



TEJIENDO Y
DESTEJIENDO
A PENÉLOPE



LUZ AURORA PIMENTEL

UNAM • FFyL

TEJIENDO Y DESTEJIENDO A PENÉLOPE

Traducción al español del monólogo
de Molly Bloom
Capítulo 18 del Ulises, de James Joyce

Antecedida de reflexiones teóricas sobre el monólogo
interior y sobre la experiencia de traducir a James Joyce

LUZ AURORA PIMENTEL

TEJIENDO Y
DESTEJIENDO
A PENÉLOPE

Traducción al español del monólogo
de Molly Bloom
Capítulo 18 del Ulises, de James Joyce

Antecedida de reflexiones teóricas sobre el monólogo
interior y sobre la experiencia de traducir a James Joyce

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México

EKATÓ

Primera edición: 2024

DR © Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán,
C. P. 04510, Ciudad de México.

ISBN 978-607-30-9058-2

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Editado y producido en México

PREFACIO

DE CENTENARIO EN CENTENARIO

En 2022, se cumplió el centenario de la publicación del *Ulises*, de James Joyce. Para conmemorarlo, el editor de *Otros Diálogos*, Juan Carlos Calvillo, me propuso hacer una nueva traducción al español del famoso monólogo de Molly Bloom, último capítulo del *Ulises*. En mi infinita inconsciencia y temeridad, acepté semejante encargo. Sí, fue una verdadera inconsciencia, pues modificando el dicho de Sancho Panza y metiéndolo en el costal de Freud, puedo decir, con toda seguridad, que “Dios protege la inconsciencia.”

Durante meses estuve anclada a mi silla, como Ulises atado a su mástil, por haber escuchado el canto de las sirenas. Pero lo logré y, en julio de 2022, salió publicada en la revista la primera parte de la traducción. La segunda apareció en octubre de ese mismo año.

El monólogo de Molly Bloom es un enorme reto de lectura porque no hay ninguna mediación, ni narrativa, ni de puntuación, ni de contexto, ni nada, absolutamente nada. Así que tiene una la impresión de haber abierto las compuertas de una mente en plena actividad; un verdadero torrente de impresiones, recuerdos, imaginación, deseos, sentimientos y sensaciones sin fin, en el que el lector se sumerge sin ninguna agarradera; en constante riesgo de sucumbir ahogado en la mente del otro.

Yo misma, como lectora obsesiva de Joyce que soy, me he dejado llevar por ese torrente muchas veces, pero, al traducirlo, me enfrenté con el reto de darle una mínima inteligibilidad para el lector. Quise ofrecerle el *contexto* de esa lectura apasionada que es lo único que permite leer el monólogo con asombro, con el inmenso gozo de constatar esa otra mente en acción, la de James Joyce, que es capaz de proyectar, de representar verbalmente los complejísimos procesos mentales de otro como otro.

¿Qué hacer? Como lectora apasionada que soy, como la maestra que siempre quiso transmitir, comunicar, hacer *ver* y *habitar* el mundo que existe en un texto literario a los estudiantes, a los lectores de mi obra, decidí hacer de esta traducción un *proceso didáctico*. Alguien dijo un día de mí que tengo el *eros pedagógico*. Y sí, me identifico con esa caracterización. Mi traducción no es sólo una traducción, es un acompañamiento, una guía de lectura, de descubrimientos, tan reveladores de sentidos insospechados, quizá, como lo que la lectura de Joyce ha sido siempre para mí.

Así pues, la *primera versión* del monólogo de Molly Bloom es la traducción al español, “fluida,” sin un solo signo de puntuación, con todas las anomalías e idiosincrasias léxicas, sintácticas y semánticas del original. Los mismos ocho cortes del original. Podrían llamarse “párrafos” pero no lo son; son pausas rítmicas, casi podría decirse, pausas de la conciencia, o de la respiración de la propia Molly que se está quedando dormida.

La *segunda versión* es exactamente el mismo texto que la primera, pero *escandido*, como se escande la poesía, con diagonales //. Dudé entre reestablecer una puntuación posible o hacer esta escansión, y me “decanté” por la segunda opción (perdón por este banal juego de palabras). Gracias a esta inclinación por la escansión, logré formar *lagunas de sentido* que me permitieran, a *mí*, entender lo que iba traduciendo, pues es difícil decidir, a cada paso, si una palabra pertenece a la cadena de pensamiento en curso o inicia una nueva idea.¹ Al hacer la escansión, me di cuenta de que era un recurso útil no sólo para mí, traductora, sino para el lector. Ahí fue cuando se me ocurrió hacer de esta traducción una *experiencia didáctica*, un proceso de lectura acompañado y contextualizado.

Uno de los mayores retos para la lectura de un monólogo interior es establecer contextos y referentes que permitan hacer de muchas situaciones no sólo algo legible sino inteligible. Debido a que en el monólogo

¹ Ver *infra* los ejemplos que propongo en el apartado “Breves notas sobre la experiencia de traducir a Joyce.”

interior se rompe la función comunicativa del lenguaje, puesto que el monologante no está hablando con nadie, ni necesita explicarle nada a nadie, al lector le cuesta muchísimo trabajo identificar los referentes del discurso. El monólogo de Molly Bloom, por ejemplo, está repleto de referencias a “él,” pero ¿quién es él,” considerando que la lista de amantes de Molly es casi tan larga como la de Leporello de las amantes de Don Juan? Por lo menos veinticinco, según nos enteramos por una lista que aparece en el episodio de “Ítaca.”² Y entonces, ¿cómo sabe una quién es “él”? ¿Cómo saberlo, especialmente cuando hay momentos en los que la memoria de Molly— cual si fuera un sitio arqueológico— se nos representa como una verdadera superposición de amantes / vetas geológicas; quién es “él”? ¿Cómo saberlo? La única respuesta es: con la ayuda de la memoria lectora. En muchos otros capítulos, toda esta lista se contextualiza narrativamente en la memoria de Bloom o en la maledicencia de los dublineses.

Así pues, movida por el eros pedagógico, le puse colorcitos a todos los amantes de Molly y a otros referentes contextuales. El azul es Bloom; el verde, Boylan; el magenta, Stephen, en tanto amante potencial, pues las fantasías de Molly en torno al poeta son muchas. El amarillo es como un saco cromático en el que caben todos los demás amantes (no supe cómo buscar más colores; mis habilidades tecnológicas no dan para más). El gris es el color de las generalizaciones, del discurso gnómico. Ese sí tiene destinatario: los otros (sociedad, rivales, ateos, etc.) Ésta es, entonces, la *tercera versión*: el mismo texto, escandido y cromotextualizado.

Finalmente, en el exceso de todos los excesos, el eros pedagógico me impelió a *comentar* la traducción al margen para ofrecerle al lector interesado, a los estudiantes que navegan por tan procelosas aguas, lo que queda de mi memoria lectora y aviva el sentido del monólogo. Con lo cual aparece una *cuarta versión* del monólogo traducido al español. Se trata, una vez más, del mismo texto, escandido, **cromocontextualizado**, más bien, y comentado al margen.

² James Joyce, *Ulysses*. Penguin; Edición New e. (4 junio 2015), disponible en línea, en kindle y en papel, “Ítaca,” p. 863.

En fin, considero que esta traducción del monólogo de Molly Bloom podría ser una aportación valiosa no solamente a los estudiosos de la obra de Joyce, sino al lector interesado en esta obra y en la técnica misma del monólogo interior. Por ello, las cuatro versiones de la traducción de este monólogo están precedidas por un capítulo teórico sobre el monólogo interior y otro de breves notas sobre la experiencia de traducir a Joyce.

Es entonces, con un enorme orgullo que veo aparecer esta publicación, conmemorando dos centenarios: el de la publicación del *Ulises*, hace dos años, y el centenario de la fundación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM este año. Más aún, me siento especialmente honrada de que la Cátedra de Estudios Irlandeses—auspiciada por la Facultad y por la Embajada de Irlanda en México—apoye esta publicación, extendiendo así, en el tiempo, la celebración de hace dos años en la Embajada de Irlanda.

Finalmente, para mí, es también un gran honor formar parte del cuerpo docente de Letras Modernas desde hace cincuenta y seis años (cincuenta y nueve de antigüedad en la UNAM). No es un centenario, no, pero es, orgullosamente, más de medio siglo de pertenencia a esta institución.

REFLEXIONES SOBRE EL MONÓLOGO INTERIOR, EN GENERAL, Y SOBRE EL MONÓLOGO DE MOLLY BLOOM, EN PARTICULAR¹

a) *Sobre el monólogo interior*

El monólogo interior, también llamado flujo de conciencia (*stream of consciousness*),² es una extraordinaria técnica de representación de procesos de conciencia, cuyo desarrollo y máximo perfeccionamiento se observa en el *Ulises*, de James Joyce. Se trata de una técnica que revolucionó la narrativa del siglo XX. Si bien con anterioridad se pueden encontrar manifestaciones incipientes, como es el caso de la novela del francés Édouard Dujardin, *Les lauriers sont coupés* (1887), es Joyce quien lleva esta técnica a su más acabada expresión estética.

Con objeto de adentrarnos en esta técnica revolucionaria, quisiera hacer un *excursus*, para citar con cierta extensión, la elaboración que hice, en 2012,³ sobre el esquema de Benveniste “historia-discurso,” en el que habrá de inscribirse el monólogo interior, en el extremo del polo “*discours*”:

¹ Ante todo, quiero agradecer la participación entusiasta del grupo de mi seminario de los lunes: Flora Botton, Gabriela Peyron, Marina Fé, Debbi Fischer, Margarita Gasque, Claudia Jiménez, María Teresa Míaja, Jorge Olguín, Emoó de la Parra, Reyna Paniagua, Argentina Rodríguez y María de Lourdes Rodríguez. Agradezco que me hayan acompañado en el proceso de esta traducción, las múltiples sugerencias de traducción y las correcciones que le hicieron al texto. Mi agradecimiento especial también a Margarita Gasque, quien me acompañó a lo largo de interminables revisiones y correcciones.

² Término acuñado por William James en 1893, en su libro seminal *Principles of Psychology*.

³ En mi libro *Constelaciones. Ensayos de teoría narrativa y literatura comparada*. México, UNAM-Bonilla, 2012, pp. 138 ss.

a) “Del polo de la narración en ‘*histoire*’ al de la expresividad en ‘*discours*’: una tipología

En el polo extremo de la enunciación histórica (*histoire*), el enunciador no hace valer su yo. Según Benveniste, “nadie habla (...) los acontecimientos parecen contarse solos.” Claro está que, estrictamente hablando, no puede haber enunciación sin enunciador; lo que la oposición de Benveniste resalta es que la *enunciación histórica* está volcada sobre el *otro* como objeto de su narración y no sobre el *yo de la enunciación*. La situación es inversa en el discurso, centrado en el aquí y ahora del yo de la enunciación.

Dos polos: el “modo puramente expresivo y subjetivo; el modo complementario, *histoire*, puramente narrativo y objetivo” (Dorrit Cohn, 188). En la enunciación histórica, los tres tiempos que la distinguen — aorista, imperfecto y pluscuamperfecto— toman como punto de partida el pasado (*aoriste* o *passé simple*, con la presuposición de anterioridad del acontecimiento con respecto al acto de enunciación que lo narra). El discurso, en cambio, toma como punto de partida el *presente de la experiencia* y las coordenadas espacio-temporales del locutor en su relación con su interlocutor: la relación de persona yo/tú.

El problema de la oposición binaria de Benveniste es que deja fuera muchísimas formas de enunciación narrativa que no coinciden con el polo de la *histoire*. Deja fuera, incomprensiblemente, la autobiografía como forma narrativa, y por ende toda forma de narración en primera persona. Si los rasgos distintivos de esta oposición son: la “objetividad” en *histoire*— entendiéndose por esto que el relato pone el acento en los *objetos* del relato, es decir, los actores y los acontecimientos—; la “subjetividad” en *discours*— es decir, un modo de enunciación en el que el acento no está puesto en el acontecimiento sino en el *sujeto*, en el locutor y su experiencia en el presente— entonces la narración en primera persona comparte ambas características, ya que hay un claro *desdoblamiento* entre el yo que narra en tanto que sujeto del acto de la narración, y el yo narrado, quien se convierte en el *objeto* de la

narración del *sujeto* autobiográfico. Jean Starobinski, en “Le style de l’autobiographie” (1970), propone la autobiografía como “una entidad mixta que podríamos llamar *discurso/historia* (...) La forma tradicional de la autobiografía se ubica entre los dos extremos: el relato en tercera persona y el monólogo puro” (88).⁴

Desde mi perspectiva, el problema, sin embargo, es seguir pensando conceptualmente en términos de una *oposición binaria*. Quizá sería más productivo pensar esta oposición en términos de un *continuum*, un espectro que va del discurso narrativo al expresivo: dos polos, el objetivo, narrativo, de *histoire*; el subjetivo, expresivo, de *discours*. De tal manera que en un extremo del polo (*histoire*) lo que tenemos es un discurso narrativo, y por ende *mediado*, en tercera persona, cuyo punto de partida generalmente es el pasado; en el otro extremo del espectro (*discours*), un discurso expresivo que también hemos definido como discurso *no mediado*, un discurso en modo de enunciación dramático y que se abre a toda la tipología de los discursos pero cuyo punto de inicio es el expresivo en el presente.

Entre estos dos polos se abre toda la gama de las formas narrativas que conocemos. En este *continuum*—que *no* oposición binaria— se podrían ir ubicando, de manera muy esquemática, las siguientes formas. Dentro de la narrativa de ficción y comenzando con el polo narrativo (*histoire*) hacia el expresivo (*discours, monólogo interior*) tendríamos:

1. *Narración en tercera persona omnisciente*. Un narrador da cuenta de acontecimientos con actores que se constituyen en el *objeto* de su relato. También se le conoce como narración en focalización cero, autoral o narratorial. Mientras más neutra es esa tercera persona más oculta, neutra y débil es la presencia del *yo* que enuncia, mayor la ilusión de que, como diría Benveniste, “[a] decir verdad, ni siquiera hay entonces un narrador. Los acontecimientos se escriben como se producen en el horizonte

⁴ Para una discusión más elaborada de la propuesta de Starobinski, ver Dorrit Cohn (1978, 188 ss).

de la historia. Nadie habla aquí; los acontecimientos parecen contarse solos” (241).

2. *Narración en tercera persona focalizada*. Se trata de un relato en el que el narrador abandona sus privilegios cognitivos y solamente narra desde la conciencia del personaje. Sigue narrando en tercera persona pero su relato está orientado por la perspectiva del personaje y no por la propia. En este sentido ya hay una gravitación hacia el personaje, es decir, hacia la *subjetividad*, que en última instancia sería ese *yo*, centro del discurso. También se conoce como narración *focalizada* en un personaje.
3. *Narración testimonial*. Aquí nos encontramos casi en la línea divisoria entre la narración en tercera persona y la narración en primera persona. De hecho, podríamos decir que es la transición de la tercera a la primera persona. Se trata, en efecto, de un relato en primera persona aunque todavía gravita hacia la tercera: un narrador en primera persona que participa en los hechos que refiere y que, sin embargo, no cuenta su vida sino la de otro. (*The Great Gatsby*, *The Golden Bowl*, *Crónica de una muerte anunciada*).
4. *Narración autobiográfica*. En el punto medio del *continuum* se ubica el relato autobiográfico, como bien lo observa Starobinski. Es el paso cabal de la tercera a la primera persona que, no obstante, aún acusa una relación entre *sujeto* y *objeto*—aunque, de manera paradójica, ambas relaciones estén centradas en el *yo*. En esta forma de narración, un *yo-narrador* se desdobra para contar la historia de otro *yo*, ése que fue. Al contar la historia de ese *yo-otro* que se transformó, de alguna manera el desdoblamiento reduplica la estructura de la narración en tercera persona: el *yo* que narra, en tanto *sujeto* de la enunciación narrativa, toma a su *yo* narrado como *objeto* de su relato. Habría que subrayar que, en todos estos casos, no hemos abandonado el discurso narrativo: un relato a cargo de un narrador que tiene como objeto a los personajes o a sí mismo

en el pasado. De ahí que en la narración autobiográfica, ya sea ficcional o real, el *yo* que narra, como en cualquier relato en primera persona, asume el discurso narrativo para dar cuenta de lo que fue el *yo* narrado, *objeto* de su narración.

5. *Monólogo autobiográfico*. Aquí entramos ya en territorio de lo **no-narrativo**, del **discurso expresivo** que es el monólogo. Esta forma autobiográfica se diferencia de su correlato narrativo— en tanto que *narración* en primera persona— por el hecho de que los acontecimientos narrados tienen las características del monólogo interior; es decir, no se aprecia ya ese desdoblamiento entre *yo* que narra y *yo* narrado. Dicho de otro modo, desde el principio el *yo* se instala *dramáticamente*, de la misma manera como se instalan los personajes en una obra de teatro. No hay nadie que *narre* al monologante: ni otro (3ª persona), ni él mismo (1ª persona). En el monólogo autobiográfico, el discurso tiene ya todas las características del monólogo interior debido a su instalación dramática, pero mantiene los rasgos de la narración autobiográfica en tanto que el *yo* aún le narra a alguien en pasado. (“Macario,” de Juan Rulfo)
6. *Monólogo de memoria*. Se trata de una variante muy compleja. La definición de *discours*, que en su extremo es el monólogo interior *puro*, como diría Starobinski, es un discurso anclado en el aquí y ahora del *yo*. La peculiaridad del monólogo de memoria es que el aquí y ahora de la locución está completamente ocupado por un recuerdo, lo cual lo hace extraordinariamente complejo porque no sabemos cuál es el contexto presente, sino que ya de entrada la experiencia en el aquí y ahora del monologante es precisamente el recuerdo. El proceso anamnésico lo puede llevar de un recuerdo a otro, pero como el punto de partida no es un discurso narrativo sino uno expresivo, no hay manera de saber qué relación temporal tienen los recuerdos entre sí. (Faulkner, *The Sound and the Fury*)
7. *Monólogo interior*. En el polo extremo del *continuum* se ubica el monólogo interior, discurso inaudible que, precisamente por

su propia inaudibilidad tiene una serie de rasgos que lo definen como tal. En su forma *pura*, no hay un marco narrativo que lo instale como personaje, sino que la instalación es dramática; de entrada se presenta como personaje-monologante-narrador. No obstante, el monólogo interior por lo general se inscribe en un marco narrativo, cuya alternancia produce interesantes efectos de distensión temporal; de hecho se observa un desdoblamiento en la temporalidad diegética, pues en esta alternancia se contraponen un tiempo de la historia *exterior* y un tiempo de la historia *interior*. Evidentemente, las formas que puede asumir este discurso silencioso son de lo más variado. Habría que pensar que los monólogos interiores no son todos como los de Joyce.

Ahora bien, del otro lado de la frontera del polo *discours*, se ubican formas discursivas tales como el yo lírico de la poesía, el monólogo dramático, el monodialogo, el poema en prosa, experimentos narrativos inclasificables como *The Waves*, de Virginia Woolf, y el ensayo. Todas estas formas discursivas están centradas en el yo. En el *monodialogo*, por ejemplo, hay un interlocutor exterior, pero no se textualiza su participación en el acto de la interlocución, como en “Acuérdate,” o bien el monodialogo del borreguero en “El hombre,” de Juan Rulfo (y, de manera muy ambigua, en “Luvina”). La presencia efectiva del otro, del *tú*, no se puede negar; de hecho el *tú* es un personaje cuyo discurso queda presupuesto, *refractado* en el discurso del *yo*, al que modifica incesantemente al refractarse.

b) Características generales del monólogo interior

A menos que se den las complicaciones del monólogo de memoria, el monólogo interior está centrado en las coordenadas del aquí y ahora de la locución; la primera persona y el presente como punto de partida. En segundo lugar, por ser un discurso “pensado” y no “dicho,” la función comunicativa de la lengua es eliminada, atenuada o desviada. Es decir,

el monologante, en la intimidad de sus pensamientos, no necesita explicarle nada a nadie; el lector, ese *tú* abolido, sucedáneo del narratario y del lector implícito, necesita ejercer labores detectivescas, si no es que de *voyeur*, para construir un contexto que haga del monólogo algo inteligible. Esto no quiere decir, sin embargo, que el *tú* desaparezca del monólogo interior; el discurso puede estar dirigido a la propia conciencia como un desdoblamiento del *yo*, o bien, el monologante imagina escenarios de conflicto con otros, a quienes se dirige en su discurso silencioso, en una suerte de psicodrama que él mismo se inventa.

Como el carácter es esencialmente *no narrativo*, sino *expresivo*, en el momento en que el monologante recuerda algo, es natural que tienda a narrar, pero estos recuerdos que, en general, sólo se pueden decir en forma narrativa, se ven radicalmente *descronologizados*. No hay manera de saber qué relación temporal hay entre un recuerdo y el otro porque tras el recuerdo a lo que se regresa es al presente efectivo de la experiencia del monologante. Más tarde, algún otro estímulo dispara otro recuerdo—siempre a partir del presente—de tal manera que no se puede saber qué relación de anterioridad, posterioridad o simultaneidad guardan esos recuerdos entre sí.

Como consecuencia de estar centrado en el aquí y ahora y de *no ser narrativo*, sino esencialmente *expresivo*, aun cuando el monologante tenga recuerdos y estos se enuncien en modo narrativo, no configuran, empero, un discurso *narrativo*. Esto es muy importante porque siempre hay una fuerza centripeta que los hace regresar al presente puntual y expresivo del monologante.

Dice Dorrit Cohn que “[e]n monólogos interiores genuinos, la secuencia temporal de acontecimientos pasados cede su lugar a la secuencia temporal de la remembranza en el presente, el pasado es por ello radicalmente decronologizado” (182). Lo que importa es el acto de recordar y no el acontecimiento pasado *qua* acontecimiento. Por lo tanto, y esto creo tiene una consecuencia fundamental, en un monólogo interior, en términos de la estructura temporal del relato, es imposible establecer analepsis o prolepsis de ningún tipo. Si la analepsis o la prolepsis se definen como rupturas en el curso del relato, se necesita un

discurso narrativo, una línea o armazón narrativa para que se puedan dibujar estas figuras temporales a partir de la ruptura. Pero si tenemos recuerdos arbitrarios, imantados por el presente, no hay manera de establecer una línea, una secuencia, precisamente porque no hay un *discurso narrativo*. Se pueden hacer especulaciones, a partir del contexto, sobre si un recuerdo en particular se ubica cronológicamente antes o después que otro, pero tales especulaciones se construyen a partir del contexto diegético, no de un armazón narrativo.

Sobre todo a partir del monólogo joyceano, el principio asociativo en el encadenamiento sintáctico del discurso sustituye al principio lógico, sintáctico y cronológico del discurso. Hay una ausencia de explicaciones, exposiciones, aposiciones; en pocas palabras, una opacidad léxica considerable como consecuencia de la desviación o perturbación de la función comunicativa; el predominio es el del lenguaje expresivo. Además de una sintaxis fracturada (las oraciones se ven truncadas, no tienen sujeto, o no tienen predicado; los pronombres no tienen antecedentes nominales; no se sabe, bien a bien, a quién se dirigen ni de quién hablan), el monólogo interior está lleno de exclamaciones, repeticiones, énfasis, vehemencia en el discurso, preguntas retóricas, oraciones anómalas, inconclusas o carentes de conectores, pronombres con antecedentes ambiguos, etc. La experiencia del lector es no la de estar leyendo un *relato*, sino la de asomarse, arbitrariamente, a una mente en plena actividad.

No hay nada como leer un monólogo interior para sentirse *voyeur*.

Ahora bien, no es lo mismo un monólogo interior enmarcado por el discurso narrativo, que un monólogo interior autónomo. El monólogo interior enmarcado por un discurso narrativo ha estado siempre en la narrativa; pensemos en el monólogo tradicional, más afín al soliloquio dramático porque en él se respeta la estructura lógico-sintáctica y la función comunicativa. Podríamos decir que el monólogo abarca desde esas formas tradicionales en las que el discurso pensado no se distingue de ninguna manera del discurso hablado, excepto por las marcas del narrador que dice “pensó,” hasta las formas más dislocadas, regidas por un principio asociativo en el encadenamiento del discurso. Ahora bien,

el contexto narrativo, que generalmente tiende a ser de psiconarración, le confiere importantes dimensiones de sentido al monólogo. Por ejemplo, la interacción entre el contexto y el monólogo puede crear efectos de sentido irónico perfectamente *disonantes* o fuertemente *consonantes*, o incluso crear zonas de ambigüedad en las que es extremadamente difícil establecer la filiación vocal del discurso.

Hay, por otro lado, una alternancia fluida, especialmente a partir de Joyce, entre narración, psiconarración y monólogo interior, lo cual tiene una ventaja extraordinaria: la de permitir una visión simultáneamente *exterior e interior* del personaje. La alternancia se hace fluida especialmente por esta innovación joyceana que es— aunque en un principio no lo parezca— muy sencilla: una especie de ‘costura invisible.’ Se acabaron los dos puntos, se acabaron las frases introductorias, las comillas, el cambio de línea: toda clase de signos tipográficos que le permitan al lector deslindar la voz del narrador de la voz/pensamiento del personaje. De tal manera que un monólogo *a la Joyce* fluye entre la voz del narrador y la mente del personaje sin que haya ningún signo tipográfico, sin solución de continuidad; es labor del lector, y en especial su competencia de lectura— la cual a su vez se ve modificada por esta clase de textos— lo que le permite acostumbrarse, entre otras cosas, a la ausencia de aquellos signos tipográficos y sintácticos que en la narrativa tradicional deslindaban las voces.

Por otra parte, hay una tendencia del discurso narrativo— sobre todo en psiconarración consonante— a mimetizarse, en el nivel léxico, estilístico y cognitivo, con el monólogo de los personajes. Por ejemplo, *A Portrait of the Artist as a Young Man* comienza de una manera muy atípica, mimetizando el discurso *narrativo* con el conocimiento léxico y sintáctico de un niño.

Finalmente, en el monólogo enmarcado, hay una importantísima perturbación y distensión de la estructura temporal del relato porque, frente a un contexto narrativo o de diálogo, se acaba estableciendo una *doble temporalidad* diegética; de tal suerte que podemos hablar de un tiempo de la historia *interior* y un tiempo de la historia *exterior*. El problema es que el tiempo de la historia interior, es decir, el del

monólogo interior, se percibe, ya sea por convención o por intuición, como más veloz que el tiempo de la historia exterior, es decir el del discurso hablado y el de la narración de las acciones; no obstante, ese tiempo interior debe ser representado, secuencialmente, por el mismo lenguaje con el que se representa la temporalidad externa del relato. De ahí que el efecto característico de la interacción contexto-narrativo/monólogo-interior sea el de una fuerte *distensión temporal*; sobre todo cuando el monólogo está interpolado en un diálogo. Este es un efecto notable que se observa en el segundo capítulo de *Ulysses*, de James Joyce o en *To the Lighthouse*, de Virginia Woolf.⁵

Acortemos ahora la distancia focal para acercarnos más de cerca al fenómeno del monólogo interior, tal y como lo percibió y creó Joyce.

Sin duda la incursión en la subjetividad de los personajes había estado ahí siempre, tanto en la narrativa como en el drama, pero habría que subrayar que cuando un personaje entraba en comunicación consigo mismo, lo hacía siempre en forma de *soliloquio*, como he venido insistiendo; es decir, de un discurso que, aun cuando se presupone interior, tiene todas las marcas de la exterioridad, de la comunicación, de un discurso para otro; es decir *inteligible* para el lector o el escucha, como lo hemos visto en la tipología de la representación narrativa de la conciencia.

Joyce rompe con la forma del soliloquio como modo de representación de los procesos mentales e inventa el monólogo interior que hasta hoy lleva su sello distintivo. Por principio de cuentas, se trata de un discurso *sin destinatario*; por esta sola característica, se elimina la función comunicativa del lenguaje. Ahora bien, esto no va sin consecuencias: al eliminar la función comunicativa del lenguaje, al lector no le queda sino asumir el papel de *voyeur*—es como abrir las compuertas de la mente del otro y sumergirse en el torrente confuso de su pensamiento, como ya lo habíamos observado con anterioridad. Puesto que no hay más destinatario que sí mismo, el monologante no está obligado a dar explicaciones de nada a nadie, ni a ubicar al lector

⁵ Aquí termina la cita a *Constelaciones I*.

en un contexto definido; tampoco está obligado a aclarar a quién se refiere cuando utiliza los pronombres él, ella, etc. Otro rasgo distintivo, consecuencia última de haber eliminado la función comunicativa, es la sintaxis. Al no tener un interlocutor/destinatario, el monologante *no está comprometido con la inteligibilidad*; de ahí que la estructura sintáctica se vea considerablemente violentada: el encadenamiento sintáctico ya no es lógico sino *asociativo*; las fracturas en la frase son constantes; los referentes, ambiguos.

Formalmente estos rasgos distintivos del monólogo interior llevan a Joyce a crear tres variantes que, además, son vehículos de caracterización de los personajes, porque uno es el monólogo interior de Stephen Dedalus, otro el de Leopold Bloom— aunque comparten ciertos rasgos formales— y otro muy diferente, el monólogo interior de Molly Bloom; de hecho, Joyce mismo propone un corte en términos de género: monólogo interior masculino y monólogo interior femenino.

Para empezar, tanto el monólogo de Stephen como el de Bloom están narrativamente *enmarcados*; es decir, alternan dos voces, la del narrador, en tercera persona, y la del personaje, en primera. En ambos casos, el flujo de conciencia se nos presenta con un ritmo constantemente fracturado, como en *staccato*, por sugerir una metáfora musical. Un fenómeno interesante en esta modalidad es la plasticidad de la voz narradora que, con mucha frecuencia, se mimetiza, por así decirlo, con la mente del personaje. Basta con dar un par de ejemplos. Es notable la delicada prosa poética que acompaña al monólogo de Stephen desde el primer capítulo, incluso hay momentos en que no se sabe bien a bien si una descripción está a cargo del narrador o si es parte del material psíquico de Stephen (sobre todo en “Telémaco” y en “Proteo”). En el caso de Bloom, el narrador es, en general, lacónico y simplemente cumple con las funciones narrativas elementales: dar cuenta de los movimientos y deambulaciones del personaje (sobre todo en “Calipso,” “Lotófagos” y “Hades”). Pero en ciertos capítulos, como el de las “Sirenas,” el narrador se mimetiza con el tema y la estructura del capítulo y es *él* quien nos ofrece los pensamientos, las emociones y las percepciones de Leopold Bloom literalmente *fugados*

en bellas descripciones en las que destaca la sonoridad, la musicalidad del lenguaje verbal.

c) *Sobre el monólogo de Molly Bloom y su traducción al español*

El monólogo de Molly Bloom difiere considerablemente de estas dos formas “masculinas” de monologar, a decir de Joyce. En primer lugar, no está enmarcado narrativamente; la voz en silencio de Molly Bloom se instala dramáticamente desde la primera palabra, “Yes.” No hay ningún narrador que la introduzca ni que dé cuenta de sus movimientos exteriores. Todo tiene que quedar integrado en el flujo de su conciencia, *todo*: lo que siente, lo que piensa, lo que percibe, lo que opina, de lo que se acuerda, pero también sus movimientos exteriores— buscar la bacinica, cambiar de postura— sus sensaciones interiores— las ganas de echarse un pedo y hacerlo, la regla que le baja y que la indigna, la excitación sexual... No hay narrador que se encargue de dar esa información. No obstante, puesto que se trata de una obra de arte *verbal*, todos los niveles de conciencia tanto verbales como no verbales tienen que ser, necesariamente, verbalizados, y Joyce lo hace con una maestría asombrosa. Claro, además reduce, de la manera más natural posible, la movilidad de Molly: es de madrugada y está acostada en la cama, pensando. Esta estrategia tiene, como consecuencia, reducir la importancia del tiempo de la historia exterior: es de madrugada; en un primer momento, Molly cree que Bloom llegó a las 4 de la mañana, pero más tarde suenan las campanas de la iglesia y resulta que son las 2. Pero ese tiempo exterior no importa, porque no tiene forma, estrictamente hablando, en ese tiempo exterior *no pasa nada*. En cambio, el tiempo interior del recuerdo es pletórico y está en yuxtaposición constante con las sensaciones del aquí y ahora; con sus opiniones, sus expresiones de enojo o indignación, etc. Ires y venires en el tiempo de la vida transcurrida y la esperanza de otros eventos gozosos en el futuro.

En segundo lugar, la forma misma del monólogo es, literalmente, *fluida*; no hay un solo signo de puntuación en las sesenta y dos páginas

que ocupa:⁶ no hay comas, ni punto y aparte, ni punto y coma, ni punto y seguido, ni signos de interrogación o de exclamación; es decir, ningún tipo de *escansión* gráfica que pudiera dar sentido, retroactivamente, a lo que acaba de pensar. El efecto de esta fluidez es notable. A diferencia de los monólogos de Stephen y de Bloom, en el de Molly las frases son más o menos completas, pero el flujo *indiferenciado* hace que el lector se tambalee constantemente, tratando de decidir si una palabra pertenece a la frase que acaba de leer o inicia un nuevo tren de pensamiento; en otras palabras, el flujo de conciencia es tan desorientador que el lector se ve obligado a hacer, mentalmente, una *escansión* que le dé sentido a lo que está leyendo. Mi propia *escansión* implica un corte en ese flujo, un corte que crea, por así decirlo, *lagunas de contexto* para poder darle sentido a este discurso. Casi podríamos decir que, hasta cierto punto, el lector tiende, si tan sólo por costumbre, a ponerle puntuación mental a este torrente que no termina, a riesgo de sucumbir y ahogarse en él. Por otra parte, como tampoco el monólogo de Molly está comprometido con la inteligibilidad, ya que no quiere comunicar su experiencia a nadie, en el flujo de su pensamiento se imbrican los espacios y los tiempos en un solo instante de pensamiento, expresado ya sea como recuerdo, como percepción, como indignación, como deseo, incluso como generalización.

He dicho que en el monólogo interior queda abolida la función comunicativa del lenguaje. Hay, sin embargo, algunas excepciones. Una es el discurso gnómico; es decir, las opiniones y generalizaciones, en tanto que se expresan como un posicionamiento frente al mundo, tienen como destinatario a los otros, desde nosotros/as: “ellos tienen amigos con los que pueden hablar nosotras no tenemos nada;” “porque son tan débiles y llorones cuando se enferman que quieren una mujer para sentirse bien.” En general, a Molly le indigna el ateísmo, en un *crescendo* de rabia tal que acaba siendo conmovedor por ingenuo: “y para los que salen con que no hay Dios yo no daría ni dos centavos por sus conocimientos a ver por qué no crean algo muchas veces le

⁶ En la edición de Penguin en la que me he basado, de la página 871 a la 933.

pregunté a él ateos o como se quieran llamar quítense las telagrañas primero y luego ahí andan pidiendo un sacerdote a gritos cuando se están muriendo y por qué por qué porque le tienen miedo al infierno por su mala conciencia ah sí los conozco muy bien quién fue la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hiciera todo quién ah no saben ni yo ahí está.” Otra excepción es el destinatario imaginado, al que también le habla en tono de indignación: “luego dijo que si no era terrible hacerlo ahí en un lugar así no veo nada tan terrible en eso le voy a decir un día no ahorita lo voy a sorprender ajá y lo voy a llevar allí y además le enseño el mismísimo lugar en el que lo hicimos eh qué tal te guste o no te guste cree que nada puede suceder sin que él lo sepa;” o bien, la vehemencia con la que reta, en su imaginación, a su rival operística, Kathleen Kearney y sus mugrosas niñas: “bellezas caseras irlandesas yo soy hija de un soldado sí señor y ustedes son hijas de quién zapateros y cantineros perdón calesa pensé que eras carretilla.”

Otro rasgo formal del monólogo es que está dividido en ocho grandes “párrafos.”⁷ El sentido de tales párrafos no va en el de los dictados por la sintaxis sino por el ritmo del corazón, incluso de la respiración de Molly, quien se está quedando medio dormida. Cada párrafo parece tener un inicio temáticamente significativo: el primero gira en torno a Bloom; el segundo y el tercero en torno a Boylan; el cuarto inicia con la percepción del mundo exterior (el tren); el quinto con el recuerdo de su primer amor; el sexto con una percepción interior (pedos); el séptimo inicia, asimismo, con una percepción/preocupación interior (algo le pasa en los adentros); el octavo comienza en espejo con el primero: si el primero refleja su preocupación por Bloom, el octavo refleja la preocupación simétrica con respecto a su relación con Boylan. En lo que desemboca esta reflexión es en los caminos diversos, subversivos,

⁷ 1) p. 871, Yes because; 2) p. 880. theyre all so different; 3) p. 892, yes I think he made them a bit firmer; 4) p.894, freeeeeeeeefroonng train somewhere; 5) p. 900, Mulveys was the first; 6) p. 906, that was a relief; 7) p. 915, who knows is there anything the matter with my insides; 8) p. 923, no that's no way for him has he no manners.

por los que transita la mente de Molly Bloom. La sola división en ocho grandes párrafos es una estrategia de *caracterización*, no una forma de estructurar el discurso respetando las reglas de la sintaxis. No hay lógica alguna en la división de estos ocho párrafos, ni siquiera hay una proporción discernible en la cantidad de páginas asignadas a cada uno.⁸

Todo, de hecho, incide en la caracterización de esta mujer: la ausencia absoluta de cualquier forma de puntuación, lo errático de la ortografía—sobre todo en el uso de mayúsculas vs minúsculas—, el extraño uso de los números *qua* números en vez de su representación discursiva. Es por ello que, en esta traducción, se han respetado todas esas inconsistencias, que no son otra cosa que las veleidades del discurso de la propia Molly. Estoy convencida de que Joyce le hace un guiño al lector para que se imagine que, si Molly *escribiera* lo que está pensando, lo escribiría exactamente así, con todas sus anomalías idiosincráticas. De la misma manera, el lenguaje de Molly es un inglés irlandés coloquial, lleno de dichos y majaderías; lleno de errores y de excesos. Dime cómo hablas y te diré quién eres. Molly Bloom es una mujer vital—yes—llena de apetitos y antojos, sensual, enamorada de su cuerpo; pero también es una mujer resentida por su condición de mujer, tanto social como económica; envidiosa (ella puede cantar mejor que la Kearney), ignorante y supersticiosa (todo el monólogo está salpicado de indicios de superstición que afloran en la costumbre que tiene de echarse las cartas por las mañanas); triste y nostálgica (constantemente expresa un sentimiento de soledad y de profunda añoranza por Gibraltar); malhablada y retardora a más no poder; vanidosa e impúdica (se monta en los hombres y los hace sonrojar; es capaz de hacerlo con quien sea y donde sea, hasta en las escaleras del coro de la iglesia); dicharachera y ocurrente; hiperbólica a morir (según ella, el alma de Spinoza está muerta desde hace millones de años). Su lenguaje la lleva por todas las gamas de la emoción. Sí, todo esto está

⁸ Entre el primero y el segundo median 9 páginas; entre el segundo y el tercero, 12; entre el tercero y el cuarto, 12; entre el cuarto y el quinto, 6; entre el quinto y el sexto, 6; entre el sexto y el séptimo, 9 y, finalmente, entre el séptimo y el octavo median 8 páginas.

en su peculiar uso del lenguaje, coloquial, poco educado, pero vital. Sí, todo esto está en su discurso; no sólo en el contenido sino en la *forma*, en las transgresiones a la sintaxis, al léxico, a lo que podríamos llamar con ironía la transgresión al “decoro lingüístico.”

Por todo lo dicho anteriormente, no se puede traducir el monólogo de Molly Bloom al español buscando una corrección gramatical, ni un lenguaje neutral que pudieran entender todos los hablantes del español; eso desnaturalizaría a Molly. Tampoco es pertinente buscar la inteligibilidad; esa la tiene que construir el lector (en cualquier idioma, incluso en inglés) creando contextos y referentes a partir de su propia memoria lectora,⁹ porque esos contextos y referentes están en el resto del *Ulises*, en los pensamientos de Leopold Bloom y en la maledicencia de los dublinese, como ya dije en el prefacio a este libro.

Nuestra Molly es mexicana y lanza una que otra chingadera, mientras que a las cosas que la fastidian las califica como pinches; tampoco se anda con pudores, ella se pregunta dónde y con quién se vino su marido, no *con quién lo hizo*. Pero también es una mujer que llega a la poesía en la remembranza de su juventud. Y cuando su memoria se regala con recuerdos gozosos, se intensifica de manera notable el uso de una de las figuras retóricas más emblemáticas de este monólogo: el *polisíndeton*, figura de la retórica definida como “empleo repetido de las conjunciones en un texto para dar fuerza o energía a la expresión de aquello que se expresa” (DRAE). En lo abigarrado del recuerdo, todo se multiplica gozosamente por medio de la conjunción *y*: *y luego... y después*, “y las muchachas españolas riéndose con sus mantillas y sus peinetas de teja y las subastas en la mañana los Griegos y los judíos y los Árabes y no sé quién diablos más venidos de todos los rincones de Europa y la calle Duke y el mercado de aves todas cacareando afuera de Larby Sharon y los pobres burros resbalándose medio dormidos y aquellos vagos envueltos en sus capas dormidos a la sombra de las escaleras y las ruedas enormes de las carretas de los toros y el antiguo castillo que tiene miles de años.” Además del polisíndeton, y casi co-

⁹ Ver mis glosas en “Breves notas sobre la experiencia de traducir a Joyce..”

mo un bajo-continuo que acompaña todo el monólogo, resalta la recurrencia del adverbio de afirmación *sí*. Esto ocurre de manera muy especial en los recuerdos de Gibraltar, como si quisiera hacerlos florecer de nuevo. La apoteosis de esta figura retórica y la del *sí* está en el final, en ese punto del tiempo y del espacio en el recuerdo en el que se empalman el primer amante y el marido, cerrando así un bucle amoroso, aunque no sin un dejo de ironía: “y pensé pues bueno da igual éste que cualquier otro.”

“Ah y el mar el mar a veces color carmesí como el fuego y los gloriosos atardeceres y las higueras en los jardines de las Alamedas *sí* y todas las pintorescas callejuelas y las casas rosas y azules y amarillas y los rosadales y los jazmines y los geranios y los cactus y Gibraltar de niña ahí donde fui una Flor de la montaña *sí* cuando me puse la rosa en el pelo como era costumbre de las muchachas Andaluzas o me pondré una roja *sí* y cómo me besó al pie de la muralla Mora y pensé pues bueno da igual éste que cualquier otro y luego se lo pedí con los ojos que me lo volviera a pedir *sí* que si yo quería *sí* decir *sí* mi flor de la montaña y primero lo abracé *sí* y lo jalé hacia mí para que sintiera mis senos puro perfume *sí* y su corazón latía enloquecido y *sí* le dije *sí sí* quiero *Sí*”

Sin duda otro bucle se abrirá (Boylan), pero en este último tren de pensamientos, antes de quedarse dormida, se decanta la poesía y la exuberancia de esta mujer; toda su nostalgia por la juventud perdida en el añorado y glorioso Peñón de Gibraltar. En la eclosión de un mundo diverso y pleno, todos los tiempos se empalman; la figura del polisíndeton y la afirmación de la vida, *sí*, contribuyen al ritmo de urgencia y de exaltación en este apoteósico florecimiento final.¹⁰

¹⁰ Este final del monólogo de Molly Bloom recuerda— por el uso de la misma figura retórica, el polisíndeton— el final de la experiencia de la magdalena en Proust, en la que todo un mundo surge, con esta misma urgencia y exaltación, de la taza de té del narrador.

OBRAS CITADAS

- BENVENISTE, Émile, 1966: *Problèmes de linguistique générale*, París: Gallimard.
- COHN, Dorrit, 1978: *Transparent Minds. Narrative Modes for Presenting Consciousness in Fiction*. Princeton: Princeton University Press.
- JOYCE, James, *Ulysses*. Penguin; Edición New e. (4 junio 2015), disponible en línea, en kindle y en papel.
- PIMENTEL, Luz Aurora, 2012: *Constelaciones. Ensayos de teoría narrativa y literatura comparada*. México, UNAM-Bonilla.
- STAROBINSKI, Jean, 1970: «*Le style de f autobiographie*», en *L'œil vivant 11. La relation critique. Essai*. París: Gallimard.

BREVES NOTAS SOBRE LA EXPERIENCIA DE TRADUCIR A JOYCE¹

Tema I. Complejo simbólico: la divinidad profanada

bringing in his friends to entertain them like the night he walked home
with a dog if you please that might have been mad especially Simon
Dedalus son p. 913

trayendo a sus amigos para hacer fiesta / como la noche en que llegó
a la casa con un perro / por favor / podría haber tenido rabia / espe-
cialmente el hijo de Simon Dedalus

Im sure hes very distinguished Id like to meet a man like that God not
those other ruck besides hes young those fine young men I could see
down in Margate strand bathing place from the side of the rock standing
up in the sun naked like a God or something and then plunging into the
sea with them why arent all men like that thered be some consolation
for a woman like that lovely little statue he bought I could look at him
all day long curly head and his shoulders his finger up for you to listen
theres real beauty and poetry for you I often felt I wanted to kiss him all
over also his lovely young cock there so simply I wouldnt mind taking
him in my mouth if nobody was looking as if it was asking you to
suck it so clean and white he looked with his boyish face I would too
in 1/2 a minute even if some of it went down what its only like gruel
or the dew theres no danger besides hed be so clean compared with
those pigs of men p. 923.

¹ La edición en inglés utilizada para esta traducción es la última publicada por Penguin; Edición New e. (4 junio 2015), disponible en línea, en kindle y en papel.

estoy segura de que él es muy distinguido / me gustaría conocer a un hombre así / por Dios / no esos del montón / además es joven // esos espléndidos jóvenes que vi en el balneario de la playa Margate strand desde un costado de la roca / de pie frente al sol / desnudos como un Dios o algo por el estilo / y luego sumergirme en el mar con ellos / por qué no son todos los hombres así / sería un consuelo para la mujer // aquella estatuilla tan linda que compró / podía pasarme todo el día viéndolo / la cabeza con el cabello rizado / y los hombros / el dedo levantado para que lo escuches / ahí está la verdadera belleza y la poesía / a cada rato sentía ganas de besarlo por todas partes / y también su linda verguita joven ahí con tanta sencillez / metérmela en la boca / si nadie me estaba viendo / como si estuviera pidiéndote que se la mamaras / se veía tan limpio y blanco / con su cara de niño / me canso que se lo haría en 1/2 minuto / aunque me tragara un poquito / y qué / es sólo como atole o como rocío / además no hay peligro / estaría tan limpio / comparado con esos cerdos de hombres

GLOSA. El recuento que Bloom acaba de hacer de sus aventuras nocturnas, en el capítulo “Ítaca,” aventuras que culminaron con la visita de Stephen, hacen que la imaginación-deseo de Molly se abra a un futuro. Pero lo que Bloom le dice sobre haber traído a Stephen a la casa la remite a la noche en la que trajo a un perro rabioso, de tal suerte que en este torrente de memoria / sensación / pasado reciente-y-menos reciente, Stephen queda en irónica contigüidad con el perro rabioso.

Molly no lo sabe, pero el lector sí; se acuerda del primer capítulo en el que Muligan lleva a cabo un ritual de profanación juguetona “diciendo” misa en términos invertidos: “For this, O dearly beloved, is the genuine Christine: body and soul and blood and ouns,” “Porque esta, oh mis muy bienamados, es la verdadera Cristina: cuerpo y alma y sangre y llagas.”² El lector también se acuerda de que, más tarde, Muligan habla del cuerpo sucio de Stephen— quien no se quiere bañar— como *dogsboddy*.

² Traducción de Marcelo Zabaloy, Buenos Aires, El cuenco de plata, 2020, p. 17.

Considerando el tema de la desacralización y de la inversión blasfema que anima todo el capítulo de “Telémaco,” *God* deviene *dog*. *Dogsbody* es entonces el cuerpo de Dios invertido (lo cual implicaría un verdadero reto para la traducción. “Carne de perro” o “Cuerpo de perro,” como en algunas traducciones, “will not do”).

Más tarde, en el capítulo de “Proteo,” Stephen mismo se identifica con un perro que anda hurgando y excavando en la playa. La identificación, a su vez, nos remite al segundo capítulo “Néstor,” en el que Stephen-maestro había propuesto a sus alumnos una adivinanza imposible que sólo él puede descifrar desde su *agenbite of inwit* (¿la mordedura del alma? Mala traducción, además pierde toda resonancia medieval). De deriva en deriva se urde esta trama de desacralización. Es una de las tantas *abstrusosidades medievales* de Stephen.

Lo fascinante es que sea en la banalidad del flujo de conciencia donde *cuaje* todo este revoltijo simbólico. En su fantasía, Molly acabará por imaginarse que es amante de Stephen. Su deseo borda sobre lo idílico, idealizando la figura del poeta que encarna y desencarna en Stephen. Debido a que el monólogo es un auténtico flujo, que no hay puntuación que lo escanda, nuestra lectura puede hacer cortes más o menos arbitrarios, pero sugerentes. Así, por ejemplo, sobre la línea simbólica que estoy siguiendo, la frase “I’d like to meet a man like that God” podría escandirse de esta manera; el corte después de *God* orbitaría el “that” hacia una posición sintáctica de adjetivo demostrativo que tendría como objeto “God,” lo cual, a la hora de traducir nos daría: “me gustaría conocer a un hombre como ese Dios,” con Stephen reverberando gloriosamente, en el subtexto, como dios. Divinidad que se reforzaría con el siguiente movimiento retrospectivo que deriva de una fantasía prospectiva: los gloriosos muchachos que vio Molly algún día en Margate, “desnudos como un Dios o algo por el estilo.” Y de ahí, de deriva en deriva, surge el recuerdo de la estatuilla— “ahí está la verdadera belleza y la poesía”— y de todas las obscenidades que hacía Molly con ella.

Pero en su recuerdo, la estatuilla pasa de ser la representación tradicional de un dios pagano a encarnar en la de un poeta (“ahí está la

verdadera belleza y la poesía”) — se refiere a ella como *él*. Sobre la línea del deseo, leemos esto como un *relevo* de Stephen. Así, la estatuilla está engendrada por un deseo de poesía, de un nuevo amante; engendrado, sí, por sus divagaciones sobre Stephen, pero también por la idealización, en su memoria, de los muchachos desnudos en Margate, con los que se quisiera fundir y confundir: “desnudos como un Dios o algo por el estilo / y luego sumergirme en el mar con ellos;” en el final de la frase, ella es parte de la divinidad: “*sumergirme en el mar con ellos*”.

De este modo, sobre el motivo del perro, se va tejiendo una red simbólica que comienza con Stephen como anticristo (*Dogsbody*), como exhumador de cadáveres (irónicamente, él también es un *Ghoul*, un demonio necrófilo), para terminar como el patético perro rabioso que Bloom ha traído a su casa.

No traduje “me gustaría conocer a un hombre como ese Dios” porque me pareció demasiado abstruso; o no me atreví. Así que quedó algo más banal: “me gustaría conocer a un hombre así / por Dios / no esos del montón.” Pero, en el instante de una escansión que duda de sí misma, Stephen queda atrapado en un movimiento de sacralización y desacralización simultánea. La gran ironía— ésta sí, la de Joyce— es que este complejo simbólico cuaje en circunstancias tan adversas, tan inesperadas, tan lejos de las abstrusidades medievales y del devaneo y las delicuescencias, no sólo de Stephen sino de los críticos; es decir, nosotros, lectores.

La deificación sacrílega de Stephen, sin embargo, se desinfla por los mismos devaneos y obsesiones de Molly; en dos ocasiones ella ha hablado de cómo le gusta personificar o bien atormentar a los perros: en la vertiente histriónica, “yes he used to break his heart at me taking off the dog barking in bell lane poor brute and it sick” p. 895; “sí / se mataba de la risa cuando yo imitaba al perro ladrando en el callejón de la campana / pobre animal / y estaba enfermo.” En la vertiente *cock-teaser*, Molly sabe muy bien cómo atormentar a su amante: “I opened my legs I wouldnt let him touch me inside my petticoat I had a skirt opening up the side I tortured the life out of him first tickling him I loved rousing that dog in the hotel rrrssst awokwokawok;”

“fingiendlo que no estaba excitada pero abrí las piernas / no lo dejé que me tocara dentro del fondo porque tenía una falda que se abría de lado / lo atormenté hasta que me cansé / primero le hice cosquillas // me encantaba provocar a ese perro en el hotel rrrsssstt guaurrguaurrrr.” Encadenando un eslabón más, sobre el motivo del perro, Joyce teje esa red simbólica que comienza con Stephen como anticristo (*Dogsbodv*), y termina como el patético perro que Molly podría atormentar, *tease*. Así que, si nuestro poeta irlandés verde moco decidiera enredarse con Molly-madre-amante, el pobre *Dogsbodv* ya sabe lo que le espera...

Tema II. Matruskas de la memoria y del corazón: recuerdos insertos o imbricados los unos en los otros en el tiempo simultáneo de la memoria.

1. El hijo

I suppose I oughtnt to have buried him in that little woolly jacket I knitted crying as I was but give it to some poor child but I knew well Id never have another our 1st death too it was we were never the same since O Im not going to think myself into the glooms about that any more I wonder why he wouldnt stay the night I felt all the time it was somebody strange he brought in instead of roving around the city meeting God knows who nightwalkers and pickpockets his poor mother p.927

supongo que no debí haberlo enterrado en esa chambrita de lana que le tejí / toda llorosa / mejor se la hubiera dado a algún niño pobre / pero sabía muy bien que ya nunca tendríamos otro / fue nuestra 1^a muerte / además ya nunca fuimos los mismos desde entonces / Ah / no voy a caer en la melancolía por estar piensa y piensa en eso / ya no // por qué será que no se quiso quedar a dormir / todo el tiempo pensaba que había traído a un extraño / en vez de andar vagando por toda la ciudad / Dios sabe qué podría encontrar / putillas ladrones / a su pobre madre

GLOSA. Pensar-fantasear prospectivamente en el futuro amante, en tanto que *hijo* de otro de sus amantes — Simon Dedalus— la lleva a recordar la muerte de su propio hijo, Rudy, y de ahí, a pensar en Stephen ya no sólo como amante sino como hijo. Al rechazar pensamientos melancólicos, Molly cae en la especulación de por qué Stephen no se quiso quedar a dormir y de ahí a tratar de imaginar qué le podría pasar al poeta en ciernes en las calles. Son muchos los caminos que llevan a contigüidades inesperadas en este flujo sin fin— a menos que haya una escansión que rompa esa contigüidad— donde quedan en una aproximación peligrosa las puntillas, los ladrones ¡y la madre! De ahí surge una escansión perturbadora: “Dios sabe qué podría encontrar / putillas ladrones / a su pobre madre.” La frase que sigue, sin embargo, diluye semejante contigüidad escandalosa, misma que se queda flotando como opción imposible. “Dios sabe qué podría encontrar / putillas ladrones / a su pobre madre no le gustaría nada si viviera /.” Esta última escansión es más razonable, pero por un instante la otra se alzó como fantasma que evoca a la madre que acosa a Stephen desde el primer capítulo: “Ghoul! Chewer of corpses! No mother. Let me be and let me live” p. 11 (“¡Demonio necrófago! Devoradora de cadáveres. No madre. Déjame ser y déjame vivir!”).³

2. El bucle que se cierra del primer hombre al marido

the sun shines for you he said the day we were lying among the rhododendrons on Howth head in the grey tweed suit and his straw hat the day I got him to propose to me yes first I gave him the bit of seedcake out of my mouth and it was leapyear like now yes 16 years ago my God after that long kiss I near lost my breath yes he said I was a flower of the mountain yes so we are flowers all a womans body yes that was one true thing he said in his life and the sun shines for you today yes that was why I liked him because I saw he understood or felt what a woman is and I knew I could always get round him and I gave him

³ Mi traducción.

all the pleasure I could leading him on till he asked me to say yes and I wouldnt answer first only looked out over the sea and the sky I was thinking of so many things he didnt know of (...) and Gibraltar as a girl where I was a Flower of the mountain yes when I put the rose in my hair like the Andalusian girls used or shall I wear a red yes and how he kissed me under the Moorish wall and I thought well as well him as another and then I asked him with my eyes to ask again yes and then he asked me would I yes to say yes my mountain flower and first I put my arms around him yes and drew him down to me so he could feel my breasts all perfume yes and his heart was going like mad and yes I said yes I will Yes p. 932-933

el sol brilla para ti / me dijo / el día que estábamos acostados entre los rododendros en Howth head / tenía un traje de tweed gris con su sombrero de paja / el día que logré que se me declarara / sí / primero le di de mi boca un pedacito de pastel de semillas / y era año bisiesto como ahora / sí / hace 16 años / ay Dios / después de ese beso tan largo que casi perdí el aliento / sí / dijo que era una flor de la montaña / sí / somos todas flores el cuerpo de una mujer / sí / eso fue lo más cierto que dijo en toda su vida / y el sol brilla para ti el día de hoy / sí / por eso me gustaba porque veía que él entendía o sentía lo que es ser mujer / y supe que siempre haría con él lo que quisiera / y le di todo el placer del que era yo capaz incitándolo hasta que me pidió que le dijera que / sí / y al principio no le quise contestar sólo miraba a lo lejos al mar y al cielo pensaba en tantas cosas de las que él no sabía / (...) y Gibraltar de niña / ahí donde fui una Flor de la montaña / sí / cuando me puse la rosa en el pelo como era costumbre de las muchachas Andaluzas / o me pondré una roja / sí / y cómo me besó al pie de la muralla Mora / y pensé / pues bueno / da igual éste que cualquier otro / y luego se lo pedí con los ojos que me lo volviera a pedir / sí / que si yo quería / sí / decir / sí / mi flor de la montaña / y primero lo abracé / sí / y lo jalé hacia mí para que sintiera mis senos / puro perfume / sí / y su corazón latía enloquecido y / sí / le dije / sí / sí quiero / Sí

GLOSA. Este hermoso final es como un apoteósico panorama de los tiempos y los espacios de la memoria. Como en una cordillera sin fin, se alzan grandes cimas en la lejanía, sobre las cuales se imbrican otras más cercanas, pero siempre en la perspectiva del tiempo y de la distancia que la memoria trae a primer plano. Hace dieciséis años, acostados entre los rododendros, en el promontorio de Howth, Bloom y Molly, en el idilio que lleva al compromiso, después de un beso que la deja sin aliento, se lanza en el recuerdo a una cima más lejana pero más alta, el Peñón de Gibraltar, donde también estaba recostada en el valle de los abetos con su primer amor, Mulvey. Dos cimas en perspectiva; una más elevada que otra; una más alejada en el tiempo-espacio de la memoria que la otra. Sí, Molly fue una flor de la montaña en todos los puntos del tiempo, con todas las cimas superpuestas en el espacio de la memoria y con ese bellissimo gozne de articulación que reúne a Bloom con Mulvey en un mismo beso que le quita el aliento: “y cómo me besó al pie de la muralla Mora” es una frase que ya está más cercana al contexto de la declaración de Bloom que al del beso original de Mulvey hace no sabemos cuántos años (ciertamente más de dieciséis). Esta frase parecería, entonces, referirse al beso de Bloom, como si la hubiera besado al pie de la muralla mora. Ahora bien, sabemos que Bloom y Molly se conocieron en Gibraltar; entonces la asociación no sería tan descabellada. Pero no, sabemos que quien la beso al pie de la muralla mora fue Mulvey, aunque ese beso aquí se asocie al de Bloom. El comentario cínico que sigue lo desinfla todo— “y pensé / pues bueno da igual éste que cualquier otro”— sólo para volver a elevarse en un último clímax de afirmación de la vida, del amor:⁴ “y luego se lo pedí con los ojos que me lo volviera a pedir sí que si yo quería sí decir

⁴ En la “Nota a la traducción”, me he referido al papel que juega la figura retórica del polisíndeton — la multiplicación de la conjunción “y” para crear este efecto de intensidad— en esta exaltación y afirmación de la vida, el amor y la sensualidad, a la vida del cuerpo. De la misma manera, lo hemos dicho, la reiteración, a lo largo de todo el monólogo del adverbio de afirmación *sí* es especialmente notable en el monólogo y alcanza aquí su máxima intensidad.

sí mi flor de la montaña y primero lo abracé sí y lo jalé hacia mí para que sintiera mis senos puro perfume sí y su corazón latía enloquecido y sí le dije sí sí quiero Sí”

Tema III. Momentos chuscos en el monólogo de Molly Bloom.

1. La sopa

something always happens with him the time going to the Mallow Concert at Maryborough ordering boiling soup for the two of us then the bell rang out he walks down the platform with the soup splashing about taking spoonfuls of it hadnt he the nerve and the waiter after him making a holy show of us screeching and confusion for the engine to start but he wouldnt pay till he finished it the two gentlemen in the 3rd class carriage said he was quite right so he was too hes so pigheaded sometimes when he gets a thing into his head p. 885.

además siempre pasa algo con él // aquella vez que íbamos al concierto Mallow en Maryborough / que ordena una sopa hirviendo para los dos / luego que suena la campana / y ahí se va por la plataforma con la sopa regándose por todos lados / tomándose a cucharadas / qué poca vergüenza / y el mesero corriendo tras él / haciendo un papelón / gritos y confusión para que arrancara el tren / pero él no quería pagar hasta que se acabara la sopa / los dos caballeros en el vagón de 3ª clase dijeron que tenía razón / y vaya si la tenía / es tan tozudo a veces cuando se le mete algo entre ceja y ceja

GLOSA. Este fragmento narrativo, como aquel cuando se estaban ahogando en Bray, es un clarísimo ejemplo de la plasticidad del monólogo interior, que, como hemos venido insistiendo, es una forma de representación de conciencia esencialmente *expresiva*, es decir su punto de partida *no* es, inicialmente, narrativo sino *dramático*: el aquí y ahora de la experiencia del monologante. Claro está que desde ahí

puede surgir un recuerdo. Ahora bien, considerando que la pendiente natural del recuerdo es la forma narrativa, generalmente el personaje asumirá una voz narrativa. No obstante, la diferencia entre un monólogo y una narración estriba en que, en la segunda, un narrador establece montajes espacio-temporales para situar la historia que va narrando en líneas narrativas más o menos definidas; esto le permite interrumpir su relato para narrar algo en otro tiempo, pero siempre con la posibilidad de regresar al punto donde se interrumpió su narración. No así el monologante: al único punto al que puede regresar es al aquí y ahora de su experiencia. Por ejemplo, no hay manera de saber cuándo ocurrió lo de la sopa, ni si ocurrió antes o después del incidente de Bray. A veces la propia Molly hace cuentas de cuánto tiempo ha pasado, pero eso es parte de su experiencia aquí y ahora: asombrarse del tiempo que ha pasado.

Por otra parte, lo interesante de este fragmento, a pesar de que es un recuerdo, es su inmediatez. Este, por cierto, es un rasgo distintivo del monólogo de Molly Bloom: la inmediatez; ya sea por recuerdo, especulación o fantasía. Este efecto se logra en parte por el uso constante del *gerundio*. Siempre tenemos la impresión de que lo narrado está ocurriendo en el presente: la sopa regándose por todos lados, los meseros persiguiendo a Bloom...

2. Los nombres

I never thought that would be my name Bloom when I used to write it in print to see how it looked on a visiting card or practicing for the butcher and oblige M Bloom youre looking blooming Josie used to say after I married him well its better than Breen or Briggs does brig or those awful names with bottom in them Mrs Ramsbottom or some other kind of a bottom p. 903.

nunca pensé que ése sería mi apellido / Bloom / cuando lo escribía con letra de imprenta pensando cómo se vería en una tarjeta de presentación / o para practicar con el carnicero / y para complacer // M Bloom

te ves radiante / blumeante / me decía Josie después de que me casé con él / pues bueno es mejor que Breen o Briggs / nombre de abrigo / o esos horribles nombres que acaban o empiezan con culo / la señora Ducoulot o la señora Angulo / que se la metan por el culo

GLOSA. Hay momentos en la traducción en los que una tiene que elegir entre un equivalente en español o dejar los nombres tal cual— *Ramsbottom*— como ocurre en algunas traducciones; en otras, como la de Marcelo Zabaloy, se opta por un equivalente que conserve la comicidad del pasaje; Salas Zubirat opta por combinatorias con *ano*; yo opto por *culo*. Ésta última es la vía por la que he transitado en mi traducción, aunque bien sé que le he puesto “demasiada crema a mis tacos.”

Tema IV. Las generalizaciones

as for them saying theres no God I wouldnt give a snap of my two fingers for all their learning why dont they go and create something I often asked him atheists or whatever they call themselves go and wash the cobbles off themselves first then they go howling for the priest and they dying and why why because theyre afraid of hell on account of their bad conscience ah yes I know them well who was the first person in the universe before there was anybody that made it all who ah that they dont know neither do I so there you are p. 931.

y para los que salen con que no hay Dios / yo no daría ni dos centavos por sus conocimientos / a ver / por qué no crean algo / muchas veces le pregunté a él / ateos o como se quieran llamar / quitense las telagrañas primero / y luego ahí andan pidiendo un sacerdote a gritos cuando se están muriendo / y por qué / por qué / porque le tienen miedo al infierno por su mala conciencia / ah sí / los conozco muy bien / quién fue la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hiciera todo / quién / ah / no saben / ni yo tampoco / ahí está

Al leer el monólogo de Molly Bloom, una de las cosas que sorprende al lector es la enorme cantidad de generalizaciones que hace Molly en torno a cuestiones banales, como la economía, cómo se gasta el dinero y lo difícil que es conseguirse una sirvienta, pero también temas trascendentales como la existencia o no existencia de Dios, pasando por la eterna protesta ante la condición social y económica de la mujer frente al hombre y otras formas de disparidad entre los sexos. Es fascinante constatar cómo, en la evolución del monólogo, las opiniones de Molly se van radicalizando; su enojo crece considerablemente conforme pasa la noche hasta llegar al paroxismo, en este pasaje, en el que su indignación ha llegado a tal punto que se convierte en algo cómico. Con el tema del ateísmo, Bloom constantemente pica a Molly; aquí ya es evidente que se hartó y su actitud no sólo es de indignación sino de desafío. Su representación de un creador originario y personal es conmovedora por *naïve*, mientras que el reto y la confesión de fracaso personal es verdaderamente cómica: “quién fue la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hiciera todo / quién / ah / no saben / ni yo tampoco / ahí está”

MONÓLOGO DE MOLLY BLOOM, VERSIÓN FLUIDA

Sí porque nunca antes se le había ocurrido pedir el desayuno en la cama con dos huevos no desde el hotel City Arms cuando le dio por hacerse el enfermo con una vocecita lánguida dándose ínfulas para hacerse el interesante con esa pinche vieja bruja de la Riordan que él pensó que ya se la tenía ganada y no nos dejó ni quinto todo para sus misas para ella para su alma la avara más grande que nunca existió hasta grima le daba poner 4 peniques para su alcohol alcanforado contándome todos sus achaques con su maldita verborrea sobre la política y los terremotos y el fin del mundo pero antes pedimos un poquito de alegría que Dios nos agarre confesadas si todas las mujeres fueran como ella que despotrican contra los trajes de baño y los escotes claro que nadie querría que ella los usara supongo que era tan piadosa porque ningún hombre hubiera volteado a verla ni dos veces espero nunca ser como ella de milagro no nos obligaba a cubrirnos la cara aunque sin duda era una mujer muy educada y su incesante parloteo sobre el señor Riordan por aquí el señor Riordan por allá bueno me imagino que a él le dio gusto librarse de ella y su perro olisqueando mis pieles y siempre queriendo meterse debajo de mis faldas especialmente entonces y bueno me gusta eso de él que sea educado con las mujeres mayores y con los meseros y también con los mendigos no es orgulloso para nada aunque no siempre si de veras algo serio le estuviera pasando es mejor para ellos irse al hospital donde todo está limpio pero me imagino que tendría que machacárselo durante un mes sí y para acabarla de amolar tendríamos a una enfermera en el hospital que lo tuviera allí hasta que lo echaran o una monja como la foto obscena que tiene que de monja tiene lo que yo sí porque son tan débiles y llorones cuando se enferman que quieren una mujer para sentirse bien si le sale sangre por la nariz Uy qué tragedia y esa mira-

da agonizante al bajar del tranvía de la ruta circular sur cuando se torció el pie en la fiesta del coro en el Monte Pandeazúcar el día que me puse ese vestido la señorita Stack trayéndole flores marchitas las peores que encontró en el fondo de una cesta lo que fuera con tal de meterse en la habitación de un hombre con su voz de solterona tratando de imaginarse que se estaba muriendo por ella nunca volver a ver tu rostro aunque se veía más viril con la barba un poco crecida en la cama papá era igual además odio poner vendajes y dar medicinas cuando se cortó el dedo del pie con la navaja mientras se rebajaba los callos tenía miedo de que se le infectara la sangre Ah pero si yo estuviera enferma ya veríamos qué atención recibiría claro que la mujer lo oculta para no molestar como ellos sí se vino en alguna parte de eso estoy segura por su apetito en todo caso no es amor si no ya estaría dejando de comer pensando en ella así que o es una de esas palomillas nocturnas si es que estuvo ahí de veras y que la historia del hotel fue un invento un montón de mentiras para ocultar que lo estaba planeando Heinz me entretuvo y a ver a quién más me encontré ah sí me encontré a Menton te acuerdas y a quién más a ver déjame ver a ese carota de bebé lo vi ni tiene tanto tiempo de casado y ya estaba coqueteando con una muchacha en el Myriorama de Poole y le di la espalda cuando se escabulló con cara de culpa ay qué más da pero tuvo el descaro de cortejarme un día que le sirva con esa bocota de todopoderoso y sus ojos de pescado hervido de todos los pendejetes que he conocido y a eso le llaman abogado sólo que odio tener pleitos interminables en la cama o si no es eso si no es alguna putita con la que se enredó o que se levantó a escondidas por ahí si sólo lo conocieran tan bien como yo porque antier estaba garabateando algo una carta o algo cuando entré a la sala para enseñarle la noticia de la muerte de Dignam como si hubiera tenido una corazonada lo cubrió con el papel secante fingiendo que estaba pensando en su trabajo así que muy probablemente era para alguien que cree que cayó en blandito con él porque todos los hombres se ponen así a su edad especialmente ahora que está cerca de los cuarenta les sacan todo el dinero que pueden no hay tonto tan tonto como un viejo tonto y luego el beso de rutina en las nalgas para

ocultarlo me importa un comino ahora con quién lo hace o a quién haya conocido así aunque me gustaría saber mientras no los tenga a los dos en mis narices todo el tiempo como esa zorra de la Mary que tuvimos en Ontario Terrace poniéndose postizos en las nalgas para excitarlo ya bastante tengo con el olor que le dejan esas mujeres pintarrajeadas una o dos veces tuve sospechas al pedirle que se me acercara y encontrarle un pelo largo en el abrigo y ni hablar de aquella vez que fui a la cocina y él fingiendo que estaba tomando agua 1 mujer no es suficiente para ellos claro que fue su culpa que las sirvientas se echaran a perder y luego pidiéndome que la dejáramos comer a nuestra mesa el día de la Navidad por favor Ay no gracias no en mi casa robándose las papas y las ostras de a 2 chelines 6 peniques por doce- na saliendo a ver a su tía por favor vulgar robo eso era todo pero esta- ba segura de que había algo con ésa soy buena para olerme esas cosas que me dijera no tienes pruebas ésa era su prueba Uy sí a su tía le gustaban las ostras pero le dije lo que pensaba de ella sugiriéndome que me fuera para estar solo con ella no me iba a rebajar a espiarlos el ligüero que encontré en su cuarto el viernes que no estaba fue ya el col- mo me colmó el plato se le puso roja la cara de coraje cuando la des- pedí y le adelanté una semana de salario me encargué de eso mejor sin ellas hacer yo misma los cuartos es más rápido si no fuera por la maldita cocinada y sacar la basura de todos modos la eché o se va ella o me voy yo de la casa nomás no lo podía ni tocar de pensar que hu- biera estado con esa cochina mentirosa fodonga negándomelo en la cara y canturreando por toda la casa en el W C también porque sa- bía que estaba bien acomodada sí porque no es posible que se haya aguantado tanto tiempo así que tiene que haberlo hecho en algún lado y la última vez un gran apretón en la mano yendo por el Tolka en la mano se me desliza otra yo nada más le apreté el dorso de la suya así con el pulgar para devolverle el apretón cantando la joven luna de mayo brillando de amor porque sospecha que hay algo entre él y yo no es tan tonto dijo voy a cenar fuera y voy al Gaiety aunque no le voy a dar la satisfacción en todo caso Dios sabe qué diferencia andar con un hombre que no usa eternamente el mismo sombrero viejo a menos

que le pagara a algún muchacho guapo para que me lo hiciera puesto que no me lo puedo hacer yo sola un muchachito al que le gustara lo desconcertaría un poquito a solas con él y si estuviéramos le enseñaría mi liguero el nuevo y lo haría sonrojarse nomás de mirarlo seducirlo yo sé lo que sienten los muchachitos con ese vello en las mejillas duro y dale horas jodiendo con pregunta y respuesta que si harías esto aquello y lo demás con el carbonero sí con un obispo sí lo haría porque le conté de algún deán o sería obispo que estaba sentado junto a mí en los jardines del templo de los judíos cuando estaba yo tejiendo esa cosa de lana extranjero en Dublín qué lugar era ése y por aquí y por allá y así sobre los monumentos y me hartó con las estatuas azuzándolo haciéndolo ver peor de lo que es a quién tienes en mente dime en quién estás pensando quién es dime su nombre quién dime quién el Emperador alemán es él sí imagínate que soy él piensa en él lo sientes tratando de hacerme sentir puta nunca lo conseguirá debería darse por vencido ahora a estas alturas de su vida simplemente la ruina de cualquier mujer y ninguna satisfacción fingiendo que le da placer hasta que se viene y luego me vengo yo sola como sea y se te ponen lívidos los labios en fin lo hecho hecho está con todo y el parloteo de la gente sólo es la primera vez luego es rutina lo haces y no piensas más al respecto por qué no se puede besar a un hombre sin casarse con él primero a veces amas como loca cuando sientes que todo te corre tan bonito por el cuerpo que no lo puedes evitar quisiera que algún hombre cualquiera me tomara cuando él esté ahí y me besara entre sus brazos no hay nada como un beso largo y caliente que te baje por el alma que casi te paralice luego odio aquella confesión cuando iba con el Padre Corrigan me tocó padre y qué hay de malo que me tocara dónde y le dije que a la orilla del canal como idiota pero en qué parte del cuerpo te tocó hija mía en la pierna atrás arriba sí fue bastante arriba donde te sientas sí Dios mío no podía decir nalgas para empezar y acabáramos qué más da y tú quién sabe cómo lo dijo no me acuerdo no padre y siempre pienso en el verdadero padre qué tanto quería saber cuando que ya se lo había confesado a Dios tenía una mano regordeta agradable con la palma siempre húmeda no me im-

portaría sentirla ni a él tampoco por el cuello de toro en su alzacuello me pregunto si me reconoció en el confesionario yo podía ver su cara él no claro que nunca volteaba ni dejaba que se le notara con todo tenía los ojos rojos cuando murió su padre están perdidos por una mujer claro que debe ser terrible cuando un hombre llora ellos con más razón me gustaría que me abrazara uno con sus vestiduras y con el olor a incienso que despiden como el papa además no hay peligro con un sacerdote si estás casada se cuidan mucho y luego le dan algo a S. S. el papa como penitencia me pregunto si quedó satisfecho conmigo algo que no me gustó fue que me diera una nalgada cuando se fue tan campante por el recibidor aunque me riera no soy un caballo ni un burro o sí supongo que estaba pensando en lo de su padre me pregunto si está despierto pensando en mí o soñando estoy en su sueño quién le dio esa flor que dijo que había comprado olía a alcohol whisky no ni cerveza negra o a lo mejor ese pegamento dulzón con el que pegan los carteles algún licor me gustaría darle una probadita a uno de esos espesos licores deliciosos verdes y amarillos de esos que toman los señorones que rondan a las actrices en sus camerinos con sombreros de copa uno que probé un día metiendo el dedo en ese americano que coleccionaba estampillas de ardillas parlanchinas con papá con trabajos se mantenía despierto después de la última vez tomamos oportó y la carne enlatada sabía rico salado sí porque me sentía divina y cansada y me dormí como un tronco en el momento en que me metí en la cama hasta que me despertó ese trueno como si se estuviera acabando el mundo Dios se apiade de nosotros creí que el cielo se estaba cayendo para castigarnos cuando me santigüé y dije un Ave María como esos truenos horribles en Gibraltar y luego vienen y te salen con que no hay Dios y qué se puede hacer más que córrele para acá y córrele para allá no hay nada que hacer un acto de contrición la vela que prendí para el mes de mayo esa tarde en la capilla de la calle Whitefriars ves que me trajo suerte aunque él se burlaría si se enterara porque nunca va a la iglesia ni a misa ni a la congregación dice tu alma no tienes alma adentro solo materia gris porque no sabe lo que es tener alma sí cuando prendí la lámpara porque se debe haber venido unas 3 o 4 veces con

esa tremenda y salvaje cosota roja que tiene pensé que la vena o como diablos se llame le iba a estallar aunque no tiene la nariz tan grande después de que me desvestí con las persianas cerradas con las horas que me pasé vistiéndome y perfumándolo y peinándolo como un fierro o una especie de palanca gorda parada todo el tiempo debe haber comido ostras unas cuantas docenas me imagino su voz estaba muy bien para cantar no nunca en toda mi vida había sentido a alguien con eso de ese tamaño para hacerte sentir llena se debe haber comido un borrego entero después qué ideas hacernos así con un gran agujero a la mitad o como un Semental metiéndolo a fondo porque es todo lo que quieren de ti con esa mirada insistente y brutal tuve que entrece rrar los ojos aunque igual ni tiene tanta leche cuando lo obligué a salirse y a venirse encima de mí considerando lo grande que lo tiene más vale así en caso de que no se haya lavado bien la ultima vez que lo dejé venirse adentro bonita invención que hicieron para las mujeres para él es todo el placer pero si alguien les diera una probadita sabrían lo que pasé con Milly nadie creería cómo le ayudé a que le salieran los dientes y el marido de Mina Purefoy qué bárbaro no me cuentes vanidoso desgraciado cargándola con un bebé o con gemelos cada año puntualito oliendo siempre a bebé al que llamaban budgers o algo por el estilo era como negrito con el pelo hirsuto ay Jesusito qué haremos con este negrito la última vez que estuve ahí había un ejército cayéndose uno encima del otro pegando tantos gritos que te dejaban aturrida se supone que eso es muy sano no están satisfechos hasta que nos inflan como elefantes o no sé qué y qué tal que me arriesgo a tener otro no con él aunque igual si estuviera casado seguro tendría un hijo fuerte pero no estoy segura de que Poldy no tenga más agallas sí eso estaría genial me imagino que fue porque se encontró con Josie Powell y el funeral y pensar en mí y en Boylan lo que lo excitó bueno pues que piense lo que quiera ahora si eso le gusta yo sé que se estaban manoseando un poquito cuando yo aparecí en escena bailando sentado con ella afuera aquella noche de la inauguración de la casa de Georgina Simpson y luego ay que me tragara eso de que él no quería dejarla como florero y por eso tuvimos el agarrón sobre política él empezó

no yo cuando dijo que Nuestro Señor era un carpintero hasta que me hizo llorar claro una mujer es tan sensible por cualquier cosa estaba furiosa conmigo misma después por ceder sólo que sabía que estaba perdido por mí y que el primer socialista era Él dijo estaba furiosa con él por no poder hacerlo enojar aunque sabe una bola de cosas de esto y de aquello especialmente sobre el cuerpo y los adentros yo siempre quise estudiar eso por mi cuenta en el manual del médico de cabecera siempre podía oír su voz hablando cuando el salón estaba lleno de gente y lo observaba después fingí frialdad con ella por él porque siempre estaba medio celoso cuando me preguntaba con quién vas y le decía que con Floey y me regaló los poemas de Byron y los tres pares de guantes con eso se acabó el pleito con qué facilidad podía yo hacer que nos reconciliáramos yo sé cómo lo haría incluso suponiendo que se enredara con ella otra vez y que la viera en algún lugar lo sabría si se negara a comer cebolla yo sé de muchos modos de pedirle que me acomode el cuello de la blusa o tocarlo con el velo y los guantes al salir ¡ beso entonces los pondría a girar sin embargo bueno ya se verá que se vaya con ella claro ella encantada de fingir que está locamente enamorada de él eso no me importaría tanto nomás la iría a ver y le preguntaría lo quieres la miraría fijamente no me podría engañar pero él sí se podría imaginar que la ama y declarársele con toda su palabrería hueca un poco como lo hizo conmigo aunque me costó un trabajo endemoniado sacarle la declaración aunque me gustaba por eso porque eso me mostraba que se podía contener y no le decía que sí a cualquiera estaba a punto de declarármeme también esa noche en la cocina cuando estaba yo paloteando la masa para el pastel de papas hay algo que quiero decirte pero lo detuve haciendo como que estaba de malas con las manos y los brazos en la masa en todo caso se me fue la lengua la noche anterior hablando de sueños así que no quería que supiera más de lo que le convenía la Josie siempre me estaba abrazando cuando él estaba ahí con dedicatoria para él claro restregándose conmigo y cuando dije que me lavaba de arriba abajo lo más posible y me preguntó te lavaste lo posible las mujeres siempre duro y dale con eso cuando él está ahí lo saben por su mirada maliciosa parpadeando un

poquito fingiendo indiferencia cuando salen con algo así típico de él eso lo echa a perder todo y no me sorprende para nada porque era muy guapo en esa época tratando de parecerse a Lord Byron que le dije que me gustaba aunque era demasiado guapo para ser hombre y sí antes se parecía un poquito nos comprometimos más tarde aunque a ella no le gustó tanto el día en el que me dio un ataque de risa a carcajadas y no podía parar y mis pasadores se caían uno tras otro con aquella cabellera que yo tenía siempre estás de muy buen humor me dijo sí porque la atormentaba porque sabía lo que quería decir porque yo le contaba bastante de lo que pasaba entre nosotros no todo pero lo suficiente para que se le hiciera agua la boca pero no era mi culpa después de que nos casamos ya ni su sombra qué será de ella en qué se habrá convertido después de vivir con ese marido suyo medio pirado estaba avejentada y demacrada la última vez que la vi debe haber tenido un pleito con él porque vi inmediatamente que estaba tanteándome para platicar de maridos y así poder hablar de él para ponerlo por los suelos qué fue lo que me dijo Ah sí que a veces se acostaba en la cama con las botas puestas y enlodadas cuando le pica el gusanito imagínate tener que meterte en la cama con un tipo así que ay que te podría asesinar en cualquier momento qué hombre bueno pues no es la única manera de enloquecer de todos modos Poldy haga lo que haga siempre se limpia los pies en el tapete cuando llega llueva trueno o relampaguee y siempre se lustra los zapatos también y siempre se quita el sombrero cuando alguien se le acerca en la calle como entonces y ahora ahí anda en chanclas en busca de 10000 libras y todo por una postal Up úpala Ay Madre Mía a poco una cosa así no te llevaría hasta la extinción tiesa de aburrición de veras tan idiota que ni siquiera se puede quitar las botas preferiría morirme 20 veces seguidas antes que casarme con otro de su sexo claro que nunca encontraría otra mujer como yo que lo aguante como yo que me conozca que llegue a dormir conmigo sí y él lo sabe también en el fondo de su corazón ahí está esa señora Maybrick que envenenó a su esposo por qué me imagino que por amor a otro hombre sí traía con ella el veneno se lo encontraron no era una verdadera canallada ir a hacer eso claro que algunos hombres

pueden ser horriblemente exasperantes te vuelven loca y siempre con el peor insulto en la boca para qué nos piden que nos casemos con ellos si somos tan malas como dicen y si a esas vamos sí porque no pueden arreglárselas sin nosotras Arsénico blanco le puso en el té que le hizo con papel matamoscas ni me pregunto por qué se llama así si le preguntara diría que viene del Griego y me dejaría en las mismas debe haber estado perdida por el otro tipo para arriesgarse a que la ahorcaran O ni le importó si esa era su naturaleza qué podía hacer además no son tan brutos como para andar ahorcando a una mujer o sí

son todos tan diferentes Boylan hablando de la forma de mi pie que lo notó aún antes de que nos presentaran cuanto estaba yo en el D B C con Poldy riéndonos y tratando de escuchar meneando el pie los dos ordenamos 2 té con pan blanco y mantequilla lo vi mirando con sus dos hermanas solteras cuando me levanté y le pregunté a la muchacha dónde estaba el ya sabes qué ya me estaba haciendo y con esos calzones largos negros y apretados que él me obligó a comprar y que toma media hora bajártelos ya estaba toda mojada siempre con algo nuevo de última moda cada dos semanas una meada tan larga que se me olvidaron mis guantes de ante en la tapa del excusado nunca los recuperé alguna vieja ladrona se los llevó y él quería que pusiera un anuncio en el Irish times perdí mis guantes en el baño de damas del D B C de la calle Dame quien los encuentre devolverlos a la señora Marion Bloom y vi sus ojos en mis pies al salir por la puerta giratoria me estaba mirando cuando volteé a verlo y fui allí a tomar el té 2 días después con la esperanza de que estuviera pero no estaba ay cómo lo excitaba porque los cruzaba cuando estábamos en el otro cuarto primero dijo que los zapatos estaban demasiado ajustados para caminar mi mano también es bonita si tan sólo tuviera un anillo con la piedra de mi mes una hermosa aguamarina se lo voy a sacar y un brazaletes de oro a mí no me gusta tanto mi pie pero de todos modos lo hice que se viniera con mi pie la noche después del concierto fallido de los Goodwins hacía tanto frío y tanto viento qué bueno que teníamos ese ron en la casa para hacer ponche caliente y todavía no se apagaba el fuego cuando me pidió que me quitara las medias acostados en el ta-

pete de la chimenea en la calle de Lombard poniente y otro día quería que me metiera con las botas enlodadas en todas las boñigas de caballo que pudiera encontrar pero claro que él no es natural como el resto del mundo que yo qué dijo que yo podía darle 9 puntos de 10 a Katty Lanner y ganarle eso qué quiere decir ya ni me acuerdo qué le pregunté y dijo que porque acababa de pasar el de las últimas noticias y el hombre de cabellos rizados en la cremería de Lucan que es tan educado creo que he visto su cara antes en alguna parte me fijé en él cuando estaba saboreando la mantequilla así que me tomé mi tiempo también Bartell D'Arcy del que se burlaba cuando empezó a besarme en las escaleras del coro después de que yo canté el Ave Maria de Gounod qué estamos esperando Ay amor mío bésame en plena frente y parte mi parte morena será era muy caliente a pesar de su voz tan aguda habrá de creerse que enloquecía con mis notas bajas me gustaba cómo movía la boca para cantar luego dijo que si no era terrible hacerlo ahí en un lugar así no veo nada tan terrible en eso le voy a decir un día no ahorita lo voy a sorprender ajá y lo voy a llevar allí y además le enseño el mismísimo lugar en el que lo hicimos eh qué tal te guste o no te guste cree que nada puede suceder sin que él lo sepa no tenía ni idea de quién era mi madre hasta que nos comprometimos si no no le habría salido tan barata él es 10 veces peor y bueno suplicándome que cortara un pedacito de mis calzones y se lo diera eso fue aquella noche que estábamos caminando por la plaza Kenilworth me besó en el ojillo del guante y me lo tuve que quitar haciéndome preguntas si le estaba permitido inquirir sobre la forma de mi recámara así que se lo dejé como si se me hubiera olvidado cuando vi que se lo guardó disimuladamente en el bolsillo claro que está loco con el tema de los calzones eso se ve a leguas siempre mironeando a esas desvergonzadas en bicicleta con las faldas que se les suben con el aire hasta el ombligo hasta cuando Milly y yo estábamos con él en una fiesta de caridad al aire libre una fulana vestida de muselina color crema de pie frente al sol para que se le viera hasta el último átomo que traía puesto cuando me vio siguiéndolo por detrás en plena lluvia pero lo vi antes de que él me viera parado en la esquina de Harolds cross con su bufanda de

colores Gitanos para realzar el color de su tez y el sombrero café con su cara de ladino como siempre que andaba haciendo allí donde nadie lo llama ellos pueden ir y pescar lo que quieran de cualquier cosa con faldas y nosotras no tenemos que hacer preguntas pero ellos sí quieren saber dónde estabas a dónde vas sentí cómo venía escondiéndose de mí con los ojos clavados en mi nuca había estado evitando la casa porque sentía que las cosas estaban que ardían así que medio volteé y me detuve luego me estuvo enchinchando para que le dijera que sí hasta que me quitó el guante mirándolo fijamente dijo que mis mangas caladas eran muy frías para la lluvia cualquier pretexto para meter su mano en mis calzones calzones todo el bendito tiempo hasta que le prometí darle los del figurín para que los trajera en el bolsillo del chaleco O María Santísima qué tonto tan tonto chorreando bajo la lluvia tenía una espléndida dentadura me daba hambre nomás de verlos y me suplicó que me levantara las enaguas plisadas color naranja que traía que no había nadie dijo que se hincaría en el agua si no me las levantaba tan insistente que seguro lo iba a hacer aunque arruinara su impermeable nuevo nunca sabes con qué aberraciones te van a salir cuando están solos contigo lo desean con tanta furia y si alguien pasaba así que me las levanté tantito y le toqué el pantalón por fuera como se lo hacía a Gardner más tarde con la mano del anillo para evitar que hiciera algo peor donde había demasiada gente me moría por ver si estaba circuncidado él temblando como gelatina de pies a cabeza quieren hacerlo todo demasiado rápido le quitan todo el placer y mientras papá esperando su cena me dijo que dijera que se me olvidó la bolsa en la carnicería y que tuve que regresarme por ella qué Embustero luego me escribió esa carta con todas esas palabrotas con qué cara podía ver a cualquier mujer después de sus modales tan educados creando una situación tan embarazosa después cuando nos vimos preguntándome te ofendí y yo mirando al suelo claro que se dio cuenta de que no estaba ofendida es muy listo no como el otro idiota de Henny Doyle siempre rompiendo o rasgando algo en las charadas odio un hombre con mala suerte y que si yo sabía lo que significaba claro que tuve que decir que no por educación no te entiendo le dije y no

era natural claro que sí lo es cuando estaba en Gibraltar estaba escrita con el dibujo de una mujer en una pared con esa palabra que no pude encontrar en ningún lado si no fuera por los niños demasiado pequeños para ver eso luego me escribía una carta todas las mañanas a veces dos al día me gustaba cómo me hacía el amor entonces sabía cómo tomar a una mujer cuando me mandó 8 amapolas grandes porque el mío era el día 8 luego yo le escribí la noche que me besó en el corazón en el Dolphins Barn no podría describirlo simplemente lo sientes como nada en este mundo pero nunca supo abrazar bien como Gardner espero que venga el lunes como dijo a la misma hora las cuatro detesto a la gente que llega a todas horas abres la puerta crees que son las verduras y resulta que es alguien y estás toda desvestida o con el viento se abre la puerta de la cocina tirada y cochina el día que el viejo caradehielo del Goodwin me vino a visitar para invitarme al concierto en la calle de Lombard y yo acabando de comer toda sofocada y agitada por estar haciendo el maldito cocido ni me mire profesor tuve que decirle estoy hecha un asco sí pero él un verdadero caballero a su modo imposible ser más respetuoso no hay nadie que diga que no estás hay que mirar por la rendija de la persiana como el mensajero de hoy primero pensé que me iba a plantar me manda el oporto y los duraznos primero y yo ya empezaba a bostezar de nervios pensando que me iba a tomar el pelo cuando reconocí su tattarrattat en la puerta se le debe haber hecho un poco tarde porque fue como las 3 y 1/4 cuando vi a las 2 niñas Dedalus saliendo de la escuela nunca sé qué hora es hasta el reloj que me regaló nunca funciona bien quisiera que lo revisaran cuando le eché el penique al marinero cojo por Inglaterra hogar y belleza cuando estaba yo silbando hay una muchacha encantadora que yo amo y ni siquiera me había puesto el fondo entero limpio ni me había polveado ni nada luego de hoy en ocho tenemos que ir a Belfast qué bueno que él tiene que ir a Ennis el aniversario de su padre el 27 no sería agradable que él viniera qué tal que nuestros cuartos en el hotel fueran contiguos y que estuviéramos haciendo cositas en la cama nueva no podría yo decirle que parara y me dejara en paz con él en el cuarto de al lado o a lo mejor un pastor protestante

con tos golpeando la pared entonces sí que nunca creería al día siguiente que no habíamos hecho nada está bien a un marido pero a un amante no se le puede engañar después de que le dije que nunca hacíamos nada claro que no me creyó es mejor que vaya donde va además siempre pasa algo con él aquella vez que íbamos al concierto Mallow en Maryborough que ordena una sopa hirviendo para los dos luego que suena la campana y ahí se va por la plataforma con la sopa regándose por todos lados tomándose a cucharadas qué poca vergüenza y el mesero corriendo tras él haciendo un papelón gritos y confusión para que arrancara el tren pero él no quería pagar hasta que se acabara la sopa los dos caballeros en el vagón de 3ª clase dijeron que tenía razón y vaya si la tenía es tan tozudo a veces cuando se le mete algo entre ceja y ceja y qué alivio que logró abrir la puerta del vagón con su navaja si no nos hubieran llevado hasta Cork capaz que lo hicieron para vengarse de él Ay me encanta hacer excursiones en tren o en coche con deliciosos y suaves cojines me pregunto si me va a comprar un boleto de 1ª clase porque a lo mejor se le antoja hacerlo en el tren y le da al guardia una propina bueno Ah pero supongo que habrá los idiotas de siempre mirándonos boquiabiertos más estúpidos no pueden ser había un hombre excepcional un trabajador común y corriente que nos dejó solos en el vagón ese día que fuimos a Howth me gustaría encontrarle algo 1 o 2 túneles tal vez luego hay que ver por la ventana sería más bonito de regreso y qué tal que no regresara nunca dirían que me fugué con él eso te lanza al estrellato el último concierto en el que canté en dónde hace más de un año cuándo fue en la sala Santa Teresa de la calle Clarendon mugrosas niñas impertinentes que cantan ahí ahora como la Kathleen Kearney y otras de su calaña por culpa de que mi papá estaba en el ejército y de que canté en el papel del mendigo distraído y de que traía el broche por Lord Roberts cuando que tenía yo el mapa de Irlanda tatuado en la cara y que Poldy no era lo suficientemente irlandés a poco fue él quien arregló todo esta vez no me sorprendería igual que me puso a cantar en el Stabat Mater diciendo por todos lados que le estaba poniendo música a Guíame Luz Bondadosa yo lo convencí de hacerlo hasta que los jesuitas se enteraron

de que era un masón aporreando el piano con Guíame copiado de alguna ópera vieja sí y últimamente andaba por ahí con algunos de esos revoltosos del Sinner Fein o como se llamen hablando de tonterías y basura como siempre dice que ese hombrecito sin cuello que me enseñó es muy inteligente Griffiths el hombre del futuro pues será pero no lo parece es todo lo que puedo decir igual debe haber sido él sabía que había un boicot odio que hablen de su política después de la guerra esa de Pretoria y Ladysmith y Bloemfontein donde Gardner lugar-tenie Stanley G 8^o B 2^o Rgto del este de Lancashire de fiebre tifoidea era un hombre adorable vestido de caqui justo la altura perfecta por encima de la mía seguro que era valiente también me dijo que yo era preciosa la noche que nos besamos de despedida en la esclusa del canal mi hermosura irlandesa estaba pálido de ansiedad porque se iba o porque nos iban a ver desde la carretera no se podía parar bien y yo estaba tan caliente como nunca me he sentido ya podían haber firmado su paz desde el principio o que el viejo oom Paul y el resto de los pinches Krugers fueran y se pelearan entre ellos en vez de alargarla años matando a diestra y siniestra a todos los hombres guapos con su fiebre si tan sólo le hubieran dado un tiro decente no estaría tan mal me encanta ver un regimiento pasando revista la primera vez que vi la caballería española en La Roque fue muy lindo después de mirar al otro lado de la bahía desde Algeciras todas las luces del peñón como luciérnagas o esos simulacros de batallas en los 15 acres la Guardia Negra con sus faldas escocesas marcando el paso en la marcha después del 10^o de húsares bajo las órdenes directas del príncipe de Gales o los lanceros Ah los lanceros son espléndidos o los de Dublín que conquistaron su padre hizo fortuna vendiéndoles caballos a la caballería bueno pues ya me podía haber comprado un buen regalo allá en Belfast después de todo lo que le he dado tienen lino muy hermoso allá o uno de esos kimonos bonitos tengo que comprar una bola de naftalina como la que tenía antes para ponerla en los cajones sería emocionante ir de compras con él comprar esas cosas en una ciudad nueva mejor dejo este anillo aquí hay que estarle dando vuelta y vuelta para que pase el nudillo si no capaz que lo pregonan por todo el pueblo en sus periódicos

cos o me echan encima a la policía pero pensarían que estamos casados Ay que se vayan todos a la chingada para lo que me importa tiene bastante dinero y no es un hombre que se quiera casar así que más vale que alguien le saque lo que pueda si pudiera averiguar si le gusto o no me vi medio deslavada cuando me miré en el espejito de la polvera un espejo nunca te da la expresión además me aplasta todo el tiempo con los huesotes de su cadera es muy pesado también con su torso peludo en este calor siempre tiene una que estar abajo estaría mejor que me lo metiera por detrás como me dijo la señora Mastiansky que le hacía su marido como los perros y sacar la lengua todo lo que pudiera y él tan mansito y calladito con su laúd tingarín cómo se puede estar al día con los hombres y lo que se les ocurre preciosa tela la del traje azul que traía y la corbata a la moda y los calcetines con las cosas de seda azul cielo seguro es rico se ve en el corte de su ropa y ese reloj tan pesado pero estuvo de un genio endemoniado durante unos minutos cuando regresó con las últimas noticias rompiendo los boletos y echando maldiciones porque perdió 20 libras dijo que había perdido contra un fuereño que fue el que ganó y la mitad la puso por mí por culpa del tip que le dio Lenehan maldiciéndolo y mandándolo al fondo del infierno ese gorrón se andaba pasando de la cuenta conmigo después de la cena de Glenree al regreso con todos los interminables tumbos por la montaña de la cama de plumas después de que el Alcalde me miró con ojos lascivos Val Dillon ese bárbaro entonces fue que me fijé en él a la hora del postre cuando estaba abriendo las nueces con los dientes deseé tanto haberle dado hasta la última mordida al pollo que tenía en los dedos estaba tan sabroso y dorado y tan jugoso como pocos sólo que no quería comerme todo lo de mi plato esos tenedores y cuchillos de pescado eran de plata de ley cómo me gustaría tener unos fácilmente me pude haber guardado un par disimuladamente en el manguito mientras jugaba con ellos siempre pendientes dependiendo de ellos en un restaurant por el dinero de los mendrugos que te tragas tenemos que agradecerles la pinche taza de té como un gran cumplido que hay que hacer notar cómo está dividido el mundo en todo caso si así van las cosas quiero por lo menos otras

dos camisolas finas para empezar y pero no sé qué clase de calzones le gustan creo que no le gustan ningunos no dijo sí y que la mitad de las muchachas en Gibraltar nunca los usan o desnudas como Dios las creó aquella Andaluza cantando su Manola no guardaba mucho el secreto de lo que no traía sí y el segundo par de medias de seda artificial ya se me corrieron después del primer día de uso se las pude haber regresado a Lewers hoy en la mañana y hacerles un escándalo y obligarlos a que me las cambiaran pero no quería agitarme y correr el riesgo de toparme con él y arruinarlo todo y quisiera uno de esos corsés ajustados como guante de cabritilla de los que anuncian baratos en La Dama Elegante con elástico firme en las caderas él guardó el único que tengo pero eso no sirve qué decían que te hacen una silueta preciosa 11/6 disimulando esa desagradable apariencia de amplitud en la espalda baja para reducir las lonjas tengo la panza un poco grande tendré que dejar la cerveza en la cena o será que me estoy aficionando a ella demasiado la última que mandaron de ORourke estaba aguada como un caldo bien que se hace rico Larry el fácilón lo llaman el miserable paquetito que mandó en Navidad un pastel campesino sin betún y una botella de pura bazofia que nos quería hacer pasar como vino tinto nos lo quiso enjaretar porque nadie se lo quería tomar que Dios lo perdone por tacaño no vaya a morirse de sed o a lo mejor tengo que hacer algunos ejercicios de respiración servirá ese adelgazante no vaya yo a exagerar las flacas no están de moda ahora ligueros tengo los color violeta que me puse hoy es todo lo que me compró con el cheque del día primero Oh no también la loción para la cara que me acabé ayer me dejaba la piel como nueva le dije una y otra vez que me la mandara a hacer en el mismo lugar y que no se le olvidara Dios sabe si finalmente lo hizo lo sabré por la botella si no supongo que tendré que lavarme con mi pipí como caldo de res o sopa de pollo con un poco de ese opopónaco con violeta que creí que se estaba empezando a hacer áspero o un poco rancio la piel de abajo es mucho más fina donde se despellejó ahí en mi dedo después de la quemadura lástima que no sea toda igual y esos cuatro míseros pañuelos como de a 6 chelines por docena cómo se puede vivir en este mundo sin estilo si

todo se va en la comida y en la renta cuando lo tenga juro que lo voy a despilfarrar por todos lados con gran elegancia siempre quiero echarle un puñado de té a la olla y no andar de cuentachiles si me compro un mugroso par de zapatones te gustan estos zapatos nuevos sí de veras eran nuevos no tengo nada de ropa el traje café la falda y la chaqueta y el que está en la tintorería 3 eso es lo que se merece una mujer cortando este sombrero viejo y parchando el otro los hombres ni te voltean a ver y las mujeres te pisotean porque saben que no tienes un hombre y luego con todas las cosas poniéndose más caras cada día para los 4 años más de vida que me quedan antes de los 35 no tengo cuántos años tengo cumplo 33 en septiembre será qué Ay bueno mira a la Galbraith es mucho mayor que yo la vi cuando salí la semana pasada su belleza está en decadencia era una mujer preciosa con una magnífica cabellera que le llegaba a la cintura echándola para atrás como esa Kitty OShea en la calle Grantham lo 1º que hacía en las mañanas era verla enfrente peinándose como si estuviera enamorada de su cabellera y me dio mucha tristeza haberla conocido el día anterior a que nos fuéramos y aquella señora Langtry el Lirio de Jersey de la que el príncipe de Gales estaba enamorado supongo que es un hombre como cualquier otro excepto por el nombre de rey todos están hechos igual excepto la de un negro eso me gustaría probar era una belleza hasta qué edad hasta los 45 hubo una historia rara de un marido viejo celoso cómo iba un cuchillo para ostras él fue no él la obligó a ponerse algo de hojalata alrededor de su cuerpo y el príncipe de Gales sí él tenía el cuchillo para ostras no puede ser una cosa así es como esos libros que él me trae las obras del Maese François alguien que supuestamente era un sacerdote se trataba de un niño que nació de la oreja de su madre porque se le salieron las tripas por el culo bonita palabra para que un sacerdote la escriba y su c—o como si cualquier idiota no supiera lo que significa me chocan los fingimientos con esa cara de sinvergüenza que se trae cualquiera puede darse cuenta de que no es cierto y esa Ruby y Bellas Tiranas que me trajo dos veces me acuerdo que cuando llegué a la página 50 la parte en la que lo cuelga de un gancho con una cuerda para flagelarlo seguro que ahí no hay nada para

una mujer puros inventos eso de que él bebía champán de su zapatilla después del baile como el niño Jesús en el pesebre en Inchicore en los brazos de la Santísima Virgen seguro que a ninguna mujer le habrían podido sacar un niño tan grande y al principio pensé que se le había salido del costado porque cómo podía ir al baño cuando quisiera y ella una dama tan rica claro que se sintió honrada de que S A R estuviera en Gibraltar el año que yo nací apuesto a que encontró lirios allí también donde plantó el árbol plantó mucho más que eso en sus tiempos me hubiera plantado la semilla a mí también si hubiera llegado un poco antes entonces no estaría yo aquí debería mandar el Freeman al diablo para los miserables chelines que le saca debería ir a una oficina o algo con sueldo fijo o a un banco donde lo pondrían en un trono a contar el dinero todo el día claro que él prefiere hacer de todo y nada en la casa no se puede una mover sin que estorbe qué planes tienes hoy quisiera aunque fuera que fumara pipa como mi papá para que oliera a hombre o si no ahí está mironeando anuncios a ver si se los plagia o podría haber seguido con el señor Cuffes si no fuera por lo que hizo luego me mandó a mí a tratar de componerlo de parcharlo yo podría haber hecho que lo promovieran hubiera sido el gerente me echó una gran mirada un par de veces al principio estaba tieso como la maldad verdaderamente y en realidad señora Bloom sólo que me sentía miserable por traer ese vestido andrajoso sin buen corte del que perdí los plomos de las colas pero están volviendo a estar de moda lo compré sólo para complacerlo a él aunque supe que no servía por el acabado lástima que cambié de opinión había pensado ir a Tod y Burns como dije y no a Lees es la tienda misma la que me choca con las ventas de ropa usada hurgando en pura basura y detesto también las tiendas de lujo se me paran los pelos de punta pero a mí nada me apaga completamente sólo que él cree que sabe todo sobre la ropa de las mujeres y sobre la cocina metiendo el dedo en el culo de todo arrasando con todo lo que pueda sacar de los estantes para meterlo en el guiso si estuviera atendida a sus opiniones cada maldito sombrero que me pruebo me queda bien sí tómate ésa está bien el que parecía un pastel de bodas que me quedaba a kilómetros de altura sobre la cabeza según él me

quedaba muy bien o el de tapa de cacerola que me llegaba a la mitad de la espalda y él en ascuas por la dependienta de aquella tienda de la calle Grafton a la que para mi maldición lo traje y ella lo más insolente que podía ser con su sonrisita sarcástica y él qué pena que le estamos dando tanta lata para eso está ahí pero le quité la risita de los ojos mirándola de arriba abajo él estiradísimo no me sorprende pero cambió la segunda vez que me las vio Poldy terco como siempre como con lo de la sopa pero yo veía cómo se le iban los ojos con mis pechos cuando se levantó a abrirme la puerta no le quedó más que ser amable y acompañarme a la salida créame que lo siento muchísimo señora Bloom sin remarcarlo mucho la primera vez después de que lo insultó a él y a mí que se supone soy su esposa apenas si le sonreí conozco muy bien el poder de mi pecho ya estábamos en la puerta cuando dijo lo siento muchísimo y me canso que sí

sí creo que los hizo un poco más firmes chupándolos tanto tiempo que hasta sed me dio tetitas las llama no me quedó más que reírme sí por lo menos este pezón se pone duro por cualquier cosa lo haré que siga comeré esos huevos batidos con marsala las voy a engordar para él qué son todas esas venas y cosas qué curioso cómo están hechas las cosas 2 del mismo en el caso de los gemelos se supone que representan la belleza puestas allá arriba como esas estatuas en el museo una de ellas fingiendo esconderlo con su mano de veras que son hermosas claro que comparadas con el hombre y cómo se ve con sus dos bolsas llenas y su otra cosa colgándole o parada como perchero apuntándote como un yo acuso no es de sorprender a nadie que se lo escondan con una hoja de col la mujer es pura belleza claro eso es bien sabido cuando dijo que yo podía posar para un cuadro desnuda para un tipo rico en la calle Holles cuando él perdió el empleo en Helys y yo estaba vendiendo ropa y tocando la guitarra en el palacio del café que sería como ese baño de la ninfa con el pelo suelto sí sólo que ella es más joven o más bien me parezco a esa putilla española de la foto que tiene le pregunté si antaño las ninfas iban así y ese asqueroso escocés de la montaña Cameron atrás del mostrador en la carnicería o el otro infeliz pelirrojo detrás del árbol donde antes estaba la estatua del pescado cuando iba

pasando fingió que estaba meando sacándosela para que yo la viera con sus falditas de bebé levantadas a un lado eran los soldados al mando de la reina un buen grupo qué bueno que los relevaron los de Surrey siempre quieren enseñártela casi todas las veces un día pasé afuera de un meadero cerca de la estación de la calle Harcourt nomás para comprobar si algún tipo cualquiera trataba de que lo viera como si fuera una de las siete maravillas del mundo Ay y la peste de esos lugares asquerosos aquella noche camino a casa con Poldy después de la fiesta de naranjas y limonadas que dieron los Comeford y que me hicieron sentir tan bien y mojada me metí en 1 de esos hacía tantísimo frío que no me podía aguantar cuándo fue en el 93 el canal estaba congelado sí fue unos cuantos meses después qué lástima que algunos de los Cameron no estuvieran allí para verme en cucullas en el meadero de los hombres traté de hacer un dibujo de eso antes de romperlo como una salchicha o algo me sorprende que no les dé miedo andar por ahí y que les den una patada por ahí o un golpazo por ahí o algo y sobre esa palabra mete algo con cosas o algo así y me salió con un trabalenguas sobre la encarnación nunca me puede explicar las cosas simplemente para que se puedan entender y luego va y quema el sartén con su Riñón éste no tanto todavía tengo la marca de sus dientes donde trató de morderme en el pezón tuve que gritar no son un horror tratando de lastimarte mis pechos tenían muchísima leche con Milly suficiente para dos cuál es la razón de esto me dijo podría haber ganado una libra a la semana como nodriza toda hinchada aquella mañana en que ese estudiante tan delicado que se estaba quedando con los Citrons Penrose casi me pescó lavándome en la ventana si no es porque me puse la toalla en la cara así estudiaba cómo me dolieron cuando la desteté hasta que logró que el doctor Brady me diera una receta para belladona tuve que ponerlo a que me los chupara estaban tan duros él dijo que era más dulce y espesa que la de vaca luego quería ordeñarme en su té bueno es algo inaudito alguien tendría que meterlo al manicomio si tan sólo recordara la mitad de las cosas y pudiera escribir un libro con ellas las obras de Maese Poldy sí y la piel está mucho más suave debe haber estado chupándolas como una hora estoy segura medido

con reloj como si hubiera tenido un bebesote mamándome todo por la boca ése es el placer que sacan de una mujer todavía siento su boca Ay Dios me tengo que estirar ojalá que estuviera aquí o alguien con quien me pudiera dejar ir y venirme otra vez así me siento llena de fuego por dentro o si por lo menos lo pudiera soñar cuando me hizo venir la 2ª vez metiéndome el dedo por detrás me estuve viniendo como 5 minutos abrazándolo con las piernas tuve que abrazarlo después ay Dios quería gritar toda clase de majaderías cógeme o mierda o lo que fuera pero no lo hice para no parecer fea o con esas arrugas por el esfuerzo quién sabe cómo lo tomaría tienes que irte con tiento con un hombre así no todos son como él gracias a Dios algunos quieren que seas delicada noté el contraste él lo hace y no habla lo miré con esos ojos y el pelo un poco suelto después de la revolcada y la lengua entre los labios ofreciéndome a él el bruto salvaje jueves viernes uno sábado dos domingo tres ay Dios no puedo esperar hasta el lunes

frsiiiiniifronnnng por ahí va pitando un tren la fuerza que tienen esas máquinas como enormes gigantes y el agua saliendo a borbotones por todos lados como el final de la vieja duuuulce cancioooooon del Amor los pobres hombres que tienen que andar fuera de su casa toda la noche separados de sus esposas y familias en esas máquinas hirvientes sofocándose fue hoy me alegro que quemé la mitad de esos números viejos del Freeman y de los Photo Bits se está volviendo muy descuidado dejando cosas así por todas partes el resto las eché al W C haré que me los recorte mañana en vez de tenerlos arrumbados hasta el año que entra sacarles unos cuantos peniques que ande preguntando dónde está el periódico de enero pasado y todos esos abrigos viejos que até en un bulto para sacarlos del recibidor hacen que la casa se sienta más caliente de lo que es esa lluvia estuvo deliciosa y refrescante justo después de mi primer sueño pensé que se iba a poner como en Gibraltar ay Dios qué calor hace ahí antes de que llegue el viento del levante negro como la noche y el reflejo deslumbrante del peñón que se levanta ahí como un gigante comparado con su montaña de las 3 Rocas que creen que es una maravilla salpicado de centinelas rojos los chopos y todos candentes y el olor del agua de lluvia en esos tanques

mirando al sol todo el tiempo que te cae como una marejada y que decoloró todo ese vestido tan bonito que me mandó la amiga de papá la señora Stanhope desde el B Marche París qué pena mi querida Perrina escribió en la tarjeta era muy linda cuál era su otro nombre solamente esta T P para decirte que mandé el regalito acabo de darme un buen baño caliente y me siento como un perro muy limpio lo disfruté morito ella lo llamaba morito daría lo que fuera por estar de regreso en Gib y oírte cantar en el viejo Madrid Esperando Concone es el nombre de esos ejercicios que me compró uno de esos nuevos alguna palabra que no entendí los mantones son cosas divertidas pero se rasgan con cualquier cosa de todas maneras creo que son preciosos no crees siempre me acordaré de los deliciosos tés que compartimos con aquellos sabrosísimos bollos con pasas y de las galletas de frambuesa que adoro bueno mi querida Perrina de veras escíbeme pronto cariñosos se le olvidó saludos a tu padre y también al Capitán Grove con cariño tu affma x x x x ni parecía que estuviera casada era más como una muchacha él era años mayor que ella el morito me quería muchísimo cuando detuvo el alambre con el pie para que yo pasara del otro lado en la corrida de toros en La Línea cuando le dieron la oreja al matador Gómez esta ropa que tenemos que usar a quién se le ocurrió inventarla y esperan que te trepes a la colina de Killiney y luego por ejemplo en aquel picnic toda encorsetada no puedes hacer absolutamente nada en una multitud ni correr ni saltar para quitarte de en medio por eso tenía tanto miedo cuando ese otro maldito toro feroz empezó a embestir a los banderilleros con las fajas y las 2 cosas en sus sombreros y los desgraciados hombres gritando bravo toro desde luego las mujeres con sus hermosas mantillas blancas no eran mejores despanzurando a los caballos en mi vida he oído nada igual se mataba de la risa cuando yo imitaba al perro ladrando en el callejón de la campana pobre animal y estaba enfermo qué se harían supongo ya se murieron desde hace mucho tiempo los 2 es como si todo se viera a través de la bruma te hace sentir tan vieja yo hacía los bollos claro todos eran para mí una niña entonces Hester comparábamos nuestro pelo el mío era más abundante que el suyo ella me enseñó a sujetarlo atrás cuando me

peinaba hacia arriba y qué otra cosa cómo hacerle un nudo al hilo con una sola mano éramos como primas qué edad tenía yo aquella noche de tormenta en la que me dormí en su cama me tenía abrazada luego en la mañana nos peleábamos con las almohadas qué divertido él me miraba siempre que tenía la oportunidad en la banda en la explanada de la Alameda cuando estaba con papá y el Capitán Grove miraba a lo alto de la iglesia primero luego a las ventanas luego bajaba la vista y nuestros ojos se encontraban sentí que algo como agujas me atravesaba toda me acuerdo que mis ojos bailaban después cuando me miré al espejo casi no me reconocí qué cambio tenía una piel espléndida por el sol y por la emoción como una rosa casi no pude dormir esa noche no hubiera estado bien por ella pero lo pude haber parado a tiempo ella me dio a leer La piedra lunar ésa fue la primera que leí de Wilkie Collins leí East Lynne y La sombra de Ashlydyat la señora Henry Wood Henry Dunbar de esa otra mujer se la presté a él más tarde con una foto de Mulvey adentro para que viera que no me faltaban Lord Lytton Eugene Aram Molly bawn ella me lo dio de la señora Hungerford nomás por el nombre no me gustan los libros que tengan alguna Molly como ése que él me trajo de una tal de Flanders una puta siempre robando en las tiendas paños y tela metros y metros de tela esta cobija me pesa demasiado ahí está así está mejor ni siquiera tengo un camisón decente esta cosa se me enreda por debajo encima de todo él y sus tonterías así está mejor en aquel entonces me derretía de calor el camisón empapado de sudor pegado en las nalgas en la silla cuando me levanté eran tan gorditas y firmes cuando me subí a los cojines del sofá con la falda levantada para ver los bichos toneladas de bichos en la noche y con los mosquiteros no podía leer ni un renglón ay Dios cuánto tiempo hace parecen siglos y claro que nunca regresaron ni tampoco escribió bien su dirección a lo mejor notó que su gente morita se iba siempre y nosotros nunca me acuerdo de ese día los barcos con sus chimeneas altas meciéndose en las olas y el barco cabeceando esos uniformes de los Oficiales con licencia para desembarcar me mareaban él no dijo nada él era muy serio yo traía puestas las botas altas abotonadas y la falda se me levantaba con el viento ella me besó seis o siete

veces no lloré sí yo creo que sí o casi me temblaban los labios cuando le dije adiós ella tenía una capa Preciosa de un azul especial para el viaje con un corte muy raro así como hacia un lado y era muy muy bonita qué horriblemente aburrido era todo cuando se fueron tan enloquecida yo que casi estaba planeando escaparme a algún lugar nunca estamos a gusto donde estamos el papá la tía el matrimonio esperando siempre esperando guiguuuuuuuarlo hacia mí yo taaaambieeen esperando que se apuuuuuuren sus pies veloces sus malditos cañones tronando y retumbando por todos lados especialmente en el cumpleaños de la Reina aventando todo en todas direcciones y ay de ti si no abrías las ventanas cuando desembarcó el general Ulysses Grant a saber quién era o qué hizo supuestamente era un gran tipo pues desembarcó y el viejo Sprague el cónsul que estaba ahí desde antes del diluvio vestido de gala el pobre hombre a pesar de que estaba de luto por su hijo y los mismos malditos clarines para el toque de diana en las mañanas y los redobles del tambor y los infelices soldados pobres diablos caminando por ahí con sus platos de campaña apestando el lugar más que los judíos de barba larga metidos en sus caftanes y la asamblea de los levitas y el alto al fuego y los cañonazos para que los hombres cruzaran las líneas y el capitán preboste marchando con sus llaves para cerrar las puertas y las gaitas y sólo el capitán Groves y papá hablando de la batalla de Rorkes drift y Plevna y sir Garnet Wolseley y Gordon y Khartoum yo encendiéndoles sus pipas cada vez que se apagaban viejo borrachín del demonio con su ponche de marinero en el alfeizar de la ventana a que no lo pescabas dejando una gota se sacaba los mocos mientras hurgaba en su memoria para encontrar algún otro cuento de color subido para contar allá en su rincón pero nunca perdió los modales cuando yo estaba allí haciéndome que saliera la habitación con cualquier pretexto idiota pero eso sí con gran cortesía y deferencia desde luego puros cumplidos y palabrería de whisky Bushmills pero hacía lo mismo con cualquier otra mujer que pasara por ahí me imagino que se murió de alcoholismo galopante hace mil años y así pasan los días y los años ni una carta de nadie excepto las poquitas que me mandé a mí misma con pedacitos de papel adentro

estaba tan aburrida que a veces podría haber arañado a alguien oyendo a aquel viejo árabe tuerto con su asnoinstrumento que rebusnaba jia jia ajiá dodos mis cumbridos ada revotura de su asno igual de mal que ahora con los brazos caídos viendo por la ventana algo alguien aunque fuera un tipo guapo en la casa de enfrente aquel estudiante de medicina de la calle Holles que le gustaba a la enfermera cuando me puse los guantes y el sombrero en la ventana para que viera que iba a salir ni idea de lo que yo quería decir qué burros son nunca entienden lo que les dices aunque se lo pusieras en una pancarta ni siquiera cuando los saludas con la izquierda dos veces tampoco me reconoció cuando medio le frunci el seño afuera de la capilla de Westland Row de dónde creen que viene su inteligencia eh a ver materia gris ja si me preguntan toda la tienen en la cola aquellos patanes en el City Arms tenían una puta inteligencia menor que la de los toros y las vacas de los que vendían la carne y la campana del carbonero maricón escandaloso tratando de estafarme con una cuenta equivocada que sacó de su sombrero con sus mugrosas manotas y se arreglan cacerolas sartenes y teteras botellas rotas para un pobre hoy y ninguna visita ni correo nunca nomás sus cheques o algún anuncio como el de ese trabajador maravilla que le mandaron a él dirigido a estimada Señora sólo su carta y la postal de Milly hoy en la mañana le escribió una carta a él de quién fue la última carta que recibí ah sí de la señora Dweenn bueno pero en qué cabeza cabe escribir desde Canadá después de tantos años para pedirme la receta que yo tenía del pisto madrileño Floey Dillon desde que me escribió para decirme que se había casado con un arquitecto muy rico que se lo crea su madre con una quinta y ocho habitaciones su papá era un hombre mucho muy amable tenía casi setenta siempre de buen humor y bueno señorita Tweedy o señorita Gillespie ahí está el piiiiano y qué servicio de café de plata maciza tenía sobre el aparador de caoba y luego se murió tan lejos odio a la gente que siempre quiere contar su pobre y triste historia todo mundo tiene sus problemas la pobre de Nancy Blake que se murió hace un mes de neumonía aguda bueno ni la conocía tanto era más amiga de Floey que mía qué fastidio tener que responder y él siempre me dicta las

cosas equivocadas y sin decirme los puntos más como si estuviera dando un discurso su sensible pérdida condolencias siempre hago ese error es con ce y sobrino es con b de burro espero que me escriba una carta más larga la próxima vez bueno si es que le gusto Ay Dios bendito gracias al Santísimo que me encontré a alguien que me dé lo que tanto necesitaba como para devolverte el alma al cuerpo no tienes oportunidades en este lugar como las que tenías antes hace mucho cómo me gustaría que alguien me escribiera una carta de amor la suya era una cosa de nada y eso que le dije que me podía escribir lo que quisiera tuyo siempre Hugh Boylan en las costumbres del viejo Madrid las babosas de las mujeres creen que el amor se va en suspiros me muero por ti de todos modos si él la escribiera habría algo de verdad falso o verdadero llena tu día entero tu vida entera siempre algo en qué pensar a cada momento y ver todo lo que te rodea como un mundo nuevo podría escribir la respuesta en la cama para que se lo imaginara corta sólo unas cuantas palabras no como esas cartas interminables y enredadas que le escribía Atty Dillon al tipo que tenía un puesto en las cuatro cortes ése que la dejó plantada más tarde copiadas del epistolario de las damas cuando le dije a ella que le escribiera unas cuantas palabras sencillas él podía retorcerlas a su gusto no hay que actuar con pre-ci-pi precipitación con franqueza asimismo la mayor felicidad de este mundo responde afirmativamente a la propuesta de matrimonio de un caballero válgame Dios no hay nada qué hacer qué bien por ellos pero en lo que toca a ser mujer en cuanto envejeces igual te echan al basurero

la de Mulvey fue la primera cuando yo estaba en la cama aquella mañana y la trajo la señora Rubio con el café se quedó allí parada cuando le pedí pásemelos y yo señalándolos no podía pensar en la palabra un pasador para abrir la carta ah horquilla vieja desconsiderada los tenía en la jeta con su mechón de pelo postizo y presumiendo su apariencia qué fea era cerca de los 80 o de los 100 con la cara repleta de arrugas con toda su religión dominante porque nunca logró recuperarse de que la flota del Atlántico llegara con la mitad de los barcos del mundo y que la bandera británica ondeara con todos sus carabi-

neros porque 4 marinos ingleses borrachos les quitaron el peñón y porque yo no iba corriendo todo el tiempo a misa en Santa María para darle gusto toda cubierta con su chal excepto cuando había boda con todos los milagros de sus santos y su bendita virgen negra con el vestido de plata y el sol bailando 3 veces el domingo de Pascua por la mañana y cuando pasaba el cura con la campanilla llevando el vaticano a los moribundos santiguándose por su Majestad de un admirador la firmó casi me muero del susto ya me lo quería levantar cuando lo vi en el escaparate siguiéndome por la Calle Real luego me rozó al pasar pero nunca me imaginé que me escribiría para hacer una cita la traje dentro del canesú todo el día leyéndola una y otra vez en cada brecha cada esquina y mientras papá en los ejercicios militares averiguando por la letra o por el lenguaje de los sellos postales cantando me acuerdo llevaré una rosa blanca y quería hacer que el maldito reloj adelantara el tiempo fue el primer hombre me besó bajo la muralla Mora mi novio cuando era casi un niño nunca se me pasó por la mente lo que quería decir besar hasta que puso su lengua en mi boca su boca era joven y dulce le metí la rodilla varias veces para aprender el camino qué le dije bromeando que estaba comprometida con el hijo de un noble español llamado Don Miguel de la Flora y me creyó que me iba a casar en 3 años cuántas palabras dichas blumeando resultan ciertas hay una flor que florece algunas cosas ciertas le dije sobre mí para que se hiciera ilusiones no le gustaban las muchachas españolas me imagino que alguna de ellas no lo quiso hice que se excitara me aplastó todas las flores que me trajo en el pecho no podía contar las pesetas y las perras gordas hasta que le enseñé venía de Cappelmeier me dijo en Blackwater pero duró muy poco tiempo luego el día antes de que se fuera mayo sí era por mayo cuando el Infante de España nació siempre soy así en la primavera quisiera un hombre nuevo cada año alto muy alto bajo los cañones del peñón cerca de la torre de Ohara le dije que le había caído un rayo y le conté todo sobre los macacos de Berbería que mandaron a Clapham sin cola correteándose por todos lados un espectáculo montados uno encima del otro la señora Rubio dijo que ella era un verdadero escorpión de las rocas robándose los pollos de la

granja de Inces y te echaban piedras si te acercabas él me estaba mirando tenía puesta la blusa blanca abierta por delante para incitarlo todo lo que podía sin que fuera demasiado obvio empezaban a crecerme dije que estaba cansada nos recostamos en el valle de los abetos un lugar agreste supongo que debe ser el peñón más alto que existe las galerías y las cañoneras y esas rocas aterradoras y la gruta de San Miguel y los carámbanos o como carambas se llamen colgando y las botas embarradas de lodo estoy segura de que ese es el túnel submarino por el que los monos se van a África cuando se mueren los barcos tan lejos se ven como astillas ese era el barco de Malta que va pasando sí el mar y el cielo podías hacer lo que quisieras acostarte ahí para siempre me las acariciaba por fuera les gusta mucho hacer eso es por la redondez y ahí estaba recargada en él con mi sombrero blanco de paja de arroz para que se le quitara lo nuevo el lado izquierdo de mi cara es el mejor mi blusa abierta para su último día él traía una camisa como transparente le podía ver el pecho rosado quiso tocar el mío con el suyo un momento pero no lo dejé se enojó muchísimo al principio por miedo a nunca se sabe tuberculosis o quedar encinta embarazada aquella sirvienta Inés me dijo que con una sola gota que te entrara probé después con el Plátano pero tenía miedo de que se rompiera y se fuera a perder allá adentro de mí quién sabe dónde porque un día a una mujer le sacaron algo que había estado hasta el fondo durante años ya todo calcificado están locos por meterse ahí de donde salieron pensarías que nunca se pueden meter tan adentro y luego acaban y ahí te dejan hasta la próxima vez sí porque es una sensación maravillosa ahí tan tierna todo el tiempo cómo terminamos Ah sí lo saqué y lo hice que se viniera en mi pañuelo fingiendo que no estaba excitada pero abrí las piernas no lo dejé que me tocara dentro del fondo porque tenía una falda que se abría de lado lo atormenté hasta que me cansé primero le hice cosquillas me encantaba provocar a ese perro en el hotel rrrrrsstt guaurrguaurrrr los ojos cerrados y un pájaro volando allá abajo era muy tímido de todos modos me gustaba como esa mañana que lo hice sonrojar un poquito cuando me le monté así cuando lo desabotoné y se la saqué y le retraje la piel tenía una

especie de ojo ahí los hombres tienen puros Botones por en medio hasta abajo del lado equivocado Molly querida me decía como la canción cómo se llamaba Jack Joe Harry Mulvey sí era sí creo que era teniente era bastante rubio con una voz medio risueña y que me voy al comosellame todo era comosellame bigote y sí tenía dijo que regresaría ay Dios parece como si hubiera sido ayer y si estuviera casada me lo haría y le prometí que sí fielmente que lo dejaría que me cogiera ha de estar volando ahora a lo mejor ya se murió o lo mataron o ya es Capitán o almirante ya hace casi 20 años si dijera valle de los abetos regresaría si viniera por detrás y me tapara los ojos con sus manos lo podría reconocer todavía es joven ha de tener como 40 quizá está casado con alguna muchacha de la tal agua negra y está muy cambiado todos cambian no tienen ni la mitad del carácter de una mujer ni se imagina lo que hice con su adorado esposo antes de que él siquiera soñara con ella en pleno día además a la vista del mundo entero por así decirlo podrían haber escrito un artículo sobre nosotros en el Chronicle luego me volví un poco salvaje cuando inflé la pinche bolsa de galletas que trajeron de Benady Bros y la hice estallar Dios qué explosión todas las perdices y las palomas gritando por todos lados regresando por el mismo camino por el que fuimos a middle hill dándole la vuelta al antiguo cuartel de la guardia por el cementerio de los judíos fingiendo que podía leer el Hebreo en las tumbas quise disparar su pistola y dijo que no tenía no sabía qué pensar de mí con su gorra de plato que siempre traía chueca no importa cuántas veces se la acomodara yo H M S Calypso meciendo mi sombrero ese viejo obispo que nos echaba su sermón desde el altar sobre las funciones superiores de la mujer y las muchachas que ahora andan en bicicleta y usan gorras de plato y la mujer moderna con bloomers Dios le dé juicio a él y a mí más dinero supongo que se llaman así por él nunca pensé que ése sería mi apellido Bloom cuando lo escribía con letra de imprenta pensando cómo se vería en una tarjeta de presentación o para practicar con el carnicero y para complacer M Bloom te ves radiante blumeante me decía Josie después de que me casé con él pues bueno es mejor que Breen o Briggs nombre de abrigo o esos horribles nombres que acaban

o empiezan con culo la señora Ducoulot o la señora Angulo que se la metan por el culo Mulvey tampoco me encantaría o suponiendo que me divorciara de él la señora Boylan mi madre quien haya sido me podría haber dado un nombre más bonito bien sabe Dios con el nombre tan hermoso que ella tenía Lunita Laredo qué divertido fue correr por Willis road hasta Europa point serpenteando por el camino del otro lado de Jersey se me zangoloteaban y bailaban en mi blusa como las pequeñas de Milly ahora cuando sube las escaleras corriendo me encantaba vérmelas yo brincaba lo más alto que podía frente a los árboles de pimienta y los álamos blancos arrancándoles las hojas y echándoselas a él se fue a la India dijo que escribiría los viajes que tienen que hacer esos hombres hasta el fin del mundo y de regreso lo menos que merecen es un apretón o dos a una mujer mientras puedan igual van y se ahogan o los hacen estallar en cualquier lugar subí al windmill hill a los llanos aquella mañana de domingo con el catalejo del Capitán Rubio el que se murió igual que el que tenía el centinela dijo que me traería uno o dos de a bordo traía puesto el vestidito de B Marche París y el collar de coral el estrecho brillaba podía ver hasta Marruecos casi hasta la bahía de Tánger blanca y la montaña del Atlas con la cima nevada y el estrecho como un río tan claro Harry Molly querida pensaba en él todo el tiempo navegando por el mar después en misa cuando se me empezó a resbalar el fondo en plena elevación durante semanas guardé el pañuelo debajo de mi almohada porque olía a él no se puede encontrar un perfume decente en ese Gibraltar sólo aquel peau despagne baratón que se desvanecía y te dejaba toda apostosa más que nada en el mundo quería darle un recuerdo él me dio ese tosco anillo de Claddagh dizque para la buena suerte luego se lo di a Gardner cuando se fue a Sudáfrica donde lo mataron los Boers esos con su guerra y sus fiebres pero bien que les dieron una paliza al final como si llevara la mala suerte con él tiene uno como ópalo o una perla debe haber sido de oro puro de 16 quilates porque era muy pesado todavía puedo ver su cara bien afeitada Frsiiiiiiiiiiiiifrong otra vez ese tren tono lloroso allá en aqueeeellos días queridos muertos más allá del recuerdo cerrar los ojos el aliento de mis labios listos para

besar ojos con mirada triste abre el piano antes de que la neblina cayera sobre el mundo me choca el sonidito suplicante istsbeg cuando llega la vieja y dulce canción de amoooooor eso se los soltaré en todo su esplendor cuando me suba al escenario otra vez frente a las candilejas Kathleen Kearney y sus chillonas Señorita Fulana Señorita Zutana Señorita Mengana Señorita Perengana montón de huelepedos haciendo esqueches satíricos hablando de política saben tanto de eso como mis nalgas cualquier cosa para hacerse las interesantes bellezas caseras irlandesas yo soy hija de un soldado sí señor y ustedes son hijas de quién zapateros y cantineros perdón calesa pensé que eras carretilla no cabrían de gusto si alguna vez pudieran pasearse por la Alameda del brazo de un oficial como yo en noche de banda un destello en mis ojos mis senos que ellas no tienen pasión que Dios proteja su inocencia pobrecitas yo sabía más de los hombres y de la vida de lo que ellas sabrán a los 50 no saben cómo cantar una canción así Gardner decía que ningún hombre podía mirarme a la boca y los dientes sonriendo así sin pensar en eso al principio yo tenía miedo de que no le gustara mi acento él es tan inglés eso es todo lo que mi papá me dejó a pesar de sus sellos tengo los ojos y el porte de mi madre de cualquier modo él decía que algunos de esos sinvergüenzas son tan presumidos él no era así para nada se moría por mis labios que se consigan primero un marido de buen ver y una hija como la mía o a ver si pueden excitar a un ricachón que puede darse el lujo de escoger a la que quiera como Bloylan que te lo hace 4 o 5 veces bien abrazados ni la voz tampoco yo podría haber sido una prima donna si no fuera porque me casé con él llega la vieja canción de amoooooor con voz profunda con la barbilla hacia atrás no demasiado o se te hace papada La pérgola de mi señora es demasiado larga para un encore sobre aquella granja rodeada con un foso al atardecer y techos con bóvedas sí cantaré Vientos que soplan del sur el que me dio después del espectáculo de las escaleras del coro le voy a cambiar el encaje a mi vestido negro para que luzcan más mis chichis y voy a sí por Dios que voy a que me reparen el abanico grande se van a poner verdes de envidia siempre que pienso en él me da comezón en el culo siento que siento que tengo un pedo adentro me

lo voy a echar despacito para no despertarlo y que empiece a babearme otra vez por todos lados después de que me lavé tan bien por atrás la panza los costados si por lo menos tuviéramos un pinche baño de a de veras o por lo menos un cuarto para mí sola cómo quisiera que durmiera solo en alguna cama y no con sus pies helados encima de mí Dios mío danos un poco de espacio para pedorrearnos o hacer cualquier otra cosa así está mejor sí aguántate tantito de ladito calladita piano suiiiiii ahí está otra vez el tren a lo lejos pianissimo iiiiiiiii una canción más

qué alivio ahí donde estés échate un pedo al revés quién sabe si esa chuleta de cerdo que me comí con la taza de té después todavía estaba buena con tanto calor pero no olía mal estoy segura de que ese hombre raro en la carnicería es un verdadero sinvergüenza espero que esa lámpara no esté humeando luego se me llena la nariz de tizne es mejor eso a que él deje el gas prendido toda la noche no podría dormir tranquila hasta en Gibraltar me levantaba a ver por qué diablos me pone tan nerviosa aunque me gusta en el invierno le hace a una compañía Ay Dios hacía un frío horrible aquel invierno cuando apenas tenía diez años o no sí y tenía una muñeca enorme con toda aquella ropita tan chistosa vistiéndola y desvistiéndola con esas ráfagas heladas desparramándose desde esas montañas la algo Nevada sierra Nevada frente al fuego para calentarme con ese fondo corto que tenía puesto me encantaba andar bailando por ahí y luego volver corriendo a la cama estoy segura de que el tipo de enfrente se quedaba ahí mirando todo el tiempo con la luz apagada en verano y yo medio desnuda brincoteando por todos lados en ese entonces estaba yo enamorada de mí misma desnuda en el lavabo restregándome y untándome crema sólo cuando llegaba la hora del espectáculo de cámara apagaba yo también la luz entonces éramos 2 Adiós al sueño por esta noche de todos modos espero que no se enrede con esos estudiantes de medicina y que lo lleven por el mal camino imaginándose que es joven otra vez llegando a casa a las 4 de la mañana deben ser ya si no es que más por lo menos tuvo la delicadeza de no despertarme de qué tanto hablan y hablan toda la noche derrochando su dinero emborrachándose más

y más que no podrían beber agua y luego empieza a darnos sus órdenes de huevos y té pescadito ahumado de Findon y pan tostado con mantequilla vaya me imagino que lo tendremos sentado como el rey del país batiendo los huevos al revés dónde aprendería eso y me encanta oír como se tropieza subiendo las escaleras en las mañanas con las tazas entrechocándose en la charola y luego cómo juega con la gata se te restriega de arriba abajo por puro gusto qué tal que tiene pulgas mala como una mujer siempre lamiendo y chupando pero detesto sus garras me pregunto si ven algo que nosotros no podemos ver mirando así tan fijamente cuando se sienta en lo alto de la escalera durante tanto tiempo escuchando mientras yo espero siempre y además qué ladrona esa divina platija fresca que compré creo que voy a comprar un poco de pescado mañana o más bien hoy ya es viernes sí lo voy a hacer con un poco de manjar blanco y con mermelada de grosella negra como antaño no como esos frascos de 2 libras de ciruelas y manzanas mezcladas de London and Newcastle Williams and Woods rinde el doble si no fuera por las espinas odio esas anguilas bacalao sí voy a comprar un buen trozo de bacalao siempre compro como para 3 se me olvida igual estoy harta de la eterna carne de la carnicería de Buckley chuletas de cerdo pierna de res costillas de res cuello de cordero y retazo de ternera con esos nombres ya tienes para rato o un picnic qué tal que cada uno diera 5 chelines y o que él pague y que invite a alguna otra mujer para él quién la señora Flemming y que nos fuéramos en coche al furry glen o a los campos de fresas primero él le estaría examinando las uñas de los pies a todos los caballos como lo hace con las cartas no no con Boylan sí eso es con sándwiches de carnes frías ternera y jamón hay unas cabañitas para eso hasta abajo al final de la ribera pero hace un calor infernal dice no en un día festivo de todos modos detesto esa bola de tipas endomingadas vestidas como maniquís de teatro de variedades con el día libre el Lunes de Pentecostés un día maldito además no es de sorprenderse que le haya picado una abeja es mejor a la orilla del mar en mi vida me volvería a meter en una barca con él después de lo que pasó en Bray les decía a los barqueros que él también sabía remar si alguien le preguntara si

podría competir en la carrera de obstáculos por la copa de oro diría que sí y luego se puso duro el asunto la pinche barca retorciéndose y todo el peso de mi lado diciéndome que jale que jale fuerte las riendas ora para la derecha ora jala para la izquierda y las olas inundándonos en un torrente hasta que hizo agua el fondo y que se sale su remo del estribo de milagro no nos ahogamos todos él sabe nadar yo no aunque no hay ningún peligro si mantienes la calma en sus pantalones deportivos me hubiera gustado bajárselos arrancárselos y hacerlos tiritas enfrente de todo el mundo y darle lo que se llama una sarta de latigazos hasta dejarlo todo moreteado eso es lo que más necesitaba en el mundo si no hubiera sido por ese tipo de nariz larga no sé quién sea con esa otra belleza Burke el del hotel City Arms espiando como siempre en la grada del embarcadero siempre donde nadie lo llamaba por si había una pelea me vomita su cara no nos podemos ver ni en pintura eso es 1 consuelo qué clase de libro será el que me trajo Las dulzuras del pecado escrito por un caballero de moda algún otro señor de Kock supongo que la gente le puso ese apodo señor de la Verga porque anda con su tubo de una mujer a otra ni siquiera me pude cambiar los zapatos blancos nuevos echados a perder por el agua de mar y el sombrero que llevaba con aquella pluma al viento toda zarandeada qué fastidio y qué coraje porque el olor del mar me excita claro que las sardinas y las mojarras en La Caleta detrás de la roca estaban buenísimas todas plateadas en las cestas de los pescadores el viejo Luigi ya casi de cien años decía que venían de Génova y el viejo altísimo con los aretes no me gusta un hombre tan alto al que me tenga que trepar supongo que ya están todos bien muertos desde hace mucho tiempo además no me gusta estar sola de noche en este lugar que parece cuartel supongo tendré que aguantarme nunca traje ni siquiera un poquito de sal cuando nos mudamos aquí en la confusión por la academia musical que él iba a poner en la sala del primer piso con una placa de latón o bien el hotel privado Bloom que sugería para ir y arruinarse completamente como su padre en Ennis como todas las cosas que le dijo a mi papá que iba a hacer y a mí pero yo me daba cuenta de sus mentiras diciéndome de todos los hermosos lugares a

los que podíamos ir para nuestra luna de miel Venecia con las góndolas a la luz de la luna y el lago de Como tenía una foto que recortó de algún periódico Ay qué bonito dije lo que quisiera yo hacer él me lo iba cumplir inmediatamente si no es que antes a la rueda rueda de pan y canela dame un besito y vete a la escuela deberían darle una medalla de cuero con marco de mastique por todos los planes que inventa y todo para que me deje aquí todo el día nunca se sabe si algún mendigo te toca a la puerta pidiendo un mendrugo de pan con una larga historia resulta ser un vagabundo que mete el pie adentro para evitar que cierre yo como la imagen de ese criminal empedernido que dejaron libre en el semanario de Lloyd 20 años en la cárcel y luego sale para asesinar a una vieja por su dinero nomás imagínate a su pobre esposa o madre o quien sea con una cara así te irías corriendo millas y millas no podría estar tranquila hasta que pusiera el cerrojo a todas las puertas y ventanas para sentirme segura pero igual es peor estar encerrada como en una prisión o en un manicomio tendrían que ejecutarlos a todos o darles de latigazos con el gato de nueve colas semejante desgraciado capaz de atacar a una pobre anciana asesinarla en su cama yo se los cortaría claro que lo haría con eso ya no serviría para nada bueno es mejor que nada la noche en que estaba segura de que oí ladrones en la cocina y él bajó en camisa con una vela y el atizador como si anduviera buscando un ratón pálido como un muerto fuera de sí aterrado haciendo todo el ruido que podía para ayudarles a huir a los ladrones no que hubiera tanto que robar de veras Dios lo sabe de todos modos es esa sensación especialmente ahora que Milly no está qué ideas mandarla allá a aprender fotografía en memoria del abuelo en vez de mandarla a la academia Skerry donde tendría que aprender y no como yo todo atiborrado en la escuela pero él tenía que hacer algo así por mí y por Boylan por eso lo hizo estoy segura intriga y planea todo con anticipación no podría ni moverme en este lugar con ella aquí últimamente a menos que cerrara la puerta con llave primero qué nervios me dio que entrara sin tocar antes cuando puse la silla para atrancar la puerta exacto cuando me estaba lavando ahí abajo con el guante te pone los nervios de punta y luego haciéndome la mujer de

palo todo el día habría que meterla en una campana de vidrio con dos como ella para estarla vigilando si él supiera que fue ella la que le rompió la mano a esa estatua barata con su torpeza y su descuido antes de que se fuera la que me reparó el Italianito tan bien que ni se ve la rajada por 2 chelines ni siquiera te ayudaría a escurrir las papas claro que tiene razón de no echarse a perder las manos me di cuenta de que últimamente siempre estaba hablando con ella en la mesa explicándole cosas del periódico y ella haciéndose la que entendía farsante claro que eso viene de la familia de él y ayudándola a ponerse el abrigo pero si algo malo le pasara es a mí a quien me diría no a él no puede decir que finjo cosas o sí de hecho soy demasiado honesta supongo que él se cree que estoy acabada arrumbada en un rincón pues no nada de eso bueno ya veremos ya veremos ahora está muy encandilada coqueteando con los dos hijos de Tom Devan imitándome chiflando ahí con esas niñas Murray tan reventadas llamándola podría salir Milly por favor tiene mucho pegue para sacarle todo lo que puedan dando una vuelta allí por la calle Nelson en la bicicleta de Harry Devan por las noches qué bueno que la mandó donde está ya se estaba saliendo del redil queriendo ir a la pista de patinaje fumándose sus cigarrillos en sus narices su vestido olía a tabaco cuando estaba cortando con los dientes el hilo del botón que le estaba cosiendo en la parte trasera de su chaqueta te digo no podía esconder mucho de mí nada más que no debí habérselo cosido y con la chaqueta puesta eso marca una despedida y el último budín de ciruelas también partido en 2 mitades ves todo sale a la luz digan lo que digan para mi gusto es demasiado lenguaraz tu blusa está demasiado abierta me dice a mí el comal le dijo a la olla y yo tuve que decirle que no diera un espectáculo subiendo las piernas así sobre el alfeizar de la ventana para todo el que pasara todos la ven a ella como era yo a su edad claro que cualquier mugroso trapo se te ve bien a esa edad y luego ese modito tan suyo de mirameynometoques en el Único Camino en el Teatro real quita tu pie de aquí no soporto que la gente me toque y ella aterrada de que le fuera a arrugar su falda plisada cuánto manoseo debe haber en los teatros en los apachurroneos en la oscuridad siempre se te quieren

restregar el tipo ese dándome en el sobaco en la platea del Gaiety para ver a Beerbohm Tree en Trilby nunca más volveré ahí para que te aplasten así ni por todas las Trilbys del mundo ni por su culo encue- rado tocándome allí cada dos minutos y mirando para el otro lado medio tarado creo que lo vi después acercándose a dos mujeres vesti- das a la última moda frente de la vitrina de Switzer con su mismo jueguito lo reconocí inmediatamente la cara y todo pero él ni se acordaba de mí y ella ni siquiera quiso que le diera un beso de despedida en la estación de Broadstone cuando se fue bueno espero que encuentre alguien que la cuide y le cumpla sus caprichos como yo cuando estaba en cama con paperas con las glándulas todas hinchadas dónde está esto y dónde está aquello todavía no tiene sentimientos profundos yo me vine de a de veras hasta que tenía por ahí de los 22 me lo metían siempre en el lugar equivocado las babosadas de siempre y las risitas de niñas bobas ese Conny Connolly que le escribía con tinta blanca sobre papel negro sellándola con lacre aunque aplaudió cuando bajó el telón porque se veía tan guapo y luego tuvimos a Martin Harvey desayuno comida y cena más tarde pensé muy para mis adentros debe ser amor verdadero si un hombre sacrifica por ella su vida así por nada me imagino que quedan muy pocos así aunque es difícil creerlo a menos que realmente me pasara a mí la mayoría de ellos no tiene ni un ápice de amor en su naturaleza hoy en día encontrar dos personas así tan entregadas la una para la otra que sintiera lo mismo que tú generalmente están un poco tocados de la cabeza su papá también debió ser medio rarito tanto como para ir y envenenarse después de ella de todos modos pobre viejo me imagino que se sentía perdido siempre haciéndole el amor a mis cosas también a los poquísimos trapos viejos que tengo queriendo hacerse peinados altos a los 15 mi polvo también se arruinaría la piel si se lo pone ya tendrá tiempo su- ficiente para todo eso el resto de su vida claro que está ansiosa porque sabe que es bonita con los labios tan rojos lástima que no se quedan así yo también era pero no tiene caso ir a la feria con una criatura tan grosera y resposdona que me contesta como una verdulera cuando le pedía que me fuera a traer tres kilos de papas el día que nos encontra-

mos a la señora de Joe Gallaher en el partido de ponys trotadores y ella se hizo la que no nos veía desde su carruaje con Friery el abogado no éramos lo suficientemente distinguidas hasta que le di dos buenas cachetadas ándale para que no me andes contestando así y otra por tu insolencia me sacaba de quicio claro que me contradecía yo también estaba de malas porque cómo podía ser había alguna hierba en el té o no dormí bien la noche anterior sería el queso que comí y le dije una y otra vez que no dejara los cuchillos cruzados porque no tiene a nadie que la ponga en orden como dijo ella misma bueno pues si él no la corrige por dios que yo lo haré esa fue la última vez que abrió el grifo de la lloradera yo misma era igual nadie se atrevía a darme órdenes en ningún lado es su culpa claro por tenernos aquí desde hace tanto tiempo como esclavas en vez de conseguir una mujer algún día tendré otra vez una sirvienta de a de veras claro luego ya lo vería a él lanzándosele tendría que advertírsele si no se vengaría son una lata esa vieja la Fleming tienes que ir tras ella para ponerle las cosas en las manos estornudando y pedorreándose en las ollas pues claro es vieja no lo puede evitar lo bueno es que me encontré ese trapo de cocina viejo podrido y apestoso detrás del aparador sabía que había algo y abrí la ventana para que se saliera la peste trayendo a sus amigos para hacer fiesta como la noche en que llegó a la casa con un perro por favor podría haber tenido rabia especialmente el hijo de Simon Dedalus su padre tan criticón tan presumido con sus lentes y su sombrero de copa en el partido de criquet y con un hoyote en el calcetín lo uno burlándose de lo otro y su hijo que ganó todos aquellos premios por quién sabe qué en la prepa hazme el favor saltando por encima de la reja si algún conocido lo viera de milagro no rasgó y le hizo un agujero a sus pantalones de luto como si lo que le dio la naturaleza no fuera suficiente para cualquiera trayéndolo como presa fácil a la mugrosa cocina carambas está bien de la cabeza pregunto lástima que no fue día de lavar porque si no también hubieran estado colgados mis calzones viejos ahí en el tendedero en exhibición para lo que le importa con la marca de la plancha con la que la estúpida vieja los quemó él pensaría que es otra cosa y ni siquiera derritió la grasa como le dije y ahora se

larga así cómo era porque su esposo paralítico está cada vez peor siempre les pasa algo malo o es una enfermedad o se tienen que operar o si no es eso es el alcohol y él la golpea tendré que pescarme otra todos los días que me levanto hay algo nuevo Dios bendito Dios bendito bueno cuando estire la pata y esté tiesa en la tumba supongo tendré algo de paz tengo que levantarme un minuto si es que estoy espérame Ay Jesús espérame sí ya me bajó sí y bueno no es una chingadera claro con tanto hurgar escarbar y arar hasta el fondo de mí ahora qué voy a hacer Viernes Sábado Domingo no te fregaría el alma a menos que le guste a algunos hombres les gusta sabe Dios siempre hay algo malo que nos pasa 5 días cada 3 o 4 semanas la misma subasta mensual de siempre no es como para vomitarse aquella noche que me bajó así la primera y única vez que estuvimos en un palco el que Michael Gunn le cedió para ver a la señora Kendal y su marido en el Gaiety algo de los seguros había hecho para él el despacho de Drimmies yo estaba como para que me amarraran aunque me negué a ceder ante aquel caballero muy a la moda que desde arriba me estaba mirando insistentemente con sus gemelos de teatro y él sentado junto a mí hablándome de Spinoza y de su alma que me imagino está muerta desde hace millones de años hice esfuerzos para sonreír sudando a mares inclinándome hacia adelante como si de veras me interesara teniendo que zampármela hasta el final nunca se me olvidará esa mujer de Scarli toda apurada se suponía que era una obra atrevida sobre el adulterio y aquel idiota en la gallería silbándole a la adúltera gritaba me imagino que salió a levantarse a la primera mujer que pasara en el siguiente callejón corriendo por todo los callejones de regreso a su casa para compensar ojalá tuviera lo que yo tuve entonces sí que me abuchearía apuesto a que a la gata le va mejor que a nosotras qué tenemos demasiada sangre dentro o qué Ay dios bendito dame paciencia se me está desbordando como el mar en cualquier caso no me embarazó con todo y lo grande que es no quiero arruinar las sábanas limpias la ropa limpia que me puse seguro lo traje con una chingada carajo y ellos siempre quieren ver una mancha en la sábana para saber que eres virgen eso es todo lo que les preocupa además son tan

idiotas podrías enviudar o divorciarte 40 veces con una embarradita de tinta roja ya la hiciste o con jugo de zarzamora no es demasiado morado Ay Jesucristo sácame de aquí guácala las dulzuras del pecado a quién se le ocurrió este asunto para las mujeres lo que es que entre la ropa y la cocina y los niños y encima de todo esta pinche cama vieja que rechina como el diablo supongo que nos podían oír hasta el otro lado del parque hasta que sugerí poner el edredón en el suelo con la almohada debajo de mis nalgas me pregunto si es más bonito de día yo creo que sí espérate tantito creo que me voy a cortar todo el pelo de por ahí me está quemando me podría ver como una jovencita a poco no me daría una gran mamada la próxima vez que me levante el vestido daría cualquier cosa por ver su cara dónde quedó la bacínica espérate tantito tengo un santo horror de que se me rompa al sentarme después de lo que pasó con aquella vieja silla con orinal ojalá que no le haya pesado demasiado sentada en sus rodillas hice que se sentara en el sillón a propósito cuando me quité sólo la blusa y la falda primero en la otra habitación estaba tan ocupado donde no debía que ni me sintió ojalá que mi aliento haya sido dulce después de esos dulcecitos perfumados Dios me acuerdo que hubo un tiempo en que podía echarlo con un chisguete silbando casi como un hombre Ay Dios espérame tantito qué ruido espero que tenga burbujas eso significaría que algún tipo me daría un fajo de dinero me lo tendré que perfumar en la mañana que no se te olvide apuesto a que nunca ha visto mejores muslos mira qué blancos son la parte más suave es este pedacito de aquí qué suavcito como un durazno Dios cómo quisiera ser hombre para cogerme a una linda mujer Ay Dios qué escándalo estás haciendo como el lirio de jersey despacito Ah cómo fluyen las aguas en Lahore

quién sabe si tengo algo adentro o algo que me esté creciendo con esa cosa que me viene así cada semana cuándo fue la última el 1er Lunes de Pentecostés sí apenas unas 3 semanas debería ir al doctor sólo que sería igual que antes de casarme con él tenía esa cosa blanca que me salía y Floey me hizo ir con aquel viejo estirado como palo el tal Dr. Collins especialista en enfermedades de mujeres en la calle de Pembroke su vagina la llamaba supongo que así es como se compró

todos esos tapetes y espejos dorados embaucando a todas esas ricas de Stephens green que corrían a verlo por cualquier babosada en su vagina y en su conchinchina claro tienen dinero tienen razón y yo no me casaría con él aunque fuera el último hombre sobre la tierra además hay algo raro en sus niños siempre olisqueando por todos lados a esas perras asquerosas preguntándome si lo que me salía tenía un olor ofensivo qué quería que me saliera sino eso oro a lo mejor vaya qué preguntas y si se lo embarrara en toda su cara vieja y arrugada con todos mis cumplidos me imagino que entonces así sí sabría y lo podía usted pasar con facilidad pasarlo qué creía que estaba hablando del peñón de Gibraltar por la manera en que lo dice qué bonita invención por cierto sólo que después me gusta soltarme en la letrina lo más que pueda pujar y jalar la cadena para enjuagarlo rico piquetitos frescos como de agujas y alfileres de cualquier manera algo hay de eso supongo que antes siempre sabía por la de Milly cuando era pequeña si tenía lombrices o no pero espérate pagarle por eso cuánto es doctor una guinea por favor y preguntándome si tenía omisiones frecuentes de dónde sacan estos tipos tanta palabreja omisiones con sus ojos miopes mirándome de reojo no confiaría en él ni de chiste qué tal que me pone cloroformo o Dios sabe qué otra cosa de todos modos me cayó bien cuando se sentó a escribir la cosa frunciendo el ceño con severidad su nariz tan inteligente pero qué diablos te pasa golfa mentirosa Ay cualquier cosa no importa quién menos un idiota era suficientemente listo como para darse cuenta claro y todo por estar pensando en él y en sus cartas loquísimas mi Preciosa todo lo que está conectado con tu Cuerpo glorioso todo subrayado lo que de ahí viene es una cosa bella y una eterna alegría algo que sacó de algún libro absurdo que tenía yo siempre haciéndomelo sola 4 o 5 veces al día a veces y le dije que no lo había hecho está usted segura Ah sí estoy totalmente segura de una manera tal que le cerré la boca ya sabía lo que seguía era sólo debilidad natural que él me excitara no sé cómo la primera noche que nos conocimos vivía en Rehoboth terrace nos miramos fijamente como por 10 minutos como si nos hubiéramos conocido en alguna otra parte supongo que eso es por que soy judía y me parezco a mi madre

en aquella época me divertía con las cosas que decía con esa sonrisa medio ñoña y todos los Doyle decían que se iba a lanzar como candidato a miembro del Parlamento Ay y yo tonta de nacimiento que le fui a creer todas sus fanfarronadas sobre la autonomía y la liga de la tierra mandándome ese interminable chorizo de canción de los Hugonotes para cantarla en Francés para darse más caché O beau pays de la Touraine desde luego que jamás la canté ni una sola vez con explicaciones enredadísimas sobre religión y persecución no te deja disfrutar nada de manera natural y luego sería posible como un gran favor la primera oportunidad que tuvo en Brighton square de meterse corriendo en mi habitación dizque porque tenía las manos llenas de tinta para lavárselas con el jabón de azufre y leche de Albión que yo usaba en aquel entonces y la gelatina toda embarrada en el jabón Ay cómo me reí de él ese día hasta la panza me dolió más vale que no me la pase toda la noche sentada en este asunto deberían hacer las bacinicas de un tamaño natural para que una mujer pudiera sentarse cual debe ser él se pone de rodillas para hacerlo juro que no hay en toda la creación otro hombre con los hábitos que él tiene mira cómo está dormido a los pies de la cama sin cabecera ni nada lo bueno es que no patea si no me tiraría todos los dientes respirando con la mano en la nariz como ese dios Indio que me llevó a ver un domingo lluvioso en el museo de Kildare Street todo amarillo con un delantal puesto apoyado en el costado sobre su mano con los diez dedos de los pies salidos dijo que era una religión más grande que la de los judíos y la de Nuestro Señor juntas está en toda Asia imitándolo como siempre está imitando a todo mundo supongo que él también tenía el hábito de dormir a los pies de la cama con sus patotas cuadradas en la jeta de su esposa maldita cosa apestosa ésta de todos modos dónde están ese esos paños ah sí ya sé espero que este armatoste no rechine ah lo sabía está bien dormido se la pasó bien en algún lugar igual le debe haber dado mucho por su dinero claro que tiene que pagar para que ellas se lo den Ay qué lata con esta cosa espero que tengan algo mejor para nosotras en el otro mundo maniatándonos así Dios nos guarde ya está bien por hoy ahora la vieja cama llena de bolas que rechina siempre me recuerda al

viejo Cohen me imagino que se rascaba en ella todo el tiempo y él piensa que papá se la compró a Lord Napier al que admiraba tanto de niña porque le dije despacio piano Ah me gusta mi cama Dios pues aquí estamos igual de mal que siempre después de 16 años en cuántas casas hemos vivido en total Raymond Terrace y Ontario terrace y Lombard Street y Holles Street y él nomás se la vive silbando cada vez que tenemos que salir corriendo otra vez sus hugonotes o lo sacan a rastras fingiendo ayudar a los hombres con nuestros 4 palos de muebles y luego en el hotel City Arms cada vez peor dice el Guardián Daly ese lugar encantador en el rellano de la escalera siempre hay alguien adentro rezando luego dejando todas sus pestes al salir siempre se sabe quién fue el último que estuvo ahí cada vez que nos va mejor algo pasa o mete la pata Thoms y Helys y el señor Cuffes y Drimmies o lo van a meter a la cárcel por sus pinches billetes de lotería que según él iban a ser nuestra salvación o va y se pone de grosero ya pronto lo veo llegando a la casa despedido del Freeman también como todos los demás por culpa de esos Sinner Fein o de los Masones ya veremos entonces si el hombrecito que me mostró chorreando bajo la lluvia solito a la vuelta de Coadys lane le da consuelo ése que dice que es tan capaz tan sinceramente irlandés y seguro que lo es a juzgar por la sinceridad de los pantalones que le vi puestos momento esas son las campanas de la iglesia de Jorge momento 3 cuartos de hora momento las 2 en punto vaya qué bonita hora de la madrugada para llegar a casa para que alguien ande descolgándose al patio y si alguien lo vio mañana mismo le quito esa costumbrita primero le voy a revisar la camisa o voy a ver si todavía tiene ese condón en la cartera me imagino que cree que no conozco a los hombres mentirosos todos sus 20 bolsillos no bastan para sus mentiras entonces por qué nosotras tendríamos que decirles aunque sea la verdad no te creen luego arropados en la cama como esos bebés en la Obra Maestra de Aristócrates que me trajo un día como si no tuviéramos suficiente de eso en la vida real sin que ningún viejo Aristócrates o como se llame te revuelva las tripas más con esas asquerosas imágenes de niños con dos cabezas y sin piernas esa es la clase de vilezas con las que siempre están soñando sin ninguna otra cosa

en sus cabezas vacías deberían envenenarlos lentamente a la mitad de ellos y luego té y tostadas con mantequilla por los dos lados para él y huevos frescos supongo que ya no soy nada cuando no lo dejé que me lamiera en la calle Holles una noche el hombre el hombre tirano como siempre para empezar se durmió en el suelo medio desnudo como era costumbre de los judíos cuando se les muere un pariente y no quería ni desayunar ni hablar una sola palabra queriendo que lo apapachara así que pensé que por una vez ya me había impuesto lo suficiente y lo dejé además todo lo hace mal sólo piensa en su placer su lengua es demasiado plana o no sé qué se le olvida que nosotras y entonces yo lo haré que me lo haga otra vez si no se porta bien lo encierro abajo en la carbonera para que duerma con los escarabajos negros y qué tal que fue Josie loca por él con mi ropa de desecho además es un mentiroso empedernido no nunca tendría el valor con una mujer casada por eso quiere que yo y Boylan en cuanto a su Denis como ella llama a ese espectáculo desolador no podrías llamar a eso marido sí es alguna putilla con la que se enredó hasta cuando estaba con él y con Milly en las carreras de la Universidad ese tal Hornblower con la gorra de niño en la cabeza que nos metió por la puerta de atrás él estaba mirando con ojos de borrego a medio morir a esas dos en ejercicios de falda para arriba y para abajo al principio traté de hacerle una señal no sirvió de nada claro y así es como se va el dinero son los frutos del señor Paddy Dignam sí todos estaban elegantísimos en el grandioso funeral en el periódico que Boylan trajo si vieran un verdadero funeral el de un oficial eso sí que sería algo honores fúnebres las armas bocabajo a la funerals los tambores en sordina el pobre caballo caminando atrás de negro L Bloom y Tom Kernan ese borrachín panzón que se mordió la lengua al caerse en el W C de los hombres en quién sabe dónde y Martin Cunningham y los dos Dedalus y el marido de Fanny MCoy semejante col blanca una cosa flaca medio bizca tratando de cantar mis canciones para eso tendría que volver a nacer y su vestido verde viejo tan escotado a ver si así los atrae como chapotear en un día lluvioso ahora lo veo todo claro y a eso le llaman amistad matarse y luego enterrarse los unos a los otros y todos con esposas y familias en casa

especialmente Jack Power que mantiene a una cantinera claro que sí la esposa está siempre enferma o a punto de enfermarse o mejorando y él todavía está guapo aunque ya le están saliendo canas en las sienes qué bonita pandilla pues no voy a dejar que mi marido caiga en sus garras si lo puedo evitar burlándose de él a sus espaldas lo sé bien cuando sale con sus idioteces porque tiene bastante sentido común como para no despilfarrar todo lo que gana para que beban hasta el cogote y cuida de su mujer y de su familia bola de buenos para nada de todos modos pobre Paddy Dignam me da un poco de pena qué van a hacer su esposa y 5 hijos a menos que haya estado asegurado pobre trompo ridículo siempre metido en el rincón de algún pub y mientras ella o su hijo esperándolo Bill Bailey por favor ven a casa su vestido de luto no va a mejorar su apariencia aunque el luto te sienta muy bien si eres guapa lo que los hombres no era él sí él estaba en la cena en Glencree y Ben Dollard bajo barrilto la noche que pidió prestado el frac y se lo puso para cantar en la calle Holles tan apretado que se lo metió con calzador con una gran sonrisa en su carota de Muñeca como las nalguitas de un niño al que le han dado sus buenas nalgadas a poco no se veía como un loco huevón seguro que sí qué espectáculo en el escenario imagínate pagar 5 chelines en los asientos preservados para verlo a él y a Simon Dedalus también siempre medio alumbrado cantando el segundo verso primero el viejo amor es el nuevo era una de las tuyas tan dulcemente cantaba la doncella en la rama del espino blanco siempre estaba listo para medio coquetear también cuando canté Maritana con él en la ópera privada de Freddy Mayers tenía una voz gloriosa era una delicia oírlo Phoebe adorada adiós amor mío siempre la cantaba bien no como Bartell dArcy que decía adiós amorío claro que tenía el don de la voz así que nada de arte te cubría entera como un baño tibio Oh Maritana flor silvestre del bosque cantábamos de maravilla aunque era un poco alto para mi registro aun transpuesto y en ese tiempo estaba casado con May Goulding pero luego debe haber dicho o hecho algo para arruinarlo todo para que ahora sea viudo me pregunto qué clase de hijo tiene dice que es autor y que va a ser profesor en la universidad profesor de italiano y yo voy a tomar

clases con él que es lo que pretende ahora enseñándole mi foto no me favorece debí haber pedido que me la tomaran con un vestido drapeado eso nunca pasa de moda de cualquier manera todavía me veo joven en esa fotografía me sorprende que no se la haya regalado y de paso a mí y por qué no después de todo lo vi en coche hacia la estación de Kingsbridge con su padre y con su madre yo estaba de luto ya son 11 años desde entonces sí tendría 11 años aunque de qué sirvió ponerse de luto por algo que no era ni una cosa ni otra claro que él insistió él se pondría de luto hasta por el gato supongo que ahora para estas fechas ya es un hombre entonces era un niño inocente y un muchachito encantador en su traje lord Flaunteroy y el cabello rizado como un príncipe en el escenario cuando lo vi en casa de Mat Dillon también le gusté me acuerdo a todos les gusto espérame tantito por Dios sí espérame un momento él estaba en las cartas hoy en la mañana cuando me las eché unión con un joven desconocido ni rubio ni moreno ya lo conocías pensé que se refería a él pero no está ni tan pollito ni tampoco es desconocido además mi cara estaba volteada del otro lado qué era la 7ª carta después del 10 de espadas para un Viaje por tierra luego había una carta en camino y escándalos también el 3 de reinas y el 8 de diamantes para un ascenso en la sociedad sí espera todo eso se realizó y los 2 8s rojos para ropa nueva eh qué tal y no soñé algo también sí había algo de poesía en el sueño espero que no tenga el pelo largo y grasoso cayéndole sobre los ojos o tieso como un indio piel roja cómo se les ocurre andar por la vida así lo único que consiguen es que se burlen de ellos y de su poesía siempre me gustó la poesía cuando era una niña al principio pensé que él era un poeta como Byron y ni pizca de eso en su personalidad pensé que él era muy diferente será que es demasiado joven debe tener espérame en 88 me casé Milly cumplió 15 ayer 89 qué edad tenía entonces en casa de Dillon 5 o 6 por ahí del 88 me imagino que debe tener 20 o más no soy tan vieja para él si es que tiene 23 o 24 espero que no sea uno de esos estudiantes universitarios engréidos no de otro modo no andaría sentándose en la pinche cocina con él tomando chocolate Epps y hablando claro que seguro fingió que entendía todo capaz que le dijo que era egresado de

Trinity college es demasiado joven para ser profesor espero que no sea un profesor como era Goodwin distinguido profesor de whisky John Jameson todos ellos escriben sobre una mujer en su poesía bueno pues me imagino que no encontrará muchas como yo trémula suspira de amor la delicada guitarra donde la poesía está en el aire el mar azul y la luna brillando bellamente al regresar en el barco nocturno de Tarifa el faro en punta Europa la guitarra que tocaba aquel hombre era tan expresiva acaso nunca regresaré ahí otra vez todo caras nuevas los ojos entornados escondidos tras la celosía se lo cantaré a él son mis ojos si algo tiene de poeta dos ojos tan oscuros y luminosos como la estrella del mismísimo amor no son hermosas esas palabras como la joven estrella del amor Dios sabe que será un cambio tener una persona inteligente con quien hablar de ti misma y no estar escuchándolo a él siempre que si el anuncio de Billy Prescott y si el anuncio de Keyes y si el anuncio de Tom del Diablo luego si algo anda mal con el negocio nosotras tenemos que sufrir estoy segura de que él es muy distinguido me gustaría conocer a un hombre así por Dios no esos del montón además es joven esos espléndidos jóvenes que vi en el balneario de la playa Margate strand desde un costado de la roca de pie frente al sol desnudos como un Dios o algo por el estilo y luego sumergirme en el mar con ellos por qué no son todos los hombres así sería un consuelo para la mujer aquella estatuilla tan linda que compró podía pasarme todo el día viéndolo la cabeza con el cabello rizado y los hombros el dedo levantado para que lo escuches ahí está la verdadera belleza y la poesía a cada rato sentía ganas de besarle por todas partes y también su linda verguita joven ahí con tanta sencillez metérmela en la boca si nadie me estaba viendo como si estuviera pidiéndote que se la mamaras se veía tan limpio y blanco con su cara de niño me canso que se lo haría en 1/2 minuto aunque me tragara un poquito y qué es sólo como atole o como rocío además no hay peligro estaría tan limpio comparado con esos cerdos de hombres me imagino que la mayoría ni sueña con lavársela de un año a otro lo malo es que eso es lo que les saca bigotes a las mujeres será maravilloso si tan sólo puedo andar con un poeta joven y guapo a mi edad me voy a echar las cartas mañana

tempranito a ver si sale el 9 de corazones la carta del deseo o intentaré aparear a la mismísima reina de corazones a ver si sale él voy a leer y a estudiar todo lo que encuentre o aprenderme algo de memoria si supiera quién le gusta para que no crea que soy tarada si es que piensa que todas las mujeres son iguales le puedo enseñar la otra parte lo haré sentir en todo su cuerpo hasta que se medio desmaye debajo de mí luego escribiré sobre mí su amante y su querida y en público además con nuestras 2 fotografías en todos los periódicos cuando se vuelva famoso Ach pero y entonces que voy a hacer con él caray

no esos no son modos no tiene modales ni ningún refinamiento ni nada en su naturaleza dándome una nalgada así porque no lo llamé Hugh semejante ignorante que no distingue la poesía de la col eso es lo que te sacas por no ponerlo en su lugar quitándose los zapatos y los pantalones ahí en la silla enfrente de mí tan descarado ni siquiera me pidió permiso y parado ahí tan vulgar con la mitad de la camisa salida que la usan así para que los admiren como a un sacerdote o a un carnicero o esos viejos hipócritas en tiempos de Julio César claro en cierto sentido tiene razón de pasársela bien y tomarse todo a broma seguro que sería preferible estar en la cama con qué con un león Dios santo seguro tendría algo mejor que decir de sí mismo un León viejo seguro que sí Ay bueno supongo que es porque están tan gorditas y tentadoras en mi enagua corta no las podía resistir a mí misma me excitan a veces está bien para los hombres la cantidad de placer que sacan del cuerpo de una mujer para ellos siempre somos tan redondas y blancas ojalá yo misma fuera uno para variar nomás para probar eso que tienen que se les hincha encima de ti tan dura y al mismo tiempo tan suave cuando la tocas mi tío Juan Camargo lo tiene muy largo oí que iban cantando los niños de la esquina y al pasar por la esquina de Marrowbone lane mi tía María la barbuda tiene su cosa peluda porque estaba oscuro y sabían que una muchacha estaba pasando no me puse colorada y además por qué me tendría que sonrojar es sólo la naturaleza y él pone su pito tan largo en la cosa peluda de la tía María la barbuda etcétera y luego resulta que le pones el mango a la escoba otra vez los hombres ellos sí son muy exigentes y escogen lo que les guste

una mujer casada una viuda fácil o una muchacha para todos los gustos como esas casas allá a la vuelta de la calle Irish no pero nosotras siempre tenemos que estar encadenadas pues sépanlo bien que ni de chiste me van a encadenar a mí una vez que empiezo por los estúpidos celos de los maridos por qué no podemos quedar como amigos en vez de pelearnos que su marido se enteró de lo que hicieron juntos pues naturalmente y si no lo hizo y no lo puede deshacer de todos modos es un cornudo haga lo que haga y luego él se va al otro extremo de locos con aquello de la esposa en Bellas Tiranias claro que un hombre no piensa ni 2 segundos en el marido ni en la esposa para acabar pronto es la mujer que él quiere y la consigue para qué nos dieron todos esos deseos eh a ver y yo qué voy a hacer si todavía estoy joven o no es un milagro que no sea una vieja bruja enjuta antes de tiempo viviendo con él que es tan frío nunca me abraza sólo algunas veces cuando se duerme al revés y ni siquiera sabe a quién abraza cualquier hombre que le bese las nalgas a una mujer tiene todo mi desprecio después de eso besaría cualquier cosa anti natural ahí donde no tenemos ni 1 átomo de expresión ninguna los mismos 2 bultos de manteca antes de que se lo hiciera a un hombre guácala brutos cochinos con solo pensarlo me basta beso sus pies señorita eso sí que tiene algún sentido pues no hasta besó el marco de la puerta de nuestra entrada sí lo hizo qué loco nadie entiende sus ideas taradas más que yo pero claro que una mujer quiere que la abracen casi 20 veces al día para que se vea joven no importa quién con tal de estar enamorada o ser amada por alguien y si ese alguien no está ahí a veces Dios es testigo hasta pensaba irme por ahí por los muelles en alguna noche oscura donde nadie me conociera y levantarme un marino recién desembarcado que tuviera muchas ganas y que le importara un carajo a quién le pertenecía yo nada más hacerlo en un portón o uno de esos gitanos salvajes en Rathfarnham de los que tenían su campamento levantado cerca de la lavandería Bloomfield para robarse nuestras cosas cada que podían solamente mandé mi ropa ahí algunas veces por el nombre lavandería modelo pero una y otra vez me regresaban ropa vieja medias viejas que aquel sinvergüenza de ojos hermosos pelando algo con su navaja

me atacara en la oscuridad y me montara contra la pared sin decir una sola palabra o un asesino quien sea lo que hacen los mismísimos señorones con sus chisteras de seda ese juez que vive por aquí saliendo de Hardwicke lane la noche en la que nos dio la cena de pescado porque había ganado en las peleas de box claro que era por mí que dio la cena lo reconocí por sus polainas y por su andar y un minuto después cuando volteé nomás para ver había una mujer saliendo de ahí también alguna prostituta asquerosa y luego después de eso se va a su casa con su esposa seguro que la mitad de esos marineros están podridos de enfermedad Ay ya saca tu enorme carcasa de aquí por piedad óiganlo las ráfagas que elevan por el aire mis suspiros hasta ti bien puede dormir y suspirar el gran Insinuador Don Poldo de la Flora si supiera cómo salió en las cartas hoy en la mañana ya tendría algo por qué suspirar un hombre moreno en cierta perplejidad además entre 2 7s en prisión por Dios sabe qué haya hecho que yo no sé y yo soy la que me tengo que ir arrastrando a la cocina para prepararle el desayuno a su señoría mientras él está enrollado como momia pues vaya si lo voy a hacer me has visto correr alguna vez ya me veo haciéndoselo nomás eso me faltaba trátalos con amabilidad y te tratan como basura no me importa lo que digan le iría mucho mejor al mundo si las mujeres lo gobernarán no se vería a las mujeres matándose unas a otras ni haciendo carnicerías cuándo ves a las mujeres tambaleándose de borrachas como ellos o apostando hasta el último penique que tienen y perdiéndolo todo en los caballos sí porque una mujer haga lo que haga sabe cuándo parar seguro que ellos no estarían en este mundo si no fuera por nosotras no saben lo que es ser mujer y madre cómo van a saber a ver dónde estarían todos si no tuvieran una madre que los cuidara lo que yo nunca tuve es por eso me imagino que anda tan descontrolado desvelándose dejando sus libros sus estudios y ya no vive en casa me imagino por culpa de los eternos pues bueno es muy triste que los que tienen un buen hijo como ése no están satisfechos y yo ninguno qué no podía haberme hecho uno no fue mi culpa que nos juntáramos cuando yo estaba viendo a dos perros metiéndose la por atrás en medio de la calle desnuda eso me desanimó totalmente su-

pongo que no debí haberlo enterrado en esa chambrita de lana que le tejí toda llorosa mejor se la hubiera dado a algún niño pobre pero sabía muy bien que ya nunca tendríamos otro fue nuestra 1ª muerte además ya nunca fuimos los mismos desde entonces Ah no voy a caer en la melancolía por estar piensa y piensa en eso ya no por qué será que no se quiso quedar a dormir todo el tiempo pensaba que había traído a un extraño en vez de andar vagando por toda la ciudad Dios sabe qué podría encontrar putillas ladrones a su pobre madre no le gustaría nada si viviera echándose a perder para el resto de su vida tal vez igual es una hora deliciosa tan callada hubo un tiempo en que me gustaba regresar a casa después de los bailes el aire de la noche ellos tienen amigos con los que pueden hablar nosotras no tenemos nada o es un tipo que quiere lo que no le voy a dar o es alguna mujer que te quiere apuñalar detesto eso en las mujeres no es de sorprender que nos traten como nos tratan somos una bola de perras espantosas me imagino que es por todos los problemas que tenemos que somos tan irritables yo no soy así sin ningún problema se habría podido quedar a dormir en el sofá del otro cuarto me imagino que le dio pena como a un niño y él tan joven cuando mucho unos 20 años menor que yo en el otro cuarto me habría oído en la bacinica vaya pues y qué más da Dedalus me imagino que es como esos nombres en Gibraltar Delapaz Delagracia allí tenían unos nombres endemoniados rarísimos el padre Vial plana de Santa María que me dio el rosario Rosales y O'Reilly en la Calle las Siete Revueltas y Pisimbo y la señora Opisso en la calle Governor Ay qué nombre yo iría y me ahogaría en el primer río que encontrara si me llamara así Ay diosito y todas las callejuelas escalonadas la escalera del Paraíso y la escalera del Manicomio y la escalera de Rodgers y la escalera de Cruchetts y la escalera de la barranca del diablo y bueno pues eso explica que sea yo medio alocada ya lo sé juro por Dios que no me siento ni un día más vieja que entonces será que todavía se me podría soltar la lengua con algo en español cómo está usted muy bien gracias y usted eh qué tal no se me ha olvidado completamente creía que sí excepto la gramática un sustantivo es el nombre de una persona lugar o cosa qué lástima que nunca intenté leer aquella novela que

me prestó la gruñona de la señora Rubio de un tal Valera con los signos de interrogación para arriba y para abajo todos alrevesados siempre supe que a la larga nos iríamos le puedo hablar en español y él me puede hablar en italiano para que vea que no soy tan ignorante que lástima que no se haya quedado estoy segura de que el pobre muchacho estaba muerto de cansancio y le hacía mucha falta dormir bien podría haberle llevado el desayuno a la cama con una tostadita con tal de no hacerlo con el cuchillo porque trae mala suerte o si pasara la que vende berros o algo bueno y sabroso hay unas aceitunas en la cocina a lo mejor le gustan no soportaba ni verlas en Abrines yo podría hacerla de criada se ve bien el cuarto desde que lo cambié del otro lado ves ya algo me lo decía todo el tiempo tendría que presentarme porque no me conoce para nada sería curioso o no soy su esposa o qué tal que nos imaginamos que estamos en España y él medio dormido sin la menor idea de dónde está dos huevos estrellados señor ay Dios las cosas locas que se me meten en la cabeza a veces sería divertidísimo imagínate si se quedara con nosotros por qué no ahí está el cuarto vacío arriba y la cama de Milly en el cuarto de atrás podría escribir y estudiar en la mesa que está ahí para los garabatos que él hace en ella y si quiere leer por la mañana en la cama como yo pues ya que hace el desayuno para uno seguro puede hacerlo para 2 no voy a tomar el primer huésped que venga de la calle para darle gusto a él para qué alquila semejante caserón me encantaría tener una larga conversación con alguien inteligente y muy educado tendría que comprar un lindo par de zapatillas rojas como esas que vendían los Turcos con fez o amarillas y una linda bata semitransparente que ya necesito a gritos o un saco de vestir color durazno en flor como uno que vi hace mucho tiempo en Walpoles a sólo 8 chelines con 6 peniques o era 18 chelines con 6 peniques le daré una última oportunidad me voy a levantar temprano ya me harté de la pinche cama de Cohen de cualquier manera a lo mejor me voy al mercado a ver todas las verduras y coles y jitomates y zanahorias y toda clase de frutas maravillosas que llegan preciosas y frescas quién sabe quién sería el 1er hombre que me encontrara andan buscando hacerlo por la mañana Mamy Dillon decía

que sí y que por la noche también esa era su salida a misa y ahora me encantaría una pera grande y jugosa que se te derrita en la boca como cuando andaba con las ganas entonces le echaría los huevos en la cara y su té en la taza bigotera que ella le dio para que se le hiciera más grande la boca supongo que encima de todo querría mi deliciosa crema ya lo sé lo que voy a hacer es ponerme bien alegre bueno no mucho cantando aquí y allá mi fa pietà Massetto luego empezaré a vestirme presto non son più forte me pondré mi mejor fondo y calzones para que tenga un buen panorama y se le pare el pito le voy a decir si eso es lo que quería que se cogen a su mujer sí y no es él que se la cogen y se la recogen hasta el cogote o casi 5 o 6 veces al hilo ahí está la marca de su leche en la sábana limpia ni siquiera me molestaría en plancharla para que se le quitara ya satisfecho si no me crees tócame la panza a menos que lo obligara a pararse ahí y a metérmela tengo ganas de contarle todo hasta el último detalle y hacer que lo haga enfrente de mí para que aprenda él tiene toda la culpa de que yo sea una adúltera como decía el imbécil de la galería Ay cuánto escándalo qué tanto daño podemos hacer en este valle de lágrimas Dios sabe que no es mucho acaso no lo hace todo el mundo sólo que lo esconden no se supone que para eso está la mujer de otro modo Él no nos hubiera hecho así Él nos hizo así de atractivas para los hombres así que sí él quiere besarme las nalgas me rasgo los calzones y se lo restrego en la cara en vivo y a todo color me puede meter la lengua en el culo 7 millas adentro así como esté en mi parte morena y luego le diré que quiero una libra o a lo mejor 30 chelines le voy a decir que quiero comprar ropa interior luego si me lo da qué bueno no estará tan mal no lo quiero exprimir como otras mujeres muchas veces me pude haber hecho un buen cheque para mí y firmarlo con su nombre por un par de libras varias veces se le olvidó guardarla bajo llave además ni lo gasta lo dejaré venirse en mi trasero con tal de que no me embarre los calzones buenos Ach supongo que no lo puedo evitar me haré la indiferente 1 o 2 preguntas y sabré por las respuestas si tiene ganas no me puede esconder nada le conozco todas las mañan apretaré bien las nalgas y soltaré algunas palabrotas hueleculo o lámeme la mierda o la primera

loquera que se me ocurra luego le insinuaré que sí Jaja espérame tantito hijo ahora es mi turno voy a estar muy alegre y amable cuando eso ocurra Uy pero se me estaba olvidando esta chingadera guácala ya no se sabe si reír o llorar somos una mezcla de ciruela y manzana no tendré que usar los calzones viejos así estará mucho mejor al grano nunca sabrá si lo hizo o no eh qué tal eso te basta cualquier mugre y luego me lo limpio como una tarea me limpio su omisión luego me iré lo dejaré mirando al techo y ahora a dónde se fue hacerlo que me desee esa es la única manera las qué horas y cuarto me imagino que ahorita apenas se están levantando en China se estarán peinando las colas de caballo para todo el día al rato ya estarán las monjas tocando el ángelus no hay nadie que les eche a perder el sueño más que uno que otro sacerdote en su oficio nocturno el despertador de al lado cuando canta el gallo hace un escandalazo tal que se rompe los sesos a ver si me puedo echar un sueñito 1 2 3 4 5 qué flores eran aquellas que inventaron como estrellas el papel tapiz en la calle Lombard era mucho más bonito el delantal que él me dio era un poco así sólo que sólo me lo puse dos veces mejor bajarle un poquito a la lámpara y tratar otra vez para que me pueda levantar temprano voy a ir a Lambe ahí junto a Findlater y que me manden unas flores para ponerlas en toda la casa por si lo trae mañana quiero decir hoy no no el viernes es de mala suerte primero quiero arreglar la casa a como dé lugar el polvo se acumula hasta cuando estoy dormida entonces tendremos música y cigarrillos lo puedo acompañar primero tengo que limpiar las teclas del piano con leche qué me pondré me pongo una rosa blanca o esos panquecitos en Lipton me encanta el olor de una gran tienda lujosa a 7 chelines y ½ penique la libra o los otros con cerezas y los de azúcar rosada a 11 peniques por dos libras y claro que una linda planta para el centro de la mesa la conseguiría más barata momento dónde es que las vi no hace mucho adoro las flores me encantaría tener la casa entera nadando en rosas Dios bendito no hay nada como la naturaleza las montañas salvajes luego el mar y el romper de las olas luego la campiña tan hermosa con campos de avena y trigo y tanta cosa y el hermoso ganado vagando se le alegra a uno el corazón ver los ríos y

lagos y flores de todas las formas y olores y colores brotando hasta en las zanjas primulas y violetas así es la naturaleza y para los que salen con que no hay Dios yo no daría ni dos centavos por sus conocimientos a ver por qué no crean algo muchas veces le pregunté a él ateos o como se quieran llamar quítense las telagrañas primero y luego ahí andan pidiendo un sacerdote a gritos cuando se están muriendo y por qué por qué porque le tienen miedo al infierno por su mala conciencia ah sí los conozco muy bien quién fue la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hiciera todo quién ah no saben ni yo tampoco ahí está daría igual que trataran de detener el sol para que no saliera mañana el sol brilla para ti me dijo el día que estábamos acostados entre los rododendros en Howth head tenía un traje de tweed gris con su sombrero de paja el día que logré que se me declarara sí primero le di de mi boca un pedacito de pastel de semillas y era año bisiesto como ahora sí hace 16 años ay Dios después de ese beso tan largo que casi perdí el aliento sí dijo que era una flor de la montaña sí somos todas flores el cuerpo de una mujer sí eso fue lo más cierto que dijo en toda su vida y el sol brilla para ti el día de hoy sí por eso me gustaba porque veía que él entendía o sentía lo que es ser mujer y supe que siempre haría con él lo que quisiera y le di todo el placer del que era yo capaz incitándolo hasta que me pidió que le dijera que sí y al principio no le quise contestar sólo miraba a lo lejos al mar y al cielo pensaba en tantas cosas de las que él no sabía en Mulvey y la señora Stanhope y en Hester y en papá y en el viejo capitán Groves y en los marineros jugando marinero que se fue a la mar y mar y mar a ver lo que podía ver y ver y ver y yo dije agáchense y lo llaman lavar los trastes en el muelle y el centinela frente a la casa del gobernador con esa cosa alrededor de su casco blanco pobre infeliz asándose y las muchachas españolas riéndose con sus mantillas y sus peinetas de teja y las subastas en la mañana los Griegos y los judíos y los Árabes y no sé quién diablos más venidos de todos los rincones de Europa y la calle Duke y el mercado de aves todas cacareando afuera de Larby Sharon y los pobres burros resbalándose medio dormidos y aquellos vagos envueltos en sus capas dormidos a la sombra de las escaleras y

las ruedas enormes de las carretas de los toros y el antiguo castillo que tiene miles de años sí y esos Moros guapísimos todos vestidos de blanco con turbantes como reyes rogándote que te sentarás en sus tienditas y Ronda con las antiguas ventanas de sus posadas miradas anhelantes tras la celosía escondidas para que su amado besara el enrejado y las tabernas a medio abrir de noche y las castañuelas y la noche que perdimos el barco en Algeciras el sereno haciendo sus rondas serenamente con su farol y Ay ese espantoso torrente profundo Ah y el mar el mar a veces color carmesí como el fuego y los gloriosos atardeceres y las higueras en los jardines de las Alamedas sí y todas las pintorescas callejuelas y las casas rosas y azules y amarillas y los roseales y los jazmines y los geranios y los cactus y Gibraltar de niña ahí donde fui una Flor de la montaña sí cuando me puse la rosa en el pelo como era costumbre de las muchachas Andaluzas o me pondré una roja sí y cómo me besó al pie de la muralla Mora y pensé pues bueno da igual éste que cualquier otro y luego se lo pedí con los ojos que me lo volviera a pedir sí que si yo quería sí decir sí mi flor de la montaña y primero lo abracé sí y lo jalé hacia mí para que sintiera mis senos puro perfume sí y su corazón latía enloquecido y sí le dije sí sí quiero Sí

MONÓLOGO DE MOLLY BLOOM, VERSIÓN ESCANDIDA

Sí porque nunca antes se le había ocurrido pedir el desayuno en la cama con dos huevos // no desde el hotel City Arms cuando le dio por hacerse el enfermo / con una vocecita lánguida / dándose ínfulas para hacerse el interesante con esa pinche vieja bruja de la Riordan que él pensó que ya se la tenía ganada y no nos dejó ni quinto / todo para sus misas / para ella / para su alma / la avara más grande que nunca existió / hasta grima le daba poner 4 peniques para su alcohol alcanforado / contándome todos sus achaques con su maldita verborrea sobre la política y los terremotos y el fin del mundo / pero antes pedimos un poquito de alegría / que Dios nos agarre confesadas / si todas las mujeres fueran como ella que despotrican contra los trajes de baño y los escotes / claro que nadie querría que ella los usara / supongo que era tan piadosa porque ningún hombre hubiera volteado a verla ni dos veces / espero nunca ser como ella / de milagro no nos obligaba a cubrirnos la cara / aunque sin duda era una mujer muy educada y su incesante parloteo sobre el señor Riordan por aquí el señor Riordan por allá / bueno me imagino que a él le dio gusto librarse de ella / y su perro olisqueando mis pieles y siempre queriendo meterse debajo de mis faldas / especialmente entonces // y bueno me gusta eso de él que sea educado con las mujeres mayores y con los meseros y también con los mendigos / no es orgulloso para nada / aunque no siempre / si de veras algo serio le estuviera pasando / es mejor para ellos irse al hospital donde todo está limpio / pero me imagino que tendría que machacárselo durante un mes / sí / y para acabarla de amolar tendríamos a una enfermera en el hospital que lo tuviera allí hasta que lo echaran / o una monja como la foto obscena que tiene / que de monja tiene lo que yo / sí / porque son tan débiles y llorones cuando se enferman que quieren una mujer para sentirse bien / si le sale sangre por la

nariz / Uy qué tragedia // y esa mirada agonizante al bajar del tranvía de la ruta circular sur cuando se torció el pie en la fiesta del coro en el Monte Pandeazúcar / el día que me puse ese vestido / la señorita Stack trayéndole flores marchitas / las peores que encontró en el fondo de una cesta / lo que fuera con tal de meterse en la habitación de un hombre / con su voz de solterona / tratando de imaginarse que se estaba muriendo por ella // nunca volver a ver tu rostro / aunque se veía más viril con la barba un poco crecida en la cama / papá era igual // además odio poner vendajes y dar medicinas / cuando se cortó el dedo del pie con la navaja mientras se rebajaba los callos tenía miedo de que se le infectara la sangre / Ah pero si yo estuviera enferma ya veríamos qué atención recibiría / claro que la mujer lo oculta para no molestar como ellos // sí / se vino en alguna parte / de eso estoy segura por su apetito / en todo caso no es amor si no ya estaría dejando de comer pensando en ella / así que o es una de esas palomillas nocturnas / si es que estuvo ahí de veras / y que la historia del hotel fue un invento / un montón de mentiras para ocultar que lo estaba planeando / Heinz me entretuvo y a ver a quién más me encontré / ah sí / me encontré a Menton / te acuerdas / y a quién más / a ver dejame ver / a ese carota de bebé lo vi / ni tiene tanto tiempo de casado y ya estaba coqueteando con una muchacha en el Myriorama de Poole / y le di la espalda cuando se escabulló con cara de culpa // ay qué más da / pero tuvo el descaro de cortejarme un día / que le sirva / con esa bocota de todopoderoso / y sus ojos de pescado hervido / de todos los pendejetes que he conocido / y a eso le llaman abogado // sólo que odio tener pleitos interminables en la cama // o si no es eso / si no es alguna putita con la que se enredó o que se levantó a escondidas por ahí / si sólo lo conocieran tan bien como yo // porque antier estaba garabateando algo / una carta o algo / cuando entré a la sala para enseñarle la noticia de la muerte de Dignam / como si hubiera tenido una corazonada / lo cubrió con el papel secante fingiendo que estaba pensando en su trabajo / así que muy probablemente era para alguien que cree que cayó en blandito con él / porque todos los hombres se ponen así a su edad / especialmente ahora que está cerca de los cua-

renta / les sacan todo el dinero que pueden / no hay tonto tan tonto como un viejo tonto / y luego el beso de rutina en las nalgas para ocultarlo / me importa un comino ahora con quién lo hace / o a quién haya conocido así / aunque me gustaría saber // mientras no los tenga a los dos en mis narices todo el tiempo / como esa zorra de la Mary que tuvimos en Ontario Terrace / poniéndose postizos en las nalgas para excitarlo / ya bastante tengo con el olor que le dejan esas mujeres pintarrajeadas / una o dos veces tuve sospechas al pedirle que se me acercara y encontrarle un pelo largo en el abrigo / y ni hablar de aquella vez que fui a la cocina / y él fingiendo que estaba tomando agua / 1 mujer no es suficiente para ellos / claro que fue su culpa que las sirvientas se echaran a perder / y luego pidiéndome que la dejáramos comer a nuestra mesa el día de la Navidad / por favor / Ay no gracias / no en mi casa / robándose las papas y las ostras de a 2 chelines 6 peniques por docena / saliendo a ver a su tía / por favor / vulgar robo eso era todo / pero estaba segura de que había algo con ésa / soy buena para olerme esas cosas / que me dijera no tienes pruebas / ésa era su prueba / Uy sí a su tía le gustaban las ostras / pero le dije lo que pensaba de ella / sugiriéndome que me fuera para estar solo con ella / no me iba a rebajar a espiarlos / el liguero que encontré en su cuarto el viernes que no estaba fue ya el colmo / me colmó el plato / se le puso roja la cara de coraje cuando la despedí y le adelanté una semana de salario / me encargué de eso / mejor sin ellas / hacer yo misma los cuartos es más rápido / si no fuera por la maldita cocinada y sacar la basura / de todos modos la eché / o se va ella o me voy yo de la casa / nomás no lo podía ni tocar de pensar que hubiera estado con esa cochina mentirosa fodonga / negándomelo en la cara / y canturreando por toda la casa / en el W C también / porque sabía que estaba bien acomodada // sí / porque no es posible que se haya aguantado tanto tiempo / así que tiene que haberlo hecho en algún lado // y la última vez un gran apretón en la mano / yendo por el Tolka / en la mano se me desliza otra / yo nada más le apreté el dorso de la suya / así con el pulgar para devolverle el apretón / cantando la joven luna de mayo brillando de amor // porque sospecha que hay algo entre él y yo / no

es tan tonto // dijo voy a cenar fuera y voy al Gaiety / aunque no le voy a dar la satisfacción / en todo caso Dios sabe qué diferencia andar con un hombre que no usa eternamente el mismo sombrero viejo // a menos que le pagara a algún muchacho guapo para que me lo hiciera puesto que no me lo puedo hacer yo sola / un muchachito al que le gustara / lo desconcertaría un poquito / a solas con él / y si estuviéramos le enseñaría mi liguero el nuevo / y lo haría sonrojarse nomás de mirarlo / seducirlo / yo sé lo que sienten los muchachitos con ese vello en las mejillas // duro y dale / horas jodiendo con pregunta y respuesta / que si harías esto aquello y lo demás / con el carbonero / sí / con un obispo / sí / lo haría / porque le conté de algún deán o sería obispo que estaba sentado junto a mí en los jardines del templo de los judíos / cuando estaba yo tejiendo esa cosa de lana / extranjero en Dublín / qué lugar era ése / y por aquí y por allá / y así sobre los monumentos / y me hartó con las estatuas / azuzándolo / haciéndolo ver peor de lo que es / a quién tienes en mente / dime / en quién estás pensando / quién es / dime su nombre / quién / dime quién / el Emperador alemán / es él / sí / imagínate que soy él piensa en él / lo sientes // tratando de hacerme sentir puta / nunca lo conseguirá / debería darse por vencido ahora a estas alturas de su vida / simplemente la ruina de cualquier mujer / y ninguna satisfacción / fingiendo que le da placer hasta que se viene / y luego me vengo yo sola como sea / y se te ponen lívidos los labios // en fin lo hecho hecho está / con todo y el parloteo de la gente / sólo es la primera vez / luego es rutina / lo haces y no piensas más al respecto / por qué no se puede besar a un hombre sin casarse con él primero / a veces amas como loca / cuando sientes que todo te corre tan bonito por el cuerpo que no lo puedes evitar / quisiera que algún hombre cualquiera me tomara cuando él esté ahí / y me besara entre sus brazos / no hay nada como un beso largo y caliente / que te baje por el alma / que casi te paralice // luego odio aquella confesión cuando iba con el Padre Corrigan / me tocó padre / y qué hay de malo que me tocara / dónde / y le dije que a la orilla del canal / como idiota / pero en qué parte del cuerpo te tocó hija mía / en la pierna / atrás / arriba / sí / fue bastante arriba / donde te

sientas / sí / Dios mío / no podía decir nalgas para empezar y acabáramos / qué más da / y tú / quién sabe cómo lo dijo / no me acuerdo / no/ padre / y siempre pienso en el verdadero padre / qué tanto quería saber cuando que ya se lo había confesado a Dios / tenía una mano regordeta agradable / con la palma siempre húmeda / no me importaría sentirla / ni a él tampoco / por el cuello de toro en su alzacuello / me pregunto si me reconoció en el confesionario / yo podía ver su cara / él no / claro que nunca volteaba ni dejaba que se le notara / con todo tenía los ojos rojos cuando murió su padre / están perdidos por una mujer / claro que debe ser terrible cuando un hombre llora / ellos con más razón // me gustaría que me abrazara uno con sus vestiduras y con el olor a incienso que despiden / como el papa / además no hay peligro con un sacerdote si estás casada / se cuidan mucho / y luego le dan algo a S. S. el papa como penitencia // me pregunto si quedó satisfecho conmigo / algo que no me gustó fue que me diera una nalgada cuando se fue tan campante por el recibidor / aunque me riera / no soy un caballo ni un burro / o sí / supongo que estaba pensando en lo de su padre / me pregunto si está despierto pensando en mí o soñando / estoy en su sueño / quién le dio esa flor que dijo que había comprado / olía a alcohol / whisky no / ni cerveza negra / o a lo mejor ese pegamento dulzón con el que pegan los carteles // algún licor / me gustaría darle una probadita a uno de esos espesos licores deliciosos verdes y amarillos / de esos que toman los señores que rondan a las actrices en sus camerinos / con sombreros de copa / uno que probé un día metiendo el dedo en ese americano que coleccionaba estampillas de ardillas parlanchinas con papá / con trabajos se mantenía despierto // después de la última vez tomamos oportó y la carne enlatada / sabía rico salado / sí / porque me sentía divina y cansada / y me dormí como un tronco en el momento en que me metí en la cama / hasta que me despertó ese trueno / como si se estuviera acabando el mundo / Dios se apiade de nosotros / creí que el cielo se estaba cayendo / para castigarnos / cuando me santigué y dije un Ave María // como esos truenos horribles en Gibraltar / y luego vienen y te salen con que no hay Dios / y qué se puede hacer más que

córrele para acá y córrele para allá / no hay nada que hacer / un acto de contrición // la vela que prendí para el mes de mayo / esa tarde / en la capilla de la calle Whitefriars / ves que me trajo suerte / aunque él se burlaría si se enterara / porque nunca va a la iglesia ni a misa ni a la congregación / dice / tu alma / no tienes alma adentro / solo materia gris / porque no sabe lo que es tener alma / sí // cuando prendí la lámpara / porque se debe haber venido unas 3 o 4 veces / con esa tremenda y salvaje cosota roja que tiene / pensé que la vena o como diablos se llame le iba a estallar / aunque no tiene la nariz tan grande / después de que me desvestí / con las persianas cerradas / con las horas que me pasé vistiéndome y perfumándolo y peinándolo / como un fierro / o una especie de palanca gorda parada todo el tiempo / debe haber comido ostras / unas cuantas docenas / me imagino / su voz estaba muy bien para cantar / no nunca en toda mi vida había sentido a alguien con eso de ese tamaño para hacerte sentir llena / se debe haber comido un borrego entero después / qué ideas hacernos así con un gran agujero a la mitad / o como un Semental metiéndolo a fondo / porque es todo lo que quieren de ti / con esa mirada insistente y brutal / tuve que entrecerrar los ojos / aunque igual ni tiene tanta leche / cuando lo obligué a salirse y a venirse encima de mí / considerando lo grande que lo tiene / más vale así en caso de que no se haya lavado bien la última vez que lo dejé venirse adentro / bonita invención que hicieron para las mujeres / para él es todo el placer / pero si alguien les diera una probadita sabrían lo que pasé con Milly / nadie creería cómo le ayudé a que le salieran los dientes // y el marido de Mina Purefoy / qué bárbaro no me cuentes / vanidoso desgraciado / cargándola con un bebé o con gemelos cada año / puntualito / oliendo siempre a bebé / al que llamaban budgers / o algo por el estilo / era como negrito con el pelo hirsuto / ay Jesusito qué haremos con este negrito / la última vez que estuve ahí había un ejército cayéndose uno encima del otro / pegando tantos gritos que te dejaban aturdida / se supone que eso es muy sano / no están satisfechos hasta que nos inflan como elefantes / o no sé qué // y qué tal que me arriesgo a tener otro / no con él / aunque igual / si estuviera casado seguro tendría un hijo

fuerte / pero no estoy segura de que Poldy no tenga más agallas / sí / eso estaría genial // me imagino que fue porque se encontró con Josie Powell y el funeral y pensar en mí y en Boylan lo que lo excitó / bueno pues que piense lo que quiera / ahora si eso le gusta / yo sé que se estaban manoseando un poquito cuando yo aparecí en escena / bailando / sentado con ella afuera / aquella noche de la inauguración de la casa de Georgina Simpson / y luego / ay que me tragara eso de que él no quería dejarla como florero / y por eso tuvimos el agarrón sobre política / él empezó / no yo / cuando dijo que Nuestro Señor era un carpintero / hasta que me hizo llorar / claro una mujer es tan sensible por cualquier cosa / estaba furiosa conmigo misma después por ceder / sólo que sabía que estaba perdido por mí / y que el primer socialista era Él / dijo / estaba furiosa con él por no poder hacerlo enojar / aunque sabe una bola de cosas de esto y de aquello / especialmente sobre el cuerpo y los adentros / yo siempre quise estudiar eso por mi cuenta en el manual del médico de cabecera / siempre podía oír su voz hablando cuando el salón estaba lleno de gente y lo observaba / después fingí frialdad con ella / por él / porque siempre estaba medio celoso cuando me preguntaba / con quién vas / y le decía que con Floey // y me regaló los poemas de Byron y los tres pares de guantes / con eso se acabó el pleito / con qué facilidad podía yo hacer que nos reconciliáramos / yo sé cómo lo haría // incluso suponiendo que se enredara con ella otra vez y que la viera en algún lugar / lo sabría si se negara a comer cebolla / yo sé de muchos modos de pedirle que me acomode el cuello de la blusa o tocarlo con el velo y los guantes / al salir / 1 beso / entonces los pondría a girar / sin embargo / bueno / ya se verá / que se vaya con ella / claro ella encantada de fingir que está locamente enamorada de él / eso no me importaría tanto / nomás la iría a ver / y le preguntaría / lo quieres / la miraría fijamente / no me podría engañar / pero él sí se podría imaginar que la ama // y declararsele / con toda su palabrería hueca / un poco como lo hizo conmigo / aunque me costó un trabajo endemoniado sacarle la declaración / aunque me gustaba por eso / porque eso me mostraba que se podía contener y no le decía que sí a cualquiera / estaba a punto de declararseme también

esa noche en la cocina / cuando estaba yo paloteando la masa para el pastel de papas / hay algo que quiero decirte / pero lo detuve haciendo como que estaba de malas / con las manos y los brazos en la masa / en todo caso / se me fue la lengua la noche anterior hablando de sueños / así que no quería que supiera más de lo que le convenía // la Josie siempre me estaba abrazando cuando él estaba ahí / con dedicatoria para él / claro / restregándose conmigo / y cuando dije que me lavaba de arriba abajo lo más posible / y me preguntó te lavaste lo posible / las mujeres siempre duro y dale con eso / cuando él está ahí / lo saben por su mirada maliciosa / parpadeando un poquito fingiendo indiferencia / cuando salen con algo así // típico de él / eso lo echa a perder todo / y no me sorprende para nada porque era muy guapo en esa época / tratando de parecerse a Lord Byron / que le dije que me gustaba / aunque era demasiado guapo para ser hombre / y / sí / antes se parecía un poquito // nos comprometimos más tarde / aunque a ella no le gustó tanto el día en el que me dio un ataque de risa / y yo a carcajadas / y no podía parar / y mis pasadores se caían uno tras otro / con aquella cabellera que yo tenía / siempre estás de muy buen humor / me dijo / sí / porque la atormentaba / porque sabía lo que quería decir / porque yo le contaba bastante de lo que pasaba entre nosotros / no todo / pero lo suficiente para que se le hiciera agua la boca / pero no era mi culpa / después de que nos casamos / ya ni su sombra // qué será de ella / en qué se habrá convertido / después de vivir con ese marido suyo medio pirado / estaba avejentada y demacrada la última vez que la vi / debe haber tenido un pleito con él / porque vi inmediatamente que estaba tanteándome / para platicar de maridos y así poder hablar de él / para ponerlo por los suelos / qué fue lo que me dijo / Ah sí / que a veces se acostaba en la cama con las botas puestas y enlodadas / cuando le pica el gusanito / imagínate tener que meterte en la cama con un tipo así que / ay / que te podría asesinar en cualquier momento / qué hombre / bueno / pues no es la única manera de enloquecer / de todos modos Poldy haga lo que haga siempre se limpia los pies en el tapete cuando llega llueva trueno o relampaguee / y siempre se lustra los zapatos también / y siempre se

quita el sombrero cuando alguien se le acerca en la calle / como entonces / y ahora / ahí anda en chanclas en busca de 10000 libras / y todo por una postal / Up / úpala / Ay Madre Mía / a poco una cosa así no te llevaría hasta la extinción / tiosa de aburrición / de veras tan idiota que ni siquiera se puede quitar las botas / preferiría morirme 20 veces seguidas antes que casarme con otro de su sexo / claro que nunca encontraría otra mujer como yo que lo aguante como yo que me conozca que llegue a dormir conmigo / sí / y él lo sabe también en el fondo de su corazón // ahí está esa señora Maybrick que envenenó a su esposo / por qué / me imagino que por amor a otro hombre / sí / traía con ella el veneno / se lo encontraron / no era una verdadera canallada ir a hacer eso / claro que algunos hombres pueden ser horriblemente exasperantes / te vuelven loca / y siempre con el peor insulto en la boca / para qué nos piden que nos casemos con ellos si somos tan malas como dicen / y si a esas vamos / sí / porque no pueden arreglárselas sin nosotras / Arsénico blanco le puso en el té que le hizo con papel matamoscas / ni me pregunto por qué se llama así / si le preguntara diría que viene del Griego y me dejaría en las mismas / debe haber estado perdida por el otro tipo para arriesgarse a que la ahorcaran / O ni le importó / si esa era su naturaleza / qué podía hacer / además no son tan brutos como para andar ahorcando a una mujer / o sí

son todos tan diferentes // Boylan hablando de la forma de mi pie / que lo notó aún antes de que nos presentaran / cuanto estaba yo en el D B C con Poldy / riéndonos y tratando de escuchar / meneando el pie / los dos ordenamos 2 té con pan blanco y mantequilla / lo vi mirando con sus dos hermanas solteronas cuando me levanté // y le pregunté a la muchacha dónde estaba el ya sabes qué / ya me estaba haciendo / y con esos calzones largos negros y apretados que él me obligó a comprar y que toma media hora bajártelos / ya estaba toda mojada / siempre con algo nuevo / de última moda / cada dos semanas / una meada tan larga que se me olvidaron mis guantes de ante en la tapa del excusado / nunca los recuperé / alguna vieja ladrona se los llevó / y él quería que pusiera un anuncio en el Irish times / perdí

mis guantes en el baño de damas del D B C de la calle Dame / quien los encuentre devolverlos a la señora Marion Bloom // y vi sus ojos en mis pies al salir por la puerta giratoria / me estaba mirando cuando voltee a verlo / y fui allí a tomar el té 2 días después / con la esperanza de que estuviera / pero no estaba // ay cómo lo excitaba porque los cruzaba cuando estábamos en el otro cuarto / primero dijo que los zapatos estaban demasiado ajustados para caminar / mi mano también es bonita / si tan sólo tuviera un anillo con la piedra de mi mes / una hermosa aguamarina / se lo voy a sacar / y un brazaletes de oro / a mí no me gusta tanto mi pie / pero de todos modos lo hice que se viniera con mi pie la noche después del concierto fallido de los Goodwins / hacía tanto frío y tanto viento / qué bueno que teníamos ese ron en la casa para hacer ponche caliente / y todavía no se apagaba el fuego / cuando me pidió que me quitara las medias / acostados en el tapete de la chimenea en la calle de Lombard poniente // y otro día quería que me metiera con las botas enlodadas en todas las boñigas de caballo que pudiera encontrar / pero claro que él no es natural como el resto del mundo / que yo / qué dijo / que yo podía darle 9 puntos de 10 a Katty Lanner y ganarle / eso qué quiere decir / ya ni me acuerdo qué le pregunté / y dijo que porque acababa de pasar el de las últimas noticias // y el hombre de cabellos rizados en la cremería de Lucan que es tan educado / creo que he visto su cara antes en alguna parte / me fijé en él cuando estaba saboreando la mantequilla / así que me tomé mi tiempo // también Bartell Darcy / del que se burlaba / cuando empezó a besarme en las escaleras del coro después de que yo canté el Ave Maria de Gounod / qué estamos esperando / Ay amor mío / bésame en plena frente y parte / mi parte morena será / era muy caliente a pesar de su voz tan aguda / habrá de creerse que enloquecía con mis notas bajas / me gustaba cómo movía la boca para cantar / luego dijo que si no era terrible hacerlo ahí / en un lugar así / no veo nada tan terrible en eso // le voy a decir un día / no ahorita / lo voy a sorprender / ajá / y lo voy a llevar allí / y además le enseño el mismísimo lugar en el que lo hicimos / eh / qué tal / te guste o no te guste / cree que nada puede suceder sin que él lo sepa / no tenía ni idea de

quién era mi madre hasta que nos comprometimos / si no / no le habría salido tan barata / él es 10 veces peor / y bueno suplicándome que cortara un pedacito de mis calzones y se lo diera / eso fue aquella noche que estábamos caminando por la plaza Kenilworth / me besó en el ojillo del guante y me lo tuve que quitar / haciéndome preguntas / si le estaba permitido inquirir sobre la forma de mi recámara / así que se lo dejé como si se me hubiera olvidado / cuando vi que se lo guardó disimuladamente en el bolsillo / claro que está loco con el tema de los calzones / eso se ve a leguas / siempre mironeando a esas desvergonzadas en bicicleta / con las faldas que se les suben con el aire hasta el ombligo / hasta cuando Milly y yo estábamos con él en una fiesta de caridad al aire libre / una fulana vestida de muselina color crema / de pie frente al sol / para que se le viera hasta el último átomo que traía puesto // cuando me vio siguiéndolo por detrás / en plena lluvia / pero lo vi antes de que él me viera / parado en la esquina de Harolds cross / con su bufanda de colores Gitanos para realzar el color de su tez y el sombrero café / con su cara de ladino como siempre / qué andaba haciendo allí donde nadie lo llama / ellos pueden ir y pescar lo que quieran de cualquier cosa con faldas / y nosotras no tenemos que hacer preguntas / pero ellos sí quieren saber dónde estabas / a dónde vas / sentí cómo venía escondiéndose de mí / con los ojos clavados en mi nuca / había estado evitando la casa porque sentía que las cosas estaban que ardían / así que medio volteé y me detuve / luego me estuvo enchinchando para que le dijera que sí / hasta que me quité el guante mirándolo fijamente / dijo que mis mangas caladas eran muy frías para la lluvia / cualquier pretexto para meter su mano en mis calzones / calzones todo el bendito tiempo / hasta que le prometí darle los del figurín para que los trajera en el bolsillo del chaleco / O María Santísima / qué tonto tan tonto / chorreando bajo la lluvia / tenía una espléndida dentadura / me daba hambre nomás de verlos / y me suplicó que me levantara las enaguas plisadas color naranja que traía / que no había nadie / dijo que se hincaría en el agua si no me las levantaba / tan insistente que seguro lo iba a hacer aunque arruinara su impermeable nuevo / nunca sabes con qué aberraciones te van

a salir cuando están solos contigo / lo desean con tanta furia / y si alguien pasaba / así que me las levanté tantito / y le toqué el pantalón por fuera como se lo hacía a Gardner / más tarde / con la mano del anillo para evitar que hiciera algo peor donde había demasiada gente / me moría por ver si estaba circuncidado / él temblando como gelatina de pies a cabeza / quieren hacerlo todo demasiado rápido / le quitan todo el placer / y mientras papá esperando su cena / me dijo que dijera que se me olvidó la bolsa en la carnicería y que tuve que regresarme por ella / qué Embustero / luego me escribió esa carta con todas esas palabrotas / con qué cara podía ver a cualquier mujer después de sus modales tan educados / creando una situación tan embarazosa después / cuando nos vimos / preguntándome / te ofendí / y yo mirando al suelo / claro que se dio cuenta de que no estaba ofendida / es muy listo / no como el otro idiota de Henny Doyle siempre rompiendo o rasgando algo en las charadas / odio un hombre con mala suerte / y que si yo sabía lo que significaba / claro que tuve que decir que no / por educación / no te entiendo / le dije / y no era natural / claro que sí lo es / cuando estaba en Gibraltar estaba escrita con el dibujo de una mujer en una pared / con esa palabra que no pude encontrar en ningún lado / si no fuera por los niños / demasiado pequeños para ver eso / luego me escribía una carta todas las mañanas / a veces dos al día / me gustaba cómo me hacía el amor entonces / sabía cómo tomar a una mujer / cuando me mandó 8 amapolas grandes porque el mío era el día 8 / luego yo le escribí la noche que me besó en el corazón en el Dolphins Barn / no podría describirlo / simplemente lo sientes como nada en este mundo / pero nunca supo abrazar bien como Gardner // espero que venga el lunes como dijo a la misma hora / las cuatro / detesto a la gente que llega a todas horas / abres la puerta / crees que son las verduras y resulta que es alguien y estás toda desvestida / o con el viento se abre la puerta de la cocina tirada y cochina // el día que el viejo caradehielo del Goodwin me vino a visitar para invitarme al concierto en la calle de Lombard / y yo acabando de comer / toda sofocada y agitada por estar haciendo el maldito cocido / ni me mire profesor / tuve que decirle / estoy hecha un asco / sí / pero él un ver-

dadero caballero a su modo / imposible ser más respetuoso / no hay nadie que diga que no estás hay que mirar por la rendija de la persiana // como el mensajero de hoy / primero pensé que me iba a plantar / me manda el oportu y los duraznos primero / y yo ya empezaba a bostezar de nervios pensando que me iba a tomar el pelo / cuando reconocí su tattarrattat en la puerta / se le debe haber hecho un poco tarde / porque fue como las 3 y 1/4 cuando vi a las 2 niñas Dedalus saliendo de la escuela / nunca sé qué hora es / hasta el reloj que me regaló nunca funciona bien / quisiera que lo revisaran / cuando le eché el penique al marinero cojo / por Inglaterra hogar y belleza / cuando estaba yo silbando hay una muchacha encantadora que yo amo / y ni siquiera me había puesto el fondo entero limpio ni me había polveado ni nada // luego de hoy en ocho tenemos que ir a Belfast / qué bueno que él tiene que ir a Ennis / el aniversario de su padre el 27 / no sería agradable que él viniera / qué tal que nuestros cuartos en el hotel fueran contiguos / y que estuviéramos haciendo cositas en la cama nueva / no podría yo decirle que parara y me dejara en paz / con él en el cuarto de al lado / o a lo mejor un pastor protestante con tos golpeando la pared / entonces sí que nunca creería al día siguiente que no habíamos hecho nada / está bien a un marido pero a un amante no se le puede engañar / después de que le dije que nunca hacíamos nada / claro que no me creyó / es mejor que vaya donde va / además siempre pasa algo con él // aquella vez que íbamos al concierto Mallow en Maryborough / que ordena una sopa hirviendo para los dos / luego que suena la campana / y ahí se va por la plataforma con la sopa regándose por todos lados / tomándose a cucharadas / qué poca vergüenza / y el mesero corriendo tras él / haciendo un papelón / gritos y confusión para que arrancara el tren / pero él no quería pagar hasta que se acabara la sopa / los dos caballeros en el vagón de 3ª clase dijeron que tenía razón / y va ya si la tenía / es tan tozudo a veces cuando se le mete algo entre ceja y ceja / y qué alivio que logró abrir la puerta del vagón con su navaja / si no nos hubieran llevado hasta Cork / capaz que lo hicieron para vengarse de él // Ay me encanta hacer excursiones en tren o en coche con deliciosos y suaves cojines / me

pregunto si me va a comprar un boleto de 1ª clase / porque a lo mejor se le antoja hacerlo en el tren / y le da al guardia una propina / bueno / Ah pero supongo que habrá los idiotas de siempre mirándonos boquiabiertos / más estúpidos no pueden ser / había un hombre excepcional / un trabajador común y corriente que nos dejó solos en el vagón ese día que fuimos a Howth / me gustaría encontrarle algo / 1 o 2 túneles tal vez / luego hay que ver por la ventana / sería más bonito de regreso / y qué tal que no regresara nunca / dirían que me fugué con él / eso te lanza al estrellato // el último concierto en el que canté / en dónde / hace más de un año / cuándo fue / en la sala Santa Teresa de la calle Clarendon / mugrosas niñas impertinentes que cantan ahí ahora / como la Kathleen Kearney y otras de su calaña / por culpa de que mi papá estaba en el ejército y / de que canté en el papel del mendigo distraído / y de que traía el broche por Lord Roberts / cuando que tenía yo el mapa de Irlanda tatuado en la cara / y que Poldy no era lo suficientemente irlandés // a poco fue él quien arregló todo esta vez / no me sorprendería / igual que me puso a cantar en el Stabat Mater / diciendo por todos lados que le estaba poniendo música a Guíame Luz Bondadosa / yo lo convencí de hacerlo / hasta que los jesuitas se enteraron de que era un masón / aporreando el piano con Guíame / copiado de alguna ópera vieja / sí / y últimamente andaba por ahí con algunos de esos revoltosos del Sinner Fein / o como se llamen / hablando de tonterías y basura como siempre / dice que ese hombrecito sin cuello que me enseñó es muy inteligente / Griffiths / el hombre del futuro / pues será / pero no lo parece / es todo lo que puedo decir / igual debe haber sido él / sabía que había un boicot // odio que hablen de su política / después de la guerra esa de Pretoria y Ladysmith y Bloemfontein / donde Gardner / Tte. Stanley G 8º B 2º Rgto del este de Lancashire / de fiebre tifoidea / era un hombre adorable / vestido de caqui / justo la altura perfecta por encima de la mía / seguro que era valiente también / me dijo que yo era preciosa / la noche que nos besamos de despedida en la esclusa del canal / mi hermosura irlandesa / estaba pálido de ansiedad porque se iba / o porque nos iban a ver desde la carretera / no se podía parar bien / y yo estaba tan caliente

como nunca me he sentido / ya podían haber firmado su paz desde el principio / o que el viejo oom Paul / y el resto de los pinches Krugers fueran y se pelearan entre ellos / en vez de alargarla años / matando a diestra y siniestra a todos los hombres guapos con su fiebre / si tan sólo le hubieran dado un tiro decente no estaría tan mal // me encanta ver un regimiento pasando revista / la primera vez que vi la caballería española en La Roque fue muy lindo / después de mirar al otro lado de la bahía desde Algeciras / todas las luces del peñón como luciérnagas / o esos simulacros de batallas en los 15 acres / la Guardia Negra con sus faldas escocesas marcando el paso en la marcha / después del 10º de húsares / bajo las órdenes directas del príncipe de Gales / o los lanceros / Ah los lanceros son espléndidos o los de Dublín que conquistaron // su padre hizo fortuna vendiéndoles caballos a la caballería / bueno pues ya me podía haber comprado un buen regalo allá en Belfast / después de todo lo que le he dado / tienen lino muy hermoso allá / o uno de esos kimonos bonitos / tengo que comprar una bola de naftalina / como la que tenía antes para ponerla en los cajones / sería emocionante ir de compras con él / comprar esas cosas en una ciudad nueva / mejor dejo este anillo aquí / hay que estarle dando vuelta y vuelta para que pase el nudillo / si no capaz que lo pregonan por todo el pueblo en sus periódicos / o me echan encima a la policía / pero pensarían que estamos casados / Ay que se vayan todos a la chingada / para lo que me importa / tiene bastante dinero / y no es un hombre que se quiera casar / así que más vale que alguien le saque lo que pueda // si pudiera averiguar si le gusto o no / me vi medio deslavada cuando me miré en el espejito de la polvera / un espejo nunca te da la expresión / además me aplasta todo el tiempo con los huesotes de su cadera / es muy pesado / también con su torso peludo / en este calor / siempre tiene una que estar abajo / estaría mejor que me lo metiera por detrás // como me dijo la señora Mastiansky que le hacía su marido / como los perros / y sacar la lengua todo lo que pudiera / y él tan mansito y calladito / con su laúd tingarín // cómo se puede estar al día con los hombres y lo que se les ocurre / preciosa tela la del traje azul que traía / y la corbata a la moda y los calcetines con

las cosas de seda azul cielo / seguro es rico / se ve en el corte de su ropa / y ese reloj tan pesado / pero estuvo de un genio endemoniado durante unos minutos / cuando regresó con las últimas noticias / rompiendo los boletos y echando maldiciones porque perdió 20 libras / dijo que había perdido contra un fuereño que fue el que ganó / y la mitad la puso por mí / por culpa del tip que le dio Lenehan / maldiciéndolo y mandándolo al fondo del infierno // ese gorrón se andaba pasando de la cuenta conmigo / después de la cena de Glencree / al regreso con todos los interminables tumbos por la montaña de la cama de plumas // después de que el Alcalde me miró con ojos lascivos / Val Dillon / ese bárbaro / entonces fue que me fijé en él / a la hora del postre / cuando estaba abriendo las nueces con los dientes / deseé tanto haberle dado hasta la última mordida al pollo que tenía en los dedos / estaba tan sabroso y dorado y tan jugoso como pocos / sólo que no quería comerme todo lo de mi plato // esos tenedores y cuchillos de pescado eran de plata de ley / cómo me gustaría tener unos / fácilmente me pude haber guardado un par disimuladamente en el manguito mientras jugaba con ellos / siempre pendientes / dependiendo de ellos en un restaurant por el dinero de los mendrugos que te tragas / tenemos que agradecerles la pinche taza de té como un gran cumplido que hay que hacer notar / cómo está dividido el mundo / en todo caso / si así van las cosas / quiero por lo menos otras dos camisolitas finas / para empezar / y // pero no sé qué clase de calzones le gustan / creo que no le gustan ningunos / no dijo / sí / y que la mitad de las muchachas en Gibraltar nunca los usan / o desnudas como Dios las creó // aquella Andaluza cantando su Manola no guardaba mucho el secreto de lo que no traía / sí // y el segundo par de medias de seda artificial / ya se me corrieron / después del primer día de uso / se las pude haber regresado a Lewers hoy en la mañana y hacerles un escándalo y obligarlos a que me las cambiaran / pero no quería agitarme y correr el riesgo de toparme con él y arruinarlo todo / y quisiera uno de esos corsés ajustados como guante de cabritilla / de los que anuncian baratos en La Dama Elegante / con elástico firme en las caderas / él guardó el único que tengo / pero eso no sirve / qué decían / que te

hacen una silueta preciosa 11/6 disimulando esa desagradable apariencia de amplitud en la espalda baja / para reducir las lonjas / tengo la panza un poco grande / tendré que dejar la cerveza en la cena / o será que me estoy aficionando a ella demasiado // la última que mandaron de O'Rourke estaba aguada como un caldo / bien que se hace rico Larry / el facilón lo llaman / el miserable paquetito que mandó en Navidad / un pastel campesino sin betún / y una botella de pura bazofia que nos quería hacer pasar como vino tinto / nos lo quiso enjaretar porque nadie se lo quería tomar / que Dios lo perdone por tacaño / no vaya a morir de sed / o a lo mejor tengo que hacer algunos ejercicios de respiración / servirá ese adelgazante / no vaya yo a exagerar / las flacas no están de moda ahora / ligeros tengo los color violeta que me puse hoy // es todo lo que me compró con el cheque del día primero / Oh no / también la loción para la cara que me acabé ayer / me dejaba la piel como nueva / le dije una y otra vez que me la mandara a hacer en el mismo lugar y que no se le olvidara / Dios sabe si finalmente lo hizo / lo sabré por la botella / si no supongo que tendré que lavarme con mi pipí como caldo de res o sopa de pollo / con un poco de ese opopónaco con violeta que creí que se estaba empezando a hacer áspero o un poco rancio / la piel de abajo es mucho más fina donde se despellejó ahí en mi dedo después de la quemadura / lástima que no sea toda igual // y esos cuatro míseros pañuelos / como de a 6 chelines por docena / cómo se puede vivir en este mundo sin estilo / si todo se va en la comida y en la renta / cuando lo tenga juro que lo voy a despilfarrar por todos lados con gran elegancia / siempre quiero echarle un puñado de té a la olla y no andar de cuentachiles / si me compro un mugroso par de zapatones / te gustan estos zapatos nuevos / sí / de veras eran nuevos / no tengo nada de ropa / el traje café la falda y la chaqueta / y el que está en la tintorería / 3 / eso es lo que se merece una mujer / cortando este sombrero viejo y parchando el otro / los hombres ni te voltean a ver y las mujeres te pisotean porque saben que no tienes un hombre / y luego con todas las cosas poniéndose más caras cada día / para los 4 años más de vida que me quedan antes de los 35 / no / tengo / cuántos años tengo / cumplo 33 en septiembre /

será qué / Ay bueno // mira a la Galbraith / es mucho mayor que yo / la vi cuando salí la semana pasada / su belleza está en decadencia / era una mujer preciosa / con una magnífica cabellera que le llegaba a la cintura / echándola para atrás como esa Kitty OShea en la calle Grantham // lo 1º que hacía en las mañanas era verla enfrente peinándose / como si estuviera enamorada de su cabellera / y me dio mucha tristeza haberla conocido el día anterior a que nos fuéramos // y aquella señora Langtry / el Lirio de Jersey / de la que el príncipe de Gales estaba enamorado / supongo que es un hombre como cualquier otro / excepto por el nombre de rey todos están hechos igual / excepto la de un negro / eso me gustaría probar / era una belleza / hasta qué edad / hasta los 45 / hubo una historia rara de un marido viejo celoso / cómo iba / un cuchillo para ostras / él fue / no él la obligó a ponerse algo de hojalata alrededor de su cuerpo / y el príncipe de Gales / sí / él tenía el cuchillo para ostras // no puede ser una cosa así / es como esos libros que él me trae / las obras del Maese François / alguien que supuestamente era un sacerdote / se trataba de un niño que nació de la oreja de su madre porque se le salieron las tripas por el culo / bonita palabra para que un sacerdote la escriba / y su c-o / como si cualquier idiota no supiera lo que significa / me chocan los fingimientos / con esa cara de sinvergüenza que se trae cualquiera puede darse cuenta de que no es cierto / y esa Ruby y Bellas Tiranias que me trajo dos veces / me acuerdo que cuando llegué a la página 50 / la parte en la que lo cuelga de un gancho con una cuerda para flagelarlo / seguro que ahí no hay nada para una mujer / puros inventos eso de que él bebía champán de su zapatilla después del baile / como el niño Jesús en el pesebre en Inchicore en los brazos de la Santísima Virgen / seguro que a ninguna mujer le habrían podido sacar un niño tan grande / y al principio pensé que se le había salido del costado porque cómo podía ir al baño cuando quisiera // y ella una dama tan rica / claro que se sintió honrada de que S A R estuviera en Gibraltar el año que yo nací / apuesto a que encontró lirios allí también donde plantó el árbol / plantó mucho más que eso en sus tiempos / me hubiera plantado la semilla a mí también si hubiera llegado un poco

antes / entonces no estaría yo aquí // debería mandar el Freeman al diablo / para los miserables chelines que le saca / debería ir a una oficina o algo con sueldo fijo o a un banco donde lo pondrían en un trono a contar el dinero todo el día / claro que él prefiere hacer de todo y nada en la casa / no se puede una mover sin que estorbe / qué planes tienes hoy / quisiera aunque fuera que fumara pipa como mi papá para que oliera a hombre / o si no ahí está mironeando anuncios a ver si se los plagia / o podría haber seguido con el señor Cuffes si no fuera por lo que hizo / luego me mandó a mí a tratar de componerlo / de parcharlo / yo podría haber hecho que lo promovieran / hubiera sido el gerente // me echó una gran mirada un par de veces / al principio estaba tieso como la maldad / verdaderamente y en realidad señora Bloom / sólo que me sentía miserable por traer ese vestido andrajoso sin buen corte / del que perdí los plomos de las colas / pero están volviendo a estar de moda // lo compré sólo para complacerlo a él / aunque supe que no servía por el acabado / lástima que cambié de opinión / había pensado ir a Tod y Burns como dije y no a Lees / es la tienda misma la que me choca / con las ventas de ropa usada / hurgando en pura basura / y detesto también las tiendas de lujo / se me paran los pelos de punta / pero a mí nada me apaga completamente / sólo que él cree que sabe todo sobre la ropa de las mujeres / y sobre la cocina metiendo el dedo en el culo de todo / arrasando con todo lo que pueda sacar de los estantes para meterlo en el guiso / si estuviera atendida a sus opiniones cada maldito sombrero que me pruebo / me queda bien / sí / tómate ésa / está bien / el que parecía un pastel de bodas que me quedaba a kilómetros de altura sobre la cabeza / según él me quedaba muy bien / o el de tapa de cacerola que me llegaba a la mitad de la espalda / y él en ascuas por la dependienta de aquella tienda de la calle Grafton / a la que para mi maldición lo traje / y ella lo más insolente que podía ser / con su sonrisita sarcástica / y él / qué pena que le estamos dando tanta lata / para eso está ahí / pero le quité la risita de los ojos mirándola de arriba abajo / él estiradísimo / no me sorprende / pero cambió la segunda vez que me las vio / Poldy terco como siempre / como con lo de la sopa / pero yo veía cómo se

le iban los ojos con mis pechos cuando se levantó a abrirme la puerta / no le quedó más que ser amable y acompañarme a la salida / créame que lo siento muchísimo señora Bloom / sin remarcarlo mucho la primera vez / después de que lo insultó a él y a mí que se supone soy su esposa / apenas si le sonreí / conozco muy bien el poder de mi pecho / ya estábamos en la puerta cuando dijo / lo siento muchísimo / y me canso que sí

sí / creo que los hizo un poco más firmes chupándolos tanto tiempo que hasta sed me dio / tetitas / las llama / no me quedó más que réirme / sí / por lo menos este pezón se pone duro por cualquier cosa / lo haré que siga / comeré esos huevos batidos con marsala / las voy a engordar para él / qué son todas esas venas y cosas / qué curioso cómo están hechas las cosas / 2 del mismo en el caso de los gemelos / se supone que representan la belleza puestas allá arriba / como esas estatuas en el museo / una de ellas fingiendo esconderlo con su mano / de veras que son hermosas / claro que comparadas con el hombre y cómo se ve con sus dos bolsas llenas y su otra cosa colgándole o parada como perchero apuntándote como un yo acuso / no es de sorprender a nadie que se lo escondan con una hoja de col / la mujer es pura belleza / claro / eso es bien sabido // cuando dijo que yo podía posar para un cuadro desnuda para un tipo rico en la calle Holles / cuando él perdió el empleo en Helys / y yo estaba vendiendo ropa y tocando la guitarra en el palacio del café / que sería como ese baño de la ninfa con el pelo suelto / sí / sólo que ella es más joven / o más bien me parezco a esa putilla española de la foto que tiene / le pregunté si antaño las ninfas iban así // y ese asqueroso escocés de la montaña / Cameron / atrás del mostrador en la carnicería o el otro infeliz pelirrojo detrás del árbol / donde antes estaba la estatua del pescado / cuando iba pasando fingió que estaba meando / sacándosela para que yo la viera / con sus falditas de bebé levantadas a un lado / eran los soldados al mando de la reina / un buen grupo / qué bueno que los relevaron los de Surrey / siempre quieren enseñártela / casi todas las veces / un día pasé afuera de un meadero cerca de la estación de la calle Harcourt / nomás para comprobar si algún tipo cualquiera trataba de que lo viera

/ como si fuera una de las siete maravillas del mundo / Ay y la peste de esos lugares asquerosos / aquella noche camino a casa con Poldy después de la fiesta de naranjas y limonadas que dieron los Comeford y que me hicieron sentir tan bien y mojada / me metí en 1 de esos / hacía tantísimo frío que no me podía aguantar / cuándo fue / en el 93 / el canal estaba congelado / sí / fue unos cuantos meses después / qué lástima que algunos de los Cameron no estuvieran allí para verme en cuclillas en el meadero de los hombres / traté de hacer un dibujo de eso antes de romperlo / como una salchicha o algo / me sorprende que no les dé miedo andar por ahí y que les den una patada por ahí o un golpazo por ahí o algo // y sobre esa palabra mete algo con cosas / o algo así / y me salió con un trabalenguas sobre la encarnación / nunca me puede explicar las cosas simplemente para que se puedan entender / y luego va y quema el sartén con su Riñón // éste no tanto / todavía tengo la marca de sus dientes donde trató de morderme en el pezón / tuve que gritar / no son un horror tratando de lastimarte // mis pechos tenían muchísima leche con Milly / suficiente para dos / cuál es la razón de esto / me dijo/ podría haber ganado una libra a la semana como nodriza // toda hinchada aquella mañana en que ese estudiante tan delicado que se estaba quedando con los Citrons / Penrose / casi me pescó lavándome en la ventana / si no es porque me puse la toalla en la cara / así estudiaba // cómo me dolieron cuando la desteté / hasta que logró que el doctor Brady me diera una receta para belladona / tuve que ponerlo a que me los chupara / estaban tan duros / él dijo que era más dulce y espesa que la de vaca / luego quería ordeñarme en su té / bueno es algo inaudito / alguien tendría que meterlo al manicomio / si tan sólo recordara la mitad de las cosas y pudiera escribir un libro con ellas / las obras de Maese Poldy // sí / y la piel está mucho más suave / debe haber estado chupándolas como una hora / estoy segura / medido con reloj / como si hubiera tenido un bebesote mamándome / todo por la boca / ése es el placer que sacan de una mujer / todavía siento su boca / Ay Dios me tengo que estirar / ojalá que estuviera aquí / o alguien con quien me pudiera dejar ir y venirme otra vez así / me siento llena de fuego por dentro / o si por lo menos lo pudiera soñar

/ cuando me hizo venir la 2ª vez metiéndome el dedo por detrás me
estuve viniendo como 5 minutos abrazándolo con las piernas / tuve
que abrazarlo después / ay Dios quería gritar toda clase de majaderías
/ cógeme o mierda / o lo que fuera pero no lo hice para no parecer
fea o con esas arrugas por el esfuerzo / quién sabe cómo lo tomaría /
tienes que irte con tiento con un hombre así / no todos son como él
gracias a Dios / algunos quieren que seas delicada / noté el contraste
/ él lo hace y no habla / lo miré con esos ojos y el pelo un poco suelto
después de la revolcada y la lengua entre los labios ofreciéndome a él
/ el bruto salvaje / jueves viernes / uno / sábado / dos / domingo /
tres / ay Dios no puedo esperar hasta el lunes

frsiiiiinifronnnng por ahí va pitando un tren / la fuerza que tienen
esas máquinas / como enormes gigantes / y el agua saliendo a borbo-
tones por todos lados / como el final de la vieja duuuulce cancioooooon
del Amor / los pobres hombres que tienen que andar fuera de su casa
toda la noche separados de sus esposas y familias en esas máquinas
hirvientes / sofocándose // fue hoy / me alegro / que quemé la mitad
de esos números viejos del Freeman y de los Photo Bits / se está vol-
viendo muy descuidado / dejando cosas así por todas partes / el resto
las eché al W C / haré que me los recorte mañana / en vez de tenerlos
arrumbados hasta el año que entra / sacarles unos cuantos peniques
/ que ande preguntando dónde está el periódico de enero pasado / y
todos esos abrigos viejos que até en un bulto para sacarlos del recibidor
/ hacen que la casa se sienta más caliente de lo que es / esa lluvia es-
tuvo deliciosa y refrescante justo después de mi primer sueño //
pensé que se iba a poner como en Gibraltar ay Dios qué calor hace ahí
antes de que llegue el viento del levante / negro como la noche / y el
reflejo deslumbrante del peñón que se alza ahí como un gigante /
comparado con su montaña de las 3 Rocas que creen que es una ma-
ravilla / salpicado de centinelas rojos los chopos y todos candentes /
y el olor del agua de lluvia en esos tanques mirando al sol todo el
tiempo / que te cae como una marejada // y que decoloró todo ese
vestido tan bonito que me mandó la amiga de papá / la señora Stan-
hope / desde el B Marche París / qué pena mi querida Perrina / escribió

en la tarjeta / era muy linda / cuál era su otro nombre / solamente esta
T P para decirte que mandé el regalito / acabo de darme un buen baño
caliente y me siento como un perro muy limpio / lo disfruté / morito
/ ella lo llamaba morito / daría lo que fuera por estar de regreso en Gib
y oírte cantar en el viejo Madrid / Esperando // Concone es el nombre
de esos ejercicios que me compró / uno de esos nuevos // alguna
palabra que no entendí / los mantones son cosas divertidas pero se
rasgan con cualquier cosa / de todas maneras creo que son preciosos
/ no crees / siempre me acordaré de los deliciosos tés que compartimos
con aquellos sabrosísimos bollos con pasas y de las galletas de frambuesa
que adoro / bueno mi querida Perrina / de veras escríbeme pronto
cariñosos / se le olvidó saludos / a tu padre y también al Capitán Grove
/ con cariño tu affma x x x x x / ni parecía que estuviera casada /
era más como una muchacha / él era años mayor que ella / el morito
me quería muchísimo / cuando detuvo el alambre con el pie para que
yo pasara del otro lado en la corrida de toros en La Línea / cuando
le dieron la oreja al matador Gómez // esta ropa que tenemos que usar
/ a quién se le ocurrió inventarla / y esperan que te trepes a la colina
de Killiney / y luego por ejemplo / en aquel picnic / toda encorsetada
/ no puedes hacer absolutamente nada en una multitud / ni correr ni saltar
para quitarte de en medio // por eso tenía tanto miedo cuando ese otro
maldito toro feroz empezó a embestir a los banderilleros con las fajas
y las 2 cosas en sus sombreros / y los desgraciados hombres gritando
/ bravo toro / desde luego las mujeres con sus hermosas mantillas
blancas no eran mejores / despanzurrando a los caballos / en mi vida
he oído nada igual // se mataba de la risa cuando yo imitaba al perro
ladrando en el callejón de la campana / pobre animal / y estaba enfermo
// qué se harían / supongo ya se murieron desde hace mucho tiempo
los 2 / es como si todo se viera a través de la bruma / te hace sentir
tan vieja // yo hacía los bollos / claro / todos eran para mí / una niña
entonces / Hester / comparábamos nuestro pelo / el mío era más
abundante que el suyo / ella me enseñó a sujetarlo atrás cuando me
peinaba hacia arriba / y qué otra cosa / cómo hacerle un nudo al hilo
con una sola mano / éramos como

primas / qué edad tenía yo aquella noche de tormenta en la que me dormí en su cama / me tenía abrazada / luego en la mañana nos peleábamos con las almohadas / qué divertido / él me miraba siempre que tenía la oportunidad en la banda en la explanada de la Alameda cuando estaba con papá y el Capitán Grove / miraba a lo alto de la iglesia primero / luego a las ventanas / luego bajaba la vista y nuestros ojos se encontraban / sentí que algo como agujas me atravesaba toda / me acuerdo que mis ojos bailaban / después cuando me miré al espejo casi no me reconocí / qué cambio / tenía una piel espléndida por el sol y por la emoción / como una rosa / casi no pude dormir esa noche / no hubiera estado bien por ella pero lo pude haber parado a tiempo // ella me dio a leer La piedra lunar / ésa fue la primera que leí de Wilkie Collins / leí East Lynne y La sombra de Ashlydyat la señora Henry Wood / Henry Dunbar de esa otra mujer // se la presté a él más tarde con una foto de Mulvey adentro para que viera que no me faltaban // Lord Lytton Eugene Aram / Molly bawn / ella me lo dio / de la señora Hungerford // nomás por el nombre no me gustan los libros que tengan alguna Molly / como ése que él me trajo de una tal de Flanders / una puta / siempre robando en las tiendas paños y tela metros y metros de tela // esta cobija me pesa demasiado / ahí está así está mejor / ni siquiera tengo un camisón decente / esta cosa se me enreda por debajo / encima de todo él y sus tonterías / así está mejor // en aquel entonces me derretía de calor / el camisón empapado de sudor pegado en las nalgas / en la silla cuando me levanté / eran tan gorditas y firmes / cuando me subí a los cojines del sofá con la falda levantada para ver los bichos / toneladas de bichos en la noche / y con los mosquiteros no podía leer ni un renglón / ay Dios cuánto tiempo hace / parecen siglos / y claro que nunca regresaron ni tampoco escribió bien su dirección / a lo mejor notó que su gente morita se iba siempre y nosotros nunca / me acuerdo de ese día / los barcos con sus chimeneas altas meciéndose en las olas y el barco cabeceando / esos uniformes de los Oficiales con licencia para desembarcar me mareaban / él no dijo nada / él era muy serio / yo traía puestas las botas altas abotonadas / y la falda se me levantaba con el viento / ella

me besó seis o siete veces / no lloré / sí / yo creo que sí / o casi / me temblaban los labios cuando le dije adiós / ella tenía una capa Preciosa de un azul especial para el viaje / con un corte muy raro así como hacia un lado / y era muy muy bonita // qué horriblemente aburrido era todo cuando se fueron / tan enloquecida yo que casi estaba planeando escaparme a algún lugar / nunca estamos a gusto donde estamos / el papá la tía el matrimonio esperando siempre esperando guiiiiiiarlo hacia mí / yo taaaambieeen esperando que se apuuuuuren sus pies veloces // sus malditos cañones tronando y retumbando por todos lados / especialmente en el cumpleaños de la Reina / aventando todo en todas direcciones / y ay de ti si no abrías las ventanas cuando desembarcó el general Ulysses Grant / a saber quién era o qué hizo / supuestamente era un gran tipo / pues desembarcó / y el viejo Sprague / el cónsul que estaba ahí desde antes del diluvio / vestido de gala / el pobre hombre / a pesar de que estaba de luto por su hijo / y los mismos malditos clarines para el toque de diana en las mañanas / y los redobles del tambor / y los infelices soldados / pobres diablos / caminando por ahí con sus platos de campaña / apestando el lugar más que los judíos de barba larga metidos en sus caftanes / y la asamblea de los levitas / y el alto al fuego / y los cañonazos para que los hombres cruzaran las líneas / y el capitán preboste marchando con sus llaves para cerrar las puertas / y las gaitas // y sólo el capitán Groves y papá hablando de la batalla de Rorkes drift y Plevna y sir Garnet Wolseley y Gordon y Khartoum / yo encendiéndoles sus pipas cada vez que se apagaban / viejo borrachín del demonio / con su ponche de marinero en el alfeizar de la ventana / a que no lo pescabas dejando una gota / se sacaba los mocos mientras hurgaba en su memoria para encontrar algún otro cuento de color subido para contar allá en su rincón / pero nunca perdió los modales cuando yo estaba allí / me hacía salir de la habitación con cualquier pretexto idiota / pero eso sí con gran cortesía y deferencia / desde luego puros cumplidos y palabrería de whisky Bushmills / pero hacía lo mismo con cualquier otra mujer que pasara por ahí / me imagino que se murió de alcoholismo galopante hace mil años // y así pasan los días y los años / ni una carta de nadie excepto

las poquitas que me mandé a mí misma con pedacitos de papel adentro / estaba tan aburrida que a veces podría haber arañado a alguien / oyendo a aquel viejo árabe tuerto con su asnoinstrumento que rebuznaba jia jia ajiá / dodos mis cumbridos ada revotura de su asno // igual de mal que ahora / con los brazos caídos / viendo por la ventana / algo / alguien / aunque fuera un tipo guapo en la casa de enfrente // aquel estudiante de medicina de la calle Holles que le gustaba a la enfermera / cuando me puse los guantes y el sombrero en la ventana para que viera que iba a salir / ni idea de lo que yo quería decir / qué burros son / nunca entienden lo que les dices aunque se lo pusieras en una pancarta / ni siquiera cuando los saludas con la izquierda dos veces / tampoco me reconoció cuando medio le fruncí el ceño afuera de la capilla de Westland Row / de dónde creen que viene su inteligencia / eh / a ver / materia gris / ja / si me preguntan toda la tienen en la cola // aquellos patanes en el City Arms tenían una puta inteligencia menor que la de los toros y las vacas de los que vendían la carne / y la campana del carbonero / maricón escandaloso tratando de estafarme con una cuenta equivocada que sacó de su sombrero con sus manotas mugrosas / y se arreglan cacerolas sartenes y teteras / botellas rotas para un pobre / hoy // y ninguna visita ni correo nunca / nomás sus cheques / o algún anuncio / como el de ese trabajador maravilla que le mandaron a él dirigido a estimada Señora / sólo su carta / y la postal de Milly hoy en la mañana / le escribió una carta a él / de quién fue la última carta que recibí / ah sí / de la señora Dweenn / bueno pero en qué cabeza cabe escribir desde Canadá después de tantos años para pedirme la receta que yo tenía del pisto madrileño // Floey Dillon / desde que me escribió para decirme que se había casado con un arquitecto muy rico / que se lo crea su madre / con una quinta y ocho habitaciones / su papá era un hombre mucho muy amable / tenía casi setenta / siempre de buen humor / y bueno señorita Tweedy / o señorita Gillespie / ahí está el piiiiano / y qué servicio de café de plata maciza tenía sobre el aparador de caoba / y luego se murió tan lejos // odio a la gente que siempre quiere contar su pobre y triste historia / todo mundo tiene sus problemas / la pobre de Nancy Blake que se

murió hace un mes de neumonía aguda / bueno / ni la conocía tanto / era más amiga de Floey que mía / qué fastidio tener que responder / y él siempre me dicta las cosas equivocadas y sin decirme los puntos / más como si estuviera dando un discurso / su sensible pérdida / condolencias / siempre hago ese error / es con ce y sobrino es con b de burro // espero que me escriba una carta más larga la próxima vez / bueno si es que le gusto / Ay Dios bendito / gracias al Santísimo que me encontré a alguien que me dé lo que tanto necesitaba / como para devolverte el alma al cuerpo / no tienes oportunidades en este lugar como las que tenías antes hace mucho / cómo me gustaría que alguien me escribiera una carta de amor / la suya era una cosa de nada / y eso que le dije que me podía escribir lo que quisiera / tuyo siempre / Hugh Boylan // en las costumbres del viejo Madrid las babosas de las mujeres creen que el amor se va en suspiros / me muero por ti // de todos modos / si él la escribiera habría algo de verdad / falso o verdadero llena tu día entero / tu vida entera / siempre algo en qué pensar a cada momento / y ver todo lo que te rodea como un mundo nuevo / podría escribir la respuesta en la cama para que se lo imaginara / corta / sólo unas cuantas palabras // no como esas cartas interminables y enredadas que le escribía Atty Dillon al tipo que tenía un puesto en las cuatro cortes / ése que la dejó plantada más tarde / copiadas del epistolario de las damas / cuando le dije a ella que le escribiera unas cuantas palabras sencillas / él podía retorcerlas a su gusto / no hay que actuar con pre-ci-pi precipitación / con franqueza / asimismo la mayor felicidad de este mundo / responde afirmativamente a la propuesta de matrimonio / de un caballero / válgame Dios / no hay nada que hacer / qué bien por ellos / pero en lo que toca a ser mujer / en cuanto envejeces igual te echan al basurero

la de Mulvey fue la primera / cuando yo estaba en la cama aquella mañana // y la trajo la señora Rubio con el café / se quedó allí parada cuando le pedí pásemelos / y yo señalándolos / no podía pensar en la palabra / un pasador para abrir la carta / ah / horquilla vieja desconsiderada / los tenía en la jeta / con su mechón de pelo postizo y presumiendo su apariencia / qué fea era / cerca de los 80 o de los 100 /

con la cara repleta de arrugas / con todo el fanatismo de su religión dominante / porque nunca logró recuperarse de que la flota del Atlántico llegara con la mitad de los barcos del mundo / y que la bandera británica ondeara / con todos sus carabineros / porque 4 marinos ingleses borrachos les quitaron el peñón / y porque yo no iba corriendo todo el tiempo a misa en Santa María para darle gusto / toda cubierta con su chal excepto cuando había boda / con todos los milagros de sus santos y su bendita virgen negra con el vestido de plata / y el sol bailando 3 veces el domingo de Pascua por la mañana / y cuando pasaba el cura con la campanilla llevando el vaticano a los moribundos / santiguándose por su Majestad // de un admirador / la firmó / casi me muero del susto / ya me lo quería levantar cuando lo vi en el escaparate siguiéndome por la Calle Real / luego me rozó al pasar / pero nunca me imaginé que me escribiría para hacer una cita / la traje dentro del canesú todo el día / leyéndola una y otra vez / en cada brecha cada esquina / y mientras papá en los ejercicios militares / averiguando por la letra o por el lenguaje de los sellos postales / cantando / me acuerdo / llevaré una rosa blanca / y quería hacer que el maldito reloj adelantara el tiempo / fue el primer hombre / me besó bajo la muralla Mora / mi novio / cuando era casi un niño / nunca se me pasó por la mente lo que quería decir besar hasta que puso su lengua en mi boca / su boca era joven y dulce / le metí la rodilla varias veces para aprender el camino / qué le dije bromeando / que estaba comprometida con el hijo de un noble español llamado Don Miguel de la Flora / y me creyó que me iba a casar en 3 años / cuántas palabras dichas blumeando resultan ciertas / hay una flor que florece / algunas cosas ciertas le dije sobre mí para que se hiciera ilusiones / no le gustaban las muchachas españolas / me imagino que alguna de ellas no lo quiso / hice que se excitara / me aplastó todas las flores que me traje en el pecho / no podía contar las pesetas y las perras gordas hasta que le enseñé / venía de Cappelquin / me dijo / en Blackwater / pero duró muy poco tiempo / luego el día antes de que se fuera / mayo / sí / era por mayo / cuando el Infante de España nació / siempre soy así / en la primavera quisiera un hombre nuevo cada año / alto muy

alto / bajo los cañones del peñón / cerca de la torre de Ohara / le dije que le había caído un rayo // y le conté todo sobre los macacos de Berbería que mandaron a Clapham / sin cola / correteándose por todos lados / un espectáculo / montados uno encima del otro / la señora Rubio dijo que ella era un verdadero escorpión de las rocas / robándose los pollos de la granja de Inces / y te echaban piedras si te acercabas // él me estaba mirando / tenía puesta la blusa blanca abierta por delante para incitarlo todo lo que podía sin que fuera demasiado obvio / empezaban a crecerme / dije que estaba cansada / nos recostamos en el valle de los abetos un lugar agreste // supongo que debe ser el peñón más alto que existe / las galerías y las cañoneras y esas rocas aterradoras y la gruta de San Miguel y los carámbanos / o como carambas se llamen / colgando / y las botas embarradas de lodo / estoy segura de que ése es el túnel submarino por el que los monos se van a África cuando se mueren // los barcos tan lejos / se ven como astillas / ese era el barco de Malta que va pasando / sí / el mar y el cielo // podías hacer lo que quisieras / acostarte ahí para siempre / me las acariciaba por fuera / les gusta mucho hacer eso / es por la redondez / y ahí estaba recargada en él / con mi sombrero blanco de paja de arroz para que se le quitara lo nuevo / el lado izquierdo de mi cara es el mejor / mi blusa abierta para su último día / él traía una camisa como transparente / le podía ver el pecho rosado / quiso tocar el mío con el suyo un momento pero no lo dejé / se enojó muchísimo // al principio por miedo a / nunca se sabe / tuberculosis / o quedar encinta / embarazada / aquella sirvienta Inés me dijo que con una sola gota que te entrara / probé después con el Plátano / pero tenía miedo de que se rompiera y se fuera a perder allá adentro de mí quién sabe dónde / porque un día a una mujer le sacaron algo que había estado hasta el fondo durante años ya todo calcificado / están locos por meterse ahí de donde salieron / pensarías que nunca se pueden meter tan adentro / y luego acaban / y ahí te dejan hasta la próxima vez // sí / porque es una sensación maravillosa ahí tan tierna todo el tiempo / cómo terminamos / Ah sí / lo saqué y lo hice que se viniera en mi pañuelo / fingiendo que no estaba excitada pero abrí las piernas / no lo dejé

que me tocara dentro del fondo porque tenía una falda que se abría de lado / lo atormenté hasta que me cansé / primero le hice cosquillas // me encantaba provocar a ese perro en el hotel rrrssstt guaurrguaurrr // los ojos cerrados / y un pájaro volando allá abajo / era muy tímido / de todos modos me gustaba / como esa mañana que lo hice sonrojar un poquito cuando me le monté así / cuando lo desabotoné y se la saqué y le retraje la piel / tenía una especie de ojo ahí / los hombres tienen puros Botones por en medio hasta abajo del lado equivocado / Molly querida / me decía / como la canción / cómo se llamaba / Jack Joe / Harry / Mulvey / sí era / sí creo que era teniente / era bastante rubio con una voz medio risueña / y que me voy al comosellame / todo era comosellame / bigote / y sí tenía // dijo que regresaría / ay Dios / parece como si hubiera sido ayer / y si estuviera casada / me lo haría / y le prometí que sí / fielmente / que lo dejaría que me cogiera // ha de estar volando ahora / a lo mejor ya se murió / o lo mataron / o ya es Capitán / o almirante / ya hace casi 20 años / si dijera valle de los abetos / regresaría / si viniera por detrás y me tapara los ojos con sus manos lo podría reconocer / todavía es joven / ha de tener como 40 / quizá está casado con alguna muchacha de la tal agua negra / y está muy cambiado / todos cambian / no tienen ni la mitad del carácter de una mujer / ni se imagina lo que hice con su adorado esposo antes de que él siquiera soñara con ella / en pleno día / además / a la vista del mundo entero por así decirlo / podrían haber escrito un artículo sobre nosotros en el Chronicle / luego me volví un poco salvaje cuando inflé la pinche bolsa de galletas que trajeron de Benady Bros y la hice estallar / Dios qué explosión / todas las perdices y las palomas gritando por todos lados // regresando por el mismo camino por el que fuimos a middle hill / dándole la vuelta al antiguo cuartel de la guardia / por el cementerio de los judíos / fingiendo que podía leer el Hebreo en las tumbas / quise disparar su pistola y dijo que no tenía / no sabía qué pensar de mí / con su gorra de plato que siempre traía chueca no importa cuántas veces se la acomodara yo / H M S Calypso / meciendo mi sombrero // ese viejo obispo que nos echaba su sermón desde el altar sobre las funciones superiores de la mujer / y las mucha-

chas que ahora andan en bicicleta y usan gorras de plato / y la mujer moderna con bloomers // Dios le dé juicio a él y a mí más dinero / supongo que se llaman así por él / nunca pensé que ése sería mi apellido / Bloom / cuando lo escribía con letra de imprenta pensando cómo se vería en una tarjeta de presentación / o para practicar con el carnicero / y para complacer // M Bloom te ves radiante / blumeante / me decía Josie después de que me casé con él / pues bueno es mejor que Breen o Briggs / nombre de abrigo / o esos horribles nombres que acaban o empiezan con culo / la señora Ducoulot o la señora Angulo / que se la metan por el culo / Mulvey tampoco me encantaría / o suponiendo que me divorciara de él / la señora Boylan / mi madre / quien haya sido / me podría haber dado un nombre más bonito / bien sabe Dios / con el nombre tan hermoso que ella tenía / Lunita Laredo // qué divertido fue correr por Willis road hasta Europa point serpenteando por el camino del otro lado de Jersey / se me zangoloteaban y bailaban en mi blusa / como las pequeñitas de Milly ahora cuando sube las escaleras corriendo / me encantaba vérmelas / yo brincaba lo más alto que podía frente a los árboles de pimienta y los álamos blancos / arrancándoles las hojas y echándoselas a él // se fue a la India / dijo que escribiría / los viajes que tienen que hacer esos hombres hasta el fin del mundo y de regreso / lo menos que merecen es un apretón o dos a una mujer mientras puedan / igual van y se ahogan / o los hacen estallar en cualquier lugar // subí al windmill hill / a los llanos / aquella mañana de domingo con el catalejo del Capitán Rubio / el que se murió / igual que el que tenía el centinela / dijo que me traería uno o dos de a bordo // traía puesto el vestidito de B Marche París y el collar de coral / el estrecho brillaba / podía ver hasta Marruecos / casi hasta la bahía de Tánger blanca / y la montaña del Atlas con la cima nevada y el estrecho como un río tan claro // Harry / Molly querida / pensaba en él todo el tiempo navegando por el mar / después en misa cuando se me empezó a resbalar el fondo en plena elevación / durante semanas guardé el pañuelo debajo de mi almohada porque olía a él / no se puede encontrar un perfume decente en ese Gibraltar sólo aquel peau despagne baratón que se desvanecía y te dejaba todaapestosa / más

que nada en el mundo quería darle un recuerdo / él me dio ese tosco anillo de Claddagh dizque para la buena suerte / luego se lo di a Gardner / cuando se fue a Sudáfrica / donde lo mataron los Boers / esos con su guerra y sus fiebres / pero bien que les dieron una paliza al final / como si llevara la mala suerte con él / tiene uno como ópalo o una perla / debe haber sido de oro puro de 16 quilates porque era muy pesado / todavía puedo ver su cara bien afeitada // Frsiiiiiiiiiiiiifrong / otra vez ese tren tono lloroso / allá en aqueeeellos días queridos muertos más allá del recuerdo / cerrar los ojos / el aliento de mis labios listos para besar / ojos con mirada triste / abre el piano / antes de que la neblina cayera sobre el mundo / me choca el sonidito suplicante iststbeg cuando llega la vieja y dulce canción de amoooooor // eso se los soltaré en todo su esplendor cuando me suba al escenario otra vez frente a las candilejas / Kathleen Kearney y sus chillonas Señorita Fulana Señorita Zutana Señorita Mengana Señorita Perengana / montón de huelepedos haciendo esqueches satíricos / hablando de política / saben tanto de eso como mis nalgas / cualquier cosa para hacerse las interesantes / bellezas caseras irlandesas / yo soy hija de un soldado / sí señor / y ustedes son hijas de quién / zapateros y cantineros / perdón calesa pensé que eras carretilla / no cabrían de gusto si alguna vez pudieran pasearse por la Alameda del brazo de un oficial / como yo en noche de banda un destello en mis ojos / mis senos que / ellas no tienen pasión que Dios proteja su inocencia pobrecitas / yo sabía más de los hombres y de la vida de lo que ellas sabrán a los 50 / no saben cómo cantar una canción así // Gardner decía que ningún hombre podía mirarme a la boca y los dientes sonriendo así sin pensar en eso / al principio yo tenía miedo de que no le gustara mi acento / él es tan inglés / eso es todo lo que mi papá me dejó a pesar de sus sellos / tengo los ojos y el porte de mi madre / de cualquier modo él decía que algunos de esos sinvergüenzas son tan presumidos / él no era así para nada / se moría por mis labios // que se consigan primero un marido de buen ver y una hija como la mía / o a ver si pueden excitar a un ricachón que puede darse el lujo de escoger a la que quiera / como Bloylan / que te lo hace 4 o 5 veces bien abrazados / ni la voz tampo-

co / yo podría haber sido una prima donna si no fuera porque me casé con él / llega la vieja canción de amooooor / con voz profunda / con la barbilla hacia atrás / no demasiado o se te hace papada / La pérgola de mi señora es demasiado larga para un encore / sobre aquella granja rodeada con un foso al atardecer y techos con bóvedas / sí / cantaré Vientos que soplan del sur / el que me dio después del espectáculo de las escaleras del coro / le voy a cambiar el encaje a mi vestido negro para que luzcan más mis chichis / y voy a / sí / por Dios que voy a que me reparen el abanico grande / se van a poner verdes de envidia // siempre que pienso en él me da comezón en el culo / siento que // siento que tengo un pedo adentro / me lo voy a echar / despacito para no despertarlo y que empiece a babearme otra vez por todos lados después de que me lavé tan bien por atrás / la panza los costados / si por lo menos tuviéramos un pinche baño de a de veras / o por lo menos un cuarto para mí sola / cómo quisiera que durmiera solo en alguna cama y no con sus pies helados encima de mí / Dios mío / danos un poco de espacio para pedorreatnos o hacer cualquier otra cosa / así está mejor / sí / aguántate tantito / de ladito / calladita piano suiiiiii / ahí está otra vez el tren a lo lejos / pianissimo iiiiiiiii / una canción más
qué alivio / ahí donde estés échate un pedo al revés / quién sabe si esa chuleta de cerdo que me comí / con la taza de té después / todavía estaba buena / con tanto calor / pero no olía mal // estoy segura de que ese hombre raro en la carnicería es un verdadero sinvergüenza // espero que esa lámpara no esté humeando luego se me llena la nariz de tizne / es mejor eso a que él deje el gas prendido toda la noche / no podría dormir tranquila // hasta en Gibraltar me levantaba a ver / por qué diablos me pone tan nerviosa / aunque me gusta en el invierno / te hace compañía / Ay Dios / hacía un frío horrible aquel invierno cuando apenas tenía diez años / o no / sí / y tenía una muñeca enorme con toda aquella ropita tan chistosa / vistiéndola y desvistiéndola / con esas ráfagas heladas desparramándose desde esas montañas / la algo Nevada / sierra nevada / frente al fuego para calentarme con ese fondo corto que tenía puesto / me encantaba andar bailando por ahí y luego volver corriendo a la cama / estoy segura de

que el tipo de enfrente se quedaba ahí mirando todo el tiempo con la luz apagada en verano y yo medio desnuda brincoteando por todos lados / en ese entonces estaba yo enamorada de mí misma / desnuda en el lavabo restregándome y untándome crema / sólo cuando llegaba la hora del espectáculo de cámara apagaba yo también la luz / entonces éramos 2 // Adiós al sueño por esta noche / de todos modos espero que no se enrede con esos estudiantes de medicina y que lo lleven por el mal camino / imaginándose que es joven otra vez / llegando a casa a las 4 de la mañana / deben ser ya si no es que más / por lo menos tuvo la delicadeza de no despertarme / de qué tanto hablan y hablan toda la noche derrochando su dinero emborrachándose más y más / qué no podrían beber agua / y luego empieza a darnos sus órdenes de huevos y té / pescadito ahumado de Findon y pan tostado con mantequilla / vaya me imagino que lo tendremos sentado como el rey del país batiendo los huevos al revés / dónde aprendería eso / y me encanta oír como se tropieza subiendo las escaleras en las mañanas con las tazas entrechocándose en la charola // y luego cómo juega con la gata / se te restriega de arriba abajo por puro gusto / qué tal que tiene pulgas / mala como una mujer / siempre lamiendo y chupando / pero detesto sus garras / me pregunto si ven algo que nosotros no podemos ver / mirando así tan fijamente cuando se sienta en lo alto de la escalera durante tanto tiempo escuchando / mientras yo espero siempre / y además qué ladrona // esa divina platija fresca que compré / creo que voy a comprar un poco de pescado mañana o más bien hoy ya es viernes / sí / lo voy a hacer con un poco de manjar blanco y con mermelada de grosella negra como antaño / no como esos frascos de 2 libras de ciruelas y manzanas mezcladas de London and Newcastle Williams and Woods / rinde el doble / si no fuera por las espinas / odio esas anguilas / bacalao / sí / voy a comprar un buen trozo de bacalao / siempre compro como para 3 / se me olvida / igual estoy harta de la eterna carne de la carnicería de Buckley / chuletas de cerdo pierna de res costillas de res cuello de cordero y retazo de ternera / con esos nombres ya tienes para rato // o un picnic / qué tal que cada uno diera 5 chelines y / o que él pague y que invite a alguna otra mujer

para él / quién / la señora Flemming / y que nos fuéramos en coche al furry glen o a los campos de fresas / primero él le estaría examinando las uñas de los pies a todos los caballos / como lo hace con las cartas / no / no con Boylan / sí / eso es / con sándwiches de carnes frías ternera y jamón / hay unas cabañitas para eso hasta abajo al final de la ribera / pero hace un calor infernal / dice / no en un día festivo / de todos modos detesto esa bola de tipas endomingadas vestidas como maniqués de teatro de variedades / con el día libre el Lunes de Pentecostés / un día maldito / además no es de sorprenderse que le haya picado una abeja // es mejor a la orilla del mar / en mi vida me volvería a meter en una barca con él / después de lo que pasó en Bray / les decía a los barqueros que él también sabía remar / si alguien le preguntara si podría competir en la carrera de obstáculos por la copa de oro / diría que sí / y luego se puso duro el asunto / la pinche barca retorciéndose y todo el peso de mi lado / diciéndome que jale que jale fuerte las riendas / ora para la derecha ora jala para la izquierda / y las olas inundándonos en un torrente hasta que hizo agua el fondo / y que se sale su remo del estribo / de milagro no nos ahogamos todos / él sabe nadar yo no / aunque no hay ningún peligro si mantienes la calma / en sus pantalones deportivos / me hubiera gustado bajárselos arrancárselos y hacerlos tiritas enfrente de todo el mundo / y darle lo que se llama una sarta de latigazos hasta dejarlo todo moreteado / eso es lo que más necesitaba en el mundo / si no hubiera sido por ese tipo de nariz larga / no sé quién sea / con esa otra belleza Burke / el del hotel City Arms / espiondo como siempre en la grada del embarcadero / siempre donde nadie lo llamaba / por si había una pelea / me vomita su cara / no nos podemos ver ni en pintura / eso es l consuelo // qué clase de libro será el que me trajo / Las dulzuras del pecado / escrito por un caballero de moda algún otro señor de Kock / supongo que la gente le puso ese apodo / señor de la Verga / porque anda con su tubo de una mujer a otra / ni siquiera me pude cambiar los zapatos blancos nuevos echados a perder por el agua de mar / y el sombrero que llevaba con aquella pluma al viento toda zarandeada / qué fastidio y qué coraje porque el olor del mar me excita // claro que

las sardinas y las mojarras en La Caleta / detrás de la roca / estaban
buenísimas todas plateadas en las cestas de los pescadores / el viejo
Luigi / ya casi de cien años / decía que venían de Génova / y el viejo
altísimo con los aretes / no me gusta un hombre tan alto al que me
tenga que trepar / supongo que ya están todos bien muertos desde
hace mucho tiempo // además no me gusta estar sola de noche en este
lugar que parece cuartel / supongo tendré que aguantarme / nunca
traje ni siquiera un poquito de sal cuando nos mudamos aquí / en la
confusión por la academia musical que él iba a poner en la sala del
primer piso con una placa de latón / o bien el hotel privado Bloom que
sugería / para ir y arruinarse completamente como su padre en Ennis
/ como todas las cosas que le dijo a mi papá que iba a hacer / y a mí
/ pero yo me daba cuenta de sus mentiras / diciéndome de todos los
hermosos lugares a los que podíamos ir para nuestra luna de miel /
Venecia con las góndolas a la luz de la luna y el lago de Como / tenía
una foto que recortó de algún periódico / Ay qué bonito / dije / lo que
quisiera yo hacer él me lo iba cumplir inmediatamente si no es que
antes / a la rueda rueda de pan y canela dame un besito y vete a la
escuela // deberían darle una medalla de cuero con marco de mastiche
por todos los planes que inventa / y todo para que me deje aquí todo
el día nunca se sabe si algún mendigo te toca a la puerta pidiendo un
mendrugo de pan con una larga historia / resulta ser un vagabundo
que mete el pie adentro para evitar que cierre yo / como la imagen de
ese criminal empedernido que dejaron libre / en el semanario de Lloyd
/ 20 años en la cárcel y luego sale para asesinar a una vieja por su di-
nero nomás / imagínate a su pobre esposa o madre o quien sea / con
una cara así te irías corriendo millas y millas / no podría estar tranqui-
la hasta que pusiera el cerrojo a todas las puertas y ventanas para
sentirme segura / pero igual es peor estar e cerrada / como en una
prisión o en un manicomio / tendrían que ejecutarlos a todos / o dar-
les de latigazos con el gato de nueve colas / semejante desgraciado
capaz de atacar a una pobre anciana / asesinarla en su cama / yo se
los cortaría / claro que lo haría / con eso ya no serviría para nada /
bueno es mejor que nada / la noche en que estaba segura de que oí

ladrones en la cocina / y él bajó en camisa con una vela y el atizador como si anduviera buscando un ratón / pálido como un muerto fuera de sí / aterrado / haciendo todo el ruido que podía para ayudarles a huir a los ladrones / no que hubiera tanto que robar / de veras / Dios lo sabe / de todos modos es esa sensación // especialmente ahora que Milly no está / qué ideas mandarla allá a aprender fotografía en memoria del abuelo / en vez de mandarla a la academia Skerry donde tendría que aprender / y no como yo / todo atiborrado en la escuela / pero él tenía que hacer algo así / por mí y por Boylan / por eso lo hizo estoy segura / intriga y planea todo con anticipación / no podría ni moverme en este lugar con ella aquí últimamente / a menos que cerrara la puerta con llave primero / qué nervios me dio que entrara sin tocar antes cuando puse la silla para atrancar la puerta / exacto cuando me estaba lavando ahí abajo con el guante / te pone los nervios de punta / y luego haciéndome la mujer de palo todo el día / habría que meterla en una campana de vidrio / con dos como ella / para estarla vigilando / si él supiera que fue ella la que le rompió la mano a esa estatua barata / con su torpeza y su descuido antes de que se fuera / la que me reparó el Italianito tan bien que ni se ve la rajada por 2 chelines / ni siquiera te ayudaría a escurrir las papas / claro que tiene razón de no echarse a perder las manos / me di cuenta de que últimamente siempre estaba hablando con ella en la mesa explicándole cosas del periódico / y ella haciéndose la que entendía / farsante / claro que eso viene de la familia de él / y ayudándola a ponerse el abrigo / pero si algo malo le pasara es a mí a quien me diría no a él / no puede decir que finjo cosas / o sí / de hecho soy demasiado honesta / supongo que él se cree que estoy acabada / arrumbada en un rincón / pues no nada de eso / bueno ya veremos ya veremos / ahora está muy encandilada coqueteando con los dos hijos de Tom Devan / imitándome / chiflando ahí con esas niñas Murray tan reventadas / llamándola / podría salir Milly por favor / tiene mucho pegue para sacarle todo lo que puedan / dando una vuelta allí / por la calle Nelson / en la bicicleta de Harry Devan / por las noches / qué bueno que la mandó donde está / ya se estaba saliendo del redil / queriendo ir a la pista de patinaje /

fumándose sus cigarros en sus narices / su vestido olía a tabaco cuando estaba cortando con los dientes el hilo del botón que le estaba cosiendo en la parte trasera de su chaqueta / te digo / no podía esconder mucho de mí / nada más que no debí habérselo cosido y con la chaqueta puesta / eso marca una despedida / y el último budín de ciruelas / también partido en 2 mitades / ves / todo sale a la luz digan lo que digan / para mi gusto es demasiado lenguaraz / tu blusa está demasiado abierta / me dice a mí / el comal le dijo a la olla / y yo tuve que decirle que no diera un espectáculo subiendo las piernas así sobre el alfeizar de la ventana para todo el que pasara / todos la ven a ella como era yo a su edad / claro que cualquier mugroso trapo se te ve bien a esa edad / y luego ese modito tan suyo de mirameynometoques / en el Único Camino en el Teatro real / quita tu pie de aquí / no soporto que la gente me toque / y ella aterrada de que le fuera a arrugar su falda plisada / cuánto manoseo debe haber en los teatros / en los apachurrones en la oscuridad / siempre se te quieren restregar / el tipo ese dándome en el sobaco en la platea del Gaiety para ver a Beerbohm Tree en Trilby / nunca más volveré ahí / para que te aplasten así / ni por todas las Trilbys del mundo ni por su culo encuerado / tocándome allí cada dos minutos y mirando para el otro lado / medio tarado / creo que lo vi después acercándose a dos mujeres vestidas a la última moda frente de la vitrina de Switzer / con su mismo jueguito / lo reconocí inmediatamente la cara y todo / pero él ni se acordaba de mí / y ella ni siquiera quiso que le diera un beso de despedida en la estación de Broadstone cuando se fue / bueno espero que encuentre alguien que la cuide y le cumpla sus caprichos como yo / cuando estaba en cama con paperas con las glándulas todas hinchadas / dónde está esto y dónde está aquello / todavía no tiene sentimientos profundos / yo me vine de a de veras hasta que tenía por ahí de los 22 / me lo metían siempre en el lugar equivocado / las babosadas de siempre y las risitas de niñas bobas / ese Conny Connoly que le escribía con tinta blanca sobre papel negro sellándola con lacre / aunque aplaudió cuando bajó el telón porque se veía tan guapo / y luego tuvimos a Martin Harvey desayuno comida y cena / más tarde pensé muy para mis adentros /

debe ser amor verdadero si un hombre sacrifica por ella su vida así por nada / me imagino que quedan muy pocos así aunque es difícil creerlo a menos que realmente me pasara a mí / la mayoría de ellos no tiene ni un ápice de amor en su naturaleza / hoy en día encontrar dos personas así tan entregadas la una para la otra que sintiera lo mismo que tú / generalmente están un poco tocados de la cabeza / su papá también debió ser medio raro / tanto como para ir y envenenarse después de ella / de todos modos pobre viejo / me imagino que se sentía perdido / siempre haciéndole el amor a mis cosas / también a los poquísimos trapos viejos que tengo / queriendo hacerse peinados altos a los 15 / mi polvo también / se arruinaría la piel si se lo pone / ya tendrá tiempo suficiente para todo eso el resto de su vida / claro que está ansiosa porque sabe que es bonita / con los labios tan rojos / lástima que no se quedan así / yo también era / pero no tiene caso ir a la feria con una criatura tan grosera y responzona que me contesta como una verdulera / cuando le pedía que me fuera a traer tres kilos de papas el día que nos encontramos a la señora de Joe Gallaher en el partido de ponys trotadores / y ella se hizo la que no nos veía desde su carruaje con Friery el abogado / no éramos lo suficientemente distinguidas / hasta que le di dos buenas cachetadas ándale para que no me andes contestando así y otra por tu insolencia / me sacaba de quicio / claro que me contradecía / yo también estaba de malas porque / cómo podía ser / había alguna hierba en el té o no dormí bien la noche anterior / sería el queso que comí / y le dije una y otra vez que no dejara los cuchillos cruzados / porque no tiene a nadie que la ponga en orden como dijo ella misma / bueno pues si él no la corrige por dios que yo lo haré / esa fue la última vez que abrió el grifo de la lloradera / yo misma era igual / nadie se atrevía a darme órdenes en ningún lado / es su culpa claro por tenernos aquí desde hace tanto tiempo como esclavas en vez de conseguir una mujer / algún día tendré otra vez una sirvienta de a de veras / claro luego ya lo vería a él lanzándosele tendría que advertírsele si no se vengaría / son una lata / esa vieja la Fleming tienes que ir tras ella para ponerle las cosas en las manos estornudando y pedorreándose en las ollas / pues claro es

vieja / no lo puede evitar / lo bueno es que me encontré ese trapo de cocina viejo podrido y appestoso detrás del aparador / sabía que había algo y abrí la ventana para que se saliera la peste // trayendo a sus amigos para hacer fiesta / como la noche en que llegó a la casa con un perro / por favor / podría haber tenido rabia / especialmente el hijo de Simon Dedalus / su padre tan criticón tan presumido con sus lentes y su sombrero de copa en el partido de criquet y con un hoyote en el calcetín / lo uno burlándose de lo otro / y su hijo que ganó todos aquellos premios por quién sabe qué en la prepa / hazme el favor / saltando por encima de la reja / si algún conocido lo viera / de milagro no rasgó y le hizo un agujero a sus pantalones de luto / como si lo que le dio la naturaleza no fuera suficiente para cualquiera / trayéndolo como presa fácil a la mugrosa cocina / carambas / está bien de la cabeza / pregunto / lástima que no fue día de lavar porque si no también hubieran estado colgados mis calzones viejos ahí en el tendedero en exhibición / para lo que le importa / con la marca de la plancha con la que la estúpida vieja los quemó / él pensaría que es otra cosa // y ni siquiera derriñó la grasa como le dije / y ahora se larga así / cómo era / porque su esposo paralítico está cada vez peor / siempre les pasa algo malo / o es una enfermedad / o se tienen que operar / o si no es eso es el alcohol y él la golpea / tendré que pescarme otra / todos los días que me levanto hay algo nuevo / Dios bendito Dios bendito / bueno cuando estire la pata y esté tiesa en la tumba supongo tendré algo de paz // tengo que levantarme un minuto si es que estoy / espérame / Ay Jesús / espérame / sí / ya me bajó / sí / y bueno / no es una chingadera / claro con tanto hurgar escarbar y arar hasta el fondo de mí ahora qué voy a hacer / Viernes Sábado Domingo / no te fregaría el alma / a menos que le guste / a algunos hombres les gusta / sabe Dios / siempre hay algo malo que nos pasa / 5 días cada 3 o 4 semanas / la misma subasta mensual de siempre / no es como para vomitarse / aquella noche que me bajó así / la primera y única vez que estuvimos en un palco / el que Michael Gunn le cedió para ver a la señora Kendal y su marido en el Gaiety / algo de los seguros había hecho para él / el despacho de Drimmies / yo estaba como para que me amarraran /

aunque me negué a ceder ante aquel caballero muy a la moda que desde arriba me estaba mirando insistentemente con sus gemelos de teatro / y él sentado junto a mí hablándome de Spinoza y de su alma que me imagino está muerta desde hace millones de años / hice esfuerzos para sonreír / sudando a mares / inclinándome hacia adelante / como si de veras me interesara / teniendo que zampármela hasta el final / nunca se me olvidará esa mujer de Scarli toda apurada / se suponía que era una obra atrevida sobre el adulterio / y aquel idiota en la gallería silbándole a la adúltera / gritaba / me imagino que salió a levantarse a la primera mujer que pasara en el siguiente callejón corriendo por todo los callejones de regreso a su casa para compensar / ojalá tuviera lo que yo tuve / entonces sí que me abuchearía / apuesto a que a la gata le va mejor que a nosotras / qué / tenemos demasiada sangre dentro o qué / Ay dios bendito / dame paciencia / se me está desbordando como el mar / en cualquier caso no me embarazó / con todo y lo grande que es / no quiero arruinar las sábanas limpias / la ropa limpia que me puse seguro lo traje / con una chingada / carajo / y ellos siempre quieren ver una mancha en la sábana para saber que eres virgen / eso es todo lo que les preocupa / además son tan idiotas / podrías enviudar o divorciarte 40 veces / con una embarradita de tinta roja ya la hiciste / o con jugo de zarzamora / no / es demasiado morado / Ay Jesusito sácame de aquí / guácala las dulzuras del pecado / a quién se le ocurrió este asunto para las mujeres / lo que es que entre la ropa y la cocina y los niños // y encima de todo esta pinche cama vieja que rechina como el diablo / supongo que nos podían oír hasta el otro lado del parque / hasta que sugerí poner el edredón en el suelo con la almohada debajo de mis nalgas / me pregunto si es más bonito de día / yo creo que sí / espérate tantito / creo que me voy a cortar todo el pelo de por ahí / me está quemando / me podría ver como una jovencita / a poco no me daría una gran mamada la próxima vez que me levante el vestido / daría cualquier cosa por ver su cara // dónde quedó la bacínica / espérate tantito / tengo un santo horror de que se me rompa al sentarme / después de lo que pasó con aquella vieja silla con orinal // ojalá que no le haya pesado demasiado sentada

en sus rodillas / hice que se sentara en el sillón a propósito cuando me quité sólo la blusa y la falda primero en la otra habitación / estaba tan ocupado donde no debía que ni me sintió / ojalá que mi aliento haya sido dulce después de esos dulcecitos perfumados / Dios / me acuerdo que hubo un tiempo en que podía echarlo con un chisguete silbando casi como un hombre / Ay Dios / espérame tantito / qué ruido / espero que tenga burbujas / eso significaría que algún tipo me daría un fajo de dinero / me lo tendré que perfumar en la mañana / que no se te olvide / apuesto a que nunca ha visto mejores muslos / mira qué blancos son / la parte más suave es este pedacito de aquí / qué suavcito / como un durazno / Dios / cómo quisiera ser hombre para cogermeme a una linda mujer / Ay Dios qué escándalo estás haciendo / como el lirio de jersey / despacito / Ah cómo fluyen las aguas en Lahore

quién sabe si tengo algo adentro o algo que me esté creciendo / con esa cosa que me viene así cada semana / cuándo fue la última / el 1er Lunes de Pentecostés / sí apenas unas 3 semanas / debería ir al doctor / sólo que sería igual que antes de casarme con él / tenía esa cosa blanca que me salía / y Floey me hizo ir con aquel viejo estirado como palo / el tal Dr. Collins especialista en enfermedades de mujeres en la calle de Pembroke / su vagina la llamaba / supongo que así es como se compró todos esos tapetes y espejos dorados / embaucando a todas esas ricachonas de Stephens green que corrían a verlo por cualquier babosada en su vagina y en su conchinchina / claro tienen dinero / tienen razón / yo no me casaría con él aunque fuera el último hombre sobre la tierra / además hay algo raro en sus niños / siempre olisqueando por todos lados a esas perras asquerosas / preguntándome si lo que me salía tenía un olor ofensivo / qué quería que me saliera sino eso / oro a lo mejor / vaya qué preguntas / y si se lo embarrara en toda su cara vieja y arrugada / con todos mis cumplidos / me imagino que entonces así sí sabría / y lo podía usted pasar con facilidad / pasarlo qué / creía que estaba hablando del peñón de Gibraltar por la manera en que lo dice / qué bonita invención por cierto / sólo que después me gusta soltarme en la letrina lo más que pueda pujar y jalar la cadena para enjuagarlo rico / piquetitos frescos como de agujas y

alfileres / de cualquier manera algo hay de eso / supongo que antes siempre sabía por la de Milly cuando era pequeña / si tenía lombrices o no / pero / espérate / pagarle por eso / cuánto es doctor / una guinea por favor / y preguntándome si tenía omisiones frecuentes / de dónde sacan estos tipos tanta palabreja / omisiones / con sus ojos miopes mirándome de reojo / no confiaría en él ni de chiste / qué tal que me pone cloroformo o Dios sabe qué otra cosa / de todos modos me cayó bien cuando se sentó a escribir la cosa frunciendo el ceño con severidad / su nariz tan inteligente / pero qué diablos te pasa golfa mentirosa / Ay cualquier cosa / no importa quién / menos un idiota / era suficientemente listo como para darse cuenta // claro y todo por estar pensando en él y en sus cartas loquísimas / mi Preciosa / todo lo que está conectado con tu Cuerpo glorioso / todo subrayado / lo que de ahí viene es una cosa bella y una eterna alegría / algo que sacó de algún libro absurdo que tenía / yo siempre haciéndomelo sola / 4 o 5 veces al día / a veces / y le dije que no lo había hecho / está usted segura / Ah / sí / estoy totalmente segura / de una manera tal que le cerré la boca / ya sabía lo que seguía / era sólo debilidad natural que él me excitara / no sé cómo // la primera noche que nos conocimos vivía en Rehoboth terrace / nos miramos fijamente como por 10 minutos como si nos hubiéramos conocido en alguna otra parte / supongo que eso es por que soy judía y me parezco a mi madre / en aquella época me divertía con las cosas que decía / con esa sonrisa medio ñoña / y todos los Doyle decían que se iba a lanzar como candidato a miembro del Parlamento / Ay / y yo tonta de nacimiento que le fui a creer todas sus fanfarronadas sobre la autonomía y la liga de la tierra / mandándome ese interminable chorizo de canción de los Hugonotes para cantarla en Francés / para darse más caché / O beau pays de la Touraine / desde luego que jamás la canté ni una sola vez / con explicaciones enredadísimas sobre religión y persecución / no te deja disfrutar nada de manera natural / y luego / sería posible / como un gran favor / la primerita oportunidad que tuvo en Brighton square de meterse corriendo en mi habitación dizque porque tenía las manos llenas de tinta para lavárselas con el jabón de azufre y leche de Albión que yo

usaba en aquel entonces / y la gelatina toda embarrada en el jabón /
Ay cómo me reí de él ese día / hasta la panza me dolió // más vale que
no me la pase toda la noche sentada en este asunto / deberían hacer
las bacinicas de un tamaño natural para que una mujer pudiera sen-
tarse cual debe ser / él se pone de rodillas para hacerlo / juro que no
hay en toda la creación otro hombre con los hábitos que él tiene / mira
cómo está dormido a los pies de la cama sin cabecera ni nada / lo
bueno es que no patea / si no me tiraría todos los dientes / respirando
con la mano en la nariz / como ese dios Indio que me llevó a ver un
domingo lluvioso en el museo de Kildare Street / todo amarillo / con
un delantal puesto / apoyado en el costado sobre su mano con los diez
dedos de los pies salidos / dijo que era una religión más grande que la
de los judíos y la de Nuestro Señor juntas / está en toda Asia / imitán-
dolo como siempre está imitando a todo mundo / supongo que él
también tenía el hábito de dormir a los pies de la cama / con sus pa-
totas cuadradas en la jeta de su esposa // maldita cosa apestosa ésta /
de todos modos dónde están ese / esos paños / ah / sí / ya sé / espe-
ro que este armatoste no rechine / ah / lo sabía / está bien dormido /
se la pasó bien en algún lugar / igual le debe haber dado mucho por
su dinero / claro que tiene que pagar para que ellas se lo den / Ay /
qué lata con esta cosa / espero que tengan algo mejor para nosotras
en el otro mundo / maniatándonos así / Dios nos guarde / ya está bien
por hoy // ahora la vieja cama llena de bolas que rechina siempre / me
recuerda al viejo Cohen / me imagino que se rascaba en ella todo el
tiempo / y él piensa que papá se la compró a Lord Napier al que admi-
raba tanto de niña porque le dije despacio piano / Ah / me gusta mi
cama / Dios // pues aquí estamos igual de mal que siempre después
de 16 años / en cuántas casas hemos vivido en total / Raymond Terr-
ace y Ontario terrace y Lombard Street y Holles Street / y él nomás se
la vive silbando cada vez que tenemos que salir corriendo / otra vez
sus hugonotes o lo sacan a rastras / fingiendo ayudar a los hombres
con nuestros 4 palos de muebles / y luego en el hotel City Arms / cada
vez peor / dice el Guardián Daly / ese lugar encantador en el rellano de
la escalera / siempre hay alguien adentro rezando luego dejando todas

sus pestes al salir / siempre se sabe quién fue el último que estuvo ahí / cada vez que nos va mejor algo pasa / o mete la pata / Thoms y Helys / y el señor Cuffes y Drimmies / o lo van a meter a la cárcel por sus pinches billetes de lotería que según él iban a ser nuestra salvación / o va y se pone de grosero / ya pronto lo veo llegando a la casa despedido del Freeman también / como todos los demás / por culpa de esos Sinner Fein o de los Masones // ya veremos entonces si el hombrecito / que me mostró chorreando bajo la lluvia / solito / a la vuelta de Coadys lane / le da consuelo / ése que dice que es tan capaz tan sinceramente irlandés / y seguro que lo es a juzgar por la sinceridad de los pantalones que le vi puestos // momento / esas son las campanas de la iglesia de Jorge / momento 3 cuartos de hora / momento las 2 en punto / vaya qué bonita hora de la madrugada para llegar a casa / para que alguien ande descolgándose al patio / y si alguien lo vio / mañana mismo le quito esa costumbrita / primero le voy a revisar la camisa / o voy a ver si todavía tiene ese condón en la cartera / me imagino que cree que no conozco a los hombres mentirosos / todos sus 20 bolsillos no bastan para sus mentiras / entonces por qué nosotros tendríamos que decirles / aunque sea la verdad no te creen / luego arrojados en la cama como esos bebés en la Obra Maestra de Aristócrates que me trajo un día / como si no tuviéramos suficiente de eso en la vida real sin que ningún viejo Aristócrates o como se llame te revuelva las tripas más con esas asquerosas imágenes de niños con dos cabezas y sin piernas / esa es la clase de vilezas con las que siempre están soñando / sin ninguna otra cosa en sus cabezas vacías / deberían envenenarlos lentamente a la mitad de ellos / y luego té y tostadas con mantequilla por los dos lados para él y huevos frescos / supongo que ya no soy nada / cuando no lo dejé que me lamiera en la calle Holles una noche / el hombre el hombre tirano como siempre / para empezar se durmió en el suelo medio desnudo como era costumbre de los judíos cuando se les muere un pariente / y no quería ni desayunar ni hablar una sola palabra queriendo que lo apapachara / así que pensé que por una vez ya me había impuesto lo suficiente y lo dejé / además todo lo hace mal / sólo piensa en su placer / su lengua

es demasiado plana o no sé qué / se le olvida que nosotras / y entonces yo lo haré que me lo haga otra vez / si no se porta bien lo encierro abajo en la carbonera para que duerma con los escarabajos negros / y qué tal que fue Josie loca por él / con mi ropa de desecho / además es un mentiroso empedernido / no / nunca tendría el valor con una mujer casada / por eso quiere que yo y Boylan / en cuanto a su Denis / como ella llama a ese espectáculo desolador / no podrías llamar a eso marido // sí / es alguna putilla con la que se enredó / hasta cuando estaba con él y con Milly en las carreras de la Universidad / ese tal Hornblower con la gorra de niño en la cabeza que nos metió por la puerta de atrás / él estaba mirando con ojos de borrego a medio morir a esas dos en ejercicios de falda / para arriba y para abajo / al principio traté de hacerle una señal / no sirvió de nada claro / y así es como se va el dinero // son los frutos del señor Paddy Dignam / sí / todos estaban elegantísimos en el grandioso funeral en el periódico que Boylan trajo / si vieran un verdadero funeral / el de un oficial / eso sí que sería algo / honores fúnebres las armas bocabajo a la funerala los tambores en sordina el pobre caballo caminando atrás / de negro L Bloom y Tom Kernan / ese borrachín panzón que se mordió la lengua al caerse en el W C de los hombres en quién sabe dónde y Martin Cunningham y los dos Dedalus y el marido de Fanny MCoy / semejante col blanca / una cosa flaca medio bizca / tratando de cantar mis canciones / para eso tendría que volver a nacer / y su vestido verde tan viejo tan escotado / a ver si así los atrae / como chapotear en un día lluvioso / ahora lo veo todo claro / y a eso le llaman amistad / matarse y luego enterrarse los unos a los otros / y todos con esposas y familias en casa / especialmente Jack Power que mantiene a una cantinera / claro que sí / la esposa está siempre enferma o a punto de enfermarse o mejorando / y él todavía está guapo aunque ya le están saliendo canas en las sienes / qué bonita pandilla / pues no voy a dejar que mi marido caiga en sus garras si lo puedo evitar / burlándose de él a sus espaldas / lo sé bien / cuando sale con sus idioteces / porque tiene bastante sentido común como para no despilfarrar todo lo que gana para que beban hasta el cogote / y cuida de su mujer y de su familia / bola de

buenos para nada / de todos modos pobre Paddy Dignam / me da un poco de pena / qué van a hacer su esposa y 5 hijos / a menos que haya estado asegurado / pobre trompo ridículo siempre metido en el rincón de algún pub / y mientras ella o su hijo esperándolo / Bill Bailey por favor ven a casa / su vestido de luto no va a mejorar su apariencia / aunque el luto te sienta muy bien si eres guapa / lo que los hombres / no era él / sí / él estaba en la cena en Glenree y Ben Dollard bajo barriltoño // la noche que pidió prestado el frac y se lo puso para cantar en la calle Holles / tan apretado que se lo metió con calzador / con una gran sonrisa en su carota de Muñeca / como las nalguitas de un niño al que le han dado sus buenas nalgadas / a poco no se veía como un loco huevón /seguro que sí / qué espectáculo en el escenario / imagínate pagar 5 chelines en los asientos preservados para verlo a él // y a Simon Dedalus también / siempre medio alumbrado / cantando el segundo verso primero / el viejo amor es el nuevo / era una de las suyas / tan dulcemente cantaba la doncella en la rama del espinillo blanco / siempre estaba listo para medio coquetear también / cuando canté Maritana con él en la ópera privada de Freddy Mayers tenía una voz gloriosa / era una delicia oírlo / Phoebe adorada adiós amor mío / siempre la cantaba bien no como Bartell dArcy que decía adiós amorío / claro que tenía el don de la voz / así que nada de arte / te cubría entera como un baño tibio / Oh Maritana flor silvestre del bosque / cantábamos de maravilla aunque era un poco alto para mi registro aun transpuesto / y en ese tiempo estaba casado con May Goulding / pero luego debe haber dicho o hecho algo para arruinarlo todo para que ahora sea viudo // me pregunto qué clase de hijo tiene / dice que es autor y que va a ser profesor en la universidad / profesor de italiano / y yo voy a tomar clases con él / qué es lo que pretende ahora enseñándole mi foto / no me favorece / debí haber pedido que me la tomaran con un vestido drapado eso nunca pasa de moda / de cualquier manera todavía me veo joven en esa fotografía / me sorprende que no se la haya regalado / y de paso a mí / y por qué no después de todo / lo vi en coche hacia la estación de Kingsbridge con su padre y con su madre / yo estaba de luto / ya son 11 años desde entonces // sí / ten-

dría 11 años / aunque de qué sirvió ponerse de luto por algo que no era ni una cosa ni otra / claro que él insistió / él se pondría de luto hasta por el gato / supongo que ahora para estas fechas ya es un hombre / entonces era un niño inocente y un muchachito encantador / en su traje lord Flaunteroy / y el cabello rizado como un príncipe en el escenario / cuando lo vi en casa de Mat Dillon también le gusté / me acuerdo / a todos les gusto / espérame tantito / por Dios / sí / espérame un momento él estaba en las cartas hoy en la mañana cuando me las eché / unión con un joven desconocido ni rubio ni moreno / ya lo conocías / pensé que se refería a él / pero no está ni tan pollito ni tampoco es desconocido / además mi cara estaba volteada del otro lado / qué era / la 7ª carta después del 10 de espadas para un Viaje por tierra / luego había una carta en camino y escándalos también el 3 de reinas y el 8 de diamantes para un ascenso en la sociedad / sí / espera / todo eso se realizó y los 2 8s rojos para ropa nueva / eh / qué tal / y no soñé algo también / sí / había algo de poesía en el sueño / espero que no tenga el pelo largo y grasoso cayéndole sobre los ojos o tieso como un indio piel roja / cómo se les ocurre andar por la vida así / lo único que consiguen es que se burlen de ellos y de su poesía / siempre me gustó la poesía cuando era una niña // al principio pensé que él era un poeta como Byron y ni pizca de eso en su personalidad / pensé que él era muy diferente // será que es demasiado joven / debe tener / espérame / en 88 me casé / Milly cumplió 15 ayer / 89 / qué edad tenía entonces en casa de Dillon / 5 o 6 / por ahí del 88 / me imagino que debe tener 20 o más / no soy tan vieja para él / si es que tiene 23 o 24 / espero que no sea uno de esos estudiantes universitarios engréidos / no / de otro modo no andaría sentándose en la pinche cocina con él tomando chocolate Epps y hablando / claro que seguro fingió que entendía todo / capaz que le dijo que era egresado de Trinity college / es demasiado joven para ser profesor / espero que no sea un profesor como era Goodwin / distinguido profesor de whisky John Jameson / todos ellos escriben sobre una mujer en su poesía / bueno pues me imagino que no encontrará muchas como yo / trémula suspira de amor la delicada guitarra / donde la poesía está en el aire el mar

azul y la luna brillando bellamente // al regresar en el barco nocturno de Tarifa / el faro en punta Europa / la guitarra que tocaba aquel hombre era tan expresiva / acaso nunca regresaré ahí otra vez / todo caras nuevas / los ojos entornados escondidos tras la celosía // se lo cantaré a él / son mis ojos / si algo tiene de poeta dos ojos tan oscuros y luminosos como la estrella del mismísimo amor / no son hermosas esas palabras / como la joven estrella del amor / Dios sabe que será un cambio tener una persona inteligente con quien hablar de ti misma // y no estar escuchándolo a él siempre / que si el anuncio de Billy Prescott y si el anuncio de Keyes y si el anuncio de Tom del Diablo / luego si algo anda mal con el negocio / nosotras tenemos que sufrir // estoy segura de que él es muy distinguido / me gustaría conocer a un hombre así / por Dios / no esos del montón / además es joven // esos espléndidos jóvenes que vi en el balneario de la playa Margate strand desde un costado de la roca / de pie frente al sol / desnudos como un Dios o algo por el estilo / y luego sumergirse en el mar con ellos / por qué no son todos los hombres así / sería un consuelo para la mujer // aquella estatuilla tan linda que compró / podía pasarme todo el día viéndolo / la cabeza con el cabello rizado / y los hombros / el dedo levantado para que lo escuches / ahí está la verdadera belleza y la poesía / a cada rato sentía ganas de besarlos por todas partes / y también su linda verguita joven ahí con tanta sencillez / metérmela en la boca / si nadie me estaba viendo / como si estuviera pidiéndote que se la mamas / se veía tan limpio y blanco / con su cara de niño / me canso que se lo haría en 1/2 minuto / aunque me tragara un poquito / y qué / es sólo como atole o como rocío / además no hay peligro / estaría tan limpio / comparado con esos cerdos de hombres / me imagino que la mayoría ni sueña con lavársela de un año a otro / lo malo es que eso es lo que les saca bigotes a las mujeres // será maravilloso si tan sólo puedo andar con un poeta joven y guapo a mi edad / me voy a echar las cartas mañana temprano a ver si sale el 9 de corazones la carta del deseo / o intentaré aparear a la mismísima reina de corazones a ver si sale él / voy a leer y a estudiar todo lo que encuentre o aprenderme algo de memoria / si supiera quién le gusta para

que no crea que soy tarada / si es que piensa que todas las mujeres son iguales le puedo enseñar la otra parte / lo haré sentir en todo su cuerpo hasta que se medio desmaye debajo de mí / luego escribirá sobre mí / su amante y su querida / y en público además / con nuestras 2 fotografías en todos los periódicos cuando se vuelva famoso / Ach pero y entonces que voy a hacer con él / caray

no / esos no son modos / no tiene modales ni ningún refinamiento ni nada en su naturaleza / dándome una nalgada así porque no lo llamé Hugh / semejante ignorante que no distingue la poesía de la col / eso es lo que te sacas por no ponerlo en su lugar / quitándose los zapatos y los pantalones ahí en la silla enfrente de mí tan descarado / ni siquiera me pidió permiso / y parado ahí tan vulgar con la mitad de la camisa salida que la usan así para que los admiren como a un sacerdote o a un carnicero o esos viejos hipócritas en tiempos de Julio César / claro en cierto sentido tiene razón de pasársela bien y tomarse todo a broma / seguro que sería preferible estar en la cama / con qué / con un león / Dios santo / seguro tendría algo mejor que decir de sí mismo / un León viejo / seguro que sí // Ay bueno / supongo que es porque están tan gorditas y tentadoras en mi enagua corta no las podía resistir / a mí misma me excitan a veces / está bien para los hombres la cantidad de placer que sacan del cuerpo de una mujer / para ellos siempre somos tan redondas y blancas / ojalá yo misma fuera uno para variar / nomás para probar eso que tienen que se les hincha encima de ti tan dura y al mismo tiempo tan suave cuando la tocas // mi tío Juan Camargo lo tiene muy largo / oí que iban cantando los niños de la esquina / y al pasar por la esquina de Marrowbone lane / mi tía María la barbuda tiene su cosa peluda / porque estaba oscuro y sabían que una muchacha estaba pasando / no me puse colorada / y además por qué me tendría que sonrojar / es sólo la naturaleza / y él pone su pito tan largo en la cosa peluda de la tía María la barbuda etcétera / y luego resulta que le pones el mango a la escoba otra vez / los hombres ellos sí son muy exigentes y escogen lo que les guste / una mujer casada una viuda fácil o una muchacha / para todos los gustos / como esas casas allá a la vuelta de la calle Irish / no // pero nosotras siempre

tenemos que estar encadenadas / pues sépanlo bien que ni de chiste me van a encadenar a mí una vez que empiezo / por los estúpidos celos de los maridos / por qué no podemos quedar como amigos en vez de peearnos / que su marido se enteró de lo que hicieron juntos / pues naturalmente / y si no lo hizo y no lo puede deshacer / de todos modos es un cornudo haga lo que haga // y luego él se va al otro extremo de locos con aquello de la esposa en Bellas Tiranias / claro que un hombre no piensa ni 2 segundos en el marido / ni en la esposa para acabar pronto / es la mujer que él quiere y la consigue / para qué nos dieron todos esos deseos / eh / a ver / y yo qué voy a hacer si todavía estoy joven // o no es un milagro que no sea una vieja bruja enjuta antes de tiempo viviendo con él que es tan frío / nunca me abraza / sólo algunas veces cuando se duerme al revés / y ni siquiera sabe a quién abraza / cualquier hombre que le bese las nalgas a una mujer tiene todo mi desprecio / después de eso besaría cualquier cosa anti natural / ahí donde no tenemos ni 1 átomo de expresión ninguna / los mismos 2 bultos de manteca / antes de que se lo hiciera a un hombre / guácala brutos cochinos / con solo pensarlo me basta / beso sus pies señorita / eso sí que tiene algún sentido / pues no hasta besó el marco de la puerta de nuestra entrada / sí / lo hizo / qué loco / nadie entiende sus ideas taradas más que yo / pero claro que una mujer quiere que la abracen casi 20 veces al día para que se vea joven // no importa quién con tal de estar enamorada o ser amada por alguien y si ese alguien no está ahí / a veces / Dios es testigo / hasta pensaba irme por ahí por los muelles en alguna noche oscura donde nadie me conociera y levantarme un marino recién desembarcado que tuviera muchas ganas y que le importara un carajo a quién le pertenecía yo / nada más hacerlo en un portón / o uno de esos gitanos salvajes en Rathfarnham de los que tenían su campamento levantado cerca de la lavandería Bloomfield para robarse nuestras cosas cada que podían / solamente mandé mi ropa ahí algunas veces por el nombre / lavandería modelo / pero una y otra vez me regresaban ropa vieja medias viejas / que aquel sinvergüenza de ojos hermosos / pelando algo con su navaja / me atacara en la oscuridad y me montara contra la pared sin decir una

sola palabra / o un asesino / quien sea / lo que hacen los mismísimos
señorones con sus chisteras de seda / ese juez que vive por aquí /
saliendo de Hardwicke lane la noche en la que nos dio la cena de pes-
cado porque había ganado en las peleas de box / claro que era por mí
que dio la cena / lo reconocí por sus polainas y por su andar / y un
minuto después / cuando voltee nomás para ver / había una mujer
saliendo de ahí también / alguna prostituta asquerosa / y luego después
de eso se va a su casa con su esposa / seguro que la mitad de esos
marineros están podridos de enfermedad // Ay / ya / saca tu enorme
carcasa de aquí por piedad / óiganlo las ráfagas que elevan por el aire
mis suspiros hasta ti / bien puede dormir y suspirar el gran Insinuador
Don Poldo de la Flora / si supiera cómo salió en las cartas hoy en la
mañana ya tendría algo por qué suspirar / un hombre moreno en
cierta perplejidad / además entre 2 7s / en prisión por Dios sabe qué
haya hecho que yo no sé / y yo soy la que me tengo que ir arrastrando
a la cocina para prepararle el desayuno a su señoría mientras él está
enrollado como momia / pues vaya si lo voy a hacer / me has visto
correr alguna vez / ya me veo haciéndoselo / nomás eso me faltaba /
trátalos con amabilidad y te tratan como basura / no me importa lo
que digan le iría mucho mejor al mundo si las mujeres lo gobernarán
/ no se vería a las mujeres matándose unas a otras ni haciendo carni-
cerías / cuándo ves a las mujeres tambaleándose de borrachas como
ellos / o apostando hasta el último penique que tienen y perdiéndolo
todo en los caballos / sí / porque una mujer haga lo que haga sabe
cuándo parar / seguro que ellos no estarían en este mundo si no fuera
por nosotras / no saben lo que es ser mujer y madre / cómo van a
saber / a ver / dónde estarían todos si no tuvieran una madre que los
cuidara / lo que yo nunca tuve // es por eso me imagino que anda tan
descontrolado desvelándose dejando sus libros sus estudios / y ya no
vive en casa me imagino por culpa de los eternos pleitos / pues bueno
/ es muy triste que los que tienen un buen hijo como ése no están
satisfechos // y yo ninguno / qué / no podía haberme hecho uno / no
fue mi culpa que nos juntáramos cuando yo estaba viendo a dos perros
metiéndose por atrás en medio de la calle desnuda / eso me desani-

mó totalmente / supongo que no debí haberlo enterrado en esa chambrita de lana que le tejí / toda llorosa / mejor se la hubiera dado a algún niño pobre / pero sabía muy bien que ya nunca tendríamos otro / fue nuestra 1ª muerte / además ya nunca fuimos los mismos desde entonces / Ah / no voy a caer en la melancolía por estar piensa y piensa en eso / ya no // por qué será que no se quiso quedar a dormir / todo el tiempo pensaba que había traído a un extraño / en vez de andar vagando por toda la ciudad / Dios sabe qué podría encontrar / putillas ladrones / a su pobre madre no le gustaría nada si viviera / echándose a perder para el resto de su vida tal vez / igual es una hora deliciosa / tan callada / hubo un tiempo en que me gustaba regresar a casa después de los bailes / el aire de la noche // ellos tienen amigos con los que pueden hablar nosotras no tenemos nada / o es un tipo que quiere lo que no le voy a dar / o es alguna mujer que te quiere apuñalar / detesto eso en las mujeres / no es de sorprender que nos traten como nos tratan / somos una bola de perras espantosas / me imagino que es por todos los problemas que tenemos que somos tan irritables / yo no soy así // sin ningún problema se habría podido quedar a dormir en el sofá del otro cuarto / me imagino que le dio pena como a un niño / y él tan joven cuando mucho unos 20 años menor que yo / en el otro cuarto / me habría oído en la bacinica / vaya pues / y qué más da // Dedalus me imagino que es como esos nombres en Gibraltar / Delapaz Delagracia / allí tenían unos nombres endemoniados / rarísimos / el padre Vial plana de Santa María que me dio el rosario Rosales y O'Reilly en la Calle las Siete Revueltas y Pisimbo y la señora Opisso en la calle Governor / Ay qué nombre / yo iría y me ahogaría en el primer río que encontrara si me llamara así / Ay diosito / y todas las callejuelas escalonadas / la escalera del Paraíso y la escalera del Manicomio y la escalera de Rodgers y la escalera de Cruchetts y la escalera de la barranca del diablo / y bueno / pues eso explica que sea yo medio locada ya lo sé // juro por Dios que no me siento ni un día más vieja que entonces / será que todavía se me podría soltar la lengua con algo en español / cómo está usted muy bien gracias y usted / eh / qué tal / no se me ha olvidado completamente / creía que sí excepto la gramática / un

sustantivo es el nombre de una persona lugar o cosa / qué lástima que nunca intenté leer aquella novela que me prestó la gruñona de la señora Rubio / de un tal Valera / con los signos de interrogación para arriba y para abajo todos alrevesados / siempre supe que a la larga nos iríamos / le puedo hablar en español y él me puede hablar en italiano para que vea que no soy tan ignorante // que lástima que no se haya quedado / estoy segura de que el pobre muchacho estaba muerto de cansancio y le hacía mucha falta dormir bien / podría haberle llevado el desayuno a la cama con una tostadita / con tal de no hacerlo con el cuchillo porque trae mala suerte / o si pasara la que vende berros / o algo bueno y sabroso / hay unas aceitunas en la cocina / a lo mejor le gustan / no soportaba ni verlas en Abrines / yo podría hacerla de criada / se ve bien el cuarto desde que lo cambié del otro lado / ves / ya algo me lo decía todo el tiempo / tendría que presentarme porque no me conoce para nada / sería curioso / o no / soy su esposa / o qué tal que nos imaginamos que estamos en España y él medio dormido sin la menor idea de dónde está / dos huevos estrellados señor / ay Dios / las cosas locas que se me meten en la cabeza a veces / sería divertidísimo / imagínate si se quedara con nosotros / por qué no / ahí está el cuarto vacío arriba y la cama de Milly en el cuarto de atrás / podría escribir y estudiar en la mesa que está ahí / para los garabatos que él hace en ella / y si quiere leer por la mañana en la cama como yo / pues ya que hace el desayuno para uno seguro puede hacerlo para 2 / no voy a tomar el primer huésped que venga de la calle para darle gusto a él / para qué alquila semejante caserón / me encantaría tener una larga conversación con alguien inteligente y muy educado tendría que comprar un lindo par de zapatillas rojas como esas que vendían los Turcos con fez / o amarillas / y una linda bata semitransparente que ya necesito a gritos / o un saco de vestir color durazno en flor / como uno que vi hace mucho tiempo en Walpoles a sólo 8 chelines con 6 peniques / o era 18 chelines con 6 peniques // le daré una última oportunidad / me voy a levantar temprano / ya me harté de la pinche cama de Cohen / de cualquier manera a lo mejor me voy al mercado a ver todas las verduras y coles y jitomates y zanahorias y toda clase

de frutas maravillosas que llegan preciosas y frescas / quién sabe quién sería el 1er hombre que me encontrara/ andan buscando hacerlo por la mañana / Mamy Dillon decía que sí / y que por la noche también / esa era su salida a misa / y ahora me encantaría una pera grande y jugosa que se te derrita en la boca como cuando andaba con las ganas // entonces le echaría los huevos en la cara y su té en la taza bigotera que ella le dio para que se le hiciera más grande la boca / supongo que encima de todo querría mi deliciosa crema / ya lo sé / lo que voy a hacer es ponerme bien alegre / bueno no mucho / cantando aquí y allá mi fa pietà Massetto / luego empezaré a vestirme / presto non son più forte / me pondré mi mejor fondo y calzones para que tenga un buen panorama y se le pare el pito / le voy a decir / si eso es lo que quería / que se cogen a su mujer / sí / y no es él / que se la cogen y se la recogen hasta el cogote / o casi / 5 o 6 veces al hilo / ahí está la marca de su leche en la sábana limpia / ni siquiera me molestaría en plancharla para que se le quitara / ya / satisfecho / si no me crees tócame la panza / a menos que lo obligara a pararse ahí y a metérmela / tengo ganas de contarle todo / hasta el último detalle / y hacer que lo haga enfrente de mí / para que aprenda / él tiene toda la culpa de que yo sea una adúltera / como decía el imbécil de la galería / Ay cuánto escándalo / qué tanto daño podemos hacer en este valle de lágrimas / Dios sabe que no es mucho / acaso no lo hace todo el mundo / sólo que lo esconden / no se supone que para eso está la mujer / de otro modo Él no nos hubiera hecho así / Él nos hizo así de atractivas para los hombres / así que sí él quiere besarme las nalgas me rasgo los calzones y se lo restrego en la cara en vivo y a todo color / me puede meter la lengua en el culo 7 millas adentro / así como esté / en mi parte morena / y luego le diré que quiero una libra / o a lo mejor 30 chelines / le voy a decir que quiero comprar ropa interior / luego si me lo da qué bueno / no estará tan mal / no lo quiero exprimir como otras mujeres / muchas veces me pude haber hecho un buen cheque para mí y firmarlo con su nombre por un par de libras / varias veces se le olvidó guardarla bajo llave / además ni lo gasta / lo dejaré venirse en mi trasero con tal de que no me embarre los calzones buenos / Ach

supongo que no lo puedo evitar / me haré la indiferente / 1 o 2 preguntas y sabré por las respuestas si tiene ganas / no me puede esconder nada / le conozco todas las mañas / apretaré bien las nalgas y soltaré algunas palabrotas / hueleculo o lámeme la mierda o la primera loquera que se me ocurra / luego le insinuaré que / sí / Jaja / espérame tantito hijo / ahora es mi turno / voy a estar muy alegre y amable cuando eso ocurra / Uy pero se me estaba olvidando esta chingadera / guácala / ya no se sabe si reír o llorar / somos una mezcla de ciruela y manzana / no / tendré que usar los calzones viejos / así estará mucho mejor / al grano / nunca sabrá si lo hizo o no / eh / qué tal / eso te basta / cualquier mugre y luego me lo limpio / como una tarea / me limpio su omisión / luego me iré / lo dejaré mirando al techo / y ahora a dónde se fue / hacerlo que me desee esa es la única manera // las qué horas y cuarto / me imagino que ahorita apenas se están levantando en China / se estarán peinando las colas de caballo para todo el día / al rato ya estarán las monjas tocando el ángelus / no hay nadie que les eche a perder el sueño más que uno que otro sacerdote en su oficio nocturno / el despertador de al lado cuando canta el gallo hace un escandalazo tal que se rompe los sesos / a ver si me puedo echar un sueñito 1 2 3 4 5 / qué flores eran aquellas que inventaron como estrellas / el papel tapiz en la calle Lombard era mucho más bonito / el delantal que él me dio era un poco así sólo que sólo me lo puse dos veces / mejor bajarle un poquito a la lámpara y tratar otra vez para que me pueda levantar temprano / voy a ir a Lambé / ahí junto a Findlater / y que me manden unas flores para ponerlas en toda la casa por si lo trae mañana / quiero decir hoy / no / no / el viernes es de mala suerte / primero quiero arreglar la casa a como dé lugar / el polvo se acumula hasta cuando estoy dormida / entonces tendremos música y cigarrillos lo puedo acompañar / primero tengo que limpiar las teclas del piano con leche / qué me pondré / me pongo una rosa blanca / o esos panquecitos en Lipton / me encanta el olor de una gran tienda lujosa a 7 chelines y ½ penique la libra o los otros con cerezas y los de azúcar rosada a 11 peniques por dos libras / y claro que una linda planta para el centro de la mesa / la conseguiría

más barata / momento / dónde es que las vi no hace mucho / adoro las flores / me encantaría tener la casa entera nadando en rosas // Dios bendito no hay nada como la naturaleza / las montañas salvajes luego el mar y el romper de las olas / luego la campiña tan hermosa con campos de avena y trigo y tanta cosa / y el hermoso ganado vagando / se le alegra a uno el corazón / ver los ríos y lagos y flores de todas las formas y olores y colores brotando hasta en las zanjas / primulas y violetas / así es la naturaleza / y para los que salen con que no hay Dios / yo no daría ni dos centavos por sus conocimientos / a ver / por qué no crean algo / muchas veces le pregunté a él / ateos o como se quieran llamar / quítense las telagrañas primero / y luego ahí andan pidiendo un sacerdote a gritos cuando se están muriendo / y por qué / por qué / porque le tienen miedo al infierno por su mala conciencia / ah sí / los conozco muy bien / quién fue la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hiciera todo / quién / ah / no saben / ni yo tampoco / ahí está / daría igual que trataran de detener el sol para que no saliera mañana // el sol brilla para ti / me dijo / el día que estábamos acostados entre los rododendros en Howth head / tenía un traje de tweed gris con su sombrero de paja / el día que logré que se me declarara / sí / primero le di de mi boca un pedacito de pastel de semillas / y era año bisiesto como ahora / sí / hace 16 años / ay Dios / después de ese beso tan largo que casi perdí el aliento / sí / dijo que era una flor de la montaña / sí / somos todas flores el cuerpo de una mujer / sí / eso fue lo más cierto que dijo en toda su vida / y el sol brilla para ti el día de hoy / sí / por eso me gustaba porque veía que él entendía o sentía lo que es ser mujer / y supe que siempre haría con él lo que quisiera / y le di todo el placer del que era yo capaz incitándolo hasta que me pidió que le dijera que / sí / y al principio no le quise contestar sólo miraba a lo lejos al mar y al cielo pensaba en tantas cosas de las que él no sabía / en Mulvey y la señora Stanhope y en Hester y en papá y en el viejo capitán Groves y en los marineros jugando marinero que se fue a la mar y mar y mar a ver lo que podía ver y ver y ver / y yo dije agáchense y lo llaman lavar los trastes en el muelle / y el centinela frente a la casa del gobernador con

esa cosa alrededor de su casco blanco pobre infeliz / asándose / y las muchachas españolas riéndose con sus mantillas y sus peinetas de teja / y las subastas en la mañana / los Griegos y los judíos y los Árabes / y no sé quién diablos más / venidos de todos los rincones de Europa y la calle Duke y el mercado de aves todas cacareando afuera de Larby Sharon y los pobres burros resbalándose medio dormidos y aquellos vagos envueltos en sus capas dormidos a la sombra de las escaleras y las ruedas enormes de las carretas de los toros y el antiguo castillo que tiene miles de años / sí / y esos Moros guapísimos todos vestidos de blanco con turbantes como reyes rogándote que te sentarás en sus tienditas / y Ronda con las antiguas ventanas de sus posadas / miradas anhelantes tras la celosía / escondidas para que su amado besara el enrejado / y las tabernas a medio abrir de noche / y las castañuelas / y la noche que perdimos el barco en Algeciras / el sereno haciendo sus rondas serenamente con su farol / y / Ay / ese espantoso torrente profundo / Ah / y el mar el mar a veces color carmesí como el fuego y los gloriosos atardeceres y las higueras en los jardines de las Alamedas / sí / y todas las pintorescas callejuelas y las casas rosas y azules y amarillas y los rosadales y los jazmines y los geranios y los cactus / y Gibraltar de niña / ahí donde fui una Flor de la montaña / sí / cuando me puse la rosa en el pelo como era costumbre de las muchachas Andaluzas / o me pondré una roja / sí / y cómo me besó al pie de la muralla Mora / y pensé / pues bueno / da igual éste que cualquier otro / y luego se lo pedí con los ojos que me lo volviera a pedir / sí / que si yo quería / sí / decir / sí / mi flor de la montaña / y primero lo abracé / sí / y lo jalé hacia mí para que sintiera mis senos / puro perfume / sí / y su corazón latía enloquecido y / sí / le dije / sí / sí quiero / Sí

MONÓLOGO DE MOLLY BLOOM, VERSIÓN DIDÁCTICA

Sí porque nunca antes se le había ocurrido pedir el desayuno en la cama con dos huevos // no desde el hotel City Arms cuando le dio por hacerse el enfermo / con una vocecita lánguida dándose ínfulas para hacerse el interesante con esa pinche vieja bruja de la Riordan que él pensó que ya se la tenía ganada y no nos xdejó ni quinto / todo para sus misas / para ella / para su alma / la avara más grande que nunca existió hasta grima le daba poner 4 peniques para su alcohol alcanforado / contándome todos sus achaques con su maldita verborrea sobre la política y los terremotos y el fin del mundo / pero antes pedimos un poquito de alegría / que Dios nos agarre confesadas / si todas las mujeres fueran como ella que despotrican contra los trajes de baño y los escotes / claro que nadie querría que ella los usara / supongo que era tan piadosa porque ningún hombre hubiera volteado a verla ni dos veces / espero nunca ser como ella / de milagro no nos obligaba a cubrirnos la cara / aunque sin duda era una mujer muy educada y su incesante parloteo sobre el señor Riordan por aquí el señor Riordan por allá / bueno me imagino que a él le dio gusto librarse de ella / y su perro olisqueando mis pieles y siempre queriendo meterse debajo de mis faldas / especialmente entonces // y bueno me gusta eso de él que sea educado con las mujeres mayores y con los meseros y también con los mendigos / no es orgulloso para nada / aunque no siempre si de veras algo serio le estuviera pasando / es mejor para ellos irse al hospital donde todo está limpio / pero me imagino que tendría que machacárselo durante un mes / sí / y para acabarla de amolar tendríamos a una enfermera en el hospital que lo tuviera allí hasta que lo echaran / o una monja como la foto obscena que tiene / que de monja tiene lo que yo / sí / porque son tan débiles y llorones cuando se enferman

que quieren una mujer para sentirse bien / si le sale sangre por la nariz / Uy qué tragedia // y esa mirada agonizante al bajar del tranvía de la ruta circular sur cuando se torció el pie en la fiesta del coro en el Monte Pandezúcar / el día que me puse ese vestido / la señorita Stack trayéndole flores marchitas / las peores que encontró en el fondo de una cesta / lo que fuera con tal de meterse en la habitación de un hombre / con su voz de solterona / tratando de imaginarse que se estaba muriendo por ella // nunca volver a ver tu rostro / aunque se veía más viril con la barba un poco crecida en la cama / papá era igual / además odio poner vendajes y dar medicinas / cuando se cortó el dedo del pie con la navaja mientras se rebajaba los callos tenía miedo de que se le infectara la sangre / Ah pero si yo estuviera enferma ya veríamos qué atención recibiría / claro que la mujer lo oculta para no molestar como ellos // sí / se vino en alguna parte / de eso estoy segura por su apetito / en todo caso no es amor si no ya estaría dejando de comer pensando en ella / así que o es una de esas palomillas nocturnas / si es que estuvo ahí de veras / y que la historia del hotel fue un invento / un montón de mentiras para ocultar que lo estaba planeando / Heinz me entretuvo y a ver a quién más me encontré / ah sí / me encontré a Menton / te acuerdas / y a quién más / a ver déjame ver / a ese carota de bebé lo vi / ni tiene tanto tiempo de casado y ya estaba coqueteando con una muchacha en el Myriorama de Poole / y le di la espalda cuando se escabulló con cara de culpa // ay qué más da / pero tuvo el descaro de cortearme un día / que le sirva / con esa bocota de todopoderoso / y sus ojos de pescado hervido / de todos los pendejetes que he conocido / y a eso le llaman abogado // sólo que odio tener pleitos interminables en la cama / o si no es eso / si no es alguna putita con la que se enredó o que se levantó a escondidas por ahí / si sólo lo conocieran tan bien como yo // porque antier estaba garabateando algo / una carta o algo / cuando entré a la sala para enseñarle la noticia de la muerte de Dignam / como si hubiera tenido una corazonada / lo cubrió con el papel secante fingiendo que estaba pensando en su trabajo / así que muy probablemente era para alguien que cree que cayó en blandito con él / porque todos los hombres se

ponen así a su edad / especialmente ahora que está cerca de los cuarenta / les sacan todo el dinero que pueden / no hay tonto tan tonto como un viejo tonto / y luego el beso de rutina en las nalgas para ocultarlo / me importa un comino ahora con quién lo hace / o a quién haya conocido así / aunque me gustaría saber // mientras no los tenga a los dos en mis narices todo el tiempo / como esa zorra de la Mary que tuvimos en Ontario Terrace / poniéndose postizos en las nalgas para excitarlo / ya bastante tengo con el olor que le dejan esas mujeres pintarrajeadas / una o dos veces tuve sospechas al pedirle que se me acercara y encontrarle un pelo largo en el abrigo / y ni hablar de aquella vez que fui a la cocina / y él fingiendo que estaba tomando agua / ¡ mujer no es suficiente para ellos / claro que fue su culpa que las sirvientas se echaran a perder / y luego pidiéndome que la dejáramos comer a nuestra mesa el día de la Navidad / por favor / Ay no gracias / no en mi casa / robándose las papas y las ostras de a 2 chelines 6 peniques por docena / saliendo a ver a su tía / por favor / vulgar robo eso era todo / pero estaba segura de que había algo con ésa / soy buena para olerme esas cosas / que me dijera no tienes pruebas / ésa era su prueba / Uy sí a su tía le gustaban las ostras / pero le dije lo que pensaba de ella / sugiriéndome que me fuera para estar solo con ella / no me iba a rebajar a espiarlos / el liguero que encontré en su cuarto el viernes que no estaba fue ya el colmo / me colmó el plato / se le puso roja la cara de coraje cuando la despedí y le adelanté una semana de salario / me encargué de eso / mejor sin ellas / hacer yo misma los cuartos es más rápido / si no fuera por la maldita cocinada y sacar la basura / de todos modos la eché / o se va ella o me voy yo de la casa / nomás no lo podía ni tocar de pensar que hubiera estado con esa cochina mentirosa fodonga / negándomelo en la cara / y canturreando por toda la casa / en el W C también / porque sabía que estaba bien acomodada // sí / porque no es posible que se haya aguantado tanto tiempo / así que tiene que haberlo hecho en algún lado // y la última vez un gran apretón en la mano / yendo por el Tolka / en la mano se me desliza otra / yo nada más le apreté el dorso de la suya / así con el pulgar para devolverle el apretón / cantando la joven luna de mayo

brillando de amor // porque sospecha que hay algo entre él y yo / no es tan tonto // dijo voy a cenar fuera y voy al Gaiety / aunque no le voy a dar la satisfacción / en todo caso Dios sabe qué diferencia andar con un hombre que no usa eternamente el mismo sombrero viejo // a menos que le pagara a algún muchacho guapo para que me lo hiciera puesto que no me lo puedo hacer yo sola / un muchachito al que le gustara / lo desconcertaría un poquito / a solas con él / y si estuviéramos le enseñaría mi liguero el nuevo / y lo haría sonrojarse nomás de mirarlo / seducirlo / yo sé lo que sienten los muchachitos con ese vello en las mejillas // duro y dale / horas jodiendo con pregunta y respuesta / que si harías esto aquello y lo demás / con el carbonero / sí / con un obispo / sí / lo haría / porque le conté de algún deán o sería obispo que estaba sentado junto a mí en los jardines del templo de los judíos / cuando estaba yo tejiendo esa cosa de lana / extranjero en Dublín / qué lugar era ése / y por aquí y por allá / y así sobre los monumentos / y me hartó con las estatuas / azuzándolo haciéndolo ver peor de lo que es / a quién tienes en mente / dime / en quién estás pensando / quién es / dime su nombre / quién / dime quién / el Emperador alemán / es él / sí / imagínate que soy él piensa en él / lo sientes // tratando de hacerme sentir puta / nunca lo conseguirá / debería darse por vencido ahora a estas alturas de su vida / simplemente la ruina de cualquier mujer / y ninguna satisfacción / fingiendo que le da placer hasta que se viene / y luego me vengo yo sola como sea / y se te ponen lívidos los labios // en fin lo hecho hecho está / con todo y el parloteo de la gente / sólo es la primera vez / luego es rutina / lo haces y no piensas más al respecto / por qué no se puede besar a un hombre sin casarse con él primero / a veces amas como loca / cuando sientes que todo te corre tan bonito por el cuerpo que no lo puedes evitar / quisiera que algún hombre cualquiera me tomara cuando él esté ahí / y me besara entre sus brazos / no hay nada como un beso largo y caliente / que te baje por el alma / que casi te paralice // luego odio aquella confesión cuando iba con el Padre Corrigan / me tocó padre / y qué hay de malo que me tocara / dónde / y le dije que a la orilla del canal / como idiota / pero en qué parte del

cuerpo te tocó hija mía / en la pierna / atrás / arriba / sí / fue bastante arriba / donde te sientas / sí / Dios mío / no podía decir nalgas para empezar y acabáramos / qué más da / y tú / quién sabe cómo lo dijo / no me acuerdo / no / padre / y siempre pienso en el verdadero padre / qué tanto quería saber cuando que ya se lo había confesado a Dios / tenía una mano regordeta agradable / con la palma siempre húmeda / no me importaría sentirla / ni a él tampoco / por el cuello de toro en su alzacuello / me pregunto si me reconoció en el confesionario / yo podía ver su cara / él no / claro que nunca volteaba ni dejaba que se le notara / con todo tenía los ojos rojos cuando murió su padre / están perdidos por una mujer / claro que debe ser terrible cuando un hombre llora / ellos con más razón // me gustaría que me abrazara uno con sus vestiduras y con el olor a incienso que despiden / como el papa / además no hay peligro con un sacerdote si estás casada / se cuidan mucho / y luego le dan algo a S. S. el papa como penitencia // me pregunto si quedó satisfecho conmigo / algo que no me gustó fue que me diera una nalgada cuando se fue tan campante por el recibidor / aunque me riera / no soy un caballo ni un burro / o sí / supongo que estaba pensando en lo de su padre / me pregunto si está despierto pensando en mí o soñando / estoy en su sueño / quién le dio esa flor que dijo que había comprado / olía a alcohol / whisky no / ni cerveza negra / o a lo mejor ese pegamento dulzón con el que pegan los carteles // algún licor / me gustaría darle una probadita a uno de esos espesos licores deliciosos verdes y amarillos / de esos que toman los señorones que rondan a las actrices en sus camerinos / con sombreros de copa / uno que probé un día metiendo el dedo en ese americano que coleccionaba estampillas de ardillas parlanchinas con papá / con trabajos se mantenía despierto // después de la última vez tomamos oportó y la carne enlatada / sabía rico salado / sí / porque me sentía divina y cansada / y me dormí como un tronco en el momento en que me metí en la cama / hasta que me despertó ese trueno / como si se estuviera acabando el mundo / Dios se apiade de nosotros / creí que el cielo se estaba cayendo / para castigarnos / cuando me santigué y dije un Ave María // como esos truenos horribles en Gibraltar / y luego

vienen y te salen con que no hay Dios / y qué se puede hacer más que
córrele para acá y córrele para allá / no hay nada que hacer / un acto
de contrición // la vela que prendí para el mes de mayo / esa tarde /
en la capilla de la calle Whitefriars / ves que me trajo suerte / aunque
él se burlaría si se enterara / porque nunca va a la iglesia ni a misa ni
a la congregación / dice / tu alma / no tienes alma adentro / solo
materia gris / porque no sabe lo que es tener alma / sí // cuando
prendí la lámpara / porque se debe haber venido unas 3 o 4 veces /
con esa tremenda y salvaje cosota roja que tiene / pensé que la vena o
como diablos se llame le iba a estallar / aunque no tiene la nariz tan
grande / después de que me desvestí / con las persianas cerradas /
con las horas que me pasé vistiéndome y perfumándolo y peinándolo
/ como un fierro / o una especie de palanca gorda parada todo el tiempo
/ debe haber comido ostras / unas cuantas docenas / me imagino
/ su voz estaba muy bien para cantar / no nunca en toda mi vida había
sentido a alguien con eso de ese tamaño para hacerte sentir llena / se
debe haber comido un borrego entero después / qué ideas hacernos
así con un gran agujero a la mitad / o como un Semental metiéndolo
a fondo/ porque es todo lo que quieren de ti / con esa mirada insis-
tente y brutal / tuve que entrecerrar los ojos / aunque igual ni tiene
tanta leche / cuando lo obligué a salirse y a venirse encima de mí /
considerando lo grande que lo tiene / más vale así en caso de que no
se haya lavado bien la última vez que lo dejé venirse adentro / bonita
invención que hicieron para las mujeres / para él es todo el placer /
pero si alguien les diera una probadita sabrían lo que pasé con Milly /
nadie creería cómo le ayudé a que le salieran los dientes // y el marido
de Mina Purefoy / no me cuentes / vanidoso desgraciado / cargándola
con un bebé o con gemelos cada año / puntualito / oliendo siempre
a bebé / al que llamaban budgers / o algo por el estilo / era como ne-
grito con el pelo hirsuto / ay Jesusito qué haremos con este negrito /
la última vez que estuve ahí había un ejército cayéndose uno encima
del otro / pegando tantos gritos que te dejaban aturrida / se supone
que eso es muy sano / no están satisfechos hasta que nos inflan como
elefantes / o no sé qué // y qué tal que me arriesgo a tener otro / no

con él / aunque igual / si estuviera casado seguro tendría un hijo fuerte / pero no estoy segura de que Poldy no tenga más agallas / sí / eso estaría genial // me imagino que fue porque se encontró con Josie Powell y el funeral y pensar en mí y en Boylan lo que lo excitó / bueno pues que piense lo que quiera / ahora si eso le gusta / yo sé que se estaban manoseando un poquito cuando yo aparecí en escena / bailando / sentado con ella afuera / aquella noche de la inauguración de la casa de Georgina Simpson / y luego / ay que me tragara eso de que él no quería dejarla como florero / y por eso tuvimos el agarrón sobre política / él empezó / no yo / cuando dijo que Nuestro Señor era un carpintero / hasta que me hizo llorar / claro una mujer es tan sensible por cualquier cosa / estaba furiosa conmigo misma después por ceder / sólo que sabía que estaba perdido por mí / y que el primer socialista era Él / dijo / estaba furiosa con él por no poder hacerlo enojar / aunque sabe una bola de cosas de esto y de aquello / especialmente sobre el cuerpo y los adentros / yo siempre quise estudiar eso por mi cuenta en el manual del médico de cabecera / siempre podía oír su voz hablando cuando el salón estaba lleno de gente y lo observaba / después fingí frialdad con ella / por él / porque siempre estaba medio celoso cuando me preguntaba / con quién vas / y le decía que con Floey // y me regaló los poemas de Byron y los tres pares de guantes / con eso se acabó el pleito / con qué facilidad podía yo hacer que nos reconciliáramos / yo sé cómo lo haría // incluso suponiendo que se enredara con ella otra vez y que la viera en algún lugar / lo sabría si se negara a comer cebolla / yo sé de muchos modos de pedirle que me acomode el cuello de la blusa o tocarlo con el velo y los guantes / al salir / 1 beso / entonces los pondría a girar / sin embargo / bueno / ya se verá / que se vaya con ella / claro ella encantada de fingir que está locamente enamorada de él / eso no me importaría tanto / nomás la iría a ver / y le preguntaría / lo quieres / la miraría fijamente / no me podría engañar / pero él sí se podría imaginar que la ama // y declarársele / con toda su palabrería hueca / un poco como lo hizo conmigo / aunque me costó un trabajo endemoniado sacarle la declaración / aunque me gustaba por eso / porque eso me mostraba que se podía contener y no

le decía que sí a cualquiera / estaba a punto de declarármeme también esa noche en la cocina / cuando estaba yo paloteando la masa para el pastel de papas / hay algo que quiero decirte / pero lo detuve haciendo como que estaba de malas / con las manos y los brazos en la masa / en todo caso / se me fue la lengua la noche anterior hablando de sueños / así que no quería que supiera más de lo que le convenía // la Josie siempre me estaba abrazando cuando él estaba ahí / con dedicación para él / claro / restregándose conmigo / y cuando dije que me lavaba de arriba abajo lo más posible / y me preguntó te lavaste lo posible / las mujeres siempre duro y dale con eso / cuando él está ahí / lo saben por su mirada maliciosa / parpadeando un poquito fingiendo indiferencia / cuando salen con algo así // típico de él / eso lo echa a perder todo / y no me sorprende para nada porque era muy guapo en esa época / tratando de parecerse a Lord Byron / que le dije que me gustaba / aunque era demasiado guapo para ser hombre / y / sí / antes se parecía un poquito // nos comprometimos más tarde / aunque a ella no le gustó tanto el día en el que me dio un ataque de risa / y yo a carcajadas / y no podía parar / y mis pasadores se caían uno tras otro / con aquella cabellera que yo tenía / siempre estás de muy buen humor / me dijo / sí / porque la atormentaba / porque sabía lo que quería decir / porque yo le contaba bastante de lo que pasaba entre nosotros / no todo / pero lo suficiente para que se le hiciera agua la boca / pero no era mi culpa / después de que nos casamos / ya ni su sombra // qué será de ella / en qué se habrá convertido / después de vivir con ese marido suyo medio pirado / estaba avejentada y demarcada la última vez que la vi / debe haber tenido un pleito con él / porque vi inmediatamente que estaba tanteándome / para platicar de maridos y así poder hablar de él / para ponerlo por los suelos / qué fue lo que me dijo / Ah sí / que a veces se acostaba en la cama con las botas puestas y enlodadas / cuando le pica el gusanito / imagínate tener que meterte en la cama con un tipo así que / ay / que te podría asesinar en cualquier momento / qué hombre / bueno / pues no es la única manera de enloquecer / de todos modos Poldy haga lo que haga siempre se limpia los pies en el tapete cuando llega llueva trueno o

relampaguee / y siempre se lustra los zapatos también / y siempre se quita el sombrero cuando alguien se le acerca en la calle / como entonces / y ahora / ahí anda en chanclas en busca de 10000 libras / y todo por una postal / Up / úpala / Ay Madre Mía / a poco una cosa así no te llevaría hasta la extinción / tiosa de aburrición / de veras tan idiota que ni siquiera se puede quitar las botas / preferiría morirme 20 veces seguidas antes que casarme con otro de su sexo / claro que nunca encontraría otra mujer como yo que lo aguante como yo que me conozca que llegue a dormir conmigo / sí / y él lo sabe también en el fondo de su corazón // ahí está esa señora Maybrick que envenenó a su esposo / por qué / me imagino que por amor a otro hombre / sí / traía con ella el veneno / se lo encontraron / no era una verdadera canallada ir a hacer eso / claro que algunos hombres pueden ser horriblemente exasperantes / te vuelven loca / y siempre con el peor insulto en la boca / para qué nos piden que nos casemos con ellos si somos tan malas como dicen / y si a esas vamos / sí / porque no pueden arreglárselas sin nosotras / Arsénico blanco le puso en el té que le hizo con papel matamoscas / ni me pregunto por qué se llama así / si le preguntara diría que viene del Griego y me dejaría en las mismas / debe haber estado perdida por el otro tipo para arriesgarse a que la ahorcaran / O ni le importó / si esa era su naturaleza / qué podía hacer / además no son tan brutos como para andar ahorcando a una mujer / o sí

son todos tan diferentes // Boylan hablando de la forma de mi pie / que lo notó aún antes de que nos presentaran / cuanto estaba yo en el D B C con Poldy / riéndonos y tratando de escuchar / meneando el pie / los dos ordenamos 2 té con pan blanco y mantequilla / lo vi mirando con sus dos hermanas solteronas cuando me levanté // y le pregunté a la muchacha dónde estaba el ya sabes qué / ya me estaba haciendo / y con esos calzones largos negros y apretados que él me obligó a comprar y que toma media hora bajártelos / ya estaba toda mojada / siempre con algo nuevo / de última moda / cada dos semanas / una meada tan larga que se me olvidaron mis guantes de ante en la tapa del excusado / nunca los recuperé / alguna vieja ladrona se

los llevó / y él quería que pusiera un anuncio en el Irish times / perdí mis guantes en el baño de damas del D B C de la calle Dame / quien los encuentre devolverlos a la señora Marion Bloom // y vi sus ojos en mis pies al salir por la puerta giratoria / me estaba mirando cuando volteé a verlo / y fui allí a tomar el té 2 días después / con la esperanza de que estuviera / pero no estaba // ay cómo lo excitaba porque los cruzaba cuando estábamos en el otro cuarto / primero dijo que los zapatos estaban demasiado ajustados para caminar / mi mano también es bonita / si tan sólo tuviera un anillo con la piedra de mi mes / una hermosa aguamarina / se lo voy a sacar / y un brazaletes de oro / a mí no me gusta tanto mi pie / pero de todos modos hice que se viniera con mi pie la noche después del concierto fallido de los Goodwins / hacía tanto frío y tanto viento / qué bueno que teníamos ese ron en la casa para hacer ponche caliente / y todavía no se apagaba el fuego / cuando me pidió que me quitara las medias / acostados en el tapete de la chimenea en la calle de Lombard poniente // y otro día quería que me metiera con las botas enlodadas en todas las boñigas de caballo que pudiera encontrar / pero claro que él no es natural como el resto del mundo / que yo / qué dijo / que yo podía darle 9 puntos de 10 a Katty Lanner y ganarle / eso qué quiere decir / ya ni me acuerdo qué le pregunté / y dijo que porque acababa de pasar el de las últimas noticias // y el hombre de cabellos rizados en la cremería de Lucan que es tan educado / creo que he visto su cara antes en alguna parte / me fijé en él cuando estaba saboreando la mantequilla / así que me tomé mi tiempo // también Bartell Darcy / del que se burlaba / cuando empezó a besarme en las escaleras del coro después de que yo canté el Ave Maria de Gounod / qué estamos esperando / Ay amor mío / bésame en plena frente y parte / mi parte morena será / era muy caliente a pesar de su voz tan aguda / habrá de creerse que enloquecía con mis notas bajas / me gustaba cómo movía la boca para cantar / luego dijo que si no era terrible hacerlo ahí / en un lugar así / no veo nada tan terrible en eso // le voy a decir un día / no ahorita / lo voy a sorprender / ajá / y lo voy a llevar allí / y además le enseñé el mismísimo lugar en el que lo hicimos / eh / qué tal / te guste o no te guste

/ cree que nada puede suceder sin que él lo sepa / no tenía ni idea de quién era mi madre hasta que nos comprometimos / si no / no le habría salido tan barata / él es 10 veces peor / y bueno suplicándome que cortara un pedacito de mis calzones y se lo diera / eso fue aquella noche que estábamos caminando por la plaza Kenilworth / me besó en el ojillo del guante y me lo tuve que quitar / haciéndome preguntas / si le estaba permitido inquirir sobre la forma de mi recámara / así que se lo dejé como si se me hubiera olvidado / cuando vi que se lo guardó disimuladamente en el bolsillo / claro que está loco con el tema de los calzones / eso se ve a leguas / siempre mironeando a esas desvergonzadas en bicicleta / con las faldas que se les suben con el aire hasta el ombligo / hasta cuando Milly y yo estábamos con él en una fiesta de caridad al aire libre / una fulana vestida de muselina color crema / de pie frente al sol / para que se le viera hasta el último átomo que traía puesto // cuando me vio siguiéndolo por detrás / en plena lluvia / pero lo vi antes de que él me viera / parado en la esquina de Harolds cross / con su bufanda de colores Gitanos para realzar el color de su tez y el sombrero café / con su cara de ladino como siempre / qué andaba haciendo allí donde nadie lo llama / ellos pueden ir y pescar lo que quieran de cualquier cosa con faldas / y nosotras no tenemos que hacer preguntas / pero ellos sí quieren saber dónde estabas / a dónde vas / sentí cómo venía escondiéndose de mí / con los ojos clavados en mi nuca / había estado evitando la casa porque sentía que las cosas estaban que ardían / así que medio volteé y me detuve / luego me estuvo enchinchando para que le dijera que sí / hasta que me quité el guante mirándolo fijamente / dijo que mis mangas caladas eran muy frías para la lluvia / cualquier pretexto para meter su mano en mis calzones / calzones todo el bendito tiempo / hasta que le prometí darle los del figurín para que los trajera en el bolsillo del chaleco / O María Santísima / qué tonto tan tonto / chorreando bajo la lluvia / tenía una espléndida dentadura / me daba hambre nomás de verlos / y me suplicó que me levantara las enaguas plisadas color naranja que traía / que no había nadie / dijo que se hincaría en el agua si no me las levantaba / tan insistente que seguro lo iba a hacer aunque arrui-

nara su impermeable nuevo / nunca sabes con qué aberraciones te van a salir cuando están solos contigo / lo desean con tanta furia / y si alguien pasaba / así que me las levanté tantito / y le toqué el pantalón por fuera como se lo hacía a Gardner / más tarde / con la mano del anillo para evitar que hiciera algo peor donde había demasiada gente / me moría por ver si estaba circuncidado / él temblando como gelatina de pies a cabeza / quieren hacerlo todo demasiado rápido / le quitan todo el placer / y mientras papá esperando su cena / me dijo que dijera que se me olvidó la bolsa en la carnicería y que tuve que regresarme por ella / qué Embustero / luego me escribió esa carta con todas esas palabrotas / con qué cara podía ver a cualquier mujer después de sus modales tan educados / creando una situación tan embarazosa después / cuando nos vimos / preguntándome / te ofendí / y yo mirando al suelo / claro que se dio cuenta de que no estaba ofendida / es muy listo / no como el otro idiota de Henny Doyle siempre rompiendo o rasgando algo en las charadas / odio un hombre con mala suerte / y que si yo sabía lo que significaba / claro que tuve que decir que no / por educación / no te entiendo / le dije / y no era natural / claro que sí lo es / cuando estaba en Gibraltar estaba escrita con el dibujo de una mujer en una pared / con esa palabra que no pude encontrar en ningún lado / si no fuera por los niños / demasiado pequeños para ver eso / luego me escribía una carta todas las mañanas / a veces dos al día / me gustaba cómo me hacía el amor entonces / sabía cómo tomar a una mujer / cuando me mandó 8 amapolas grandes porque el mío era el día 8 / luego yo escribí la noche que me besó en el corazón en el Dolphins Barn / no podría describirlo / simplemente lo sientes como nada en este mundo / pero nunca supo abrazar bien como Gardner // espero que venga el lunes como dijo a la misma hora / las cuatro / detesto a la gente que llega a todas horas / abres la puerta / crees que son las verduras y resulta que es alguien y estás toda desvestida / o con el viento se abre la puerta de la cocina tirada y cochina // el día que el viejo caradehielo del Goodwin me vino a visitar para invitarme al concierto en la calle de Lombard / y yo acabando de comer / toda sofocada y agitada por estar haciendo el maldito cocido / ni me mire

profesor / tuve que decirle / estoy hecha un asco / sí / pero él un verdadero caballero a su modo / imposible ser más respetuoso / no hay nadie que diga que no estás hay que mirar por la rendija de la persiana // como el mensajero de hoy / primero pensé que me iba a plantar / me manda el oportó y los duraznos primero / y yo ya empezaba a bostezar de nervios pensando que me iba a tomar el pelo / cuando reconocí su tattarrattat en la puerta / se le debe haber hecho un poco tarde / porque fue como las 3 y 1/4 cuando vi a las 2 niñas Dedalus saliendo de la escuela / nunca sé qué hora es / hasta el reloj que me regaló nunca funciona bien / quisiera que lo revisaran / cuando le eché el penique al marinero cojo / por Inglaterra hogar y belleza / cuando estaba yo silbando hay una muchacha encantadora que yo amo / y ni siquiera me había puesto el fondo entero limpio ni me había polveado ni nada // luego de hoy en ocho tenemos que ir a Belfast / qué bueno que él tiene que ir a Ennis / el aniversario de su padre el 27 / no sería agradable que él viniera / qué tal que nuestros cuartos en el hotel fueran contiguos / y que estuviéramos haciendo cositas en la cama nueva / no podría yo decirle que parara y me dejara en paz / con él en el cuarto de al lado / o a lo mejor un pastor protestante con tos golpeando la pared / entonces sí que nunca creería al día siguiente que no habíamos hecho nada / está bien a un marido pero a un amante no se le puede engañar / después de que le dije que nunca hacíamos nada / claro que no me creyó / es mejor que vaya donde va / además siempre pasa algo con él // aquella vez que íbamos al concierto Mallow en Maryborough / que ordena una sopa hirviendo para los dos / luego que suena la campana / y ahí se va por la plataforma con la sopa regándose por todos lados / tomándose a cucharadas / qué poca vergüenza / y el mesero corriendo tras él / haciendo un papelón / gritos y confusión para que arrancara el tren / pero él no quería pagar hasta que se acabara la sopa / los dos caballeros en el vagón de 3ª clase dijeron que tenía razón / y vaya si la tenía / es tan tozudo a veces cuando se le mete algo entre ceja y ceja / y qué alivio que logró abrir la puerta del vagón con su navaja / si no nos hubieran llevado hasta Cork / capaz que lo hicieron para vengarse de él // Ay me encanta hacer ex-

curSIONES en tren o en coche con deliciosos y suaves cojines / me pregunto si me va a comprar un boleto de 1ª clase / porque a lo mejor se le antoja hacerlo en el tren / y le da al guardia una propina / bueno / Ah pero supongo que habrá los idiotas de siempre mirándonos boquiabiertos / más estúpidos no pueden ser / había un hombre excepcional / un trabajador común y corriente que nos dejó solos en el vagón ese día que fuimos a Howth / me gustaría encontrarle algo / 1 o 2 túneles tal vez / luego hay que ver por la ventana / sería más bonito de regreso / y qué tal que no regresara nunca / dirían que me fugué con él / eso te lanza al estrellato // el último concierto en el que canté / en dónde / hace más de un año / cuándo fue / en la sala Santa Teresa de la calle Clarendon / mugrosas niñitas impertinentes que cantan ahí ahora / como la Kathleen Kearney y otras de su calaña / por culpa de que mi papá estaba en el ejército y / de que canté en el papel del mendigo distraído / y de que traía el broche por Lord Roberts / cuando que tenía yo el mapa de Irlanda tatuado en la cara / y que Poldy no era lo suficientemente irlandés // a poco fue él quien arregló todo esta vez / no me sorprendería / igual que me puso a cantar en el Stabat Mater / diciendo por todos lados que le estaba poniendo música a Guíame Luz Bondadosa / yo lo convencí de hacerlo / hasta que los jesuitas se enteraron de que era un masón / aporreando el piano con Guíame / copiado de alguna ópera vieja / sí / y últimamente andaba por ahí con algunos de esos revoltosos del Sinner Fein / o como se llamen / hablando de tonterías y basura como siempre / dice que ese hombrecito sin cuello que me enseñó es muy inteligente / Griffiths / el hombre del futuro / pues será / pero no lo parece / es todo lo que puedo decir / igual debe haber sido él / sabía que había un boicot // odio que hablen de su política / después de la guerra esa de Pretoria y Ladysmith y Bloemfontein / donde Gardner / Tte. Stanley G 8º B 2º Rgto del este de Lancashire / de fiebre tifoidea / era un hombre adorable / vestido de caqui / justo la altura perfecta por encima de la mía / seguro que era valiente también / me dijo que yo era preciosa / la noche que nos besamos de despedida en la esclusa del canal / mi hermosura irlandesa / estaba pálido de ansiedad porque se iba / o porque nos iban a ver

desde la carretera / no se podía parar bien / y yo estaba tan caliente como nunca me he sentido / ya podían haber firmado su paz desde el principio / o que el viejo oom Paul / y el resto de los pinches Krugers fueran y se pelearan entre ellos / en vez de alargarla años / matando a diestra y siniestra a todos los hombres guapos con su fiebre / si tan sólo le hubieran dado un tiro decente no estaría tan mal // me encanta ver un regimiento pasando revista / la primera vez que vi la caballería española en La Roque fue muy lindo / después de mirar al otro lado de la bahía desde Algeciras / todas las luces del peñón como luciérnagas / o esos simulacros de batallas en los 15 acres / la Guardia Negra con sus faldas escocesas marcando el paso en la marcha / después del 10º de húsares / bajo las órdenes directas del príncipe de Gales / o los lanceros / Ah los lanceros son espléndidos o los de Dublín que conquistaron // su padre hizo fortuna vendiéndoles caballos a la caballería / bueno pues ya me podía haber comprado un buen regalo allá en Belfast / después de todo lo que le he dado / tienen lino muy hermoso allá / o uno de esos kimonos bonitos / tengo que comprar una bola de naftalina / como la que tenía antes para ponerla en los cajones / sería emocionante ir de compras con él / comprar esas cosas en una ciudad nueva / mejor dejo este anillo aquí / hay que estarle dando vuelta y vuelta para que pase el nudillo / si no capaz que lo pregonan por todo el pueblo en sus periódicos / o me echan encima a la policía / pero pensarían que estamos casados / Ay que se vayan todos a la chingada / para lo que me importa / tiene bastante dinero / y no es un hombre que se quiera casar / así que más vale que alguien le saque lo que pueda // si pudiera averiguar si le gusto o no / me vi medio deslavada cuando me miré en el espejito de la polvera / un espejo nunca te da la expresión / además me aplasta todo el tiempo con los huesotes de su cadera / es muy pesado / también con su torso peludo / en este calor / siempre tiene una que estar abajo / estaría mejor que me lo metiera por detrás // como me dijo la señora Mastiansky que le hacía su marido / como los perros / y sacar la lengua todo lo que pudiera / y él tan mansito y calladito / con su laúd tingarín // cómo se puede estar al día con los hombres y lo que se les ocurre / preciosa tela

la del traje azul que traía / y la corbata a la moda y los calcetines con las cosas de seda azul cielo / seguro es rico / se ve en el corte de su ropa / y ese reloj tan pesado / pero estuvo de un genio endemoniado durante unos minutos / cuando regresó con las últimas noticias / rompiendo los boletos y echando maldiciones porque perdió 20 libras / dijo que había perdido contra un fuereño que fue el que ganó / y la mitad la puso por mí / por culpa del tip que le dio Lenehan / maldiciéndolo y mandándolo al fondo del infierno // ese gorrón se andaba pasando de la cuenta conmigo / después de la cena de Glenree / al regreso con todos los interminables tumbos por la montaña de la cama de plumas // después de que el Alcalde me miró con ojos lascivos / Val Dillon / ese bárbaro / entonces fue que me fijé en él / a la hora del postre / cuando estaba abriendo las nueces con los dientes / deseé tanto haberle dado hasta la última mordida al pollo que tenía en los dedos / estaba tan sabroso y dorado y tan jugoso como pocos / sólo que no quería comerme todo lo de mi plato // esos tenedores y cuchillos de pescado eran de plata de ley / cómo me gustaría tener unos / fácilmente me pude haber guardado un par disimuladamente en el manguito mientras jugaba con ellos / siempre pendientes / dependiendo de ellos en un restaurant por el dinero de los mendrugos que te tragas / tenemos que agradecerles la pinche taza de té como un gran cumplido que hay que hacer notar / cómo está dividido el mundo / en todo caso / si así van las cosas / quiero por lo menos otras dos camisolas finas / para empezar / y // pero no sé qué clase de calzones le gustan / creo que no le gustan ningunos / no dijo / sí / y que la mitad de las muchachas en Gibraltar nunca los usan / o desnudas como Dios las creó // aquella Andaluza cantando su Manola no guardaba mucho el secreto de lo que no traía / sí // y el segundo par de medias de seda artificial / ya se me corrieron / después del primer día de uso / se las pude haber regresado a Lewers hoy en la mañana y hacerles un escándalo y obligarlos a que me las cambiaran / pero no quería agitarme y correr el riesgo de toparme con él y arruinarlo todo / y quisiera uno de esos corsés ajustados como guante de cabritilla / de los que anuncian baratos en La Dama Elegante / con elástico firme en las caderas / él

guardó el único que tengo / pero eso no sirve / qué decían / que te hacen una silueta preciosa 11/6 disimulando esa desagradable apariencia de amplitud en la espalda baja / para reducir las lonjas / tengo la panza un poco grande / tendré que dejar la cerveza en la cena / o será que me estoy aficionando a ella demasiado // la última que mandaron de O'Rourke estaba aguada como un caldo / bien que se hace rico Larry / el facilón lo llaman / el miserable paquetito que mandó en Navidad / un pastel campesino sin betún / y una botella de pura bazofia que nos quería hacer pasar como vino tinto / nos lo quiso enjaretar porque nadie se lo quería tomar / que Dios lo perdone por tacaño / no vaya a morir de sed / o a lo mejor tengo que hacer algunos ejercicios de respiración / servirá ese adelgazante / no vaya yo a exagerar / las flacas no están de moda ahora / ligeros tengo los color violeta que me puse hoy // es todo lo que me compró con el cheque del día primero / Oh no / también la loción para la cara que me acabé ayer / me dejaba la piel como nueva / le dije una y otra vez que me la mandara a hacer en el mismo lugar y que no se le olvidara / Dios sabe si finalmente lo hizo / lo sabré por la botella / si no supongo que tendré que lavarme con mi pipí como caldo de res o sopa de pollo / con un poco de ese opopónaco con violeta que creí que se estaba empezando a hacer áspero o un poco rancio / la piel de abajo es mucho más fina donde se despellejó ahí en mi dedo después de la quemadura / lástima que no sea toda igual // y esos cuatro míseros pañuelos / como de a 6 chelines por docena / cómo se puede vivir en este mundo sin estilo / si todo se va en la comida y en la renta / cuando lo tenga juro que lo voy a despilfarrar por todos lados con gran elegancia / siempre quiero echarle un puñado de té a la olla y no andar de cuentachiles / si me compro un mugroso par de zapatones / te gustan estos zapatos nuevos / sí / de veras eran nuevos / no tengo nada de ropa / el traje café la falda y la chaqueta / y el que está en la tintorería / 3 / eso es lo que se merece una mujer / cortando este sombrero viejo y parchando el otro / los hombres ni te voltean a ver y las mujeres te pisotean porque saben que no tienes un hombre / y luego con todas las cosas poniéndose más caras cada día / para los 4 años más de vida que me quedan antes de

los 35 / no / tengo / cuántos años tengo / cumplo 33 en septiembre /
 será qué / Ay bueno // mira a la Galbraith / es mucho mayor que yo
 / la vi cuando salí la semana pasada / su belleza está en decadencia /
 era una mujer preciosa / con una magnífica cabellera que le llegaba a
 la cintura / echándola para atrás como esa Kitty OShea en la calle
 Grantham // lo 1^o que hacía en las mañanas era verla enfrente peinán-
 dosela / como si estuviera enamorada de su cabellera / y me dio
 mucha tristeza haberla conocido el día anterior a que nos fuéramos //
 y aquella señora Langtry / el Lirio de Jersey / de la que el príncipe de
 Gales estaba enamorado / supongo que es un hombre como cualquier
 otro / excepto por el nombre de rey todos están hechos igual / excep-
 to la de un negro / eso me gustaría probar / era una belleza / hasta
 qué edad / hasta los 45 / hubo una historia rara de un marido viejo
 celoso / cómo iba / un cuchillo para ostras / él fue / no él la obligó a
 ponerse algo de hojalata alrededor de su cuerpo / y el príncipe de Ga-
 les / sí / él tenía el cuchillo para ostras // no puede ser una cosa así /
 es como esos libros que él me trae / las obras del Maese François /
 alguien que supuestamente era un sacerdote / se trataba de un niño
 que nació de la oreja de su madre porque se le salieron las tripas por
 el culo / bonita palabra para que un sacerdote la escriba / y su c-o /
 como si cualquier idiota no supiera lo que significa / me chocan los
 fingimientos / con esa cara de sinvergüenza que se trae cualquiera
 puede darse cuenta de que no es cierto / y esa Ruby y Bellas Tiranas
 que me trajo dos veces / me acuerdo que cuando llegué a la página 50
 / la parte en la que lo cuelga de un gancho con una cuerda para flage-
 larlo / seguro que ahí no hay nada para una mujer / puros inventos
 eso de que él bebía champán de su zapatilla después del baile / como
 el niño Jesús en el pesebre en Inchicore en los brazos de la Santísima
 Virgen / seguro que a ninguna mujer le habrían podido sacar un niño
 tan grande / y al principio pensé que se le había salido del costado
 porque cómo podía ir al baño cuando quisiera // y ella una dama tan
 rica / claro que se sintió honrada de que S A R estuviera en Gibraltar
 el año que yo nací / apuesto a que encontró lirios allí también donde
 plantó el árbol / plantó mucho más que eso en sus tiempos / me hu-

biera plantado la semilla a mí también si hubiera llegado un poco antes / entonces no estaría yo aquí // debería mandar el Freeman al diablo / para los miserables chelines que le saca / debería ir a una oficina o algo con sueldo fijo o a un banco donde lo pondrían en un trono a contar el dinero todo el día / claro que él prefiere hacer de todo y nada en la casa / no se puede una mover sin que estorbe / qué planes tienes hoy / quisiera aunque fuera que fumara pipa como mi papá para que oliera a hombre / o si no ahí está mironeando anuncios a ver si se los plagia / o podría haber seguido con el señor Cuffes si no fuera por lo que hizo / luego me mandó a mí a tratar de componerlo / de parcharlo / yo podría haber hecho que lo promovieran / hubiera sido el gerente // me echó una gran mirada un par de veces / al principio estaba tieso como la maldad / verdaderamente y en realidad señora Bloom / sólo que me sentía miserable por traer ese vestido andrajoso sin buen corte / del que perdí los plomos de las colas / pero están volviendo a estar de moda // lo compré sólo para complacerlo a él / aunque supe que no servía por el acabado / lástima que cambié de opinión / había pensado ir a Tod y Burns como dije y no a Lees / es la tienda misma la que me choca / con las ventas de ropa usada / hurgando en pura basura / y detesto también las tiendas de lujo / se me paran los pelos de punta / pero a mí nada me apaga completamente / sólo que él cree que sabe todo sobre la ropa de las mujeres / y sobre la cocina metiendo el dedo en el culo de todo / arrasando con todo lo que pueda sacar de los estantes para meterlo en el guiso / si estuviera atendida a sus opiniones cada maldito sombrero que me pruebo / me queda bien / sí / tómate ésa / está bien / el que parecía un pastel de bodas que me quedaba a kilómetros de altura sobre la cabeza / según él me quedaba muy bien / o el de tapa de cacerola que me llegaba a la mitad de la espalda / y él en ascuas por la dependienta de aquella tienda de la calle Grafton / a la que para mi maldición lo traje / y ella lo más insolente que podía ser / con su sonrisita sarcástica / y él / qué pena que le estamos dando tanta lata / para eso está ahí / pero le quitó la risita de los ojos mirándola de arriba abajo / él estiradísimo / no me sorprende / pero cambió la segunda vez que me las vio / Poldy

terco como siempre / como con lo de la sopa / pero yo veía cómo se le iban los ojos con mis pechos cuando se levantó a abrirme la puerta / no le quedó más que ser amable y acompañarme a la salida / créame que lo siento muchísimo señora Bloom / sin remarcarlo mucho la primera vez / después de que lo insultó a él y a mí que se supone soy su esposa / apenas si le sonreí / conozco muy bien el poder de mi pecho / ya estábamos en la puerta cuando dijo / lo siento muchísimo / y me canso que sí

sí // creo que los hizo un poco más firmes chupándolos tanto tiempo que hasta sed me dio / tetitas / las llama / no me quedó más que reírme / sí / por lo menos este pezón se pone duro por cualquier cosa / lo haré que siga / comeré esos huevos batidos con marsala / las voy a engordar para él / qué son todas esas venas y cosas / qué curioso cómo están hechas las cosas / 2 del mismo en el caso de los gemelos / se supone que representan la belleza puestas allá arriba / como esas estatuas en el museo / una de ellas fingiendo esconderlo con su mano / de veras que son hermosas / claro que comparadas con el hombre y cómo se ve con sus dos bolsas llenas y su otra cosa colgándole o parada como perchero apuntándote como un yo acuso / no es de sorprender a nadie que se lo escondan con una hoja de col / la mujer es pura belleza / claro / eso es bien sabido // cuando dijo que yo podía posar para un cuadro desnuda para un tipo rico en la calle Holles / cuando él perdió el empleo en Helys / y yo estaba vendiendo ropa y tocando la guitarra en el palacio del café / que sería como ese baño de la ninfa con el pelo suelto / sí / sólo que ella es más joven / o más bien me parezco a esa putilla española de la foto que tiene / le pregunté si antaño las ninfas iban así // y ese asqueroso escocés de la montaña / Cameron / atrás del mostrador en la carnicería o el otro infeliz pelirrojo detrás del árbol / donde antes estaba la estatua del pescado / cuando iba pasando fingió que estaba meando / sacándosela para que yo la viera / con sus falditas de bebé levantadas a un lado / eran los soldados al mando de la reina / un buen grupo / qué bueno que los relevaron los de Surrey / siempre quieren enseñártela / casi todas las veces / un día pasé afuera de un meadero cerca de la estación de la calle Harcourt /

nomás para comprobar si algún tipo cualquiera trataba de que lo viera / como si fuera una de las siete maravillas del mundo / Ay y la peste de esos lugares asquerosos / aquella noche camino a casa con Poldy después de la fiesta de naranjas y limonadas que dieron los Comeford y que me hicieron sentir tan bien y mojada / me metí en 1 de esos / hacía tantísimo frío que no me podía aguantar / cuándo fue / en el 93 / el canal estaba congelado / sí / fue unos cuantos meses después / qué lástima que algunos de los Cameron no estuvieran allí para verme en cuclillas en el meadero de los hombres / traté de hacer un dibujo de eso antes de romperlo / como una salchicha o algo / me sorprende que no les dé miedo andar por ahí y que les den una patada por ahí o un golpazo por ahí o algo // y sobre esa palabra mete algo con cosas / o algo así / y me salió con un trabalenguas sobre la encarnación / nunca me puede explicar las cosas simplemente para que se puedan entender / y luego va y quema el sartén con su Riñón // éste no tanto / todavía tengo la marca de sus dientes donde trató de mordirme en el pezón / tuve que gritar / no son un horror tratando de lastimarte // mis pechos tenían muchísima leche con Milly / suficiente para dos / cuál es la razón de esto / me dijo / podría haber ganado una libra a la semana como nodriza // toda hinchada aquella mañana en que ese estudiante tan delicado que se estaba quedando con los Citrons / Penrose / casi me pescó lavándome en la ventana / si no es porque me puse la toalla en la cara / así estudiaba // cómo me dolieron cuando la desteté / hasta que logró que el doctor Brady me diera una receta para belladona / tuve que ponerlo a que me los chupara / estaban tan duros él dijo que era más dulce y espesa que la de vaca / luego quería ordeñarme en su té / bueno es algo inaudito / alguien tendría que meterlo al manicomio / si tan sólo recordara la mitad de las cosas y pudiera escribir un libro con ellas / las obras de Maese Poldy // sí / y la piel está mucho más suave / debe haber estado chupándolas como una hora / estoy segura / medido con reloj / como si hubiera tenido un bebesote mamándome / todo por la boca / ése es el placer que sacan de una mujer / todavía siento su boca / Ay Dios me tengo que estirar / ojalá que estuviera aquí / o alguien con quien me pudiera dejar ir y venirme otra vez así / me

siento llena de fuego por dentro / o si por lo menos lo pudiera soñar / cuando me hizo venir la 2ª vez metiéndome el dedo por detrás me estuve viniendo como 5 minutos abrazándolo con las piernas / tuve que abrazarlo después / ay Dios quería gritar toda clase de majaderías / cógeme o mierda / o lo que fuera pero no lo hice para no parecer fea o con esas arrugas por el esfuerzo / quién sabe cómo lo tomaría / tienes que irte con tiento con un hombre así / no todos son como él gracias a Dios / algunos quieren que seas delicada / noté el contraste / él lo hace y no habla / lo miré con esos ojos y el pelo un poco suelto después de la revolcada y la lengua entre los labios ofreciéndome a él / el bruto salvaje / jueves viernes / uno / sábado / dos / domingo / tres / ay Dios no puedo esperar hasta el lunes

// frsiiiiiniifronnng por ahí va pitando un tren / la fuerza que tienen esas máquinas / como enormes gigantes / y el agua saliendo a borbotones por todos lados / como el final de la vieja duuuulce cancioooooon del Amor / los pobres hombres que tienen que andar fuera de su casa toda la noche separados de sus esposas y familias en esas máquinas hirvientes / sofocándose // fue hoy / me alegre / que quemé la mitad de esos números viejos del Freeman y de los Photo Bits / se está volviendo muy descuidado / dejando cosas así por todas partes / el resto las eché al W C / haré que me los recorte mañana / en vez de tenerlos arrumbados hasta el año que entra / sacarles unos cuantos peniques / que ande preguntando dónde está el periódico de enero pasado / y todos esos abrigos viejos que até en un bulto para sacarlos del recibidor / hacen que la casa se sienta más caliente de lo que es / esa lluvia estuvo deliciosa y refrescante justo después de mi primer sueño // pensé que se iba a poner como en Gibraltar ay Dios qué calor hace ahí antes de que llegue el viento del levante / negro como la noche / y el reflejo deslumbrante del peñón que se alza ahí como un gigante / comparado con su montaña de las 3 Rocas que creen que es una maravilla / salpicado de centinelas rojos los chopos y todos candentes / y el olor del agua de lluvia en esos tanques mirando al sol todo el tiempo / que te cae como una marejada // y que decoloró todo ese vestido tan bonito que me mandó la amiga de papá / la señora Stan-

hope / desde el B Marche París / qué pena mi querida Perrina / escribió en la tarjeta / era muy linda / cuál era su otro nombre / solamente esta T P para decirte que mandé el regalito / acabo de darme un buen baño caliente y me siento como un perro muy limpio / lo disfruté / morito / ella lo llamaba morito / daría lo que fuera por estar de regreso en Gib y oírte cantar en el viejo Madrid / Esperando // Concone es el nombre de esos ejercicios que me compró / uno de esos nuevos // alguna palabra que no entendí / los mantones son cosas divertidas pero se rasgan con cualquier cosa / de todas maneras creo que son preciosos / no crees / siempre me acordaré de los deliciosos tés que compartimos con aquellos sabrosísimos bollos con pasas y de las galletas de frambuesa que adoro / bueno mi querida Perrina / de veras escíbeme pronto cariñosos / se le olvidó saludos / a tu padre y también al Capitán Grove / con cariño tu affma x x x x x / ni parecía que estuviera casada / era más como una muchacha / él era años mayor que ella / el morito me quería muchísimo / cuando detuvo el alambre con el pie para que yo pasara del otro lado en la corrida de toros en La Línea / cuando le dieron la oreja al matador Gómez // esta ropa que tenemos que usar / a quién se le ocurrió inventarla / y esperan que te trepes a la colina de Killiney / y luego por ejemplo / en aquel picnic / toda encorsetada / no puedes hacer absolutamente nada en una multitud / ni correr ni saltar para quitarte de en medio // por eso tenía tanto miedo cuando ese otro maldito toro feroz empezó a embestir a los banderilleros con las fajas y las 2 cosas en sus sombreros / y los desgraciados hombres gritando / bravo toro / desde luego las mujeres con sus hermosas mantillas blancas no eran mejores / despanzurrando a los caballos / en mi vida he oído nada igual // se mataba de la risa cuando yo imitaba al perro ladrando en el callejón de la campana / pobre animal / y estaba enfermo // qué se harían / supongo ya se murieron desde hace mucho tiempo los 2 / es como si todo se viera a través de la bruma / te hace sentir tan vieja // yo hacía los bollos / claro / todos eran para mí / una niña entonces / Hester / comparábamos nuestro pelo / el mío era más abundante que el suyo / ella me enseñó a sujetarlo atrás cuando me peinaba hacia arriba / y qué otra

cosa / cómo hacerle un nudo al hilo con una sola mano / éramos como primas / qué edad tenía yo aquella noche de tormenta en la que me dormí en su cama / me tenía abrazada / luego en la mañana nos peleábamos con las almohadas / qué divertido / él me miraba siempre que tenía la oportunidad en la banda en la explanada de la Alameda cuando estaba con papá y el Capitán Grove / miraba a lo alto de la iglesia primero / luego a las ventanas / luego bajaba la vista y nuestros ojos se encontraban / sentí que algo como agujas me atravesaba toda / me acuerdo que mis ojos bailaban / después cuando me miré al espejo casi no me reconocí / qué cambio / tenía una piel espléndida por el sol y por la emoción / como una rosa / casi no pude dormir esa noche / no hubiera estado bien por ella pero lo pude haber parado a tiempo // ella me dio a leer La piedra lunar / ésa fue la primera que leí de Wilkie Collins / leí East Lynne y La sombra de Ashlydyat la señora Henry Wood / Henry Dunbar de esa otra mujer // se la presté a él más tarde con una foto de Mulvey adentro para que viera que no me faltaban // Lord Lytton Eugene Aram / Molly bawn / ella me lo dio / de la señora Hungerford // nomás por el nombre no me gustan los libros que tengan alguna Molly / como ése que él me trajo de una tal de Flanders / una puta / siempre robando en las tiendas paños y tela metros y metros de tela // esta cobija me pesa demasiado / ahí está así está mejor / ni siquiera tengo un camisón decente / esta cosa se me enreda por debajo / encima de todo él y sus tonterías / así está mejor // en aquel entonces me derretía de calor / el camisón empapado de sudor pegado en las nalgas / en la silla cuando me levanté / eran tan gorditas y firmes / cuando me subí a los cojines del sofá con la falda levantada para ver los bichos / toneladas de bichos en la noche / y con los mosquiteros no podía leer ni un renglón / ay Dios cuánto tiempo hace / parecen siglos / y claro que nunca regresaron ni tampoco escribió bien su dirección / a lo mejor notó que su gente morita se iba siempre y nosotros nunca / me acuerdo de ese día los barcos con sus chimeneas altas meciéndose en las olas y el barco cabeceando / esos uniformes de los Oficiales con licencia para desembarcar me mareaban / él no dijo nada / él era muy serio / yo traía puestas las

botas altas abotonadas / y la falda se me levantaba con el viento / ella me besó seis o siete veces / no lloré / sí/ yo creo que sí / o casi / me temblaban los labios cuando le dije adiós / ella tenía una capa Preciosa de un azul especial para el viaje / con un corte muy raro así como hacia un lado / y era muy muy bonita // qué horriblemente aburrido era todo cuando se fueron / tan enloquecida yo que casi estaba planeando escaparme a algún lugar / nunca estamos a gusto donde estamos / el papá la tía el matrimonio esperando siempre esperando guiiiiiiarlo hacia mí / yo taaaambieeen esperando que se apuuuuuuren sus pies veloces // sus malditos cañones tronando y retumbando por todos lados / especialmente en el cumpleaños de la Reina / aventando todo en todas direcciones / y ay de ti si no abrías las ventanas cuando desembarcó el general Ulysses Grant / a saber quién era o qué hizo / supuestamente era un gran tipo / pues desembarcó / y el viejo Sprague / el cónsul que estaba ahí desde antes del diluvio / vestido de gala / el pobre hombre / a pesar de que estaba de luto por su hijo / y los mismos malditos clarines para el toque de diana en las mañanas / y los redobles del tambor / y los infelices soldados / pobres diablos / caminando por ahí con sus platos de campaña / apestando el lugar más que los judíos de barba larga metidos en sus caftanes / y la asamblea de los levitas / y el alto al fuego / y los cañonazos para que los hombres cruzaran las líneas / y el capitán preboste marchando con sus llaves para cerrar las puertas / y las gaitas // y sólo el capitán Groves y papá hablando de la batalla de Rorkes drift y Plevna y sir Garnet Wolseley y Gordon y Khartoum / yo encendiéndoles sus pipas cada vez que se apagaban / viejo borrachín del demonio / con su ponche de marinero en el alfeizar de la ventana / a que no lo pescabas dejando una gota / se sacaba los mocos mientras hurgaba en su memoria para encontrar algún otro cuento de color subido para contar allá en su rincón / pero nunca perdió los modales cuando yo estaba allí / me hacía salir de la habitación con cualquier pretexto idiota / pero eso sí con gran cortesía y deferencia / desde luego puros cumplidos y palabrería de whisky Bushmills / pero hacía lo mismo con cualquier otra mujer que pasara por ahí / me imagino que se murió de alcoholismo galopante hace mil

años // y así pasan los días y los años / ni una carta de nadie excepto las poquitas que me mandé a mí misma con pedacitos de papel adentro / estaba tan aburrída que a veces podría haber arañado a alguien / oyendo a aquel viejo árabe tuerto con su asnoinstrumento que rebuznaba jia jia ajiá / dodos mis cumbridos ada revotura de su asno // igual de mal que ahora / con los brazos caídos / viendo por la ventana / algo / alguien / aunque fuera un tipo guapo en la casa de enfrente // aquel estudiante de medicina de la calle Holles que le gustaba a la enfermera / cuando me puse los guantes y el sombrero en la ventana para que viera que iba a salir / ni idea de lo que yo quería decir / qué burros son / nunca entienden lo que les dices aunque se lo pusieras en una pancarta / ni siquiera cuando los saludas con la izquierda dos veces / tampoco me reconoció cuando medio le fruncí el ceño afuera de la capilla de Westland Row / de dónde creen que viene su inteligencia / eh / a ver / materia gris / ja / si me preguntan toda la tienen en la cola // aquellos patanes en el City Arms tenían una puta inteligencia menor que la de los toros y las vacas de los que vendían la carne / y la campana del carbonero maricón escandaloso tratando de estafarme con una cuenta equivocada que sacó de su sombrero con sus manotas mugrosas / y se arreglan cacerolas sartenes y teteras / botellas rotas para un pobre / hoy // y ninguna visita ni correo nunca / nomás sus cheques / o algún anuncio / como el de ese trabajador maravilla que le mandaron a él dirigido a estimada Señora / sólo su carta / y la postal de Milly hoy en la mañana / le escribió una carta a él / de quién fue la última carta que recibí / ah sí / de la señora Dweenn / bueno pero en qué cabeza cabe escribir desde Canadá después de tantos años para pedirme la receta que yo tenía del pisto madrileño // Floey Dillon / desde que me escribió para decirme que se había casado con un arquitecto muy rico / que se lo crea su madre / con una quinta y ocho habitaciones / su papá era un hombre mucho muy amable / tenía casi setenta / siempre de buen humor / y bueno señorita Tweedy / o señorita Gillespie / ahí está el piiiiano / y qué servicio de café de plata maciza tenía sobre el aparador de caoba / y luego se murió tan lejos // odio a la gente que siempre quiere contar su pobre y triste historia

/ todo mundo tiene sus problemas / la pobre de Nancy Blake que se murió hace un mes de neumonía aguda / bueno / ni la conocía tanto / era más amiga de Floey que mía / qué fastidio tener que responder / y él siempre me dicta las cosas equivocadas y sin decirme los puntos / más como si estuviera dando un discurso / su sensible pérdida / condolencias / siempre hago ese error / es con ce y sobrino es con b de burro // espero que me escriba una carta más larga la próxima vez / bueno si es que le gusta / Ay Dios bendito / gracias al Santísimo que me encontré a alguien que me dé lo que tanto necesitaba / como para devolverte el alma al cuerpo / no tienes oportunidades en este lugar como las que tenías antes hace mucho / cómo me gustaría que alguien me escribiera una carta de amor / la suya era una cosa de nada / y eso que le dije que me podía escribir lo que quisiera / tuyo siempre / Hugh Boylan // en las costumbres del viejo Madrid las babosas de las mujeres creen que el amor se va en suspiros / me muero por ti // de todos modos / si él la escribiera habría algo de verdad / falso o verdadero llena tu día entero / tu vida entera / siempre algo en qué pensar a cada momento / y ver todo lo que te rodea como un mundo nuevo / podría escribir la respuesta en la cama para que se lo imaginara / corta / sólo unas cuantas palabras // no como esas cartas interminables y enredadas que le escribía Atty Dillon al tipo que tenía un puesto en las cuatro cortes / ése que la dejó plantada más tarde / copiadas del epistolario de las damas / cuando le dije a ella que le escribiera unas cuantas palabras sencillas / él podía retorcerlas a su gusto / no hay que actuar con pre-ci-pi precipitación / con franqueza / asimismo la mayor felicidad de este mundo / responde afirmativamente a la propuesta de matrimonio / de un caballero / válgame Dios / no hay nada que hacer / qué bien por ellos / pero en lo que toca a ser mujer / en cuanto envejeces igual te echan al basurero

la de Mulvey fue la primera / cuando yo estaba en la cama aquella mañana // y la trajo la señora Rubio con el café / se quedó allí parada cuando le pedí pásamelos / y yo señalándolos / no podía pensar en la palabra / un pasador para abrir la carta / ah / horquilla vieja desconsiderada / los tenía en la jeta / con su mechón de pelo postizo

y presumiendo su apariencia / qué fea era / cerca de los 80 o de los 100 / con la cara repleta de arrugas / con todo el fanatismo de su religión dominante / porque nunca logró recuperarse de que la flota del Atlántico llegara con la mitad de los barcos del mundo / y que la bandera británica ondeara / con todos sus carabineros / porque 4 marinos ingleses borrachos les quitaron el peñón / y porque yo no iba corriendo todo el tiempo a misa en Santa María para darle gusto / toda cubierta con su chal excepto cuando había boda / con todos los milagros de sus santos y su bendita virgen negra con el vestido de plata / y el sol bailando 3 veces el domingo de Pascua por la mañana / y cuando pasaba el cura con la campanilla llevando el vaticano a los moribundos / santiguándose por su Majestad // de un admirador / la firmó casi me muero del susto / ya me lo quería levantar cuando lo vi en el escape rate siguiéndome por la Calle Real / luego me rozó al pasar / pero nunca me imaginé que me escribiría para hacer una cita / la traje dentro del canesú todo el día / leyéndola una y otra vez / en cada brecha cada esquina / y mientras papá en los ejercicios militares / averiguando por la letra o por el lenguaje de los sellos postales / cantando / me acuerdo / llevaré una rosa blanca / y quería hacer que el maldito reloj adelantara el tiempo / fue el primer hombre / me besó bajo la muralla Mora / mi novio / cuando era casi un niño / nunca se me pasó por la mente lo que quería decir besar hasta que puso su lengua en mi boca / su boca era joven y dulce / le metí la rodilla varias veces para aprender el camino / qué le dije bromeando / que estaba comprometida con el hijo de un noble español llamado Don Miguel de la Flora y / me creyó que me iba a casar en 3 años / cuántas palabras dichas blumeando resultan ciertas / hay una flor que florece / algunas cosas ciertas le dije sobre mí para que se hiciera ilusiones / no le gustaban las muchachas españolas / me imagino que alguna de ellas no lo quiso / hice que se excitara / me aplastó todas las flores que me trajo en el pecho / no podía contar las pesetas y las perras gordas hasta que le enseñé / venía de Cappelquin / me dijo / en Blackwater / pero duró muy poco tiempo / luego el día antes de que se fuera / mayo / sí / era por mayo / cuando el Infante de España nació / siempre soy

así / en la primavera quisiera un hombre nuevo cada año / alto muy alto / bajo los cañones del peñón / cerca de la torre de Ohara / le dije que le había caído un rayo // y le conté todo sobre los macacos de Berbería que mandaron a Clapham / sin cola / correteándose por todos lados / un espectáculo / montados uno encima del otro / la señora Rubio dijo que ella era un verdadero escorpión de las rocas / robándose los pollos de la granja de Inces / y te echaban piedras si te acercabas // él me estaba mirando / tenía puesta la blusa blanca abierta por delante para incitarlo todo lo que podía sin que fuera demasiado obvio / empezaban a crecerme / dije que estaba cansada / nos recostamos en el valle de los abetos un lugar agreste // supongo que debe ser el peñón más alto que existe / las galerías y las cañoneras y esas rocas aterradoras y la gruta de San Miguel y los carámbanos / o como carambas se llamen / colgando / y las botas embarradas de lodo / estoy segura de que ése es el túnel submarino por el que los monos se van a África cuando se mueren / los barcos tan lejos / se ven como astillas / ese era el barco de Malta que va pasando / sí / el mar y el cielo // podías hacer lo que quisieras / acostarte ahí para siempre / me las acariciaba por fuera / les gusta mucho hacer eso / es por la redondez / y ahí estaba recargada en él / con mi sombrero blanco de paja de arroz para que se le quitara lo nuevo / el lado izquierdo de mi cara es el mejor / mi blusa abierta para su último día / él traía una camisa como transparente / le podía ver el pecho rosado / quiso tocar el mío con el suyo un momento pero no lo dejé / se enojó muchísimo // al principio por miedo a / nunca se sabe / tuberculosis / o quedar encinta / embarazada / aquella sirvienta Inés me dijo que con una sola gota que te entrara / probé después con el Plátano / pero tenía miedo de que se rompiera y se fuera a perder allá adentro de mí quién sabe dónde / porque un día a una mujer le sacaron algo que había estado hasta el fondo durante años ya todo calcificado / están locos por meterse ahí de donde salieron / pensarías que nunca se pueden meter tan adentro / y luego acaban / y ahí te dejan hasta la próxima vez // sí / porque es una sensación maravillosa ahí tan tierna todo el tiempo / cómo terminamos / Ah sí / lo saqué y lo hice que se viniera en mi pañuelo

el altar sobre las funciones superiores de la mujer / y las muchachas que ahora andan en bicicleta y usan gorras de plato / y la mujer moderna con bloomers // Dios le dé juicio a él y a mí más dinero / supongo que se llaman así por él / nunca pensé que ése sería mi apellido / Bloom cuando lo escribía con letra de imprenta pensando cómo se vería en una tarjeta de presentación / o para practicar con el carnicero / y para complacer // M Bloom te ves radiante / blumeante me decía Josie después de que me casé con él / pues bueno es mejor que Breen o Briggs nombre de abrigo / o esos horribles nombres que acaban o empiezan con culo / la señora Ducoulot o la señora Angulo / que se la metan por el culo / Mulvey tampoco me encantaría / o suponiendo que me divorciara de él / la señora Boylan / mi madre / quien haya sido / me podría haber dado un nombre más bonito / bien sabe Dios / con el nombre tan hermoso que ella tenía / Lunita Laredo // qué divertido fue correr por Willis road hasta Europa point serpenteando por el camino del otro lado de Jersey / se me zangoloteaban y bailaban en mi blusa / como las pequeñitas de Milly ahora cuando sube las escaleras corriendo / me encantaba vérmelas / yo brincaba lo más alto que podía frente a los árboles de pimienta y los álamos blancos / arrancándoles las hojas y echándoselas a él // se fue a la India / dijo que escribiría / los viajes que tienen que hacer esos hombres hasta el fin del mundo y de regreso / lo menos que merecen es un apretón o dos a una mujer mientras puedan / igual van y se ahogan / o los hacen estallar en cualquier lugar // subí al windmill hill / a los llanos / aquella mañana de domingo con el catalejo del Capitán Rubio / el que se murió / igual que el que tenía el centinela / dijo que me traería uno o dos de a bordo // traía puesto el vestidito de B Marche París y el collar de coral / el estrecho brillaba / podía ver hasta Marruecos / casi hasta la bahía de Tánger blanca / y la montaña del Atlas con la cima nevada y el estrecho como un río tan claro // Harry / Molly querida / pensaba en él todo el tiempo navegando por el mar / después en misa cuando se me empezó a resbalar el fondo en plena elevación / durante semanas guardé el pañuelo debajo de mi almohada porque olía a él / no se puede encontrar un perfume decente en ese Gibraltar sólo aquel peau

despagne baratón que se desvanecía y te dejaba toda apestosa / más
 que nada en el mundo quería darle un recuerdo / él me dio ese tosco
 anillo de Claddagh dizque para la buena suerte / luego se lo di a Gardner
 / cuando se fue a Sudáfrica / donde lo mataron los Boers / esos
 con su guerra y sus fiebres / pero bien que les dieron una paliza al
 final / como si llevara la mala suerte con él / tiene uno como ópalo o
 una perla / debe haber sido de oro puro de 16 quilates porque era muy
 pesado / todavía puedo ver su cara bien afeitada // Frsiuuuuuuuuuuifrong
 / otra vez ese tren tono lloroso allá en aqueeeellos días queridos
 muertos más allá del recuerdo / cerrar los ojos / el aliento de mis labios
 listos para besar / ojos con mirada triste / abre el piano / antes de que
 la neblina cayera sobre el mundo / me choca el sonidito suplicante
 iststbeg cuando llega la vieja y dulce canción de amoooooor // eso se
 los soltaré en todo su esplendor cuando me suba al escenario otra vez
 frente a las candilejas / Kathleen Kearney y sus chillonas Señorita
 Fulana Señorita Zutana Señorita Mengana Señorita Perengana / mon-
 tón de huelepedos haciendo esqueches satíricos / hablando de política
 / saben tanto de eso como mis nalgas / cualquier cosa para hacerse las
 interesantes / bellezas caseras irlandesas / yo soy hija de un soldado
 / sí señor / y ustedes son hijas de quién / zapateros y cantineros /
 perdón calesa pensé que eras carretilla / no cabrían de gusto si alguna
 vez pudieran pasearse por la Alameda del brazo de un oficial / como
 yo en noche de banda un destello en mis ojos / mis senos que / ellas
 no tienen pasión que Dios proteja su inocencia pobrecitas / yo sabía
 más de los hombres y de la vida de lo que ellas sabrán a los 50 / no
 saben cómo cantar una canción así // Gardner decía que ningún hom-
 bre podía mirarme a la boca y los dientes sonriendo así sin pensar en
 eso / al principio yo tenía miedo de que no le gustara mi acento / él
 es tan inglés / eso es todo lo que mi papá me dejó a pesar de sus sellos
 / tengo los ojos y el porte de mi madre / de cualquier modo él decía
 que algunos de esos sinvergüenzas son tan presumidos / él no era así
 para nada / se moría por mis labios // que se consigan primero un
 marido de buen ver y una hija como la mía / o a ver si pueden excitar
 a un ricachón que puede darse el lujo de escoger a la que quiera / como

Boylan / que te lo hace 4 o 5 veces bien abrazados / ni la voz tampoco / yo podría haber sido una prima donna si no fuera porque me casé con él / llega la vieja canción de amooooor / con voz profunda / con la barbilla hacia atrás / no demasiado o se te hace papada / La pérgola de mi señora es demasiado larga para un encore / sobre aquella granja rodeada con un foso al atardecer y techos con bóvedas / sí / cantaré Vientos que soplan del sur / el que me dio después del espectáculo de las escaleras del coro / le voy a cambiar el encaje a mi vestido negro para que luzcan más mis chichis / y voy a / sí / por Dios que voy a que me reparen el abanico grande / se van a poner verdes de envidia // siempre que pienso en él me da comezón en el culo / siento que // siento que tengo un pedo adentro / me lo voy a echar / despacito para no despertarlo y que empiece a babearme otra vez por todos lados después de que me lavé tan bien por atrás / la panza los costados / si por lo menos tuviéramos un pinche baño de a de veras / o por lo menos un cuarto para mí sola / cómo quisiera que durmiera solo en alguna cama y no con sus pies helados encima de mí / Dios mío / danos un poco de espacio para pedorrearnos o hacer cualquier otra cosa / así está mejor / sí / aguántate tantito / de ladito / calladita piano suiiiiiii / ahí está otra vez el tren a lo lejos / pianissimo iiiiiiiiii / una canción más

qué alivio ahí donde estés échate un pedo al revés / quién sabe si esa chuleta de cerdo que me comí / con la taza de té después / todavía estaba buena / con tanto calor / pero no olía mal // estoy segura de que ese hombre raro en la carnicería es un verdadero sinvergüenza / espero que esa lámpara no esté humeando luego se me llena la nariz de tizne / es mejor eso a que él deje el gas prendido toda la noche / no podría dormir tranquila // hasta en Gibraltar me levantaba a ver / por qué diablos me pone tan nerviosa / aunque me gusta en el invierno / le hace a una compañía / Ay Dios / hacía un frío horrible aquel invierno cuando apenas tenía diez años / o no / sí / y tenía una muñeca enorme con toda aquella ropita tan chistosa vistiéndola y desvestiéndola / con esas ráfagas heladas desparramándose desde esas montañas / la algo Nevada / sierra nevada / frente al fuego para calentarme con

ese fondo corto que tenía puesto / me encantaba andar bailando por ahí y luego volver corriendo a la cama / estoy segura de que el tipo de enfrente se quedaba ahí mirando todo el tiempo con la luz apagada en verano y yo medio desnuda brincoteando por todos lados / en ese entonces estaba yo enamorada de mí misma / desnuda en el lavabo restregándome y untándome crema / sólo cuando llegaba la hora del espectáculo de cámara apagaba yo también la luz / entonces éramos 2 // Adiós al sueño por esta noche / de todos modos espero que no se enrede con esos estudiantes de medicina y que lo lleven por el mal camino / imaginándose que es joven otra vez / llegando a casa a las 4 de la mañana / deben ser ya si no es que más / por lo menos tuvo la delicadeza de no despertarme / de qué tanto hablan y hablan toda la noche derrochando su dinero emborrachándose más y más / qué no podrían beber agua / y luego empieza a darnos sus órdenes de huevos y té / pescadito ahumado de Findon y pan tostado con mantequilla / vaya me imagino que lo tendremos sentado como el rey del país batiendo los huevos al revés / dónde aprendería eso / y me encanta oír como se tropieza subiéndole las escaleras en las mañanas con las tazas entrechocándose en la charola // y luego cómo juega con la gata / se te restriega de arriba abajo por puro gusto / qué tal que tiene pulgas / mala como una mujer / siempre lamiendo y chupando / pero detesto sus garras / me pregunto si ven algo que nosotros no podemos ver / mirando así tan fijamente cuando se sienta en lo alto de la escalera durante tanto tiempo escuchando / mientras yo espero siempre / y además qué ladrona // esa divina platija fresca que compré / creo que voy a comprar un poco de pescado mañana o más bien hoy ya es viernes / sí / lo voy a hacer con un poco de manjar blanco y con mermelada de grosella negra como antaño / no como esos frascos de 2 libras de ciruelas y manzanas mezcladas de London and Newcastle Williams and Woods rinde el doble / si no fuera por las espinas / odio esas anguilas / bacalao / sí / voy a comprar un buen trozo de bacalao / siempre compro como para 3 / se me olvida / igual estoy harta de la eterna carne de la carnicería de Buckley / chuletas de cerdo pierna de res costillas de res cuello de cordero y retazo de ternera / con esos

nombres ya tienes para rato // o un picnic / qué tal que cada uno diera 5 chelines y / o que él pague y que invite a alguna otra mujer para él / quién / la señora Flemming / y que nos fuéramos en coche al furry glen o a los campos de fresas / primero él le estaría examinando las uñas de los pies a todos los caballos / como lo hace con las cartas / no / no con Boylan / sí / eso es / con sándwiches de carnes frías ternera y jamón / hay unas cabañitas para eso hasta abajo al final de la ribera / pero hace un calor infernal / dice / no en un día festivo / de todos modos detesto esa bola de tipas endomingadas vestidas como maniquís de teatro de variedades / con el día libre el Lunes de Pentecostés / un día maldito / además no es de sorprenderse que le haya picado una abeja // es mejor a la orilla del mar / en mi vida me volvería a meter en una barca con él / después de lo que pasó en Bray / les decía a los barqueros que él también sabía remar / si alguien le preguntara si podría competir en la carrera de obstáculos por la copa de oro / diría que sí / y luego se puso duro el asunto / la pinche barca retorciéndose y todo el peso de mi lado / diciéndome que jale que jale fuerte las riendas / ora para la derecha ora jala para la izquierda / y las olas inundándonos en un torrente hasta que hizo agua el fondo / y que se sale su remo del estribo / de milagro no nos ahogamos todos / él sabe nadar yo no / aunque no hay ningún peligro si mantienes la calma / en sus pantalones deportivos / me hubiera gustado bajárselos arrancárselos y hacerlos tiritas enfrente de todo el mundo / y darle lo que se llama una sarta de latigazos hasta dejarlo todo moreteado / eso es lo que más necesitaba en el mundo / si no hubiera sido por ese tipo de nariz larga / no sé quién sea / con esa otra belleza Burke / el del hotel City Arms / espiondo como siempre en la grada del embarcadero / siempre donde nadie lo llamaba / por si había una pelea / me vomita su cara / no nos podemos ver ni en pintura / eso es l consuelo // qué clase de libro será el que me traje / Las dulzuras del pecado / escrito por un caballero de moda algún otro señor de Kock / supongo que la gente le puso ese apodo / señor de la Verga / porque anda con su tubo de una mujer a otra / ni siquiera me pude cambiar los zapatos blancos nuevos echados a perder por el agua de mar / y el

sombrero que llevaba con aquella pluma al viento toda zarandeada /
qué fastidio y qué coraje porque el olor del mar me excita // claro que
las sardinas y las mojarras en La Caleta / detrás de la roca / estaban
buenísimas todas plateadas en las cestas de los pescadores / el viejo
Luigi / ya casi de cien años / decía que venían de Génova / y el viejo
altísimo con los aretes / no me gusta un hombre tan alto al que me
tenga que trepar / supongo que ya están todos bien muertos desde
hace mucho tiempo // además no me gusta estar sola de noche en este
lugar que parece cuartel / supongo tendré que aguantarme / nunca
traje ni siquiera un poquito de sal cuando nos mudamos aquí / en la
confusión por la academia musical que él iba a poner en la sala del
primer piso con una placa de latón / o bien el hotel privado Bloom que
sugería / para ir y arruinarse completamente como su padre en Ennis
/ como todas las cosas que le dijo a mi papá que iba a hacer / y a mí
/ pero yo me daba cuenta de sus mentiras / diciéndome de todos los
hermosos lugares a los que podíamos ir para nuestra luna de miel /
Venecia con las góndolas a la luz de la luna y el lago de Como / tenía
una foto que recortó de algún periódico / Ay qué bonito / dije / lo que
quisiera yo hacer él me lo iba cumplir inmediatamente si no es que
antes / a la rueda rueda de pan y canela dame un besito y vete a la
escuela // deberían darle una medalla de cuero con marco de mastique
por todos los planes que inventa / y todo para que me deje aquí todo
el día nunca se sabe si algún mendigo te toca a la puerta pidiendo un
mendrugo de pan con una larga historia / resulta ser un vagabundo
que mete el pie adentro para evitar que cierre yo / como la imagen de
ese criminal empedernido que dejaron libre / en el semanario de Lloyd
/ 20 años en la cárcel y luego sale para asesinar a una vieja por su di-
nero nomás / imagínate a su pobre esposa o madre o quien sea / con
una cara así te irías corriendo millas y millas / no podría estar tranqui-
la hasta que pusiera el cerrojo a todas las puertas y ventanas para
sentirme segura / pero igual es peor estar encerrada / como en una
prisión o en un manicomio / tendrían que ejecutarlos a todos / o dar-
les de latigazos con el gato de nueve colas / semejante desgraciado
capaz de atacar a una pobre anciana / asesinarla en su cama / yo se

los cortaría / claro que lo haría / con eso ya no serviría para nada / bueno es mejor que nada / la noche en que estaba segura de que oí ladrones en la cocina / y él bajó en camisa con una vela y el atizador como si anduviera buscando un ratón / pálido como un muerto fuera de sí / aterrado / haciendo todo el ruido que podía para ayudarles a huir a los ladrones / no que hubiera tanto que robar / de veras / Dios lo sabe / de todos modos es esa sensación // especialmente ahora que Milly no está / qué ideas mandarla allá a aprender fotografía en memoria del abuelo / en vez de mandarla a la academia Skerry donde tendría que aprender / y no como yo / todo atiborrado en la escuela / pero él tenía que hacer algo así / por mí y por Boylan / por eso lo hizo estoy segura / intriga y planea todo con anticipación / no podría ni moverme en este lugar con ella aquí últimamente / a menos que cerrara la puerta con llave primero / qué nervios me dio que entrara sin tocar antes cuando puse la silla para atrancar la puerta / exacto cuando me estaba lavando ahí abajo con el guante / te pone los nervios de punta / y luego haciéndome la mujer de palo todo el día / habría que meterla en una campana de vidrio / con dos como ella / para estarla vigilando / si él supiera que fue ella la que le rompió la mano a esa estatua barata / con su torpeza y su descuido antes de que se fuera / la que me reparó el Italianito tan bien que ni se ve la rajada por 2 chelines / ni siquiera te ayudaría a escurrir las papas / claro que tiene razón de no echarse a perder las manos / me di cuenta de que últimamente siempre estaba hablando con ella en la mesa explicándole cosas del periódico / y ella haciéndose la que entendía / farsante / claro que eso viene de la familia de él / y ayudándola a ponerse el abrigo / pero si algo malo le pasara es a mí a quien me diría no a él / no puede decir que finjo cosas / o sí / de hecho soy demasiado honesta / supongo que él se cree que estoy acabada / arrumbada en un rincón / pues no nada de eso / bueno ya veremos ya veremos / ahora está muy encandilada coqueteando con los dos hijos de Tom Devan / imitándome / chiflando ahí con esas niñas Murray tan reventadas / llamándola / podría salir Milly por favor / tiene mucho pegue para sacarle todo lo que puedan / dando una vuelta allí / por la calle Nelson / en la bicicleta de

Harry Devan / por las noches / qué bueno que la mandó donde está / ya se estaba saliendo del redil / queriendo ir a la pista de patinaje / fumándose sus cigarros en sus narices / su vestido olía a tabaco cuando estaba cortando con los dientes el hilo del botón que le estaba cosiendo en la parte trasera de su chaqueta / te digo / no podía esconder mucho de mí / nada más que no debí habérselo cosido y con la chaqueta puesta / eso marca una despedida / y el último budín de ciruelas / también partido en 2 mitades / ves / todo sale a la luz digan lo que digan / para mi gusto es demasiado lenguaraz / tu blusa está demasiado abierta / me dice a mí / el comal le dijo a la olla / y yo tuve que decirle que no diera un espectáculo subiendo las piernas así sobre el alfeizar de la ventana para todo el que pasara / todos la ven a ella como era yo a su edad / claro que cualquier mugroso trapo se te ve bien a esa edad / y luego ese modito tan suyo de mirameynometoques / en el Único Camino en el Teatro real / quita tu pie de aquí / no soporto que la gente me toque / y ella aterrada de que le fuera a arrugar su falda plisada / cuánto manoseo debe haber en los teatros / en los apachurrones en la oscuridad / siempre se te quieren restregar / el tipo ese dándome en el sobaco en la platea del Gaiety para ver a Beerbohm Tree en Trilby / nunca más volveré ahí / para que te aplasten así / ni por todas las Trilbys del mundo ni por su culo encuerado / tocándome allí cada dos minutos y mirando para el otro lado / medio tarado / creo que lo vi después acercándose a dos mujeres vestidas a la última moda frente de la vitrina de Switzer / con su mismo jueguito / lo reconocí inmediatamente la cara y todo / pero él ni se acordaba de mí / y ella ni siquiera quiso que le diera un beso de despedida en la estación de Broadstone cuando se fue / bueno espero que encuentre alguien que la cuide y le cumpla sus caprichos como yo / cuando estaba en cama con paperas con las glándulas todas hinchadas / dónde está esto y dónde está aquello / todavía no tiene sentimientos profundos / yo me vine de a de veras hasta que tenía por ahí de los 22 / me lo metían siempre en el lugar equivocado / las babosadas de siempre y las risitas de niñas bobas / ese Conny Connoly que le escribía con tinta blanca sobre papel negro sellándola con lacre / aunque aplaudió cuando bajó

el telón porque se veía tan guapo / y luego tuvimos a Martin Harvey
desayuno comida y cena / más tarde pensé muy para mis adentros /
debe ser amor verdadero si un hombre sacrifica por ella su vida así por
nada / me imagino que quedan muy pocos así aunque es difícil creer-
lo a menos que realmente me pasara a mí / la mayoría de ellos no
tiene ni un ápice de amor en su naturaleza / hoy en día encontrar dos
personas así tan entregadas la una para la otra que sintiera lo mismo
que tú / generalmente están un poco tocados de la cabeza / su papá
también debió ser medio rarito / tanto como para ir y envenenarse
después de ella / de todos modos pobre viejo / me imagino que se
sentía perdido / siempre haciéndole el amor a mis cosas / también a
los poquísimos trapos viejos que tengo / queriendo hacerse peinados
altos a los 15 / mi polvo también / se arruinaría la piel si se lo pone /
ya tendrá tiempo suficiente para todo eso el resto de su vida / claro
que está ansiosa porque sabe que es bonita / con los labios tan rojos
/ lástima que no se quedan así / yo también era / pero no tiene caso
ir a la feria con una criatura tan grosera y respondona que me contesta
como una verdulera / cuando le pedía que me fuera a traer tres kilos
de papas el día que nos encontramos a la señora de Joe Gallaher en el
partido de ponys trotadores / y ella se hizo la que no nos veía desde
su carruaje con Friery el abogado / no éramos lo suficientemente dis-
tinguidas / hasta que le di dos buenas cachetadas ándale para que no
me andes contestando así y otra por tu insolencia / me sacaba de
quicio / claro que me contradecía / yo también estaba de malas porque
/ cómo podía ser / había alguna hierba en el té o no dormí bien la
noche anterior / sería el queso que comí / y le dije una y otra vez que
no dejara los cuchillos cruzados / porque no tiene a nadie que la ponga
en orden como dijo ella misma / bueno pues si él no la corrige por
dios que yo lo haré / esa fue la última vez que abrió el grifo de la llo-
radera / yo misma era igual / nadie se atrevía a darme órdenes en
ningún lado / es su culpa claro por tenernos aquí desde hace tanto
tiempo como esclavas en vez de conseguir una mujer / algún día tendré
otra vez una sirvienta de a de veras / claro luego ya lo vería a él
lanzándosele tendría que advertírsele si no se vengaría / son una lata

/ esa vieja la Fleming tienes que ir tras ella para ponerle las cosas en las manos estornudando y pedorreándose en las ollas / pues claro es vieja / no lo puede evitar / lo bueno es que me encontré ese trazo de cocina viejo podrido y appestoso detrás del aparador / sabía que había algo y abrí la ventana para que se saliera la peste // trayendo a sus amigos para hacer fiesta / como la noche en que llegó a la casa con un perro / por favor / podría haber tenido rabia / especialmente el hijo de Simon Dedalus / su padre tan criticón tan presumido con sus lentes y su sombrero de copa en el partido de críquet y con un hoyote en el calcetín / lo uno burlándose de lo otro / y su hijo que ganó todos aquellos premios por quién sabe qué en la prepa / hazme el favor / saltando por encima de la reja / si algún conocido lo viera / de milagro no rasgó y le hizo un agujero a sus pantalones de luto / como si lo que le dio la naturaleza no fuera suficiente para cualquiera / trayéndolo como presa fácil a la mugrosa cocina / carambas / está bien de la cabeza / pregunto / lástima que no fue día de lavar porque si no también hubieran estado colgados mis calzones viejos ahí en el tendedero en exhibición / para lo que le importa / con la marca de la plancha con la que la estúpida vieja los quemó / él pensaría que es otra cosa // y ni siquiera derretió la grasa como le dije / y ahora se larga así / cómo era / porque su esposo paralítico está cada vez peor / siempre les pasa algo malo / o es una enfermedad / o se tienen que operar / o si no es eso es el alcohol y él la golpea / tendré que pescarme otra / todos los días que me levanto hay algo nuevo / Dios bendito Dios bendito / bueno cuando estire la pata y esté tiesa en la tumba supongo tendré algo de paz // tengo que levantarme un minuto si es que estoy / espérame / Ay Jesús / espérame / sí / ya me bajó / sí / y bueno / no es una chingadera / claro con tanto hurgar escarbar y arar hasta el fondo de mí ahora qué voy a hacer / Viernes Sábado Domingo / no te fregaría el alma / a menos que le guste / a algunos hombres les gusta / sabe Dios / siempre hay algo malo que nos pasa / 5 días cada 3 o 4 semanas / la misma subasta mensual de siempre / no es como para vomitarse / aquella noche que me bajó así / la primera y única vez que estuvimos en un palco / el que Michael Gunn le cedió para ver a la señora Kendal

y su marido en el Gaiety / algo de los seguros había hecho para él / el despacho de Drimmies / yo estaba como para que me amarraran / aunque me negué a ceder ante aquel caballero muy a la moda que desde arriba me estaba mirando insistentemente con sus gemelos de teatro / y él sentado junto a mí hablándome de Spinoza y de su alma que me imagino está muerta desde hace millones de años / hice esfuerzos para sonreír / sudando a mares / inclinándome hacia adelante / como si de veras me interesara / teniendo que zampármela hasta el final / nunca se me olvidará esa mujer de Scarli toda apurada / se suponía que era una obra atrevida sobre el adulterio / y aquel idiota en la gallería silbándole a la adúltera / gritaba / me imagino que salió a levantarse a la primera mujer que pasara en el siguiente callejón corriendo por todo los callejones de regreso a su casa para compensar / ojalá tuviera lo que yo tuve / entonces sí que me abuchearía / apuesto a que a la gata le va mejor que a nosotras / qué / tenemos demasiada sangre dentro o qué / Ay dios bendito / dame paciencia / se me está desbordando como el mar / en cualquier caso no me embarazó / con todo y lo grande que es / no quiero arruinar las sábanas limpias / la ropa limpia que me puse seguro lo trajo / con una chingada / carajo / y ellos siempre quieren ver una mancha en la sábana para saber que eres virgen / eso es todo lo que les preocupa / además son tan idiotas / podrías enviudar o divorciarte 40 veces / con una embarradita de tinta roja ya la hiciste / o con jugo de zarzamora / no / es demasiado morado / Ay Jesucito sácame de aquí / guácala las dulzuras del pecado / a quién se le ocurrió este asunto para las mujeres / lo que es que entre la ropa y la cocina y los niños // y encima de todo esta pinche cama vieja que rechina como el diablo / supongo que nos podían oír hasta el otro lado del parque / hasta que sugerí poner el edredón en el suelo con la almohada debajo de mis nalgas / me pregunto si es más bonito de día / yo creo que sí / espérate tantito / creo que me voy a cortar todo el pelo de por ahí / me está quemando / me podría ver como una jovencita / a poco no me daría una gran mamada la próxima vez que me levante el vestido / daría cualquier cosa por ver su cara // dónde quedó la bacinica / espérate tantito / tengo un santo horror

de que se me rompa al sentarme / después de lo que pasó con aquella vieja silla con orinal // ojalá que no le haya pesado demasiado **sentada** en sus rodillas / hice que **se sentara** en el sillón a propósito cuando me quité sólo la blusa y la falda primero en la otra habitación / estaba tan ocupado donde no debía que ni me sintió / ojalá que mi aliento haya sido dulce después de esos dulcecitos perfumados / Dios / me acuerdo que hubo un tiempo en que podía echarlo con un chisguete silbando casi como un hombre / Ay Dios / espérame tantito / qué ruido / espero que tenga burbujas / eso significaría que algún tipo me daría un fajo de dinero / me lo tendré que perfumar en la mañana / que no se te olvide / apuesto a que **nunca ha visto** mejores muslos / mira qué blancos son / la parte más suave es este pedacito de aquí / qué suavcito / como un durazno / Dios / cómo quisiera ser hombre para cogerme a una linda mujer / Ay Dios qué escándalo estás haciendo / como el lirio de jersey / despacito / Ah cómo fluyen las aguas en Lahore

// quién sabe si tengo algo adentro o algo que me esté creciendo / con esa cosa que me viene así cada semana / cuándo fue la última / el 1er Lunes de Pentecostés / sí apenas unas 3 semanas / debería ir al doctor / sólo que sería igual que antes de casarme con **él** / tenía esa cosa blanca que me salía / y Floey me hizo ir con aquel viejo estirado como palo / el tal Dr. Collins especialista en enfermedades de mujeres en la calle de Pembroke / su vagina / la llamaba / supongo que así es como se compró todos esos tapetes y espejos dorados / embaucando a todas esas ricachonas de Stephens green que corrían a verlo por cualquier babosada en su vagina y en su conchinchina / claro tienen dinero / tienen razón / yo no me casaría con él ni aunque fuera el último hombre sobre la tierra / además hay algo raro en sus niños / siempre olisqueando por todos lados a esas perras asquerosas / preguntándome si lo que me salía tenía un olor ofensivo / qué quería que me saliera sino eso / oro a lo mejor / vaya qué preguntas / y si se lo embarrara en toda su cara vieja y arrugada / con todos mis cumpridos / me imagino que entonces así sí sabría / y lo podía usted pasar con facilidad / pasarlo qué / creía que estaba hablando del peñón de Gibraltar por la manera en que lo dice / qué bonita invención por cierto

/ sólo que después me gusta soltarme en la letrina lo más que pueda pujar y jalar la cadena para enjuagarlo rico / piquetitos frescos como de agujas y alfileres / de cualquier manera algo hay de eso / supongo que antes siempre sabía por la de Milly cuando era pequeña / si tenía lombrices o no / pero / espérate / pagarle por eso / cuánto es doctor / una guinea por favor / y preguntándome si tenía omisiones frecuentes / de dónde sacan estos tipos tanta palabreja / omisiones / con sus ojos miopes mirándome de reojo / no confiaría en él ni de chiste / qué tal que me pone cloroformo o Dios sabe qué otra cosa / de todos modos me cayó bien cuando se sentó a escribir la cosa frunciendo el ceño con severidad / su nariz tan inteligente / pero qué diablos te pasa golfa mentirosa / Ay cualquier cosa / no importa quién / menos un idiota / era suficientemente listo como para darse cuenta // claro y todo por estar pensando en él y en sus cartas loquísimas / mi Preciosa / todo lo que está conectado con tu Cuerpo glorioso / todo subrayado / lo que de ahí viene es una cosa bella y una eterna alegría / algo que sacó de algún libro absurdo que tenía / yo siempre haciéndomelo sola / 4 o 5 veces al día / a veces / y le dije que no lo había hecho / está usted segura / Ah / sí / estoy totalmente segura / de una manera tal que le cerré la boca / ya sabía lo que seguía / era sólo debilidad natural que él me excitara / no sé cómo // la primera noche que nos conocimos yo vivía en Rehoboth terrace / nos miramos fijamente como por 10 minutos como si nos hubiéramos conocido en alguna otra parte / supongo que eso es porque soy judía y me parezco a mi madre / en aquella época me divertía con las cosas que decía / con esa sonrisa medio ñoña / y todos los Doyle decían que se iba a lanzar como candidato a miembro del Parlamento / Ay / y yo tonta de nacimiento que le fui a creer todas sus fanfarronadas sobre la autonomía y la liga de la tierra / mandándome ese interminable chorizo de canción de los Hugonotes para cantarla en Francés / para darse más caché / O beau pays de la Touraine / desde luego que jamás la canté ni una sola vez / con explicaciones enredadísimas sobre religión y persecución / no te deja disfrutar nada de manera natural / y luego / sería posible / como un gran favor / la primerita oportunidad que tuvo en Brighton square de

meterse corriendo en mi habitación dizque porque tenía las manos llenas de tinta para lavárselas con el jabón de azufre y leche de Albión que yo usaba en aquel entonces / y la gelatina toda embarrada en el jabón / Ay cómo me reí de él ese día / hasta la panza me dolió // más vale que no me la pase toda la noche sentada en este asunto / deberían hacer las bacinicas de un tamaño natural para que una mujer pudiera sentarse cual debe ser / él se pone de rodillas para hacerlo / juro que no hay en toda la creación otro hombre con los hábitos que él tiene / mira cómo está dormido a los pies de la cama sin cabecera ni nada / lo bueno es que no patea / si no me tiraría todos los dientes / respirando con la mano en la nariz / como ese dios Indio que me llevó a ver un domingo lluvioso en el museo de Kildare Street / todo amarillo / con un delantal puesto / apoyado en el costado sobre su mano con los diez dedos de los pies salidos / dijo que era una religión más grande que la de los judíos y la de Nuestro Señor juntas / está en toda Asia / imitándolo como siempre está imitando a todo mundo / supongo que él también tenía el hábito de dormir a los pies de la cama / con sus patotas cuadradas en la jeta de su esposa // maldita cosa apesetosa ésta / de todos modos dónde están ese / esos paños / ah / sí / ya sé / espero que este armatoste no rechine / ah / lo sabía / está bien dormido / se la pasó bien en algún lugar / igual le debe haber dado mucho por su dinero / claro que tiene que pagar para que ellas se lo den / Ay / qué lata con esta cosa / espero que tengan algo mejor para nosotras en el otro mundo / maniatándonos así / Dios nos guarde / ya está bien por hoy // ahora la vieja cama llena de bolas que rechina siempre / me recuerda al viejo Cohen / me imagino que se rascaba en ella todo el tiempo / y él piensa que papá se la compró a Lord Napier al que admiraba tanto de niña porque le dije despacio piano / Ah / me gusta mi cama / Dios // pues aquí estamos igual de mal que siempre después de 16 años / en cuántas casas hemos vivido en total / Raymond Terrace y Ontario terrace y Lombard Street y Holles Street / y él nomás se la vive silbando cada vez que tenemos que salir corriendo / otra vez sus hugonotes o lo sacan a rastras / fingiendo ayudar a los hombres / con nuestros 4 palos de muebles / y luego en el hotel City Arms / cada

vez peor / dice el Guardián Daly / ese lugar encantador en el rellano de la escalera / siempre hay alguien adentro rezando luego dejando todas sus pestes al salir / siempre se sabe quién fue el último que estuvo ahí / cada vez que nos va mejor algo pasa / o mete la pata / Thoms y Helys / y el señor Cuffes y Drimmies / o lo van a meter a la cárcel por sus pinches billetes de lotería que según él iban a ser nuestra salvación / o va y se pone de grosero / ya pronto lo veo llegando a la casa despedido del Freeman también / como todos los demás / por culpa de esos Sinner Fein o de los Masones // ya veremos entonces si el hombrecito que me mostró chorreando bajo la lluvia / solito / a la vuelta de Coadys lane / le da consuelo / ése que dice que es tan capaz tan sinceramente irlandés / y seguro que lo es a juzgar por la sinceridad de los pantalones que le vi puestos // momento / éstas son las campanas de la iglesia de Jorge / momento 3 cuartos de hora / momento las 2 en punto / vaya qué bonita hora de la madrugada para llegar a casa / para que alguien ande descolgándose al patio / y si alguien lo vio / mañana mismo le quito esa costumbrita / primero le voy a revisar la camisa / o voy a ver si todavía tiene ese condón en la cartera / me imagino que cree que no conozco a los hombres mentirosos / todos sus 20 bolsillos no bastan para sus mentiras / entonces por qué nosotros tendríamos que decirles / aunque sea la verdad no te creen / luego arropados en la cama como esos bebés en la Obra Maestra de Aristócrates que me trajo un día / como si no tuviéramos suficiente de eso en la vida real sin que ningún viejo Aristócrates o como se llame te revuelva las tripas más con esas asquerosas imágenes de niños con dos cabezas y sin piernas / esa es la clase de vilezas con las que siempre están soñando / sin ninguna otra cosa en sus cabezas vacías / deberían envenenarlos lentamente a la mitad de ellos / y luego té y tostadas con mantequilla por los dos lados para él y huevos frescos / supongo que ya no soy nada / cuando no lo dejé que me lamiera en la calle Holles una noche / el hombre el hombre tirano como siempre / para empezar se durmió en el suelo medio desnudo como era costumbre de los judíos cuando se les muere un pariente / y no quería ni desayunar ni hablar una sola palabra queriendo que lo apapachara /

así que pensé que por una vez ya me había impuesto lo suficiente y lo dejé / además todo lo hace mal / sólo piensa en su placer / su lengua es demasiado plana o no sé qué / se le olvida que nosotras / y entonces yo haré que me lo haga otra vez / si no se porta bien lo encierro abajo en la carbonera para que duerma con los escarabajos negros / y qué tal que fue Josie loca por él / con mi ropa de desecho / además es un mentiroso empedernido / no / nunca tendría el valor con una mujer casada / por eso quiere que yo y Boylan / en cuanto a su Denis / como ella llama a ese espectáculo desolador / no podrías llamar a eso marido // sí / es alguna putilla con la que se enredó / hasta cuando estaba con él y con Milly en las carreras de la Universidad / ese tal Hornblower con la gorra de niño en la cabeza que nos metió por la puerta de atrás / él estaba mirando con ojos de borrego a medio morir a esas dos en ejercicios de falda / para arriba y para abajo / al principio traté de hacerle una señal / no sirvió de nada claro / y así es como se va el dinero // son los frutos del señor Paddy Dignam / sí / todos estaban elegantísimos en el grandioso funeral en el periódico que trajo Boylan / si vieran un verdadero funeral / el de un oficial / eso sí que sería algo / honores fúnebres las armas bocabajo a la funerala los tambores en sordina el pobre caballo caminando atrás / de negro L Bloom y Tom Kernan / ese borrachín panzón que se mordió la lengua al caerse en el WC de los hombres en quién sabe dónde y Martin Cunningham y los dos Dedalus y el marido de Fanny McCoy / semejante col blanca / una cosa flaca medio bizca / tratando de cantar mis canciones / para eso tendría que volver a nacer / y su vestido verde tan viejo tan escotado / a ver si así los atrae / como chapotear en un día lluvioso / ahora lo veo todo claro / y a eso le llaman amistad / matarse y luego enterrarse los unos a los otros / y todos con esposas y familias en casa / especialmente Jack Power que mantiene a una cantinera / claro que sí / la esposa está siempre enferma o a punto de enfermarse o mejorando / y él todavía está guapo aunque ya le están saliendo canas en las sienes / qué bonita pandilla / pues no voy a dejar que mi marido caiga en sus garras si lo puedo evitar / burlándose de él a sus espaldas / lo sé bien / cuando sale con sus idioteces / porque tiene bastante

sentido común como para no despilfarrar todo lo que gana para que beban hasta el cogote / y cuida de su mujer y de su familia / bola de buenos para nada / de todos modos pobre Paddy Dignam / me da un poco de pena / qué van a hacer su esposa y 5 hijos / a menos que haya estado asegurado / pobre trompo ridículo siempre metido en el rincón de algún pub / y mientras ella o su hijo esperándolo / Bill Bailey por favor ven a casa / su vestido de luto no va a mejorar su apariencia / aunque el luto te sienta muy bien si eres guapa / lo que los hombres / no era él / sí / él estaba en la cena en Glencree y Ben Dollard bajo barriltoño // la noche que pidió prestado el frac y se lo puso para cantar en la calle Holles / tan apretado que se lo metió con calzador / con una gran sonrisa en su carota de Muñeca / como las nalguitas de un niño al que le han dado sus buenas nalgadas / a poco no se veía como un loco huevón /seguro que sí / qué espectáculo en el escenario / imagínate pagar 5 chelines en los asientos preservados para verlo a él // y a Simon Dedalus también / siempre medio alumbrado / cantando el segundo verso primero / el viejo amor es el nuevo / era una de las tuyas / tan dulcemente cantaba la doncella en la rama del espino blanco / siempre estaba listo para medio coquetear también / cuando canté Maritana con él en la ópera privada de Freddy Mayers tenía una voz gloriosa / era una delicia oírlo / Phoebe adorada adiós amor mío / siempre la cantaba bien no como Bartell dArcy que decía adiós amorío / claro que tenía el don de la voz / así que nada de arte / te cubría entera como un baño tibio / Oh Maritana flor silvestre del bosque / cantábamos de maravilla aunque era un poco alto para mi registro aun transpuesto / y en ese tiempo estaba casado con May Goulding / pero luego debe haber dicho o hecho algo para arruinarlo todo para que ahora sea viudo // me pregunto qué clase de hijo tiene / dice que es autor y que va a ser profesor en la universidad / profesor de italiano / y yo voy a tomar clases con él / qué es lo que pretende ahora enseñándome mi foto / no me favorece / debí haber pedido que me la tomaran con un vestido drapeado eso nunca pasa de moda / de cualquier manera todavía me veo joven en esa fotografía / me sorprende que no se la haya regalado / y de paso a mí / y por qué no después de todo // lo

vi en coche hacia la estación de Kingsbridge con su padre y con su madre / yo estaba de luto / ya son 11 años desde entonces // sí / tendría 11 años / aunque de qué sirvió ponerse de luto por algo que no era ni una cosa ni otra / claro que él insistió / él se pondría de luto hasta por el gato / supongo que ahora para estas fechas ya es un hombre / entonces era un niño inocente y un muchachito encantador / en su traje lord Flaunteroy / y el cabello rizado como un príncipe en el escenario / cuando lo vi en casa de Mat Dillon también le gusté / me acuerdo / a todos les gusto / espérame tantito / por Dios / sí / espérame un momento él estaba en las cartas hoy en la mañana cuando me las eché / unión con un joven desconocido ni rubio ni moreno / ya lo conocías / pensé que se refería a él / pero no está ni tan pollito ni tampoco es desconocido / además mi cara estaba volteada del otro lado / qué era / la 7ª carta después del 10 de espadas para un Viaje por tierra / luego había una carta en camino y escándalos / también el 3 de reinas y el 8 de diamantes para un ascenso en la sociedad / sí / espera / todo eso se realizó y los 2 8s rojos para ropa nueva / eh / qué tal / y no soñé algo también / sí / había algo de poesía en el sueño / espero que no tenga el pelo largo y grasoso cayéndole sobre los ojos o tieso como un indio piel roja / cómo se les ocurre andar por la vida así / lo único que consiguen es que se burlen de ellos y de su poesía / siempre me gustó la poesía cuando era una niña // al principio pensé que él era un poeta como Byron y ni pizca de eso en su personalidad / pensé que él era muy diferente // será que es demasiado joven / debe tener / espérame / en 88 me casé / Milly cumplió 15 ayer / 89 / qué edad tenía entonces en casa de Dillon / 5 o 6 / por ahí del 88 / me imagino que debe tener 20 o más / no soy tan vieja para él si es que tiene 23 o 24 / espero que no sea uno de esos estudiantes universitarios engreídos / no / de otro modo no andaría sentándose en la pinche cocina con él tomando chocolate Epps y hablando / claro que seguro fingió que entendía todo / capaz que le dijo que era egresado de Trinity college / es demasiado joven para ser profesor / espero que no sea un profesor como era Goodwin / distinguido profesor de whisky John Jameson / todos ellos escriben sobre una mujer en su poesía / bueno

pues me imagino que no **encontrará** muchas como yo / trémula suspira de amor la delicada guitarra / donde la poesía está en el aire el mar azul y la luna brillando bellamente // al regresar en el barco nocturno de Tarifa / el faro en punta Europa / la guitarra que tocaba aquel hombre era tan expresiva / acaso nunca regresaré ahí otra vez / todo caras nuevas / los ojos entornados escondidos tras la celosía // se lo cantaré a **él** / son mis ojos / **si algo tiene de poeta** dos ojos tan oscuros y luminosos como la estrella del mismísimo amor / no son hermosas esas palabras / como la joven estrella del amor / Dios sabe que será un cambio tener una persona inteligente con quien hablar de ti misma // y no estar escuchándolo a **él** siempre / que si el anuncio de Billy Prescott y si el anuncio de Keyes y si el anuncio de Tom del Diablo / **luego si algo anda mal con el negocio / nosotras tenemos que sufrir** // estoy segura de que **él** es muy distinguido / me gustaría conocer a un hombre así / por Dios / no esos del montón / además **es** joven // esos espléndidos jóvenes que vi en el balneario de la playa Margate strand desde un costado de la roca / de pie frente al sol / desnudos como un Dios o algo por el estilo / y luego sumergirse en el mar con ellos / por qué no son todos los hombres así / sería un consuelo para una mujer // como aquella estatuilla tan linda que **compró** / podía pasarme todo el día viéndolo / la cabeza con el cabello rizado / y los hombros / el dedo levantado para que lo escuches / ahí está la verdadera belleza y la **poesía** / a cada rato sentía ganas de besarlo por todas partes / y también su linda verguita joven ahí con tanta sencillez / metérmela en la boca / si nadie me estaba viendo / como si estuviera pidiéndote que se la mamaras / se veía tan limpio y blanco / con su cara de niño / me canso que se lo haría en 1/2 minuto / aunque me tragara un poquito / y qué / es sólo como atole o como rocío / además no hay peligro / estaría tan limpio / comparado con esos cerdos de hombres / me imagino que la mayoría ni sueña con lavársela de un año a otro / lo malo es que eso es lo que les saca bigotes a las mujeres // será maravilloso si tan sólo puedo **andar con un poeta joven** y guapo a mi edad / me voy a echar las cartas mañana tempranito a ver si sale el 9 de corazones la carta del deseo / o intentaré aparear a la mismísima reina

de corazones a ver si sale él / voy a leer y a estudiar todo lo que encuentre o aprenderme algo de memoria / si supiera quién le gusta para que no crea que soy tarada / si es que piensa que todas las mujeres son iguales le puedo enseñar la otra parte / lo haré sentir en todo su cuerpo hasta que se medio desmaye debajo de mí / luego escribirá sobre mí / su amante y su querida / y en público además / con nuestras 2 fotografías en todos los periódicos cuando se vuelva famoso / Ach pero y entonces que voy a hacer con él / caray

// no / esos no son modos / no tiene modales ni ningún refinamiento ni nada en su naturaleza / dándome una nalgada así porque no lo llamé Hugh / semejante ignorante que no distingue la poesía de la col / eso es lo que te sacas por no ponerlo en su lugar / quitándose los zapatos y los pantalones ahí en la silla enfrente de mí tan descarado / ni siquiera me pidió permiso / y parado ahí tan vulgar con la mitad de la camisa salida que la usan así para que los admiren como a un sacerdote o a un carnicero o esos viejos hipócritas en tiempos de Julio César / claro en cierto sentido tiene razón de pasársela bien y tomarse todo a broma / seguro que sería preferible estar en la cama / con qué / con un león / Dios santo / seguro tendría algo mejor que decir de sí mismo / un León viejo / seguro que sí // Ay bueno / supongo que es porque están tan gorditas y tentadoras en mi enagua corta / no las podía resistir / a mí misma me excitan a veces / está bien para los hombres la cantidad de placer que sacan del cuerpo de una mujer / para ellos siempre somos tan redondas y blancas / ojalá yo misma fuera uno para variar / nomás para probar eso que tienen que se les hincha encima de ti tan dura y al mismo tiempo tan suave cuando la tocas // mi tío Juan Camargo lo tiene muy largo / oí que iban cantando los niños de la esquina / y al pasar por la esquina de Marrowbone lane / mi tía María la barbuda tiene su cosa peluda / porque estaba oscuro y sabían que una muchacha estaba pasando / no me puse colorada / y además por qué me tendría que sonrojar / es sólo la naturaleza / y él pone su pito tan largo en la cosa peluda de la tía María la barbuda etcétera / y luego resulta que le pones el mango a la escoba otra vez / los hombres ellos sí son muy exigentes y escogen lo

que les guste / una mujer casada una viuda fácil o una muchacha / para todos los gustos / como esas casas allá a la vuelta de la calle Irish / no // pero nosotras siempre tenemos que estar encadenadas / pues sépanlo bien que ni de chiste me van a encadenar a mí una vez que empiezo / por los estúpidos celos de los maridos / por qué no podemos quedar como amigos en vez de pelearnos / que su marido se enteró de lo que hicieron juntos / pues naturalmente / y si no lo hizo y no lo puede deshacer / de todos modos es un cornudo haga lo que haga // y luego él se va al otro extremo de locos con aquello de la esposa en Bellas Tiranías / claro que un hombre no piensa ni 2 segundos en el marido / ni en la esposa para acabar pronto / es la mujer que él quiere y la consigue / para qué nos dieron todos esos deseos / eh / a ver / y yo qué voy a hacer si todavía estoy joven // o no es un milagro que no sea una vieja bruja enjuta antes de tiempo viviendo con él que es tan frío / nunca me abraza / sólo algunas veces cuando se duerme al revés / y ni siquiera sabe a quién abraza / cualquier hombre que le bese las nalgas a una mujer tiene todo mi desprecio / después de eso besaría cualquier cosa anti natural / ahí donde no tenemos ni 1 átomo de expresión ninguna / los mismos 2 bultos de manteca / antes de que se lo hiciera a un hombre / guácala brutos cochinos / con solo pensarlo me basta / beso sus pies señorita / eso sí que tiene algún sentido / pues no hasta besó el marco de la puerta de nuestra entrada / sí / lo hizo / qué loco / nadie entiende sus ideas taradas más que yo / pero claro que una mujer quiere que la abracen casi 20 veces al día para que se vea joven // no importa quién con tal de estar enamorada o ser amada por alguien y si ese alguien no está ahí / a veces / Dios es testigo / hasta pensaba irme por ahí por los muelles en alguna noche oscura donde nadie me conociera y levantarme un marino recién desembarcado que tuviera muchas ganas y que le importara un carajo a quién le pertenecía yo / nada más hacerlo en un portón / o uno de esos gitanos salvajes en Rathfarnham de los que tenían su campamento levantado cerca de la lavandería Bloomfield para robarse nuestras cosas cada que podían / solamente mandé mi ropa ahí algunas veces por el nombre / lavandería modelo / pero una y otra vez me

regresaban ropa vieja medias viejas / que aquel sinvergüenza de ojos hermosos / pelando algo con su navaja / me atacara en la oscuridad y me montara contra la pared sin decir una sola palabra / o un asesino / quien sea / lo que hacen los mismísimos señorones con sus chisteras de seda / ese juez que vive por aquí / saliendo de Hardwicke lane la noche en la que nos dio la cena de pescado porque había ganado en las peleas de box / claro que era por mí que dio la cena / lo reconocí por sus polainas y por su andar / y un minuto después / cuando volteeé nomás para ver / había una mujer saliendo de ahí también / alguna prostituta asquerosa / y luego después de eso se va a su casa con su esposa / seguro que la mitad de esos marineros están podridos de enfermedad // Ay / ya / saca tu enorme carcasa de aquí por piedad / óiganlo las ráfagas que elevan por el aire mis suspiros hasta ti / bien puede dormir y suspirar el gran Insinuador Don Poldo de la Flora / si supiera cómo salió en las cartas hoy en la mañana ya tendría algo por qué suspirar / un hombre moreno en cierta perplejidad / además entre 2 7s / en prisión por Dios sabe qué haya hecho que yo no sé / y yo soy la que me tengo que ir arrastrando a la cocina para prepararle el desayuno a su señoría mientras él está enrollado como momia / pues vaya si lo voy a hacer / me has visto correr alguna vez / ya me veo haciéndoselo / nomás eso me faltaba / trátalos con amabilidad y te tratan como basura / no me importa lo que digan le iría mucho mejor al mundo si las mujeres lo gobernaran / no se vería a las mujeres matándose unas a otras ni haciendo carnicerías / cuándo ves a las mujeres tambaleándose de borrachas como ellos / o apostando hasta el último penique que tienen y perdiéndolo todo en los caballos / sí / porque una mujer haga lo que haga sabe cuándo parar / seguro que ellos no estarían en este mundo si no fuera por nosotras / no saben lo que es ser mujer y madre / cómo van a saber / a ver / dónde estarían todos si no tuvieran una madre que los cuidara / lo que yo nunca tuve // es por eso me imagino que anda tan descontrolado desvelándose dejando sus libros sus estudios / y ya no vive en casa me imagino por culpa de los eternos pleitos / pues bueno / es muy triste que los que tienen un buen hijo como ése no están satisfechos // y yo ninguno / qué / no

podía haberme hecho uno / no fue mi culpa que nos juntáramos cuando yo estaba viendo a dos perros metiéndosela por atrás en medio de la calle desnuda / eso me desanimó totalmente / supongo que no debí haberlo enterrado en esa chambrita de lana que le tejí / toda llorosa / mejor se la hubiera dado a algún niño pobre / pero sabía muy bien que ya nunca tendríamos otro / fue nuestra 1ª muerte / además ya nunca fuimos los mismos desde entonces / Ah / no voy a caer en la melancolía por estar piensa y piensa en eso / ya no // por qué será que no se quiso quedar a dormir / todo el tiempo pensaba que había traído a un extraño / en vez de andar vagando por toda la ciudad / Dios sabe a quién podría encontrar / putillas ladrones / a su pobre madre no le gustaría nada si viviera / echándose a perder para el resto de su vida tal vez / igual es una hora deliciosa / tan callada / hubo un tiempo en que me gustaba regresar a casa después de los bailes / el aire de la noche // ellos tienen amigos con los que pueden hablar nosotras no tenemos nada / o es un tipo que quiere lo que no le voy a dar / o es alguna mujer que te quiere apuñalar / detesto eso en las mujeres / no es de sorprender que nos traten como nos tratan / somos una bola de perras espantosas / me imagino que es por todos los problemas que tenemos que somos tan irritables / yo no soy así // sin ningún problema se habría podido quedar a dormir en el sofá del otro cuarto / me imagino que le dio pena como a un niño / y él tan joven cuando mucho unos 20 años menor que yo / en el otro cuarto / me habría oído en la bacínica / vaya pues / y qué más da // Dedalus me imagino que es como esos nombres en Gibraltar / Delapaz Delagracia / allí tenían unos nombres endemoniados / rarísimos / el padre Vial plana de Santa María que me dio el rosario Rosales y O'Reilly en la Calle las Siete Revueltas y Pisimbo y la señora Opiiso en la calle Governor / Ay qué nombre / yo iría y me ahogaría en el primer río que encontrara si me llamara así / Ay diosito / y todas las callejuelas escalonadas / la escalera del Paraíso y la escalera del Manicomio y la escalera de Rodgers y la escalera de Crutchetts y la escalera de la barranca del diablo / y bueno / pues eso explica que sea yo medio alocada ya lo sé // juro por Dios que no me siento ni un día más vieja que entonces / será que

todavía se me podría soltar la lengua con algo en español / cómo está usted muy bien gracias y usted / eh / qué tal / no se me ha olvidado completamente / creía que sí excepto la gramática / un sustantivo es el nombre de una persona lugar o cosa / qué lástima que nunca intenté leer aquella novela que me prestó la gruñona de la señora Rubio / de un tal Valera / con los signos de interrogación para arriba y para abajo todos alrevesados / siempre supe que a la larga nos iríamos / le puedo hablar en español y él me puede hablar en italiano para que vea que no soy tan ignorante // que lástima que no se haya quedado / estoy segura de que el pobre muchacho estaba muerto de cansancio y le hacía mucha falta dormir bien / podría haberle llevado el desayuno a la cama con una tostadita / con tal de no hacerlo con el cuchillo porque trae mala suerte / o si pasara la que vende berros / o algo bueno y sabroso / hay unas aceitunas en la cocina / a lo mejor le gustan / no soportaba ni verlas en Abrines / yo podría hacerla de criada / se ve bien el cuarto desde que lo cambié del otro lado / ves / ya algo me lo decía todo el tiempo / tendría que presentarme porque no me conoce para nada / sería curioso / o no / soy su esposa / o qué tal que nos imaginamos que estamos en España y él medio dormido sin la menor idea de dónde está / dos huevos estrellados señor / ay Dios / las cosas locas que se me meten en la cabeza a veces / sería divertidísimo / imagínate si se quedara con nosotros / por qué no / ahí está el cuarto vacío arriba y la cama de Milly en el cuarto de atrás / podría escribir y estudiar en la mesa que está ahí / para los garabatos que él hace en ella / y si quiere leer por la mañana en la cama como yo / pues ya que hace el desayuno para uno seguro puede hacerlo para 2 / no voy a tomar el primer huésped que venga de la calle para darle gusto a él / para qué alquila semejante caserón / me encantaría tener una larga conversación con alguien inteligente y muy educado / tendría que comprar un lindo par de zapatillas rojas como esas que vendían los Turcos con fez / o amarillas / y una linda bata semitransparente que ya necesito a gritos / o un saco de vestir color durazno en flor / como uno que vi hace mucho tiempo en Walpoles a sólo 8 chelines con 6 peniques / o era 18 chelines con 6 peniques // le daré una última

oportunidad / me voy a levantar temprano / ya me harté de la pinche cama de Cohen / de cualquier manera a lo mejor me voy al mercado a ver todas las verduras y coles y jitomates y zanahorias y toda clase de frutas maravillosas que llegan preciosas y frescas / quién sabe quién sería el 1er hombre que me encontrara / andan buscando hacerlo por la mañana / Mamy Dillon decía que sí / y que por la noche también / esa era su salida a misa / y ahora me encantaría una pera grande y jugosa que se te derrita en la boca como cuando andaba con las ganas // entonces le echaría los huevos en la cara y su té en la taza bigotera que ella le dio para que se le hiciera más grande la boca / supongo que encima de todo quería mi deliciosa crema / ya lo sé / lo que voy a hacer es ponerme bien alegre / bueno no mucho / cantando aquí y allá mi fa pietà Massetto / luego empezaré a vestirme / presto non son più forte / me pondré mi mejor fondo y calzones para que tenga un buen panorama y se le pare el pito / le voy a decir / si eso es lo que quería / que se cogen a su mujer / sí / y no es él / que se la cogen y se la recogen hasta el cogote / o casi / 5 o 6 veces al hilo / ahí está la marca de su leche en la sábana limpia / ni siquiera me molestaría en plancharla para que se le quitara / ya / satisfecho / si no me crees tócame la panza / a menos que lo obligara a pararse ahí y a metérmela / tengo ganas de contarle todo / hasta el último detalle / y hacer que lo haga enfrente de mí / para que aprenda / él tiene toda la culpa de que yo sea una adúltera / como decía el imbécil de la galería / Ay cuánto escándalo / qué tanto daño podemos hacer en este valle de lágrimas / Dios sabe que no es mucho / acaso no lo hace todo el mundo / sólo que lo esconden / no se supone que para eso está la mujer / de otro modo Él no nos hubiera hecho así / Él nos hizo así de atractivas para los hombres / así que si él quiere besarme las nalgas me rasgo los calzones y se lo restrego en la cara en vivo y a todo color / me puede meter la lengua en el culo 7 millas adentro / así como esté / en mi parte morena / y luego le diré que quiero una libra / o a lo mejor 30 chelines / le voy a decir que quiero comprar ropa interior / luego si me lo da qué bueno / no estará tan mal / no lo quiero exprimir como otras mujeres / muchas veces me pude haber hecho un buen cheque para

mí y firmarlo con su nombre por un par de libras / varias veces se le olvidó guardarla bajo llave / además ni lo gasta / lo dejaré venirse en mi trasero con tal de que no me embarre los calzones buenos / Ach supongo que no lo puedo evitar / me haré la indiferente / 1 o 2 preguntas y sabré por las respuestas si tiene ganas / no me puede esconder nada / le conozco todas las mañas / apretaré bien las nalgas y soltaré algunas palabrotas / hueleculo o lámeme la mierda o la primera loquera que se me ocurra / luego le insinuaré que / sí / Jaja / espérame tantito hijo / ahora es mi turno / voy a estar muy alegre y amable cuando eso ocurra / Uy pero se me estaba olvidando esta chingadera / guácala / ya no se sabe si reír o llorar / somos una mezcla de ciruela y manzana / no / tendré que usar los calzones viejos / así estará mucho mejor / al grano / nunca sabrá si lo hizo o no / eh / qué tal / eso te basta / cualquier mugre y luego me lo limpio / como una tarea / me limpio su omisión / luego me iré / lo dejaré mirando al techo / y ahora a dónde se fue / hacerlo que me desee esa es la única manera // las qué horas y cuarto / me imagino que ahorita apenas se están levantando en China / se estarán peinando las colas de caballo para todo el día / al rato ya estarán las monjas tocando el ángelus / no hay nadie que les eche a perder el sueño más que uno que otro sacerdote en su oficio nocturno / el despertador de al lado cuando canta el gallo hace un escandalazo tal que se rompe los sesos / a ver si me puedo echar un sueñito 1 2 3 4 5 / qué flores eran aquellas que inventaron como estrellas / el papel tapiz en la calle Lombard era mucho más bonito / el delantal que él me dio era un poco así sólo que sólo me lo puse dos veces / mejor bajarle un poquito a la lámpara y tratar otra vez para que me pueda levantar temprano / voy a ir a Lambé / ahí junto a Findlater / y que me manden unas flores para ponerlas en toda la casa por si lo trae mañana / quiero decir hoy / no / no / el viernes es de mala suerte / primero quiero arreglar la casa a como dé lugar / el polvo se acumula hasta cuando estoy dormida / entonces tendremos música y cigarrillos / lo puedo acompañar / primero tengo que limpiar las teclas del piano con leche / qué me pondré / me pongo una rosa blanca / o esos panquecitos en Lipton / me encanta el olor

de una gran tienda lujosa a 7 chelines y ½ penique la libra o los otros con cerezas y los de azúcar rosada a 11 peniques por dos libras / y claro que una linda planta para el centro de la mesa / la conseguiría más barata / momento / dónde es que las vi no hace mucho / adoro las flores / me encantaría tener la casa entera nadando en rosas // Dios bendito no hay nada como la naturaleza / las montañas salvajes luego el mar y el romper de las olas / luego la campiña tan hermosa con campos de avena y trigo y tanta cosa / y el hermoso ganado vagando / se le alegra a uno el corazón / ver los ríos y lagos y flores de todas las formas y olores y colores brotando hasta en las zanjas / primulas y violetas / así es la naturaleza / y para los que salen con que no hay Dios / yo no daría ni dos centavos por sus conocimientos / a ver / por qué no crean algo / muchas veces le pregunté a él / ateos o como se quieran llamar / quítense las telagrañas primero / y luego ahí andan pidiendo un sacerdote a gritos cuando se están muriendo / y por qué / por qué / porque le tienen miedo al infierno por su mala conciencia / ah sí / los conozco muy bien / quién fue la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hiciera todo / quién / ah / no saben / ni yo tampoco / ahí está / daría igual que trataran de detener el sol para que no saliera mañana // el sol brilla para ti / me dijo / el día que estábamos acostados entre los rododendros en Howth head / tenía un traje de tweed gris con su sombrero de paja / el día que logré que se me declarara / sí / primero le di de mi boca un pedacito de pastel de semillas / y era año bisiesto como ahora / sí / hace 16 años / ay Dios / después de ese beso tan largo que casi perdí el aliento / sí / dijo que era una flor de la montaña / sí / somos todas flores el cuerpo de una mujer / sí / eso fue lo más cierto que dijo en toda su vida / y el sol brilla para ti el día de hoy / sí / por eso me gustaba porque veía que él entendía o sentía lo que es ser mujer / y supe que siempre haría con él lo que quisiera / y le di todo el placer del que era yo capaz incitándolo hasta que me pidió que le dijera que / sí / y al principio no le quise contestar sólo miraba a lo lejos al mar y al cielo pensaba en tantas cosas de las que él no sabía / en Mulvey y la señora Stanhope y en Hester y en papá y en el viejo capitán Groves y en los

marineros jugando marinero que se fue a la mar y mar y mar a ver lo que podía ver y ver y ver / y yo dije agáchense y lo llaman lavar los trastes en el muelle / y el centinela frente a la casa del gobernador con esa cosa alrededor de su casco blanco pobre infeliz / asándose / y las muchachas españolas riéndose con sus mantillas y sus peinetas de teja / y las subastas en la mañana / los Griegos y los judíos y los Árabes / y no sé quién diablos más / venidos de todos los rincones de Europa y la calle Duke y el mercado de aves todas cacareando afuera de Larby Sharon y los pobres burros resbalándose medio dormidos y aquellos vagos envueltos en sus capas dormidos a la sombra de las escaleras y las ruedas enormes de las carretas de los toros y el antiguo castillo que tiene miles de años / sí / y esos Moros guapísimos todos vestidos de blanco con turbantes como reyes rogándote que te sentarás en sus tienditas / y Ronda con las antiguas ventanas de sus posadas / miradas anhelantes tras la celosía / escondidas para que su amado besara el enrejado / y las tabernas a medio abrir de noche / y las castañuelas / y la noche que perdimos el barco en Algeciras / el sereno haciendo sus rondas serenamente con su farol / y / Ay / ese espantoso torrente profundo / Ah / y el mar el mar a veces color carmesí como el fuego y los gloriosos atardeceres y las higueras en los jardines de las Alamedas / sí / y todas las pintorescas callejuelas y las casas rosas y azules y amarillas y los rosedales y los jazmines y los geranios y los cactus / y Gibraltar de niña / ahí donde fui una Flor de la montaña / sí / cuando me puse la rosa en el pelo como era costumbre de las muchachas Andaluzas / o me pondré una roja / sí / y cómo me besó al pie de la muralla Mora / y pensé / pues bueno / da igual éste que cualquier otro / y luego se lo pedí con los ojos que me lo volviera a pedir / sí / que si yo quería / sí / decir / sí / mi flor de la montaña / y primero lo abracé / sí / y lo jalé hacia mí para que sintiera mis senos / puro perfume / sí / y su corazón latía enloquecido y / sí / le dije / sí / sí quiero / Sí

MONÓLOGO DE MOLLY BLOOM DIDÁCTICO COMENTADO

Tema recurrente del desayuno con diversas connotaciones; aquí enigma.

Mrs. Riordan
(Portrait)

La generalización, con distintos grados de indignación es constante en Molly y marca los grados de su creciente irritación.

Sí porque nunca antes se le había ocurrido pedir el desayuno en la cama con dos huevos // no desde el hotel City Arms cuando le dio por hacerse el enfermo con una vocecita lánguida dándose ínfulas para hacerse el interesante con esa vieja bruja de la Riordan que él pensó que ya se la tenía ganada y no nos dejó ni quinto / todo para sus misas / para ella / para su alma / la avara más grande que nunca existió hasta grima le daba poner 4 peniques para su alcohol alcanforado / contándome todos sus achaques con su maldita verborrea sobre la política y los terremotos y el fin del mundo / pero antes pedimos un poquito de alegría / que Dios nos agarre confesadas / si todas las mujeres fueran como ella despotricando contra los trajes de baño y los escotes / claro que nadie quería que ella los usara / supongo que era tan piadosa porque ningún hombre hubiera volteado a verla ni dos veces / espero nunca ser como ella / de milagro no nos obligaba a cubrirnos la cara / aunque sin duda era una mujer muy educada y su incesante parloteo sobre el señor Riordan por aquí el señor Riordan por allá / bueno me imagino que a él le dio gusto librarse de ella / y su perro olisqueando mis pieles y siempre queriendo meterse bajo mis faldas / especialmente entonces // y bueno me gusta eso de él que sea educado con las mujeres mayores y con los meseros y también con los mendigos / no es orgulloso para nada / aunque no siempre si de veras algo serio le estuviera

Bloom y sus accidentes

Crece el enigma: se vino en alguna parte; el apetito de Bloom es la prueba.

Es interesante oír la voz de Bloom dentro de la de Molly.

pasando / es mejor para ellos irse al hospital donde todo está limpio / pero me imagino que tendría que machacárselo durante un mes / sí / y para acabarla de amolar tendríamos a una enfermera en el hospital que lo tuviera allí hasta que lo echaran / o una monja como la foto obscena que tiene / que de monja tiene lo que yo

/ sí / porque son tan débiles y llorones cuando se enferman que quieren una mujer para sentirse bien

/ si le sale sangre por la nariz / Uy qué tragedia // y esa mirada agonizante al bajar del tranvía de la ruta circular sur cuando se torció el pie en la fiesta del coro en el Monte Pandeazúcar / el día que me puse ese vestido / la señorita Stack trayéndole flores marchitas / las peores que encontró en el fondo de una cesta / lo que fuera con tal de meterse en la habitación de un hombre / con su voz de solterona / tratando de imaginarse que se estaba muriendo por ella // nunca volver a ver tu rostro / aunque se veía más viril con la barba un poco crecida en la cama / papá era igual / además odio poner vendajes y dar medicinas / cuando se cortó el dedo del pie con la navaja mientras se rebajaba los callos tenía miedo de que se le infectara la sangre / Ah pero si yo estuviera enferma ya veríamos qué atención recibiría / claro que la mujer lo oculta para no molestar como ellos // sí / se vino en alguna parte / de eso estoy segura por su apetito / en todo caso no es amor si no ya estaría dejando de comer pensando en ella / así que o es una de esas palomillas nocturnas / si es que estuvo ahí de veras / y que la historia del hotel fue un invento un montón de mentiras para ocultar que lo estaba planeando / Heinz me entretuvo y a ver a quién más me encontré / ah sí / me encontré a Menton / te acuerdas / y a quién más /

Comienza el recuerdo de sus múltiples amantes; a la mayoría los recuerda con rabia (excepto a los de Gibraltar).

Continúa el enigma: con quién se acostó Bloom, lo cual la lleva a generalizar sobre los cuarentones.

Recuerdo del amorío de Bloom con la sirvienta Mary.

a ver déjame ver / a ese carota de bebé lo vi / ni tiene tanto tiempo de casado y ya estaba coqueteando con una muchacha en el Myriorama de Poole / y le di la espalda cuando se escabulló con cara de culpa // ay qué más da / pero tuvo el descaro de cortejarme un día / que le sirva con esa bocota de todopoderoso / y sus ojos de pescado hervido / de todos los pendejetes que he conocido / y a eso le llaman abogado // sólo que odio tener pleitos interminables en la cama / o si no es eso / si no es alguna putita con la que se enredó o que se levantó a escondidas por ahí / si sólo lo conocieran tan bien como yo // porque antier estaba garabateando algo / una carta o algo / cuando entré a la sala para enseñarle la noticia de la muerte de Dignam / como si hubiera tenido una corazonada / lo cubrió con el papel secante fingiendo que estaba pensando en su trabajo / así que muy probablemente era para alguien que cree que cayó en blandito con él / porque todos los hombres se ponen así a su edad / especialmente ahora que está cerca de los cuarenta / les sacan todo el dinero que pueden / no hay tonto tan tonto como un viejo tonto / y luego el beso de rutina en las nalgas para ocultarlo / me importa un comino ahora con quién lo hace / o a quién haya conocido así / aunque me gustaría saber // mientras no los tenga a los dos en mis narices todo el tiempo / como esa zorra de la Mary que tuvimos en Ontario Terrace / poniéndose postizos en las nalgas para excitarlo / ya bastante tengo con el olor que le dejan esas mujeres pintarrajeadas / una o dos veces tuve sospechas al pedirle que se me acercara y encontrarle un pelo largo en el abrigo / y ni hablar de aquella vez que fui a la cocina / y él fingiendo que estaba tomando agua / 1 mujer no es suficiente para ellos / claro que

Fin del episodio
Mary-Bloom.

Sigue la obsesión:
dónde...

Primera aparición
de Boylan.

fue su culpa que las sirvientas se echaran a perder / y luego pidiéndome que la dejáramos comer a nuestra mesa el día de la Navidad / por favor / Ay no gracias / no en mi casa / robándose las papas y las ostras de a 2 chelines 6 peniques por docena / saliendo a ver a su tía / por favor / vulgar robo eso era todo / pero estaba segura de que había algo con ésa / soy buena para olerme esas cosas / que me dijera no tienes pruebas / ésa era su prueba / Uy sí a su tía le gustaban las ostras / pero le dije lo que pensaba de ella / sugiriéndome que me fuera para estar solo con ella / no me iba a rebajar a espíarlos / el liguero que encontré en su cuarto el viernes que no estaba fue ya el colmo / me colmó el plato / se le puso roja la cara de coraje cuando la despedí y le adelanté una semana de salario / me encargué de eso / mejor sin ellas / hacer yo misma los cuartos es más rápido / si no fuera por la maldita cocinada y sacar la basura / de todos modos la eché / o se va ella o me voy yo de la casa / nomás no lo podía ni tocar de pensar que hubiera estado con esa cochina mentirosa fodonga / negándomelo en la cara / y canturreando por toda la casa / en el W C también / porque sabía que estaba bien acomodada // sí / porque no es posible que se haya aguantado tanto tiempo / así que tiene que haberlo hecho en algún lado // y la última vez un gran apretón en la mano / yendo por el Tolka / en la mano se me desliza otra / yo nada más le apreté el dorso de la suya / así con el pulgar para devolverle el apretón / cantando la joven luna de mayo brillando de amor // porque sospecha que hay algo entre él y yo / no es tan tonto // dijo voy a cenar fuera y voy al Gaiety / aunque no le voy a dar la satisfacción / en todo caso Dios sabe qué diferencia andar con un hombre que no usa eternamente el mismo

Interesante rasgo de caracterización: el sombrero.

Característico de Bloom: preguntón.

Que el sacerdote no esté en su recuerdo como amante es significativo.

¿Lo oculta hasta para sí misma? Sabemos que se acostó con el padre Corrigan por la lista de amantes en "Itaca", p. 863.

sombrero viejo // a menos que le pagara a algún muchacho guapo para que me lo hiciera puesto que no me lo puedo hacer yo sola / un muchachito al que le gustara / lo desconcertaría un poquito / a solas con él / y si estuviéramos le enseñaría mi liguero el nuevo / y lo haría sonrojarse nomás de mirarlo seducirlo / yo sé lo que sienten los muchachitos con ese vello en las mejillas // duro y dale / horas jodiendo con pregunta y respuesta / que si harías esto aquello y lo demás / con el carbonero / sí / con un obispo / sí / lo haría / porque le conté de algún deán o sería obispo que estaba sentado junto a mí en los jardines del templo de los judíos / cuando estaba yo tejiendo esa cosa de lana / extranjero en Dublín / qué lugar era ése / y por aquí y por allá / y así sobre los monumentos / y me hartó con las estatuas / azuzándolo haciéndolo ver peor de lo que es / a quién tienes en mente / dime / en quién estás pensando / quién es / dime su nombre / quién / dime quién / el Emperador alemán / es él / sí / imagínate que soy él piensa en él / lo sientes // tratando de hacerme sentir puta / lo que nunca conseguirá / debería darse por vencido ahora a estas alturas de su vida / simplemente la ruina de cualquier mujer / y ninguna satisfacción / fingiendo que le da placer hasta que se viene / y luego me vengo yo sola como sea / y se te ponen lívidos los labios // en fin lo hecho hecho está / con todo y el parloteo de la gente / sólo es la primera vez / luego es rutina / lo haces y no piensas más al respecto / por qué no se puede besar a un hombre sin casarse con él primero / a veces amas como loca / cuando sientes que todo te corre tan bonito por el cuerpo que no lo puedes evitar / quisiera que algún hombre cualquiera me tomara cuando esté ahí / y me besara entre sus brazos / no hay nada como

De la nada, Molly externa su preocupación por agradar a Boylan y su insatisfacción por el trato vulgar que éste le da. Incrustada en su deseo por Boylan, en algún nivel profundo de su conciencia, está la preocupación por Bloom porque ya pronto será el aniversario luctuoso del padre.

un beso largo y caliente / que te baje por el alma / que casi te paralice // luego odio aquella confesión cuando iba con el Padre Corrigan / me tocó padre / y qué hay de malo que me tocara / dónde / y le dije que a la orilla del canal / como idiota / pero en qué parte del cuerpo te tocó hija mía / en la pierna / atrás / arriba / sí / fue bastante arriba / donde te sientas / sí / Dios mío / no podía decir nalgas para empezar y acabáramos / qué más da / y tú / quién sabe cómo lo dijo / no me acuerdo / no/ padre / y siempre pienso en el verdadero padre / qué tanto quería saber cuando que ya se lo había confesado a Dios / tenía una mano regordeta agradable / con la palma siempre húmeda / no me importaría sentirla / ni a él tampoco / por el cuello de toro en su alzacuello / me pregunto si me reconoció en el confesionario / yo podía ver su cara / él no / claro que nunca volteaba ni dejaba que se le notara / con todo tenía los ojos rojos cuando murió su padre / están perdidos por una mujer / claro que debe ser terrible cuando un hombre llora / ellos con más razón // me gustaría que me abrazara uno con sus vestiduras y con el olor a incienso que despiden / como el papa / además no hay peligro con un sacerdote si estás casada / se cuidan mucho / y luego le dan algo a S. S. el papa como penitencia // me pregunto si quedó satisfecho conmigo / algo que no me gustó fue que me diera una nalgada cuando se fue tan campante por el recibidor / aunque me riera / no soy un caballo ni un burro / o sí / supongo que estaba pensando en lo de su padre / me pregunto si está despierto pensando en mí o soñando / estoy en su sueño / quién le dio esa flor que dijo que había comprado / olía a alcohol whisky no / ni cerveza negra / o a lo mejor ese pegamento dulzón con el que pegan los carteles // algún licor /

Primera aparición de Gibraltar: brújula e imán de su añoranza.

Constante alternancia en su memoria entre Bloom y Boylan.

me gustaría darle una probadita a uno de esos espesos licores deliciosos verdes y amarillos / de esos que toman los señorones que rondan a las actrices en sus camerinos / con sombreros de copa / uno que probé un día metiendo el dedo en ese americano que coleccionaba estampillas de ardillas parlanchinas con papá / con trabajos se mantenía despierto // después de la última vez tomamos oportó y la carne enlatada sabía rico salado / sí / porque me sentía divina y cansada / y me dormí como un tronco en el momento en que me metí en la cama / hasta que me despertó ese trueno / como si se estuviera acabando el mundo / Dios se apiade de nosotros / creí que el cielo se estaba cayendo / para castigarnos / cuando me santigué y dije un Ave María // como esos truenos horribles en Gibraltar / y luego vienen y te salen con que no hay Dios / y qué se puede hacer más que córrele para acá y córrele para allá / no hay nada que hacer / un acto de contrición // la vela que prendí para el mes de mayo / esa tarde / en la capilla de la calle Whitefriars / ves que me trajo suerte / aunque él se burlaría si se enterara / porque nunca va a la iglesia ni a misa ni a la congregación / dice / tu alma / no tienes alma adentro / solo materia gris / porque no sabe lo que es tener alma / sí // cuando prendí la lámpara / porque se debe haber venido unas 3 o 4 veces / con esa tremenda y salvaje cosota roja que tiene / pensé que la vena o como diablos se llame le iba a estallar / aunque no tiene la nariz tan grande / después de que me desvestí / con las persianas cerradas / con las horas que me pasé vistiéndome y perfumándolo y peinándolo / como un fierro / o una especie de palanca gorda parada todo el tiempo / debe haber comido ostras / unas cuantas docenas / me imagino / su voz estaba muy bien para cantar

Son recurrentes las generalizaciones de Molly que muestran su insatisfacción, no por ser mujer, sino por la condición de la mujer en general.

Fantasia de tener otro hijo; duda entre los dos.

Ahora su mente explora la posibilidad de que sea Josie Powell, su antigua novia, con quien volvió a involucrarse Bloom.

/ no nunca en toda mi vida había sentido a alguien con eso de ese tamaño para hacerte sentir llena / se debe haber comido un borrego entero después / qué ideas hacernos así con un gran agujero a la mitad / o como un Semental metiéndolo a fondo / porque es todo lo que quieren de ti / con esa mirada insistente y brutal / tuve que entrecerrar los ojos / aunque igual ni tiene tanta leche / cuando lo obligué a salirse y a venirse encima de mí / considerando lo grande que lo tiene / más vale así en caso de que no se haya lavado bien la ultima vez que lo dejé venirse adentro / bonita invención que hicieron para las mujeres / para él es todo el placer / pero si alguien les diera una probadita sabrían lo que pasé con Milly / nadie creería cómo le ayudé a que le salieran los dientes // y el marido de Mina Purefoy / no me cuentes / vanidoso desgraciado / cargándola con un bebé o con gemelos cada año / puntualito / oliendo siempre a bebé / al que llamaban budgers / o algo por el estilo / era como negrito con el pelo hirsuto / ay Jesusito qué haremos con este negrito / la última vez que estuve ahí había un ejército cayéndose uno encima del otro / pegando tantos gritos que te dejaban aturdida / se supone que eso es muy sano / no están satisfechos hasta que nos inflan como elefantes / o no sé qué // y qué tal que me arriesgo a tener otro / no con él / aunque igual / si estuviera casado seguro tendría un hijo fuerte / pero no estoy segura de que Poldy no tenga más agallas / sí / eso estaría genial // me imagino que fue porque se encontró con Josie Powell y el funeral y pensar en mí y en Boylan lo que lo excitó / bueno pues que piense lo que quiera / ahora si eso le gusta / yo sé que se estaban manoseando un poquito cuando yo aparecí en escena / bailando / sentado con ella afuera / aquella

La duda desencadena el recuerdo de cuando Josie y Bloom todavía eran novios.

Sigue la fantasía de que Bloom ya se enredó con Josie otra vez.

noche de la inauguración de la casa de Georgina Simpson / y luego / ay que me tragara eso de que él no quería dejarla como florero / y por eso tuvimos el agarrón sobre política / él empezó / no yo / cuando dijo que Nuestro Señor era un carpintero / hasta que me hizo llorar / claro una mujer es tan sensible por cualquier cosa / estaba furiosa conmigo misma después por ceder / sólo que sabía que estaba perdido por mí / y que el primer socialista era Él / dijo / estaba furiosa con él por no poder hacerlo enojar / aunque sabe una bola de cosas de esto y de aquello / especialmente sobre el cuerpo y los adentros / yo siempre quise estudiar eso por mi cuenta en el manual del médico de cabecera / siempre podía oír su voz hablando cuando el salón estaba lleno de gente y lo observaba / después fingí frialdad con ella / por él / porque siempre estaba medio celoso cuando me preguntaba / con quién vas / y le decía que con Floey // y me regaló los poemas de Byron y los tres pares de guantes / con eso se acabó el pleito / con qué facilidad podía yo hacer que nos reconciliáramos / yo sé cómo lo haría // incluso suponiendo que se enredara con ella otra vez y que la viera en algún lugar / lo sabría si se negara a comer cebolla / yo sé de muchos modos de pedirle que me acomode el cuello de la blusa o tocarlo con el velo y los guantes / al salir / 1 beso / entonces los pondría a girar / sin embargo / bueno / ya se verá / que se vaya con ella / claro ella encantada de fingir que está locamente enamorada de él / eso no me importaría tanto / nomás la iría a ver / y le preguntaría / lo quieres / la miraría fijamente / no me podría engañar / pero él sí se podría imaginar que la ama // y declarársele / con toda su palabrería hueca / un poco como lo hizo conmigo / aunque me costó un trabajo endemoniado sacarle la declaración /

Rivalidad entre
Josie y Molly.

aunque me gustaba por eso / porque eso me mostraba
que se podía contener y no le decía que sí a cualquiera
/ estaba a punto de declarármese también esa noche
en la cocina / cuando estaba yo paloteando la masa
para el pastel de papas / hay algo que quiero decirte /
pero lo detuve haciendo como que estaba de malas /
con las manos y los brazos en la masa / en todo caso
/ se me fue la lengua la noche anterior hablando de
sueños / así que no quería que supiera más de lo que
le convenía // la Josie siempre me estaba abrazando
cuando él estaba ahí / con dedicatoria para él / claro
/ restregándose conmigo / y cuando dije que me la-
vaba de arriba abajo lo más posible / y me preguntó
te lavaste lo posible / las mujeres siempre duro y dale
con eso / cuando él está ahí / lo saben por su mirada
maliciosa / parpadeando un poquito fingiendo indi-
ferencia / cuando salen con algo así // típico de él /
eso lo echa a perder todo / y no me sorprende para
nada porque era muy guapo en esa época / tratando de
parecerse a Lord Byron / que le dije que me gustaba /
aunque era demasiado guapo para ser hombre / y / sí
/ antes se parecía un poquito // nos comprometimos
más tarde / aunque a ella no le gustó tanto el día en
el que me dio un ataque de risa / y yo a carcajadas /
y no podía parar / y mis pasadores se caían uno tras
otro / con aquella cabellera que yo tenía / siempre
estás de muy buen humor / me dijo / sí / porque
la atormentaba / porque sabía lo que quería decir /
porque yo le contaba bastante de lo que pasaba entre
nosotros / no todo / pero lo suficiente para que se le
hiciera agua la boca / pero no era mi culpa / después
de que nos casamos / ya ni su sombra // qué será de
ella / en qué se habrá convertido / después de vivir con
ese marido suyo medio pirado / estaba avejentada y

En lo que se ha
convertido Josie
ahora, casada
con un loco:
Denis Breen (ver
"Cíclopes").

La locura de Breen la lleva a pensar en cuán insoportables pueden ser los hombres (generalización) y ejemplos extremos (crimen de la Sra. Maybrick).

demacrada la última vez que la vi / debe haber tenido un pleito con él / porque vi inmediatamente que estaba tanteándome / para platicar de maridos y así poder hablar de él / para ponerlo por los suelos / qué fue lo que me dijo / Ah sí / que a veces se acostaba en la cama con las botas puestas y enlodadas / cuando le pica el gusanito / imagínate tener que meterte en la cama con un tipo así que / ay / que te podría asesinar en cualquier momento / qué hombre / bueno / pues no es la única manera de enloquecer / de todos modos Poldy haga lo que haga siempre se limpia los pies en el tapete cuando llega llueva truene o relampaguee / y siempre se lustra los zapatos también / y siempre se quita el sombrero cuando alguien se le acerca en la calle / como entonces / y ahora / ahí anda en chanclas en busca de 10000 libras / y todo por una postal / Up / úpala / Ay Madre Mía / a poco una cosa así no te llevaría hasta la extinción tiesa de aburrición / de veras tan idiota que ni siquiera se puede quitar las botas / preferiría morirme 20 veces seguidas antes que casarme con otro de su sexo / claro que nunca encontraría otra mujer como yo que lo aguante como yo / que me conozca que llegue a dormir conmigo / sí / y él lo sabe también en el fondo de su corazón // ahí está esa señora Maybrick que envenenó a su esposo / por qué / me imagino que por amor a otro hombre / sí / traía con ella el veneno / se lo encontraron / no era una verdadera canallada ir a hacer eso / claro que algunos hombres pueden ser horriblemente exasperantes / te vuelven loca / y siempre con el peor insulto en la boca / para qué nos piden que nos casemos con ellos si somos tan malas como dicen / y si a esas vamos / sí / porque no pueden arreglárselas sin nosotras / Arsénico blanco le puso en el té que le hizo con papel

Cuando conocí a Boylan. Nótese la constante alternancia en su memoria e imaginación entre los dos hombres: Bloom y Boylan.

matamoscas / ni me pregunto por qué se llama así / si le preguntara diría que viene del Griego y me dejaría en las mismas / debe haber estado perdida por el otro tipo para arriesgarse a que la ahorcaran / O ni le importó / si esa era su naturaleza / qué podía hacer / además no son tan brutos como para andar ahorcando a una mujer / o sí

son todos tan diferentes // Boylan hablando de la forma de mi pie / que lo notó aún antes de que nos presentaran / cuanto estaba yo en el D B C con Poldy / riéndonos y tratando de escuchar / meneando el pie / los dos ordenamos 2 té con pan blanco y mantequilla / lo vi mirando con sus dos hermanas solteras cuando me levanté // y le pregunté a la muchacha dónde estaba el ya sabes qué / ya me estaba haciendo / y con esos calzones largos negros y apretados / que él me obligó a comprar / y que toma media hora bajártelos / ya estaba toda mojada / siempre con algo nuevo de última moda cada dos semanas / una meada tan larga que se me olvidaron mis guantes de ante en la tapa del excusado / nunca los recuperé / alguna vieja ladrona se los llevó / y él quería que pusiera un anuncio en el Irish times / perdí mis guantes en el baño de damas del D B C de la calle Dame / quien los encuentre / devolverlos a la señora Marion Bloom // y vi sus ojos en mis pies al salir por la puerta giratoria / me estaba mirando cuando voltee a verlo / y fui allí a tomar el té 2 días después / con la esperanza de que estuviera / pero no estaba // ay cómo lo excitaba porque los cruzaba cuando estábamos en el otro cuarto / primero dijo que los zapatos estaban demasiado ajustados para caminar / mi mano también es bonita / si tan sólo tuviera un anillo con la piedra de mi mes / una hermosa aguamarina / se lo voy a sacar / y un

Otros amantes:
Nuevamente, la
alternancia es
notable. Bloom
nunca está muy
lejos de sus pen-
samientos.

brazalete de oro / a mí no me gusta tanto mi pie / pero de todos modos hice que se viniera con mi pie la noche después del concierto fallido de los Goodwins / hacía tanto frío y tanto viento / qué bueno que **teníamos** ese ron en la casa para hacer ponche caliente / y todavía no se apagaba el fuego / cuando **me pidió** que me quitara las medias / acostados en el tapete de la chimenea en la calle de Lombard poniente // y otro día **quería** que me metiera con las botas enlodadas en todas las boñigas de caballo que pudiera encontrar / pero claro que **él** no es natural como el resto del mundo / que yo / qué **dijo** / que yo podía darle 9 puntos de 10 a Katty Lanner y ganarle / eso qué quiere decir / ya ni me acuerdo qué le pregunté / y **dijo** que porque acababa de pasar el de las últimas noticias // y el hombre de cabellos rizados en la cremería de Lucan que es tan educado / creo que he visto su cara antes en alguna parte / me fijé en él cuando estaba saboreando la mantequilla / así que me tomé mi tiempo // también **Bartell Darcy** / del que **se burlaba** / cuando empezó a besarme en las escaleras del coro después de que yo canté el Ave Maria de Gounod / qué estamos esperando / Ay amor mío / bésame en plena frente y parte / mi parte morena será / **era** muy caliente a pesar de su voz tan aguda / habrá de creerse que **enloquecía** con mis notas bajas / me gustaba cómo **movía** la boca para cantar / luego **dijo que si no era terrible hacerlo ahí** / en un lugar así / no veo nada tan terrible en eso // **le** voy a decir un día / no ahorita / **lo** voy a sorprender / ajá / y lo voy a llevar allí / y además **le** enseñó el mismísimo lugar en el **que lo hicimos** / eh / qué tal / te guste o no te guste / **creo** que nada puede suceder sin que **él** lo sepa / no tenía ni idea de quién era mi madre hasta que nos comprometimos / si no / no le habría salido tan

Se oye la voz de Bloom dentro de la de Molly.

Se sigue rebelando por ser mujer.

Nuevamente, la voz de Bloom dentro de la de Molly.

barata / él es 10 veces peor / y bueno suplicándome que cortara un pedacito de mis calzones y se lo diera / eso fue aquella noche que estábamos caminando por la plaza Kenilworth / me besó en el ojillo del guante y me lo tuve que quitar / haciéndome preguntas / si le estaba permitido inquirir sobre la forma de mi recámara / así que se lo dejé como si se me hubiera olvidado / cuando vi que se lo guardó disimuladamente en el bolsillo / claro que está loco con el tema de los calzones / eso se ve a leguas / siempre mironeando a esas desvergonzadas en bicicleta / con las faldas que se les suben con el aire hasta el ombligo / hasta cuando Milly y yo estábamos con él en una fiesta de caridad al aire libre / una fulana vestida de muselina color crema / de pie frente al sol / para que se le viera hasta el último átomo que traía puesto / cuando me vio siguiéndolo por detrás / en plena lluvia / pero lo vi antes de que él me viera / parado en la esquina de Harolds cross / con su bufanda de colores Gitanos para realzar el color de su tez y el sombrero café / con su cara de ladino como siempre / qué andaba haciendo allí donde nadie lo llama / ellos pueden ir y pescar lo que quieran de cualquier cosa con faldas / y nosotras no tenemos que hacer preguntas / pero ellos sí quieren saber dónde estabas / a dónde vas / sentí cómo venía escondiéndose de mí / con los ojos clavados en mi nuca / había estado evitando la casa porque sentía que las cosas estaban que ardían / así que medio volteé y me detuve / luego me estuvo enchinchando para que le dijera que sí / hasta que me quitó el guante mirándolo fijamente / dijo que mis mangas caladas eran muy frías para la lluvia / cualquier pretexto para meter su mano en mis calzones / calzones todo el bendito tiempo / hasta que le prometí darle los del figurín para que los

trajera en el bolsillo del chaleco / O María Santísima /
qué tonto tan tonto / chorreando bajo la lluvia / tenía
una espléndida dentadura me daba hambre nomás de
verlos / y me suplicó que me levantara las enaguas
plisadas color naranja que traía / que no había nadie /
dijo que se hincaría en el agua si no me las levantaba /
tan insistente que seguro lo iba a hacer aunque arrui-
nara su impermeable nuevo / nunca sabes con qué
aberraciones te van a salir cuando están solos contigo
/ lo desean con tanta furia / y si alguien pasaba / así
que me las levanté tantito / y le toqué el pantalón por
fuera como se lo hacía a Gardner / más tarde / con la
mano del anillo para evitar que hiciera algo peor donde
había demasiada gente / me moría por ver si estaba
circuncidado / él temblando como gelatina de pies a
cabeza / quieren hacerlo todo demasiado rápido / le
quitan todo el placer / y mientras papá esperando su
cena / me dijo que dijera que se me olvidó la bolsa en
la carnicería y que tuve que regresarme por ella / qué
Embustero / luego me escribió esa carta con todas esas
palabrotas / con qué cara podía ver a cualquier mujer
después de sus modales tan educados / creando una
situación tan embarazosa después / cuando nos vimos
/ preguntándome / te ofendí / y yo mirando al suelo
/ claro que se dio cuenta de que no estaba ofendida /
es muy listo / no como el otro idiota de Henny Doyle
siempre rompiendo o rasgando algo en las charadas /
odio un hombre con mala suerte / y que si yo sabía lo
que significaba / claro que tuve que decir que no / por
educación / no te entiendo / le dije / y no era natural
/ claro que sí lo es / cuando estaba en Gibraltar estaba
escrita con el dibujo de una mujer en una pared / con
esa palabra que no pude encontrar en ningún lado / si
no fuera por los niños / demasiado pequeños para ver

Simultaneidad
de pensamiento,
recuerdos super-
puestos y expecta-
tivas Poker de
hombres: Bloom,
Boylan, Gardner,
Goodwin...

eso / luego me escribía una carta todas las mañanas /
a veces dos al día / me gustaba cómo me hacía el amor
entonces / sabía cómo tomar a una mujer / cuando
me mandó 8 amapolas grandes porque el mío era el
día 8 / luego yo escribí la noche que me besó en el
corazón en el Dolphins Barn / no podría describirlo /
simplemente lo sientes como nada en este mundo /
pero nunca supo abrazar bien como Gardner // espero
que venga el lunes como dijo a la misma hora / las
cuatro / detesto a la gente que llega a todas horas /
abres la puerta crees que son las verduras y resulta que
es alguien y estás toda desvestida / o con el viento se
abre la puerta de la cocina tirada y cochina // el día
que el viejo caradehielo del Goodwin me vino a visitar
para invitarme al concierto en la calle de Lombard /
y yo acabando de comer toda sofocada y agitada por
estar haciendo el maldito cocido / ni me mire profesor
/ tuve que decirle / estoy hecha un asco / sí / pero
él un verdadero caballero a su modo / imposible ser
más respetuoso / no hay nadie que diga que no estás
hay que mirar por la rendija de la persiana // como
el mensajero de hoy / primero pensé que me iba a
plantar / me manda el oportito y los duraznos primero
/ y yo ya empezaba a bostezar de nervios pensando
que me iba a tomar el pelo / cuando reconocí su tat-
tarrattat en la puerta / se le debe haber hecho un poco
tarde / porque fue como las 3 y 1/4 cuando vi a las 2
niñas Dedalus saliendo de la escuela / nunca sé qué
hora es / hasta el reloj que me regaló nunca funciona
bien / quería que le echaran un ojo / cuando le eché
el penique al marinero cojo / por Inglaterra hogar y
belleza / cuando estaba yo silbando hay una mucha-
cha encantadora que yo amo / y ni siquiera me había
puesto el fondo entero limpio ni me había polveado

Recuerdo chusco de la sopa en el tren.

Parecería que es Boylan en este recuerdo, pero Howth en la memoria Molly es el espacio de Bloom; así que tal vez se trate de recuerdos superpuestos.

ni nada // luego de hoy en ocho **tenemos** que ir a Belfast / qué bueno que **él** tiene que ir a Ennis / el aniversario de su padre el 27 / no sería agradable que **él** viniera / qué tal que nuestros cuartos en el hotel fueran contiguos / y que **estuviéramos** haciendo co-sitas en la cama nueva / no podría yo **decirle** que parara y me dejara en paz / con **él** en el cuarto de al lado / o a lo mejor un pastor protestante con tos golpeando la pared / entonces sí que nunca **creería** al día siguiente que no **habíamos** hecho nada / está bien a un marido pero a un amante no se le puede engañar / después de que **le dije** que nunca hacíamos nada / claro que no me **creyó** / es mejor que **vaya** donde va / además siempre pasa algo con **él** // aquella vez que íbamos al concierto Mallow en Maryborough / que **ordena** una sopa hirviendo para los dos / luego que suena la campana / y ahí se va por la plataforma con la sopa regándose por todos lados / **tomándosela** a cucharadas / qué poca vergüenza / y el mesero corriendo tras **él** / haciendo un papelón / gritos y confusión para que arrancara el tren / pero **él** no quería pagar hasta que se acabara la sopa / los dos caballeros en el vagón de 3ª clase dijeron que tenía razón / y **vaya** si la tenía / es tan tozudo a veces cuando **se le mete** algo entre ceja y ceja / y qué alivio que **logró** abrir la puerta del vagón con su navaja / si no nos hubieran llevado hasta Cork / capaz que lo hicieron para vengarse de **él** // Ay me encanta hacer excursiones en tren o en coche con deliciosos y suaves cojines / me pregunto **si me va a comprar** un boleto de 1ª clase / porque a lo mejor se **le** antoja hacerlo en el tren / y **le** da al guardia una propina / bueno / Ah pero supongo que habrá los idiotas de siempre mirándonos boquiabiertos / más estúpidos no pueden ser / había un

Rivalidad profesional. Detesta a la Kearny y a sus “mugrosas niñas”. Esta rivalidad irá *in crescendo*.

Ideología e idiosincrasia: Bloom pertenece al Sinn Féin y a la Masonería. Nótese que Molly los odia y a los que pertenecen al Sinn Féin, significativamente, los llama “pecadores”, Sinner.

Arthur Griffith (1872-1922), uno de los fundadores de la República de Irlanda (Independencia, 1922) y su segundo presidente. Nótese el desprecio de Molly. Todas estas abreviaturas son el recuerdo de haberlas leído como parte militar de la muerte de Gardner.

hombre excepcional / un trabajador común y corriente que nos dejó solos en el vagón ese día que fuimos a Howth / me gustaría encontrarle algo / 1 o 2 túneles tal vez / luego hay que ver por la ventana / sería más bonito de regreso / y qué tal que no regresara nunca / dirían que me fugué con él / eso te lanza al estrellato // el último concierto en el que canté / en dónde / hace más de un año / cuándo fue / en la sala Santa Teresa de la calle Clarendon / mugrosas niñas impertinentes que cantan ahí ahora / como la Kathleen Kearny y otras de su calaña / por culpa de que mi papá estaba en el ejército y / de que canté en el papel del mendigo distraído / y de que traía el broche por Lord Roberts / cuando que tenía yo todo el mapa de Irlanda en la cara / y que Poldy no era lo suficientemente irlandés // a poco fue él quien arregló todo esta vez / no me sorprendería / igual que me puso a cantar en el Stabat Mater / diciendo por todos lados que le estaba poniendo música a Guíame Luz Bondadosa / yo lo convencí de hacerlo / hasta que los jesuitas se enteraron de que era un masón / aporreando el piano con Guíame / copiado de alguna ópera vieja / sí / y últimamente andaba por ahí con algunos de esos revoltosos del Sinner Fein / o como se llamen / hablando de tonterías y basura como siempre / dice que ese hombrecito sin cuello que me enseñó es muy inteligente / Griffiths / el hombre del futuro / pues será / pero no lo parece / es todo lo que puedo decir / igual debe haber sido él / sabía que había un boicot // odio que hablen de su política / después de la guerra esa de Pretoria y Ladysmith y Bloemfontein / donde Gardner / lugartenie Stanley G 8º B 2º Rgto del este de Lancashire / de fiebre tifoidea / era un hombre adorable / vestido de caqui / justo la altura perfecta

Gardner es el segundo amante de Molly (hasta donde sabemos).

Fue el padre de Boylan quien hizo así su fortuna, o por lo menos eso es lo que dice el malintencionado Ciudadano en "Cíclopes".

por encima de la mía / seguro que era valiente también / me dijo que yo era preciosa / la noche que nos besamos de despedida en la esclusa del canal / mi hermosura irlandesa / estaba pálido de ansiedad porque se iba / o porque nos iban a ver desde la carretera / no se podía parar bien / y yo estaba tan caliente como nunca me he sentido / ya podían haber firmado su paz desde el principio / o que el viejo oom Paul / y el resto de los pinches Krugers fueran y se pelearan entre ellos / en vez de alargarla años / matando a diestra y siniestra a todos los hombres guapos con su fiebre / si tan sólo le hubieran dado un tiro decente no estaría tan mal // me encanta ver un regimiento pasando revista / la primera vez que vi la caballería española en La Roque fue muy lindo/ después de mirar al otro lado de la bahía desde Algeciras / todas las luces del peñón como luciérnagas / o esos simulacros de batallas en los 15 acres / la Guardia Negra con sus faldas escocesas marcando el paso en la marcha / después del 10º de húsares / bajo las órdenes directas del príncipe de Gales / o los lanceros / Ah los lanceros son espléndidos o los de Dublín que conquistaron // su padre hizo fortuna vendiéndoles caballos a la caballería / bueno pues ya me podía haber comprado un buen regalo allá en Belfast / después de todo lo que le he dado / tienen lino muy hermoso allá / o uno de esos kimonos bonitos / tengo que comprar una bola de naftalina / como la que tenía antes para ponerla en los cajones / sería emocionante ir de compras con él / comprar esas cosas en una ciudad nueva / mejor dejó este anillo aquí / hay que estarle dando vuelta y vuelta para que pase el nudillo / si no capaz que lo pregonan por todo el pueblo en sus periódicos / o me echan encima a la policía / pero pensarían que

Las opiniones cínicas de Molly: a un amante, hay que sacarle todo lo que puedas.

¿El “mansito y calladito” es el marido de la Mastiansky?

Otros amantes de Molly.

¿Quién es este “él” de la hora del postre?

estamos casados / Ay que se vayan todos a la chingada / para lo que me importa / tiene bastante dinero / y no es un hombre que se quiera casar / así que más vale que alguien le saque lo que pueda / si pudiera averiguar si le gusto o no / me vi medio deslavada cuando me miré en el espejito de la polvera / un espejo nunca te da la expresión / además me aplasta todo el tiempo con los huesotes de su cadera / es muy pesado / también con su torso peludo / en este calor / siempre tiene una que estar abajo / estaría mejor que me lo metiera por detrás // como me dijo la señora Mastiansky que le hacía su marido / como los perros / y sacar la lengua todo lo que pudiera / y él tan mansito y calladito / con su laúd tingarán // cómo se puede estar al día con los hombres y lo que se les ocurre / preciosa tela la del traje azul que traía / y la corbata a la moda y los calcetines con las cosas de seda azul cielo / seguro es rico / se ve en el corte de su ropa / y ese reloj tan pesado / pero estuvo de un genio endemoniado durante unos minutos / cuando regresó con las últimas noticias / rompiendo los boletos y echando maldiciones porque perdió 20 libras / dijo / que había perdido contra un fuereño que fue el que ganó / y la mitad la puso por mí / por culpa del tip que le dio Lenehan / maldiciéndolo y mandándolo al fondo del infierno // ese gorrón se andaba pasando de la cuenta conmigo / después de la cena de Glenree / al regreso con todos los interminables tumbos por la montaña de la cama de plumas // después de que el Alcalde me miró con ojos lascivos / Val Dillon / ese bárbaro / entonces fue que me fijé en él / a la hora del postre / cuando estaba abriendo las nueces con los dientes / deseé tanto haberle dado hasta la última mordida al pollo que tenía en los dedos / estaba tan

La frustración de la mujer por no ser económicamente independiente.

El gusto, o más bien obsesión, por la ropa.

sabroso y dorado y tan jugoso como pocos / sólo que no quería comerme todo lo de mi plato // esos tenedores y cuchillos de pescado eran de plata de ley / cómo me gustaría tener unos / fácilmente me pude haber guardado un par disimuladamente en el manguito mientras jugaba con ellos / siempre pendientes / dependiendo de ellos en un restaurant por el dinero de los mendrugos que te tragas / tenemos que agradecerles la pinche taza de té como un gran cumplido que hay que hacer notar / cómo está dividido el mundo / en todo caso / si así van las cosas / quiero por lo menos otras dos camisolas finas / para empezar / y // pero no sé qué clase de calzones le gustan / creo que no le gustan ningunos / no dijo / sí / y que la mitad de las muchachas en Gibraltar nunca los usan / o desnudas como Dios las creó // aquella Andaluza cantando su Manola no guardaba mucho el secreto de lo que no traía / sí // y el segundo par de medias de seda artificial / ya se me corrieron / después del primer día de uso / se las pude haber regresado a Lewers hoy en la mañana y hacerles un escándalo y obligarlos a que me las cambiaran / pero no quería agitarme y correr el riesgo de toparme con él y arruinarlo todo / y querría uno de esos corsés ajustados como guante de cabritilla / de los que anuncian baratos en La Dama Elegante / con elástico firme en las caderas / él guardó el único que tengo / pero eso no sirve / qué decían / que te hacen una silueta preciosa 11/6 disimulando esa desagradable apariencia de amplitud en la espalda baja / para reducir las lonjas / tengo la panza un poco grande / tendré que dejar la cerveza en la cena / o será que me estoy aficionando a ella demasiado // la última que mandaron de O'Rourke estaba aguada como un caldo / bien que se hace rico Larry / el facilón lo llaman

Reflejo de los valores sociales de la época: las flacas no están de moda (¿o será wishful thinking?).

Constante queja contra su condición económica.

Una vez más, se oye la voz de Bloom en la de Molly.

/ el miserable paquetito que mandó en Navidad / un pastel campesino sin betún / y una botella de pura bazofia que nos quería hacer pasar como vino tinto / nos lo quiso enjaretar porque nadie se lo quería tomar / que Dios lo perdone por tacaño / no vaya a morir de sed / o a lo mejor tengo que hacer algunos ejercicios de respiración / servirá ese adelgazante / no vaya yo a exagerar / las flacas no están de moda ahora / ligeros tengo los color violeta que me puse hoy // es todo lo que me compró con el cheque del día primero / Oh no / también la loción para la cara que me acabé ayer / me dejaba la piel como nueva / le dije una y otra vez que me la mandara a hacer en el mismo lugar y que no se le olvidara / Dios sabe si finalmente lo hizo / lo sabré por la botella / si no supongo que tendré que lavarme con mi pipí como caldo de res o sopa de pollo / con un poco de ese opopónaco con violeta que creí que se estaba empezando a hacer áspero o un poco rancio / la piel de abajo es mucho más fina donde se despellejó ahí en mi dedo después de la quemadura / lástima que no sea toda igual / y esos cuatro míseros pañuelos / como de 6 chelines por docena / cómo se puede vivir en este mundo sin estilo / si todo se va en la comida y en la renta / cuando lo tenga juro que lo voy a despilfarrar por todos lados con gran elegancia / siempre quiero echarle un puñado de té a la olla y no andar de cuentachiles / si me compro un mugroso par de zapatones / te gustan estos zapatos nuevos / sí / de veras eran nuevos / no tengo nada de ropa / el traje café la falda y la chaqueta / y el que está en la tintorería / 3 / eso es lo que se merece una mujer / cortando este sombrero viejo y parchando el otro / los hombres ni te voltean a ver y las mujeres te pisotean porque saben que no tienes un hombre / y

Idealización de las bellezas de la época: Kitty O'Shea (1846-1921), amante de Parnell, envuelta en el escándalo que acabó con la carrera política del "Rey no coronado" de Irlanda (*Portrait*).

Lillie Langtry, "The Jersey Lily" (1853-1929), famosísima belleza, amante de Eduardo VII, entonces Príncipe de Gales. Modelo del igualmente famoso anuncio del jabón Pears.

v.gr. François Rabalais.

luego con todas las cosas poniéndose más caras cada día / para los 4 años más de vida que me quedan antes de los 35 / no / tengo / cuántos años tengo / cumplo 33 en septiembre / será qué / Ay bueno // mira a la Galbraith / es mucho mayor que yo / la vi cuando salí la semana pasada / su belleza está en decadencia / era una mujer preciosa / con una magnífica cabellera que le llegaba a la cintura / echándola para atrás como esa Kitty OShea en la calle Grantham // lo 1º que hacía en las mañanas era verla enfrente peinándosela / como si estuviera enamorada de su cabellera / y me dio mucha tristeza haberla conocido el día anterior a que nos fuéramos // y aquella señora Langtry / el Lirio de Jersey / de la que el príncipe de Gales estaba enamorado / supongo que es un hombre como cualquier otro / excepto por el nombre de rey todos están hechos igual / excepto el de un negro / eso me gustaría probar / era una belleza / hasta qué edad / hasta los 45 / hubo una historia rara de un marido viejo celoso / cómo iba / un cuchillo para ostras / él fue / no él la obligó a ponerse algo de hojalata alrededor de su cuerpo / y el príncipe de Gales / sí / él tenía el cuchillo para ostras // no puede ser una cosa así / es como esos libros que él me trae / las obras del Maese François / alguien que supuestamente era un sacerdote / se trataba de un niño que nació de la oreja de su madre porque se le salieron las tripas por el culo / bonita palabra para que un sacerdote la escriba / y su c-o / como si cualquier idiota no supiera lo que significa / me chocan los fingimientos / con esa cara de sinvergüenza que se trae cualquiera puede darse cuenta de que no es cierto / y esa Ruby y Bellas Tiranas que me traje dos veces / me acuerdo que cuando llegué a la página 50 / la parte en la que lo

Inestabilidad laboral de Bloom constantemente en el pensamiento de Molly.

cuelga de un gancho con una cuerda para flagelarlo / seguro que ahí no hay nada para una mujer / puros inventos eso de que él bebía champán de su zapatilla después del baile / como el niño Jesús en el pesebre en Inchicore en los brazos de la Santísima Virgen / seguro que a ninguna mujer le habrían podido sacar un niño tan grande / y al principio pensé que se le había salido del costado porque cómo podía ir al baño cuando quisiera // y ella una dama tan rica / claro que se sintió honrada de que S A R estuviera en Gibraltar el año que yo nací / apuesto a que encontró lirios allí también donde plantó el árbol / plantó mucho más que eso en sus tiempos / me hubiera plantado la semilla a mí también si hubiera llegado un poco antes / entonces no estaría yo aquí // debería mandar el Freeman al diablo / para los miserables chelines que le saca / debería ir a una oficina o algo con sueldo fijo o a un banco donde lo pondrían en un trono a contar el dinero todo el día / claro que él prefiere hacer de todo y nada en la casa / no se puede una mover sin que estorbe / qué planes tienes hoy / quisiera aunque fuera que fumara pipa como mi papá para que oliera a hombre / o si no ahí está mironeando anuncios a ver si se los plagia / o podría haber seguido con el señor Cuffes si no fuera por lo que hizo / luego me mandó a mí a tratar de componerlo / de parcharlo y/ o podría haber hecho que lo promovieran / hubiera sido el gerente // me echó una gran mirada un par de veces / al principio estaba tieso como la maldad / verdaderamente y en realidad señora Bloom / sólo que me sentía miserable por traer ese vestido andrajoso sin buen corte / del que perdí los plomos de las colas / pero están volviendo a estar de moda // lo compré sólo para complacerlo a él /

No sólo obsesión por la ropa sino insatisfacción con la ropa que tiene o la que puede comprar.

aunque supe que no servía por el acabado / lástima que cambié de opinión / había pensado ir a Tod y Burns como dije y no a Lees / es la tienda misma la que me choca / con las ventas de ropa usada / hurgando en pura basura / y detesto también las tiendas de lujo / se me paran los pelos de punta / pero a mí nada me apaga completamente / sólo que él cree que sabe todo sobre la ropa de las mujeres / y sobre la cocina metiendo el dedo en el culo de todo / arrasando con todo lo que pueda sacar de los estantes para meterlo en el guiso / si estuviera atendida a sus opiniones cada maldito sombrero que me pruebo / me queda bien / sí / tómate ésa / está bien / el que parecía un pastel de bodas que me quedaba a kilómetros de altura sobre la cabeza / según él me quedaba muy bien / o el de tapa de cacerola que me llegaba a la mitad de la espalda / y él en ascuas por la dependienta de aquella tienda de la calle Grafton / a la que para mi maldición lo traje / y ella lo más insolente que podía ser / con su sonrisita sarcástica / y él / qué pena que le estamos dando tanta lata / para eso está ahí / pero le quité la risita de los ojos mirándola de arriba abajo / él estiradísimo / no me sorprende / pero cambió la segunda vez que me las vio / Poldy terco como siempre / como con lo de la sopa / pero yo veía cómo se le iban los ojos con mis pechos cuando se levantó a abrirme la puerta / no le quedó más que ser amable y acompañarme a la salida / créame que lo siento muchísimo señora Bloom / sin remarcarlo mucho la primera vez / después de que lo insultó a él y a mí que se supone soy su esposa / apenas si le sonreí / conozco muy bien el poder de mi pecho / ya estábamos en la puerta cuando dijo / lo siento muchísimo / y me canso que sí

Regreso en la memoria al encuentro amoroso con Boylan, con detalles cada vez más eróticos.

Generalizaciones sobre la belleza femenina y masculina.

Más excentricidades de Bloom.

Meditaciones sobre el órgano masculino y la diversidad de sus formas y exhibiciones.

sí // creo **que los hizo** un poco más firmes chupándolos tanto tiempo que hasta sed me dio / tetitas / **las llama** / no me quedó más que reírme / sí / por lo menos este pezón se pone duro por cualquier cosa / **lo** haré que siga / comeré esos huevos batidos con marsala / las voy a engordar para **él** / qué son todas esas venas y cosas / qué curioso cómo están hechas **las cosas** / 2 del mismo en el caso de los gemelos / se supone que representan la belleza puestas allá arriba / como esas estatuas en el museo / una de ellas fingiendo esconderlo con su mano / de veras que son hermosas / claro que comparadas con el hombre y cómo se ve con sus dos bolsas llenas y su otra cosa colgándole o parada como perchero apuntándote como un yo acuso / no es de sorprender a nadie que se lo escondan con una hoja de col / la mujer es pura belleza / claro / eso es bien sabido // cuando **dijo** que yo podía posar para un cuadro desnuda para un tipo rico en la calle Holles / cuando **él** perdió el empleo en Helys / y yo estaba vendiendo ropa y tocando la guitarra en el palacio del café / **que sería como ese baño de la ninfa con el pelo suelto** / sí / sólo que ella es más joven / o más bien me parezco a esa putilla española de la foto que **tiene** / **le** pregunté si antaño las ninfas iban así // y ese asqueroso escocés de la montaña / Cameron / atrás del mostrador en la carnicería o el otro infeliz pelirrojo detrás del árbol / donde antes estaba la estatua del pescado / cuando iba pasando fingió que estaba meando / sacándosela para que yo la viera / con sus falditas de bebé levantadas a un lado / eran los soldados al mando de la reina / un buen grupo / qué bueno que los relevaron los de Surrey / siempre quieren enseñártela / casi todas las veces / un día pasé afuera de un meadero cerca de la estación

Burla generalizante del órgano masculino.

Nuevo haz, por no decir atado, de amantes, todos en imposible contigüidad en la memoria.

de la calle Harcourt / nomás para comprobar si algún tipo cualquiera trataba de que lo viera / como si fuera una de las siete maravillas del mundo / Ay y la peste de esos lugares asquerosos / aquella noche camino a casa con Poldy después de la fiesta de naranjas y limonadas que dieron los Comeford y que me hicieron sentir tan bien y mojada / me metí en 1 de esos / hacía tantísimo frío que no me podía aguantar / cuándo fue / en el 93 / el canal estaba congelado / sí / fue unos cuantos meses después / qué lástima que algunos de los Cameron no estuvieran allí para verme en cucullas en el meadero de los hombres / traté de hacer un dibujo de eso antes de romperlo / como una salchicha o algo / me sorprende que no les dé miedo andar por ahí y que les den una patada por ahí o un golpazo por ahí o algo // y sobre esa palabra mete algo con cosas / o algo así / y me salió con un trabalenguas sobre la encarnación / nunca me puede explicar las cosas simplemente para que se puedan entender / y luego va y quema el sartén con su Riñón // éste no tanto / todavía tengo la marca de sus dientes donde trató de morderme en el pezón / tuve que gritar / no son un horror tratando de lastimarte // mis pechos tenían muchísima leche con Milly / suficiente para / dos cuál es la razón de esto / me dijo / podría haber ganado una libra a la semana como nodriza // toda hinchada aquella mañana en que ese estudiante tan delicado que se estaba quedando con los Citrons / Penrose / casi me pescó lavándome en la ventana / si no es porque me puse la toalla en la cara / así estudiaba // cómo me dolieron cuando la desteté / hasta que logré que el doctor Brady me diera una receta para belladona / tuve que ponerlo a que me los chupara / estaban tan duros él dijo que era más dulce y espesa que la de vaca

La oralidad como uno de los rasgos distintivos de la sexualidad masculina.

/ luego quería ordeñarme en su té / bueno es algo inaudito / alguien tendría que meterlo al manicomio / si tan sólo recordara la mitad de las cosas y pudiera escribir un libro con ellas / las obras de Maese Poldy // sí / y la piel está mucho más suave / debe haber estado chupándolas como una hora / estoy segura / medido con reloj / como si hubiera tenido un bebesote mamándome / todo por la boca / ése es el placer que sacan de una mujer / todavía siento su boca / Ay Dios me tengo que estirar / ojalá que estuviera aquí / o alguien con quien me pudiera dejar ir y venirme otra vez así / me siento llena de fuego por dentro / o si por lo menos lo pudiera soñar / cuando me hizo venir la 2ª vez metiéndome el dedo por detrás me estuve viniendo como 5 minutos abrazándolo con las piernas / tuve que abrazarlo después / ay Dios quería gritar toda clase de majaderías / cógeme o mierda / o lo que fuera pero no lo hice para no parecer fea o con esas arrugas por el esfuerzo / quién sabe cómo lo tomaría / tienes que irte con tiento con un hombre así / no todos son como él gracias a Dios / algunos quieren que seas delicada / noté el contraste / él lo hace y no habla / lo miré con esos ojos y el pelo un poco suelto después de la revolcada y la lengua entre los labios ofreciéndome a él / el bruto salvaje / jueves viernes / uno / sábado / dos / domingo / tres / ay Dios no puedo esperar hasta el lunes

// frsiiiiiinifronnnng por ahí va pitando un tren / la fuerza que tienen esas máquinas / como enormes gigantes / y el agua saliendo a borbotones por todos lados / como el final de la vieja duuuulce cancioooooon del Amor / los pobres hombres que tienen que andar fuera de su casa toda la noche separados de sus esposas y familias en esas máquinas hirvientes / sofocán-

La lluvia de hoy la lleva a la lluvia de antaño en su añorado Gibraltar. Descripción poética del Peñón.

Evocación de Mrs. Stanhope y de su familia

Primera evocación: la carta de Mrs. Stanhope. Se oyen dos voces: la de la propia Mrs. Stanhope en los fragmentos que recuerda Molly y la de Molly glossando la carta.

dose // fue hoy / me alegre / que quemé la mitad de esos números viejos del Freeman y de los Photo Bits / se está volviendo muy descuidado / dejando cosas así por todas partes / el resto las eché al W C / haré que me los recorte mañana / en vez de tenerlos arrumbados hasta el año que entra / sacarles unos cuantos peniques / que ande preguntando dónde está el periódico de enero pasado / y todos esos abrigos viejos que até en un bulto para sacarlos del recibidor / hacen que la casa se sienta más caliente de lo que es / esa lluvia estuvo deliciosa y refrescante justo después de mi primer sueño // pensé que se iba a poner como en Gibraltar ay Dios qué calor hace ahí antes de que llegue el viento del levante / negro como la noche / y el reflejo deslumbrante del peñón que se levanta ahí como un gigante / comparado con su montaña de las 3 Rocas que creen que es una maravilla / salpicado de centinelas rojos los chopos y todos candentes / y el olor del agua de lluvia en esos tanques mirando al sol todo el tiempo / que te cae como una marejada // y que decoloró todo ese vestido tan bonito que me mandó la amiga de papá / la señora Stanhope / desde el B Marche París / qué pena mi querida Perrina / escribió en la tarjeta / era muy linda / cuál era su otro nombre / solamente esta T P para decirte que mandé el regalito / acabo de darme un buen baño caliente y me siento como un perro muy limpio / lo disfruté / morito / ella lo llamaba morito / daría lo que fuera por estar de regreso en Gib y oírte cantar en el viejo Madrid / Esperando // Concone es el nombre de esos ejercicios que me compró / uno de esos nuevos // alguna palabra que no entendí / los mantones son cosas divertidas pero se rasgan con cualquier cosa / de todas maneras creo que son preciosos / no crees / siempre

Es muy ambivalente la relación que tiene Molly con el morito. Probablemente se trata del esposo de Mrs. Stanhope.

Evocación de una corrida de toros en Gibraltar.

¿Hester y Mrs. Stanhope son la misma persona? El nombre surge de repente, ¿es porque había estado tratando de acordarse cómo se llamaba?

me acordaré de los deliciosos tés que compartimos con aquellos sabrosísimos bollos con pasas y de las galletas de frambuesa que adoro / bueno / mi querida Perrina / de veras escríbeme pronto cariñosos / se le olvidó saludos / a tu padre y también al Capitán Grove / con cariño tu affma x x x x x / ni parecía que estuviera casada / era más como una muchacha / él era años mayor que ella / el morito me quería muchísimo / cuando detuvo el alambre con el pie para que yo pasara del otro lado en la corrida de toros en La Línea / cuando le dieron la oreja al matador Gómez // esta ropa que tenemos que usar / a quién se le ocurrió inventarla / y esperan que te trepes a la colina de Killiney / y luego por ejemplo / en aquel picnic / toda encorsetada / no puedes hacer absolutamente nada en una multitud / ni correr ni saltar para quitarte de en medio // por eso tenía tanto miedo cuando ese otro maldito toro feroz empezó a embestir a los banderilleros con las fajas y las 2 cosas en sus sombreros / y los desgraciados hombres gritando / bravo toro/ desde luego las mujeres con sus hermosas mantillas blancas no eran mejores / despanzurrando a los caballos / en mi vida he oído nada igual // se mataba de la risa cuando yo imitaba al perro ladrando en el callejón de la campana / pobre animal / y estaba enfermo // qué se harían / supongo ya se murieron desde hace mucho tiempo los 2 / es como si todo se viera a través de la bruma / te hace sentir tan vieja // yo hacía los bollos / claro / todos eran para mí / una niña entonces / Hester / comparábamos nuestro pelo / el mío era más abundante que el suyo / ella me enseñó a sujetarlo atrás cuando me peinaba hacia arriba / y qué otra cosa / cómo hacerle un nudo al hilo con una sola mano / éramos como primas / qué edad

¿Hay aquí un deseo homosexual adolescente? Otro enigma: “nuestros ojos”. ¿Quién es ese otro que la mira?

¿Qué es lo que “pudo haber pasado”? ¿Acaso eran los ojos del “Morito”?

¿Por qué esta reticencia en Molly que es tan deslenguada, impúdica y desfachatada? ¿Culpa por Hester?

tenía yo aquella noche de tormenta en la que me dormí en su cama / me tenía abrazada / luego en la mañana nos peleábamos con las almohadas / qué divertido / él me miraba siempre que tenía la oportunidad en la banda en la explanada de la Alameda cuando estaba con papá y el Capitán Grove / miraba a lo alto de la iglesia primero / luego a las ventanas / luego bajaba la vista y nuestros ojos se encontraban / sentí que algo como agujas me atravesaba toda / me acuerdo que mis ojos bailaban / después cuando me miré al espejo casi no me reconocí / qué cambio tenía una piel espléndida por el sol y por la emoción / como una rosa / casi no pude dormir esa noche / no hubiera estado bien por ella pero lo pude haber parado a tiempo // ella me dio a leer La piedra lunar / ésa fue la primera que leí de Wilkie Collins / leí East Lynne y La sombra de Ashlydyat la señora Henry Wood / Henry Dunbar de esa otra mujer // se la presté a él más tarde con una foto de Mulvey adentro para que viera que no me faltaban // Lord Lytton Eugene Aram / Molly bawn / ella me lo dio / de la señora Hungerford // nomás por el nombre no me gustan los libros que tengan alguna Molly / como ése que él me trajo de una tal de Flanders / una puta / siempre robando en las tiendas paños y tela metros y metros de tela // esta cobija me pesa demasiado / ahí está así está mejor / ni siquiera tengo un camisón decente / esta cosa se me enreda por debajo / encima de todo él y sus tonterías / así está mejor // en aquel entonces me derretía de calor / el camisón empapado de sudor pegado en las nalgas / en la silla cuando me levanté / eran tan gorditas y firmes / cuando me subí a los cojines del sofá con la falda levantada para ver los bichos / toneladas de bichos en la noche / y con los mosquiteros

¿Quién es “él”
—ese que no dice
nada— el “Mo-
rito”?

Aburrimiento y
enojo tras la par-
tida de Hester y
su familia morita.

no podía leer ni un renglón / ay Dios cuánto tiempo
hace / parecen siglos / y claro que nunca regresaron
ni tampoco escribió bien su dirección / a lo mejor notó
que su gente morita se iba siempre y nosotros nunca
/ me acuerdo de ese día los barcos con sus chimeneas
altas meciéndose en las olas y el barco cabeceando /
esos uniformes de los Oficiales con licencia para des-
embarcar me mareaban / él no dijo nada / él era muy
serio / yo traía puestas las botas altas abotonadas / y
la falda se me levantaba con el viento / ella me besó
seis o siete veces / no lloré / sí / yo creo que sí / o casi
/ me temblaban los labios cuando le dije adiós / ella
tenía una capa Preciosa de un azul especial para el
viaje / con un corte muy raro así como hacia un lado
/ y era muy muy bonita // qué horriblemente aburri-
do era todo cuando se fueron / tan enloquecida yo que
casi estaba planeando escaparme a algún lugar /
nunca estamos a gusto donde estamos / el papá la tía
el matrimonio esperando siempre esperando guigui-
iiiiarlo hacia mí / yo taaaambieeen esperando que se
apuuuuuren sus pies veloces / sus malditos cañones
tronando y retumbando por todos lados / especial-
mente en el cumpleaños de la Reina / aventando todo
en todas direcciones / y ay de ti si no abrías las ven-
tanas cuando desembarcó el general Ulysses Grant /
a saber quién era o qué hizo / supuestamente era un
gran tipo / pues desembarcó / y el viejo Sprague / el
cónsul que estaba ahí desde antes del diluvio / vestido
de gala / el pobre hombre / a pesar de que estaba de
luto por su hijo / y los mismos malditos clarines para
el toque de diana en las mañanas / y los redobles del
tambor / y los infelices soldados / pobres diablos /
caminando por ahí con sus platos de campaña / apes-
tando el lugar más que los judíos de barba larga me-

Viñeta del borrachín del Capitán Groves.

Comienza un tema especialmente doloroso para Molly: la soledad, significada por la ausencia de cartas. El tema cruza los espacios— Gibraltar-Dublín— y los tiempos— entonces y ahora.

Desprecio por la inteligencia, o más bien, por la falta de inteligencia en los hombres.

tidos en sus caftanes / y la asamblea de los levitas / y el alto al fuego / y los cañonazos para que los hombres cruzaran las líneas / y el capitán preboste marchando con sus llaves para cerrar las puertas / y las gaitas // y sólo el capitán Groves y papá hablando de la batalla de Rorkes drift y Plevna y sir Garnet Wolseley y Gordon y Khartoum / yo encendiéndoles sus pipas cada vez que se apagaban / viejo borrachín del demonio / con su ponche de marinero en el alfeizar de la ventana / a que no lo pescabas dejando una gota / se sacaba los mocos mientras hurgaba en su memoria para encontrar algún otro cuento de color subido para contar allá en su rincón / pero nunca perdió los modales cuando yo estaba allí / me hacía salir de la habitación con cualquier pretexto idiota / pero eso sí con gran cortesía y deferencia / desde luego puros cumplidos y palabrería de whisky Bushmills / pero hacía lo mismo con cualquier otra mujer que pasara por ahí / me imagino que se murió de alcoholismo galopante hace mil años // y así pasan los días y los años / ni una carta de nadie excepto las poquitas que me mandé a mí misma con pedacitos de papel adentro / estaba tan aburrida que a veces podría haber arañado a alguien / oyendo a aquel viejo árabe tuerto con su asnoinstrumento que rebuznaba jia jia ajiá / dodos mis cumbridos ada revotura de su asno // igual de mal que ahora / con los brazos caídos / viendo por la ventana / algo / alguien / aunque fuera un tipo guapo en la casa de enfrente // aquel estudiante de medicina de la calle Holles que le gustaba a la enfermera / cuando me puse los guantes y el sombrero en la ventana para que viera que iba a salir / ni idea de lo que yo quería decir / qué burros son / nunca entienden lo que les dices aunque se lo pusieras en una pancarta / ni si-

Abanico de cartas
que llegan con los
años.

quiera cuando los saludas con la izquierda dos veces / tampoco me reconoció cuando medio le frunci el ceño afuera de la capilla de Westland Row / de creen que viene su inteligencia / eh / a ver / materia gris / ja / si me preguntan toda la tienen en la cola / aquellos patanes en el City Arms tenían una puta inteligencia menor que la de los toros y las vacas de los que vendían la carne / y la campana del carbonero maricón escandaloso tratando de estafarme con una cuenta equivocada que sacó de su sombrero con sus mugrosas manotas / y se arreglan cacerolas sartenes y teteras / botellas rotas para un pobre / hoy // y ninguna visita ni correo nunca / nomás sus cheques / o algún anuncio / como el de ese trabajador maravilla que le mandaron a él dirigido a estimada Señora / sólo su carta / y la postal de Milly hoy en la mañana / le escribió una carta a él / de quién fue la última carta que recibí / ah sí / de la señora Dweenn / bueno pero en qué cabeza cabe escribir desde Canadá después de tantos años para pedirme la receta que yo tenía del pisto madrileño // Floey Dillon / desde que me escribió para decirme que se había casado con un arquitecto muy rico / que se lo crea su madre / con una quinta y ocho habitaciones / su papá era un hombre mucho muy amable / tenía casi setenta / siempre de buen humor / y bueno señorita Tweedy / o señorita Gillespie / ahí está el piiiiano / y qué servicio de café de plata maciza tenía sobre el aparador de caoba / y luego se murió tan lejos // odio a la gente que siempre quiere contar su pobre y triste historia / todo mundo tiene sus problemas / la pobre de Nancy Blake que se murió hace un mes de neumonía aguda / bueno / ni la conocía tanto / era más amiga de Floey que mía / qué fastidio tener que

Voz de Bloom
metida en la de
Molly.

responder / y él siempre me dicta las cosas equivocadas y sin decirme los puntos / más como si estuviera dando un discurso / su sensible pérdida / condolencias / siempre hago ese error / es con ce y sobrino es con b de burro // espero que me escriba una carta más larga la próxima vez / bueno si es que le gusto / Ay Dios bendito / gracias al Santísimo que me encontré a alguien que me dé lo que tanto necesitaba / como para devolverte el alma al cuerpo / no tienes oportunidades en este lugar como las que tenías antes hace mucho / cómo me gustaría que alguien me escribiera una carta de amor / la suya era una cosa de nada / y eso que le dije que me podía escribir lo que quisiera / tuyo siempre / Hugh Boylan // en las costumbres del viejo Madrid las mujeres cursis creen que el amor se va en suspiros / me muero por ti // de todos modos / si él la escribiera habría algo de verdad / falso o verdadero llena tu día entero / tu vida entera / siempre algo en qué pensar a cada momento / y ver todo lo que te rodea como un mundo nuevo / podría escribir la respuesta en la cama para que se lo imaginara / corta / sólo unas cuantas palabras // no como esas cartas interminables y enredadas que le escribía Atty Dillon al tipo que tenía un puesto en las cuatro cortes / ése que la dejó plantada más tarde / copiadas del epistolario de las damas / cuando le dije a ella que le escribiera unas cuantas palabras sencillas / él podía retorcerlas a su gusto / no hay que actuar con pre-ci-pi precipitación / con franqueza / asimismo la mayor felicidad de este mundo / responde afirmativamente a la propuesta de matrimonio / de un caballero / válgame Dios / no hay nada que hacer / qué bien por ellos / pero en lo que toca a ser mujer / en cuanto envejeces igual te echan al basurero

La eterna voz de
Bloom incrustada
en la de
Molly.

Visión deprimente
de la relación
entre hombres y
mujeres.

Mulvey, el primer amante y la primera carta.

Viñeta de Gibraltar; contraste entre el fanatismo religioso de los viejos y de los españoles y las costumbres “disolutas” de los jóvenes y de los ingleses.

El beso que le dio Mulvey por primera vez bajo la muralla Mora regresará y se superpondrá, al final, al de Bloom. En los amores, como en todo lo demás— parecería decir Joyce— en el principio está el final y viceversa.

la de **Mulvey** fue la primera / cuando yo estaba en la cama aquella mañana // y la traje la señora Rubio con el café / se quedó allí parada cuando le pedí que me pasara / y yo señalándolos / no podía pensar en la palabra / un pasador para abrir la carta / ah / horquilla vieja desconsiderada / los tenía en la jeta / con su mechón de pelo postizo y presumiendo su apariencia / qué fea era / cerca de los 80 o de los 100 / con la cara repleta de arrugas / con toda su religión dominante / porque nunca logró recuperarse de que la flota del Atlántico llegara con la mitad de los barcos del mundo / y que la bandera británica ondeara / con todos sus carabineros / porque 4 marinos ingleses borrachos les quitaron el peñón / y porque yo no iba corriendo a misa todo el tiempo en Santa María para darle gusto / toda cubierta con su chal excepto cuando había boda / con todos los milagros de sus santos y su bendita virgen negra con el vestido de plata / y el sol bailando 3 veces el domingo de Pascua por la mañana / y cuando pasaba el cura con la campanilla llevando el vaticano a los moribundos / santiguándose por su Majestad // **de un admirador / la firmó** casi me muero del susto / ya me **lo quería** levantar cuando lo vi en el escaparate siguiéndome por la Calle Real / luego me rozó al pasar / pero nunca me imaginé que me **escribiría** para hacer una cita / la traje dentro del canesú todo el día / leyéndola una y otra vez / en cada brecha cada esquina / y mientras papá en los ejercicios militares / averiguando por la letra o por el lenguaje de los sellos postales / cantando / me acuerdo / llevaré una rosa blanca / y quería hacer que el maldito reloj adelantara el tiempo / **fue el primer hombre me besó bajo la muralla Mora** / mi novio / cuando era casi un niño / nunca se me pasó por la mente lo que que-

Incluso en la broma, ya está Bloom presente, como nos lo recuerda la generalización.

Es la Sra. Rubio el escorpión de las rocas; así llamaban los militares ingleses a los nacidos en Gibraltar, pero el recuerdo se empalma con el de los macacos; son ellos los que se roban los pollos, ellos los que lanzan piedras.

ría decir besar hasta que puso su lengua en mi boca / su boca era joven y dulce / le metí la rodilla varias veces para aprender el camino / qué le dije bromeando / que estaba comprometida con el hijo de un noble español llamado Don Miguel de la Floray / me creyó que me iba a casar en 3 años / cuántas palabras dichas blumeando resultan ciertas / hay una flor que florece / algunas cosas ciertas le dije sobre mí para que se hiciera ilusiones / no le gustaban las muchachas españolas / me imagino que alguna de ellas no lo quiso / hice que se excitara / me aplastó todas las flores que me trajo en el pecho / no podía contar las pesetas y las perras gordas hasta que le enseñé / venía de Cappoquin / me dijo / en Blackwater / pero duró muy poco tiempo / luego el día antes de que se fuera / mayo / sí / era por mayo / cuando el Infante de España nació / siempre soy así / en la primavera quisiera un hombre nuevo cada año / alto muy alto / bajo los cañones del peñón / cerca de la torre de Ohara / le dije que le había caído un rayo // y le conté todo sobre los macacos de Berbería que mandaron a Clapham / sin cola correteándose por todos lados / un espectáculo / montados uno encima del otro / la señora Rubio dijo que ella era un verdadero escorpión de las rocas / robándose los pollos de la granja de Inces / y te echaban piedras si te acercabas // él me estaba mirando / tenía puesta la blusa blanca abierta por delante para incitarlo todo lo que podía sin que fuera demasiado obvio / empezaban a crecerme / dije que estaba cansada / nos recostamos en el valle de los abetos un lugar agreste // supongo que debe ser el peñón más alto que existe / las galerías y las cañoneras y esas rocas aterradoras y la gruta de San Miguel y los carambanos / o como carambas se llamen / colgando /

Viñeta sobre la vida en Gibraltar: Molly mostrándole a Mulvey los puntos turísticos de Gibraltar y hablándole de las costumbres del Peñón.

Los miedos al embarazo y al plátano la llevan a hacer una generalización sobre el origen de la vida.

y las botas embarradas de lodo / estoy segura de que ese es el túnel submarino por el que los monos se van a África cuando se mueren / los barcos tan lejos / se ven como astillas / ese era el barco de Malta que va pasando / sí / el mar y el cielo // podías hacer lo que quisieras / acostarte ahí para siempre / me las acariciaba por fuera / les gusta mucho hacer eso / es por la redondez / y ahí estaba recargada en él / con mi sombrero blanco de paja de arroz para que se le quitara lo nuevo / el lado izquierdo de mi cara es el mejor / mi blusa abierta para su último día / él traía una camisa como transparente / le podía ver el pecho rosado / quiso tocar el mío con el suyo un momento pero no lo dejé / se enojó muchísimo // al principio por miedo a / nunca se sabe / tuberculosis / o quedar encinta / embarazada / aquella sirvienta Inés me dijo que con una sola gota que te entrara / probé después con el Plátano / pero tenía miedo de que se rompiera y se fuera a perder allá adentro de mí quién sabe dónde porque un día a una mujer le sacaron algo que había estado hasta el fondo durante años ya todo calcificado / están locos por meterse ahí de donde salieron / pensarías que nunca se pueden meter tan adentro / y luego acaban / y ahí te dejan hasta la próxima vez / sí / porque es una sensación maravillosa ahí tan tierna todo el tiempo / cómo terminamos / Ah sí / lo saqué y lo hice que se viniera en mi pañuelo / fingiendo que no estaba excitada pero abrí las piernas / no lo dejé que me tocara dentro del fondo porque tenía una falda que se abría de lado / lo atormenté hasta que me cansé / primero le hice cosquillas // me encantaba provocar a ese perro en el hotel rrrsssstt guaurrguaurrr // los ojos cerrados / y un pájaro volando allá abajo / era muy tímido / de todos

Añoranza de Mulvey todas las posibilidades imaginarias de lo que habrá sido de él.

modos me gustaba / como esa mañana que lo hice sonrojar un poquito cuando me le monté así / cuando lo desabotoné y se la saqué y le retraje la piel / tenía una especie de ojo ahí / los hombres tienen puros Botones por en medio hasta abajo del lado equivocado / Molly querida / me decía / como la canción / cómo se llamaba / Jack Joe / Harry Mulvey / sí era / sí creo que era teniente / era bastante rubio con una voz medio risueña / y ay me fui al comosellame / todo era comosellame / bigote / y sí tenía / dijo que regresaría / ay Dios / parece como si hubiera sido ayer / y si estuviera casada / me lo haría / y le prometí que sí / fielmente / que lo dejaría que me cogiera / ha de estar volando ahora / a lo mejor ya se murió / o lo mataron / o ya es Capitán / o almirante / ya hace casi 20 años / si dijera valle de los abetos / regresaría / si viniera por detrás y me tapara los ojos con sus manos lo podría reconocer / todavía es joven / ha de tener como 40 / quizá está casado con alguna muchacha de la tal agua negra / y está muy cambiado / todos cambian / no tienen ni la mitad del carácter de una mujer / ni se imagina lo que hice con su adorado esposo antes de que él siquiera soñara con ella / en pleno día / además / a la vista del mundo entero / casi podrías decir que podían haber escrito un artículo sobre nosotros en el Chronicle / luego me volví un poco salvaje cuando inflé la pinche bolsa de galletas que trajeron de Benady Bros y la hice estallar / Dios qué explosión / todas las perdices y las palomas gritando por todos lados / regresando por el mismo camino por el que fuimos a middle hill / dándole la vuelta al antiguo cuartel de la guardia / por el cementerio de los judíos fingiendo que podía leer el Hebreo en las tumbas / quise disparar su pistola y dijo que no tenía / no sabía

Las diatribas de los curas en Gibraltar.

Ocurrencias chuscas sobre los nombres. Nuevamente se empalman los amantes en el tiempo.

qué pensar de mí / con su gorra de plato que siempre traía chueca no importa cuántas veces se la acomodara yo / H M S Calypso / meciendo mi sombrero // ese viejo obispo que nos echaba su sermón desde el altar sobre las funciones superiores de la mujer / y las muchachas que ahora andan en bicicleta y usan gorras de plato / y la mujer moderna con bloomers // Dios le dé juicio a él y a mí más dinero / supongo que se llaman así por él / nunca pensé que ése sería mi apellido / Bloom cuando lo escribía con letra de imprenta pensando cómo se vería en una tarjeta de presentación / o para practicar con el carnicero / y para complacer // M Bloom te ves radiante / blumeante me decía Josie después de que me casé con él / pues bueno es mejor que Breen o Briggs nombre de abrigo / o esos horribles nombres que acaban o empiezan con culo / la señora Ducoulot o la señora Angulo / que se la metan por el culo / Mulvey tampoco me encantaría / o suponiendo que me divorciara de él / la señora Boylan / mi madre / quien haya sido / me podría haber dado un nombre más bonito / bien sabe Dios / con el nombre tan hermoso que ella tenía / Lunita Laredo // qué divertido fue correr por Willis road hasta Europa point serpenteando por el camino del otro lado de Jersey / se me zangoloteaban y bailaban en mi blusa / como las pequeñitas de Milly ahora cuando sube las escaleras corriendo / me encantaba vérmelas / yo brincaba lo más alto que podía frente a los árboles de pimienta y los álamos blancos / arrancándoles las hojas y echándoselas a él / se fue a la India / dijo que escribiría / los viajes que tienen que hacer esos hombres hasta el fin del mundo y de regreso / lo menos que merecen es un apretón o dos a una mujer mientras puedan / igual van y se ahogan /

El pañuelo en el que se vino Mulvey deviene fetiche para Molly.

Relevo de amantes: el anillo que le dio Mulvey se lo da a Gardner por la misma razón: la buena suerte. Un indicio más de supersición.

o los hacen estallar en cualquier lugar // subí al windmill hill / a los llanos / aquella mañana de domingo con el catalejo del Capitán Rubio / el que se murió / igual que el que tenía el centinela / dijo que me traería uno o dos de a bordo // traía puesto el vestidito de B Marche París y el collar de coral / el estrecho brillaba / podía ver hasta Marruecos / casi hasta la bahía de Tánger blanca / y la montaña del Atlas con la cima nevada y el estrecho como un río tan claro // Harry / Molly querida / pensaba en él todo el tiempo navegando por el mar / después en misa cuando se me empezó a resbalar el fondo en plena elevación / durante semanas guardé el pañuelo debajo de mi almohada porque olía a él / no se puede encontrar un perfume decente en ese Gibraltar sólo aquel peau despagne baratón que se desvanecía y te dejaba toda apestosa / más que nada en el mundo quería darle un recuerdo / él me dio ese tosco anillo de Claddagh dizque para la buena suerte / luego se lo di a Gardner / cuando se fue a Sudáfrica / donde lo mataron los Boers / esos con su guerra y sus fiebres / pero bien que les dieron una paliza al final / como si llevara la mala suerte con él / tiene uno como ópalo o una perla / debe haber sido de oro puro de 16 quilates porque era muy pesado / todavía puedo ver su cara bien afeitada // Frsi-iiiiiiiiifrong / otra vez ese tren tono lloroso allá en aqueeeellos días queridos muertos más allá del recuerdo / cerrar los ojos / el aliento de mis labios listos para besar / ojos con mirada triste / abre el piano / antes de que la neblina cayera sobre el mundo / me choca el sonidito suplicante istsbeg cuando llega la vieja y dulce canción de amooooooooo // eso se los soltaré en todo su esplendor cuando me suba al escenario otra vez frente a las candilejas / Kathleen Kear-

Rivalidad creciente con la Kearney; cada vez se enoja más, hasta llegar a un paroxismo de furia y de envidia que resultan cómicas.

Resentimiento hacia Bloom: creer que habría sido una cantante famosa si no se hubiera casado con él.

ney y sus chillonas Señorita Fulana Señorita Zutana Señorita Mengana Señorita Perengana / montón de huelepedos haciendo esqueches satíricos / hablando de política / saben tanto de eso como mis nalgas / cualquier cosa para hacerse las interesantes / bellezas caseras irlandesas / yo soy hija de un soldado / sí señor / y ustedes son hijas de quién / zapateros y cantineros / perdón calesa pensé que eras carretilla / no cabrían de gusto si alguna vez pudieran pasearse por la Alameda del brazo de un oficial / como yo en noche de banda un destello en mis ojos mis senos que / ellas no tienen pasión que Dios proteja su inocencia pobrecitas / yo sabía más de los hombres y de la vida de lo que ellas sabrán a los 50 / no saben cómo cantar una canción así // Gardner decía que ningún hombre podía mirarme a la boca y los dientes sonriendo así sin pensar en eso / al principio yo tenía miedo de que no le gustara mi acento / él es tan inglés / eso es todo lo que mi papá me dejó a pesar de sus sellos / tengo los ojos y el porte de mi madre / de cualquier modo él decía que algunos de esos sinvergüenzas son tan presumidos / él no era así para nada / se moría por mis labios // que se consigan primero un marido de buen ver y una hija como la mía / o a ver si pueden excitar a un ricachón que puede darse el lujo de escoger a la que quiera / como Boylan / que te lo hace 4 o 5 veces bien abrazados / ni la voz tampoco / yo podría haber sido una prima donna si no fuera porque me casé con él / llega la vieja canción de amooooor / con voz profunda / con la barbilla hacia atrás / no demasiado o se te hace papada / La pérgola de mi señora es demasiado larga para un encore / sobre aquella granja rodeada con un foso al atardecer y techos con bóvedas / sí / cantaré Vientos que soplan

Tema: Pedos.
Representación
onomatopéyica
y musical

Nuevamente la
jala el imán de
Gibraltar.

del sur / el que me dio después del espectáculo de las
escaleras del coro / le voy a cambiar el encaje a mi
vestido negro para que luzcan más mis chichis / y
voy a / sí / por Dios que voy a que me reparen el
abanico grande / se van a poner verdes de envidia //
siempre que pienso en él me da comezón en el culo /
siento que // siento que tengo un pedo adentro / me
lo voy a echar / despacito para no despertarlo y que
empiece a babearme otra vez por todos lados después
de que me lavé tan bien por atrás la panza los costados
/ si por lo menos tuviéramos un pinche baño de a de
veras / o por lo menos un cuarto para mí sola / cómo
quisiera que durmiera solo en alguna cama y no con
sus pies helados encima de mí / Dios mío / danos un
poco de espacio para pedorrearnos o hacer cualquier
otra cosa / así está mejor / sí / aguántate tantito / de
ladito / calladita piano suuuuuuu / ahí está otra vez el tren
a lo lejos / pianissimo iiiiiiiii / una canción más

qué alivio ahí donde estés échate un pedo al revés
/ quién sabe si esa chuleta de cerdo que me comí /
con la taza de té después / todavía estaba buena /
con tanto calor / pero no olía mal // estoy segura de
que ese hombre raro en la carnicería es un verdade-
ro sinvergüenza / espero que esa lámpara no esté
humeando luego se me llena la nariz de tizne / es
mejor eso a que él deje el gas prendido toda la noche
/ no podría dormir tranquila // hasta en Gibraltar
me levantaba a ver / por qué diablos me pone tan
nerviosa / aunque me gusta en el invierno / le hace a
una compañía / Ay Dios / hacía un frío horrible aquel
invierno cuando apenas tenía diez años / o no / sí /
y tenía una muñeca enorme con toda aquella ropita
tan chistosa vistiéndola y desvistiéndola / con esas
ráfagas heladas desparramándose desde esas monta-

ñas / la algo Nevada / sierra nevada / frente al fuego
para calentarme con ese fondo corto que tenía puesto
/ me encantaba andar bailando por ahí y luego volver
corriendo a la cama / estoy segura de que el tipo de
enfrente se quedaba ahí mirando todo

el tiempo con la luz apagada en verano y yo medio
desnuda brincoteando por todos lados / en ese enton-
ces estaba yo enamorada de mí misma / desnuda en
el lavabo restregándome y untándome crema / sólo
cuando llegaba la hora del espectáculo de cámara
apagaba yo también la luz / entonces éramos 2 //

Preocupación de
que Bloom se
vaya a enredar
con los estudian-
tes de medicina.

Adiós al sueño por esta noche / de todos modos es-
pero que no **se enrede** con esos estudiantes de medi-
cina y que lo lleven por el mal camino / **imaginándo-**
se que es joven otra vez / **llegando** a casa a las 4 de la
mañana / deben ser ya si no es que más / por lo
menos **tuvo** la delicadeza de no despertarme / de qué
tanto hablan y hablan toda la noche derrochando su
dinero emborrachándose más y más / qué no podrían

Lo cual la lleva al
tema del desayu-
no que ahora es
más preciso en
el menú.

beber agua / y luego **empieza** a darnos sus órdenes
de huevos y té pescadito ahumado de Findon y pan
tostado con mantequilla / vaya me imagino que lo
tendremos **sentado** como el rey del país batiendo los
huevos al revés / dónde aprendería eso / y me encan-
ta oír como se **tropieza** subiendo las escaleras en las
mañanas con las tazas entrechocándose en la charola

Gata

Los hurtos de
la gata la llevan
a pensar en el
pescado y lo que
comprará hoy
para hacer de
comer.

// y luego cómo juega con la gata / se te restriega de
arriba abajo por puro gusto / qué tal que tiene pulgas
/ mala como una mujer / siempre lamiendo y chu-
pando / pero detesto sus garras / me pregunto si ven
algo que nosotros no podemos ver / mirando así tan
fijamente cuando se sienta en lo alto de la escalera
durante tanto tiempo escuchando / mientras yo espe-
ro siempre / y además qué ladrona // esa divina

Pensar en la carne, que ya la asquea, la lleva a desear ir de picnic. Fantasía abortada por delirante.

La fantasía, de manera escandalosa, incluye la idea de que el picnic lo pague Boylan y que invite a otra mujer... para Bloom!!!

Además, sugiere que sea la Fleming!!! Con razón la fantasía se aborta.

Recuerdo de cómo casi se ahogan en Bray. Furia de Molly.

platija fresca que compré / creo que voy a comprar un poco de pescado mañana o más bien hoy ya es viernes / sí / lo voy a hacer con un poco de manjar blanco y con mermelada de grosella negra como antaño / no como esos frascos de 2 libras de ciruelas y manzanas mezcladas de London and Newcastle Williams and Woods rinde el doble / si no fuera por las espinas / odio esas anguilas bacalao / sí / voy a comprar un buen trozo de bacalao / siempre compro como para 3 / se me olvida / igual estoy harta de la eterna carne de la carnicería de Buckley / chuletas de cerdo pierna de res costillas de res cuello de cordero y retazo de ternera / con ese nombre ya tienes para rato // o un picnic / qué tal que cada uno diera 5 chelines y / o que él pague y que invite a alguna otra mujer para él / quién / la señora Flemming / y que nos fuéramos en coche al furry glen o a los campos de fresas / primero él le estaría examinando las uñas de los pies a todos los caballos / como lo hace con las cartas / no / no con Boylan / sí / eso es / con sándwiches de carnes frías ternera y jamón / hay unas cabañitas para eso hasta abajo al final de la ribera / pero hace un calor infernal / dice / no en un día festivo / de todos modos detesto esa bola de tipas endomingadas vestidas como maniquís de teatro de variedades / con el día libre el Lunes de Pentecostés / un día maldito / además no es de sorprenderse que le haya picado una abeja // es mejor a la orilla del mar / en mi vida me volvería a meter en una barca con él / después de lo que pasó en Bray / les decía a los barqueros que él también sabía remar / si alguien le preguntara si podría competir en la carrera de obstáculos por la copa de oro / diría que sí / y luego se puso duro el asunto / la pinche barca retorciéndose y todo el peso de mi

La fantasía de Molly de darle una sarta de latigazos coincide con las fantasías masoquistas del propio Bloom (ver "Circe"), al tiempo que explica por qué Bloom le ha traído a Molly Fair Tyrants dos veces.

Cualquier estímulo la regresa siempre a su añorado Gibraltar. Ahora es el olor del mar.

lado / diciéndome que jale que jale fuerte las riendas / ora para la derecha ora jala para la izquierda / y las olas inundándonos en un torrente hasta que hizo agua el fondo / y que se sale su remo del estribo / de milagro no nos ahogamos todos / él sabe nadar yo no / aunque no hay ningún peligro si mantienes la calma / en sus pantalones deportivos / me hubiera gustado bajárselos arrancárselos y hacerlos tiritas enfrente de todo el mundo / y darle lo que se llama una sarta de latigazos hasta dejarlo todo moreteado / eso es lo que más necesitaba en el mundo / si no hubiera sido por ese tipo de nariz larga / no sé quién sea / con esa otra belleza Burke / el del hotel City Arms / espionando como siempre en la grada del embarcadero / siempre donde nadie lo llamaba / por si había una pelea / me vomita su cara / no nos podemos ver ni en pintura / eso es 1 consuelo // qué clase de libro será el que me traje / Las dulzuras del pecado / escrito por un caballero de moda algún otro señor de Kock / supongo que la gente le puso ese apodo / señor de la Verga / porque anda con su tubo de una mujer a otra / ni siquiera me pude cambiar los zapatos blancos nuevos echados a perder por el agua de mar / y el sombrero que llevaba con aquella pluma al viento toda zarandeada / qué fastidio y qué coraje porque el olor del mar me excita // claro que las sardinas y las mojarras en La Caleta / detrás de la roca / estaban buenísimas todas plateadas en las cestas de los pescadores / el viejo Luigi / ya casi de cien años / decía que venían de Génova / y el viejo altísimo con los aretes / no me gusta un hombre tan alto al que me tenga que trepar / supongo que ya están todos bien muertos desde hace mucho tiempo // además no me gusta estar sola de noche en este lugar que parece cuartel / supongo tendré que aguan-

Las costumbres y proyectos excéntricos de Bloom.

Molly se siente profundamente defraudada por la actuación errática y fantasiosa de Bloom.

Miedo a la soledad.

tarme / nunca traje ni siquiera un poquito de sal cuando nos mudamos aquí / en la confusión por la academia musical que él iba a poner en la sala del primer piso con una placa de latón / o bien el hotel privado Bloom que sugería / para ir y arruinarse completamente como su padre en Ennis / como todas las cosas que le dijo a mi papá que iba a hacer / y a mí / pero yo me daba cuenta de sus mentiras / diciéndome de todos los hermosos lugares a los que podíamos ir para nuestra luna de miel / Venecia con las góndolas a la luz de la luna y el lago de Como / tenía una foto que recortó de algún periódico / Ay qué bonito / dije / lo que quisiera yo hacer él me lo iba cumplir inmediatamente si no es que antes / a la rueda rueda de pan y canela dame un besito y vete a la escuela // deberían darle una medalla de cuero con marco de mastique por todos los planes que inventa / y todo para que me deje aquí todo el día nunca se sabe si algún mendigo te toca a la puerta pidiendo un mendrugo de pan con una larga historia / resulta ser un vagabundo que mete el pie adentro para evitar que cierre yo / como la imagen de ese criminal empedernido que dejaron libre / en el semanario de Lloyd / 20 años en la cárcel y luego sale para asesinar a una vieja por su dinero nomás / imagínate a su pobre esposa o madre o quien sea / con una cara así te irías corriendo millas y millas / no podría estar tranquila hasta que pusiera el cerrojo a todas las puertas y ventanas para sentirme segura / pero igual es peor estar encerrada / como en una prisión o en un manicomio / tendrían que ejecutarlos a todos / o darles de latigazos con el gato de nueve colas / semejante desgraciado capaz de atacar a una pobre anciana / asesinarla en su cama / yo se los cortaría / claro que lo haría /

Molly siente que Bloom mandó a Milly lejos para que Molly pueda estar con Boylan en libertad.
¿Voyeurismo de Bloom?

Relación de Molly con Milly. Por una parte, hay una evidente rivalidad con la hija; por otra, Molly se ve en Milly como en un espejo de tiempo.

con eso ya no serviría para nada / bueno es mejor que nada / la noche en que estaba segura de que oí ladrones en la cocina / y él bajó en camisa con una vela y el atizador como si anduviera buscando un ratón / pálido como un muerto fuera de sí aterrado haciendo todo el ruido que podía para ayudarles a huir a los ladrones / no que hubiera tanto que robar / de veras / Dios lo sabe / de todos modos es esa sensación // especialmente ahora que Milly no está / qué ideas mandarla allá a aprender fotografía en memoria del abuelo / en vez de mandarla a la academia Skerry donde tendría que aprender / y no como yo / todo atiborrado en la escuela / pero él tenía que hacer algo así / por mí y por Boylan / por eso lo hizo estoy segura / intriga y planea todo con anticipación / no podría ni moverme en este lugar con ella aquí últimamente / a menos que cerrara la puerta con llave primero / qué nervios me dio que entrara sin tocar antes cuando puse la silla para atrancar la puerta / exacto cuando me estaba lavando ahí abajo con el guante / te pone los nervios de punta / y luego haciéndome la mujer de palo todo el día / habría que meterla en una campana de vidrio / con dos como ella / para estarla vigilando / si él supiera que fue ella la que le rompió la mano a esa estatua barata / con su torpeza y su descuido antes de que se fuera / la que me reparó el Italianito tan bien que ni se ve la rajada por 2 chelines / ni siquiera te ayudaría a escurrir las papas / claro que tiene razón de no echarse a perder las manos / me di cuenta de que últimamente siempre estaba hablando con ella en la mesa explicándole cosas del periódico / y ella haciéndose la que entendía / farsante / claro que eso viene de la familia de él / y ayudándola a ponerse el abrigo / pero si algo malo le pasara

es a mí a quien me diría no a él / no puede decir que
finjo cosas / o sí / de hecho soy demasiado honesta /
supongo que él se cree que estoy acabada arrumbada
en un rincón / pues no nada de eso / bueno ya veremos
ya veremos / ahora está muy encandilada coqueteando
con los dos hijos de Tom Devan / imitándome /
chiflando ahí con esas niñas Murray tan reventadas /
llamándola / podría salir Milly por favor / tiene mucho
pegue para sacarle todo lo que puedan / dando una
vuelta allí / por la calle Nelson / en la bicicleta de Har-
ry Devan / por las noches / qué bueno que la mandó
donde está / ya se estaba saliendo del redil / querien-
do ir a la pista de patinaje / fumándose sus cigarros
en sus narices / su vestido olía a tabaco cuando esta-
ba cortando con los dientes el hilo del botón que le
estaba cosiendo en la parte trasera de su chaqueta /
te digo / no podía esconder mucho de mí / nada más
que no debí habérselo cosido y con la chaqueta pues-
ta / eso marca una despedida / y el último budín de
ciruelas / también partido en 2 mitades / ves / todo
sale a la luz digan lo que digan / para mi gusto es
demasiado lenguaraz / tu blusa está demasiado abier-
ta / me dice a mí / el comal le dijo a la olla / y yo tuve
que decirle que no diera un espectáculo subiendo las
piernas así sobre el alfeizar de la ventana para todo el
que pasara / todos la ven a ella como era yo a su edad
/ claro que cualquier mugroso trapo se te ve bien a
esa edad / y luego ese modito tan suyo de miramey-
nometoques / en el Único Camino en el Teatro real /
quita tu pie de aquí / no soporto que la gente me toque
/ y ella aterrada de que le fuera a arrugar su falda
plisada / cuánto manoseo debe haber en los teatros /
en los apachurroneos en la oscuridad / siempre se te
quieren restregar / el tipo ese dándome en el sobaco

en la platea del Gaiety para ver a Beerbohm Tree en Trilby / nunca más volveré ahí / para que te aplasten así / ni por todas las Trilbys del mundo ni por su culo encuerado / tocándome allí cada dos minutos y mirando para el otro lado / medio tarado / creo que lo vi después acercándose a dos mujeres vestidas a la última moda frente de la vitrina de Switzer / con su mismo jueguito / lo reconocí inmediatamente la cara y todo / pero él ni se acordaba de mí / y ella ni siquiera quiso que le diera un beso de despedida en la estación de Broadstone cuando se fue / bueno espero que encuentre alguien que la cuide y le cumpla sus caprichos como yo / cuando estaba en cama con paperas con las glándulas todas hinchadas / dónde está esto y dónde está aquello / todavía no tiene sentimientos profundos / yo me vine de a de veras hasta que tenía por ahí de los 22 / me lo metían siempre en el lugar equivocado / las babosadas de siempre y las risitas de niñas bobas / ese Conny Connoly que le escribía con tinta blanca sobre papel negro sellándola con lacre / aunque aplaudió cuando bajó el telón porque se veía tan guapo / y luego tuvimos a Martin Harvey desayuno comida y cena / más tarde pensé muy para mis adentros / debe ser amor verdadero si un hombre sacrifica por ella su vida así por nada / me imagino que quedan muy pocos así aunque es difícil creerlo a menos que realmente me pasara a mí / la mayoría de ellos no tiene ni un ápice de amor en su naturaleza / hoy en día encontrar dos personas así tan entregadas la una para la otra que sintiera lo mismo que tú / generalmente están un poco tocados de la cabeza / su papá también debió ser medio rarito / tanto como para ir y envenenarse después de ella / de todos modos pobre viejo / me imagino que se sentía perdido /

Entreverado con los recuerdos de Milly está la relación difícil que tiene Molly con las sirvientas. Mrs. Flemming es la sirvienta en turno.

siempre haciéndole el amor a mis cosas / también a los poquísimos trapos viejos que tengo / queriendo hacerse peinados altos a los 15/ mi polvo también / se arruinaría la piel si se lo pone / ya tendrá tiempo suficiente para todo eso el resto de su vida / claro que está ansiosa porque sabe que es bonita / con los labios tan rojos / lástima que no se quedan así / yo también era / pero no tiene caso ir a la feria con una criatura tan grosera y responzona que me contesta como una verdulera / cuando le pedía que me fuera a traer tres kilos de papas el día que nos encontramos a la señora de Joe Gallaher en el partido de ponys trotadores / y ella se hizo la que no nos veía desde su carruaje con Friery el abogado / no éramos lo suficientemente distinguidas / hasta que le di dos buenas cachetadas ándale para que no me andes contestando así y otra por tu insolencia / me sacaba de quicio / claro que me contradecía / yo también estaba de malas porque cómo podía ser había alguna hierba en el té o no dormí bien la noche anterior / sería el queso que comí / y le dije una y otra vez que no dejara los cuchillos cruzados / porque no tiene a nadie que la ponga en orden como dijo ella misma / bueno pues si él no la corrige por dios que yo lo haré / esa fue la última vez que abrió el grifo de la lloradera / yo misma era igual nadie se atrevía a darme órdenes en ningún lado / es su culpa claro por terneros aquí desde hace tanto tiempo como esclavas en vez de conseguir una mujer / algún día tendré otra vez una sirvienta de a de veras / claro luego ya lo vería a él lanzándosele tendría que advertírsele si no se vengaría / son una lata / esa vieja la Fleming tienes que ir tras ella para ponerle las cosas en las manos estornudando y pedorreándose en las ollas / pues claro es vieja / no lo puede evitar / lo

Aparece Stephen en su memoria por lo que Bloom le acaba de contar.

Indignación de Molly. Nuevamente se interpola la Flemming.

bueno es que me encontré ese trapo de cocina viejo podrido y apestoso detrás del aparador / sabía que había algo y abrí la ventana para que se saliera la peste // trayendo a sus amigos para hacer fiesta / como la noche en que llegó a la casa con un perro / por favor / podría haber tenido rabia / especialmente el hijo de Simon Dedalus / su padre tan criticón tan presumido con sus lentes y su sombrero de copa en el partido de criquet y con un hoyote en el calcetín / lo uno burlándose de lo otro / y su hijo que ganó todos aquellos premios por quién sabe qué en la prepa / hazme el favor / saltando por encima de la reja / si algún conocido lo viera / de milagro no rasgó y le hizo un agujero a sus pantalones de luto / como si lo que le dio la naturaleza no fuera suficiente para cualquiera / trayéndolo como presa fácil a la mugrosa cocina / carambas / está bien de la cabeza / pregunto / lástima que no fue día de lavar porque si no también hubieran estado colgados mis calzones viejos ahí en el tendedero en exhibición / para lo que le importa / con la marca de la plancha con la que la estúpida vieja los quemó / él pensaría que es otra cosa // y ni siquiera derritió la grasa como le dije / y ahora se larga así / como era / porque su esposo paralítico está cada vez peor / siempre les pasa algo malo / o es una enfermedad / o se tienen que operar / o si no es eso es el alcohol y él la golpea / tendré que pescarme otra / todos los días que me levanto hay algo nuevo / Dios bendito Dios bendito / bueno cuando estire la pata y esté tiesa en la tumba supongo tendré algo de paz // tengo que levantarme un minuto si es que estoy / espérame / Ay Jesús / espérame / sí / ya me bajó / sí / y bueno / no es una chingadera / claro con tanto hurgar escarbar y arar hasta el fondo de mí ahora qué

Siente que está menstruando, lo cual la indigna sobremanera

Recuerdo de una obra de teatro sobre el adulterio. El tema se queda reverberando en la imaginación de Molly.

La menstruación la lleva a recordar, nuevamente, el encuentro con Boylan. Más detalles eróticos

voy a hacer / Viernes Sábado Domingo / no te fregaría el alma / a menos que le guste / a algunos hombres les gusta / sabe Dios / siempre hay algo malo que nos pasa / 5 días cada 3 o 4 semanas / la misma subasta mensual de siempre / no es como para vomitarse / aquella noche que me bajó así / la primera y única vez que estuvimos en un palco / el que Michael Gunn le cedió para ver a la señora Kendal y su marido en el Gaiety / algo de los seguros había hecho para él / el despacho de Drimmies / yo estaba como para que me amarraran / aunque me negué a ceder ante aquel caballero muy a la moda que desde arriba me estaba mirando insistentemente con sus gemelos de teatro / y él sentado junto a mí hablándome de Spinoza y de su alma que me imagino está muerta desde hace millones de años / hice esfuerzos para sonreír / sudando a mares / inclinándome hacia adelante / como si de veras me interesara / teniendo que zampármela hasta el final / nunca se me olvidará esa mujer de Scarli toda apurada / se suponía que era una obra atrevida sobre el adulterio / y aquel idiota en la galería silbándole a la adúltera / gritaba / me imagino que salió a levantarse a la primera mujer que pasara en el siguiente callejón corriendo por todo los callejones de regreso a su casa para compensar / ojalá tuviera lo que yo tuve / entonces sí que me abuchearía / apuesto a que a la gata le va mejor que a nosotras / qué tenemos demasiada sangre dentro o qué / Ay dios bendito / dame paciencia / se me está desbordando como el mar / en cualquier caso no me embarazó / con todo y lo grande que es / no quiero arruinar las sábanas limpias / la ropa limpia que me puse seguro lo traje / con una chingada / carajo / y ellos siempre quieren ver una mancha en la sábana para saber que

Tema orina

eres virgen / eso es todo lo que les preocupa / además son tan idiotas / podrías enviudar o divorciarte 40 veces / con una embarradita de tinta roja ya la hiciste / o con jugo de zarzamora / no / es demasiado morado / Ay Jesucito sácame de aquí / guácala las dulzuras del pecado / a quién se le ocurrió este asunto para las mujeres / lo que es que entre la ropa y la cocina y los niños // y encima de todo esta pinche cama vieja que rechina como el diablo / supongo que nos podían oír hasta el otro lado del parque / hasta que sugerí poner el edredón en el suelo con la almohada debajo de mis nalgas / me pregunto si es más bonito de día / yo creo que sí / espérate tantito / creo que me voy a cortar todo el pelo de por ahí / me está quemando / me podría ver como una jovencita / a poco no me daría una gran mamada la próxima vez que me levante el vestido / daría cualquier cosa por ver su cara // dónde quedó la bacínica / espérate tantito / tengo un santo horror de que se me rompa al sentarme / después de lo que pasó con aquella vieja silla con orinal // ojalá que no le haya pesado demasiado sentada en sus rodillas / hice que se sentara en el sillón a propósito cuando me quité sólo la blusa y la falda primero en la otra habitación / estaba tan ocupado donde no debía que ni me sintió / ojalá que mi aliento haya sido dulce después de esos dulcecitos perfumados / Dios / me acuerdo que hubo un tiempo en que podía echarlo con un chisguete silbando casi como un hombre / Ay Dios / espérame tantito / qué ruido / espero que tenga burbujas / eso significaría que algún tipo me daría un fajo de dinero / me lo tendré que perfumar en la mañana / que no se te olvide / apuesto a que nunca ha visto mejores muslos / mira qué blancos son / la parte más suave es este pedacito de

aquí / qué suavcito / como un durazno / Dios / cómo quisiera ser hombre para cogermé a una linda mujer / Ay Dios qué escándalo estás haciendo / como el lirio de jersey / despacito / Ah cómo fluyen las aguas en Lahore

Preocupación de que tenga "algo" adentro. Pasó de la fantasía de tener otro hijo a la fantasía de tener un tumor.

Crítica a los ginecólogos de la época.

// quién sabe si tengo algo adentro o algo que me esté creciendo / con esa cosa que me viene así cada semana / cuándo fue la última / el 1er Lunes de Pentecostés / sí apenas unas 3 semanas / debería ir al doctor / sólo que sería igual que antes de casarme con él / tenía esa cosa blanca que me salía / y Floey me hizo ir con aquel viejo estirado como palo / el tal Dr. Collins especialista en enfermedades de mujeres en la calle de Pembroke / su vagina / la llamaba / supongo que así es como se compró todos esos tapetes y espejos dorados / embaucando a todas esas ricachonas de Stephens green que corrían a verlo por cualquier babosada en su vagina y en su conchinchina / claro tienen dinero / tienen razón / yo no me casaría con él ni aunque fuera el último hombre sobre la tierra / además hay algo raro en sus niños / siempre olisqueando por todos lados a esas perras asquerosas / preguntándome si lo que me salía tenía un olor ofensivo / qué quería que me saliera sino eso / oro a lo mejor / vaya qué preguntas / y si se lo embarrara en toda su cara vieja y arrugada / con todos mis cumplidos / me imagino que entonces así sí sabría / y lo podía usted pasar con facilidad / pasarlo qué / creía que estaba hablando del peñón de Gibraltar por la manera en que lo dice / qué bonita invención por cierto / sólo que después me gusta soltarme en la letrina lo más que pueda pujar y jalar la cadena para enjuagarlo rico / piquetitos frescos como de agujas y alfileres / de cualquier manera algo hay de eso / su-

Cómo conoció a Bloom.

pongo que antes siempre sabía por la de Milly cuando era pequeña / si tenía lombrices o no / pero / espérate / pagarle por eso / cuánto es doctor / una guinea por favor / y preguntándome si tenía omisiones frecuentes / de dónde sacan estos tipos tanta palabreja / omisiones / con sus ojos miopes mirándome de reojo / no confiaría en él ni de chiste / qué tal que me pone cloroformo o Dios sabe qué otra cosa / de todos modos me cayó bien cuando se sentó a escribir la cosa frunciendo el ceño con severidad / su nariz tan inteligente / pero qué diablos te pasa golfa mentirosa / Ay cualquier cosa / no importa quién / menos un idiota / era suficientemente listo como para darse cuenta // claro y todo por estar pensando en él y sus cartas loquísimas / mi Preciosa / todo lo que está conectado con tu Cuerpo glorioso / todo subrayado / lo que de ahí viene es una cosa bella y una eterna alegría / algo que sacó de algún libro absurdo que tenía / yo siempre haciéndomelo sola / 4 o 5 veces al día / a veces / y le dije que no lo había hecho / está usted segura / Ah / sí / estoy totalmente segura / de una manera tal que le cerré la boca / ya sabía lo que seguía / era sólo debilidad natural que él me excitara / no sé cómo // la primera noche que nos conocimos yo vivía en Rehoboth terrace / nos miramos fijamente como por 10 minutos como si nos hubiéramos conocido en alguna otra parte / supongo que eso es porque soy judía y me parezco a mi madre / en aquella época me divertía con las cosas que decía / con esa sonrisa medio ñoña / y todos los Doyle decían que se iba a lanzar como candidato a miembro del Parlamento / Ay / y yo tonta de nacimiento que le fui a creer todas sus fanfarronadas sobre la autonomía y la liga de la tierra / mandándome ese interminable chorizo de canción

Se oye la voz de Bloom dentro de la de Molly.

de los Hugonotes para cantarla en Francés / para darse más caché / O beau pays de la Touraine / desde luego que jamás la canté ni una sola vez / con explicaciones enredadísimas sobre religión y persecución / no te deja disfrutar nada de manera natural / y luego / sería posible / como un gran favor / la primera oportunidad que tuvo en Brighton square de meterse corriendo en mi habitación dizque porque tenía las manos llenas de tinta para lavárselas con el jabón de azufre y leche de Albión que yo usaba en aquel entonces / y la gelatina toda embarrada en el jabón / Ay cómo me reí de él ese día / hasta la panza me dolió // más vale que no me la pase toda la noche sentada en este asunto / deberían hacer las bacinicas de un tamaño natural para que una mujer pudiera sentarse cual debe ser / él se pone de rodillas para hacerlo / juro que no hay en toda la creación otro hombre con los hábitos que él tiene / mira cómo está dormido a los pies de la cama sin cabecera ni nada / lo bueno es que no patea / si no me tiraría todos los dientes / respirando con la mano en la nariz / como ese dios Indio que me llevó a ver un domingo lluvioso en el museo de Kildare Street / todo amarillo / con un delantal puesto / apoyado en el costado sobre su mano con los diez dedos de los pies salidos / dijo que era una religión más grande que la de los judíos y la de Nuestro Señor juntas / está en toda Asia / imitándolo como siempre está imitando a todo mundo / supongo que él también tenía el hábito de dormir a los pies de la cama / con sus patotas cuadradas en la jeta de su esposa // maldita cosa apestosa ésta / de todos modos dónde están ese / esos paños / ah / sí / ya sé / espero que este armatoste no rechine / ah / lo sabía / está bien dormido / se la pasó bien en algún lugar / igual

Sigue dándole vueltas al enigma de con quién se enredó Bloom.

Revisión desilusionada de todas las casas en las que han vivido.

le debe haber dado mucho por su dinero / claro que tiene que pagar para que ellas se lo den / Ay / qué lata con esta cosa / espero que tengan algo mejor para nosotras en el otro mundo / maniatándonos así / Dios nos guarde / ya está bien por hoy // ahora la vieja cama llena de bolas que rechina siempre / me recuerda al viejo Cohen / me imagino que se rascaba en ella todo el tiempo / y él piensa que papá se la compró a Lord Napier al que admiraba tanto de niña porque le dije despacio piano / Ah / me gusta mi cama / Dios // pues aquí estamos igual de mal que siempre después de 16 años / en cuántas casas hemos vivido en total / Raymond Terrace y Ontario terrace y Lombard Street y Holles Street / y él nomás se la vive silbando cada vez que tenemos que salir corriendo / otra vez sus hugonotes o lo sacan a rastras / fingiendo ayudar a los hombres / con nuestros 4 palos de muebles / y luego en el hotel City Arms / cada vez peor / dice el Guardián Daly / ese lugar encantador en el rellano de la escalera / siempre hay alguien adentro rezando luego dejando todas sus pestes al salir / siempre se sabe quién fue el último que estuvo ahí / cada vez que nos va mejor algo pasa / o mete la pata / Thoms y Helys / y el señor Cuffes y Drimmies / o lo van a meter a la cárcel por sus pinches billetes de lotería que según él iban a ser nuestra salvación / o va y se pone de grosero / ya pronto lo veo llegando a la casa despedido del Freeman también / como todos los demás / por culpa de esos Sinner Fein o de los Masones // ya veremos entonces si el hombrecito que me mostró chorreando bajo la lluvia / solito / a la vuelta de Coadys lane / le da consuelo / ése que dice que es tan capaz tan sinceramente irlandés / y seguro que lo es a juzgar por la sinceridad de los pantalones que le vi

Percepción errática del tiempo. Ya antes había dicho que eran las 4.

Lo que Bloom le da a leer: Aristóteles convertido en un Aristócrata (Aristocrat en inglés), torcido en Aristócrates.

puestos // momento / ésas son las campanas de la iglesia de Jorge / momento 3 cuartos de hora / momento las 2 en punto / vaya qué bonita hora de la madrugada para llegar a casa / para que alguien ande descolgándose al patio / y si alguien lo vio / mañana mismo le quito esa costumbrita / primero le voy a revisar la camisa / o voy a ver si todavía tiene ese condón en la cartera / me imagino que cree que no conozco a los hombres mentirosos / todos sus 20 bolsillos no bastan para sus mentiras / entonces por qué nosotras tendríamos que decirles / aunque sea la verdad no te creen / luego arropados en la cama como esos bebés en la Obra Maestra de Aristócrates que me trajo un día / como si no tuviéramos suficiente de eso en la vida real sin que ningún viejo Aristócrates o como se llame te revuelva las tripas más con esas asquerosas imágenes de niños con dos cabezas y sin piernas / esa es la clase de vilezas con las que siempre están soñando / sin ninguna otra cosa en sus cabezas vacías / deberían envenenarlos lentamente a la mitad de ellos / y luego té y tostadas con mantequilla por los dos lados para él y huevos frescos / supongo que ya no soy nada / cuando no lo dejé que me lamiera en la calle Holles una noche / el hombre el hombre tirano como siempre / para empezar se durmió en el suelo medio desnudo como era costumbre de los judíos cuando se les muere un pariente / y no quería ni desayunar ni hablar una sola palabra queriendo que lo apapachara / así que pensé que por una vez ya me había impuesto lo suficiente y lo dejé / además todo lo hace mal / sólo piensa en su placer / su lengua es demasiado plana o no sé qué / se le olvida que nosotras / y entonces yo haré que me lo haga otra vez / si no se porta bien lo encierro abajo en la carbonera para

Molly leyó la reseña del funeral en el periódico, lo cual provoca una pesimista visión de la amistad entre los hombres.

que duerma con los escarabajos negros / y qué tal que fue Josie loca por él / con mi ropa de desecho / además es un mentiroso empedernido / no / nunca tendría el valor con una mujer casada / por eso quiere que yo y Boylan / en cuanto a su Denis / como ella llama a ese espectáculo desolador / no podrías llamar a eso marido // sí / es alguna putilla con la que se enredó / hasta cuando estaba con él y con Milly en las carreras de la Universidad / ese tal Hornblower con la gorra de niño en la cabeza que nos metió por la puerta de atrás / él estaba mirando con ojos de borrego a medio morir a esas dos en ejercicios de falda para arriba y para abajo / al principio traté de hacerle una señal / no sirvió de nada claro / y así es como se va el dinero // son los frutos del señor Paddy Dignam / sí / todos estaban elegantísimos en el grandioso funeral en el periódico que trajo Boylan / si vieran un verdadero funeral / el de un oficial / eso sí que sería algo / honores fúnebres las armas bocabajo a la funerala los tambores en sordina el pobre caballo caminando atrás / de negro L Bloom y Tom Kernan / ese borrachín panzón que se mordió la lengua al caerse en el WC de los hombres en quién sabe dónde y Martin Cunningham y los dos Dedalus y el marido de Fanny McCoy / semejante col blanca / una cosa flaca medio bizca / tratando de cantar mis canciones / para eso tendría que volver a nacer / y su vestido verde tan viejo tan escotado / a ver si así los atrae / como chapotear en un día lluvioso / ahora lo veo todo claro / y a eso le llaman amistad / matarse y luego enterrarse los unos a los otros / y todos con esposas y familias en casa / especialmente Jack Power que mantiene a una cantinera / claro que sí / la esposa está siempre enferma o a punto de enfermarse o mejorando / y él todavía está

guapo aunque ya le están saliendo canas en las sienas /
qué bonita pandilla / pues no voy a dejar que mi
marido caiga en sus garras si lo puedo evitar / burlán-
dose de él a sus espaldas / lo sé bien / cuando sale con
sus idioteces / porque tiene bastante sentido común
como para no despilfarrar todo lo que gana para que
beban hasta el cogote / y cuida de su mujer y de su
familia / bola de buenos para nada / de todos modos
pobre Paddy Dignam / me da un poco de pena / qué
van a hacer su esposa y 5 hijos / a menos que haya
estado asegurado / pobre trompo ridículo siempre
metido en el rincón de algún pub / y mientras ella o
su hijo esperándolo / Bill Bailey por favor ven a casa
/ su vestido de luto no va a mejorar su apariencia /
aunque el luto te sienta muy bien si eres guapa / lo
que los hombres / no era él / sí / él estaba en la cena
en Glenree y Ben Dollard bajo barrilto // la noche
que pidió prestado el frac y se lo puso para cantar en
la calle Holles / tan apretado que se lo metió con cal-
zador / con una gran sonrisa en su carota de Muñeca
/ como las nalguitas de un niño al que le han dado sus
buenas nalgadas / a poco no se veía como un loco
huevo / seguro que sí / qué espectáculo en el esce-
nario / imagínate pagar 5 chelines en los asientos
preservados para verlo a él // y a Simon Dedalus
también / siempre medio alumbrado / cantando el
segundo verso primero / el viejo amor es el nuevo /
era una de las tuyas / tan dulcemente cantaba la don-
cella en la rama del espino blanco / siempre estaba
listo para medio coquetear también / cuando canté
Maritana con él en la ópera privada de Freddy Mayers
tenía una voz gloriosa / era una delicia oírlo / Phoebe
adorada adiós amor mío / siempre la cantaba bien no
como Bartell dArcy que decía adiós amorío / claro que

Cálculo de la edad de Stephen. Comienza la fantasía de hacerse amante del poeta.

A lo largo de todo el monólogo hay constantes indicios de superstición en Molly. Echarse las cartas lo confirma.

tenía el don de la voz / así que nada de arte / te cubría entera como un baño tibio / Oh Maritana flor silvestre del bosque / cantábamos de maravilla aunque era un poco alto para mi registro aun transpuesto / y en ese tiempo estaba casado con May Goulding / pero luego debe haber dicho o hecho algo para arruinarlo todo para que ahora sea **viudo** // me pregunto qué clase de hijo tiene / dice que es autor y que va a ser profesor en la universidad / profesor de italiano / y yo voy a tomar clases con **él** / qué es lo que **pretende** ahora **enseñándole** mi foto / no me favorece / debí haber pedido que me la tomaran con un vestido drapeado eso nunca pasa de moda / de cualquier manera todavía me veo joven en esa fotografía / me sorprende que no **se la haya** regalado / y de paso a mí / y por qué no después de todo // **lo** vi en coche hacia la estación de Kingsbridge con su padre y con su madre / yo estaba de luto / ya son 11 años desde entonces // sí / **tendría** 11 años / aunque de qué sirvió ponerse de luto por algo que no era ni una cosa ni otra / claro que **él** insistió / **él** se pondría de luto hasta por el gato / supongo que ahora para estas fechas ya **es** un hombre / entonces **era** un niño inocente y un muchachito encantador / en su traje lord Flaunteroy / y el cabello rizado como un príncipe en el escenario / cuando **lo** vi en casa de Mat Dillon también **le** gusté / me acuerdo / **a todos les gusto** / espérame tantito / por Dios / sí / espérame un momento **él** estaba en las cartas hoy en la mañana cuando me las eché / unión con un joven desconocido ni rubio ni moreno / ya **lo** conocías / pensé que se refería a **él** / pero no está ni tan pollito ni tampoco es desconocido / además mi cara estaba volteada del otro lado / qué era / la 7ª carta después del 10 de espadas para un Viaje por tierra / luego había

Fantasías sobre lo que es ser un poeta.

Fantasías sobre una posible relación amorosa con Stephen, haciendo cálculos previos de los años que le lleva.

una carta en camino y escándalos / también el 3 de reinas y el 8 de diamantes para un ascenso en la sociedad / sí / espera / todo eso se realizó y los 2 8s rojos para ropa nueva / eh / qué tal / y no soñé algo también / sí / había algo de poesía en el sueño / espero **que no tenga** el pelo largo y grasoso cayéndole sobre los ojos o tieso como un indio piel roja / cómo se les ocurre andar por la vida así / lo único que consiguen es que se burlen de ellos y de su poesía / siempre me gustó la poesía cuando era una niña // al principio pensé que **él** era un poeta como Byron y ni pizca de eso en su personalidad / pensé que **él** era muy diferente // será que **es** demasiado joven / debe tener / espérame / en 88 me casé / Milly cumplió 15 ayer / 89 / qué edad **tenía** entonces en casa de Dillon / 5 o 6 / por ahí del 88 / me imagino **que debe tener 20 o más** / no soy tan vieja para **él** si es que tiene 23 o 24 / espero que no sea uno de esos estudiantes universitarios engréidos / no / de otro modo no andaría sentándose en la pinche cocina con **él** tomando cacao Epps y hablando / claro que seguro **fingió** que entendía todo / capaz que **le** dijo que era egresado de Trinity college / **es** demasiado joven para ser profesor / espero que no sea un profesor como era Goodwin / distinguido profesor de whisky John Jameson / **todos ellos escriben sobre una mujer en su poesía** / bueno pues me imagino que no **encontrará** muchas como yo / trémula suspira de amor la delicada guitarra / donde la poesía está en el aire el mar azul y la luna brillando bellamente // al regresar en el barco nocturno de Tarifa / el faro en punta Europa / la guitarra que tocaba aquel hombre era tan expresiva / acaso nunca regresaré ahí otra vez / todo caras nuevas / los ojos entornados escondidos tras la celosía // se lo cantaré

Pensar en una relación agradable la lleva, en la deriva del torrente de su pensamiento, a hacer una comparación negativa con Bloom y de ahí a generalizar sobre los maridos que tienen inestabilidad laboral.

De la fantasía con el poeta pasa al recuerdo de las obscenidades que hacía con una estatuilla.

Nuevamente comparación entre la fantasía poética y la realidad brutal de los hombres comunes.

a él / son mis ojos / si algo tiene de poeta dos ojos tan oscuros y luminosos como la estrella del mismísimo amor / no son hermosas esas palabras / como la joven estrella del amor / Dios sabe que será un cambio tener una persona inteligente con quien hablar de ti misma // y no estar escuchándolo a él siempre / que si el anuncio de Billy Prescott y si el anuncio de Keyes y si el anuncio de Tom del Diablo / luego si algo anda mal con el negocio / nosotras tenemos que sufrir // estoy segura de que él es muy distinguido / me gustaría conocer a un hombre así / por Dios / no esos del montón / además es joven // esos espléndidos jóvenes que vi en el balneario de la playa Margate strand desde un costado de la roca / de pie frente al sol / desnudos como un Dios o algo por el estilo / y luego sumergirse en el mar con ellos / por qué no son todos los hombres así / sería un consuelo para una mujer // como aquella estatuilla tan linda que compró / podía pasarme todo el día viéndolo / la cabeza con el cabello rizado / y los hombros / el dedo levantado para que lo escuches / ahí está la verdadera belleza y la poesía / a cada rato sentía ganas de besarle por todas partes / y también su linda verguita joven ahí con tanta sencillez / metérmela en la boca / si nadie me estaba viendo / como si estuviera pidiéndote que se la mamaras / se veía tan limpio y blanco / con su cara de niño / me canso que se lo haría en 1/2 minuto / aunque me tragara un poquito / y qué / es sólo como atole o como rocío / además no hay peligro / estaría tan limpio / comparado con esos cerdos de hombres / me imagino que la mayoría ni sueña con lavársela de un año a otro / lo malo es que eso es lo que les saca bigotes a las mujeres // será maravilloso si tan sólo puedo andar con un poeta joven y guapo a mi edad /

me voy a echar las cartas mañana temprano a ver si sale el 9 de corazones la carta del deseo / o intentaré aparear a la mismísima reina de corazones a ver si sale él / voy a leer y a estudiar todo lo que encuentre o aprenderme algo de memoria / si supiera quién le gusta para que no crea que soy tarada / si es que piensa que todas las mujeres son iguales le puedo enseñar la otra parte / lo haré sentir en todo su cuerpo hasta que se medio desmaye debajo de mí / luego escribirá sobre mí / su amante y su querida / y en público además / con nuestras 2 fotografías en todos los periódicos cuando se vuelva famoso / Ach pero y entonces que voy a hacer con él / caray

Ahora la comparación negativa implícita es entre el poeta idealizado y el amante en turno vulgar.

Con frecuencia las generalizaciones de Molly son en un tono de indignación creciente y tan excesivas, que acaban siendo cómicas.

No es la única vez que Molly fantasea con ser hombre.

// no / esos no son modos / no tiene modales ni ningún refinamiento ni nada en su naturaleza / dándome una nalgada así porque no lo llamé Hugh / semejante ignorante que no distingue la poesía de la col / eso es lo que te sacas por no ponerlo en su lugar / quitándose los zapatos y los pantalones ahí en la silla enfrente de mí tan descarado / ni siquiera me pidió permiso / y parado ahí tan vulgar con la mitad de la camisa salida que la usan así para que los admiren como a un sacerdote o a un carnicero o esos viejos hipócritas en tiempos de Julio César / claro en cierto sentido tiene razón de pasársela bien y tomarse todo a broma / seguro que sería preferible estar en la cama / con qué / con un león / Dios santo / seguro tendría algo mejor que decir de sí mismo / un León viejo / seguro que sí // Ay bueno / supongo que es porque están tan gorditas y tentadoras en mi enagua corta / no las podía resistir / a mí misma me excitan a veces / está bien para los hombres la cantidad de placer que sacan del cuerpo de una mujer / para ellos siempre somos tan redondas y blancas / ojalá yo misma fuera

Las obscenidades que les dicen los muchachos a las muchachas, lo cual da pie a una más de sus generalizaciones airadas sobre los hombres.

uno para variar / nomás para probar eso que tienen que se les hincha encima de ti tan dura y al mismo tiempo tan suave cuando la tocas // mi tío Juan Carmargo lo tiene muy largo / oí que iban cantando los niños de la esquina / y al pasar por la esquina de Marrowbone lane / mi tía María la barbuda tiene su cosa peluda / porque estaba oscuro y sabían que una muchacha estaba pasando / no me puse colorada / y además por qué me tendría que sonrojar es sólo la naturaleza / y él pone su pito tan largo en la cosa peluda de la tía María la barbuda etcétera / y luego resulta que le pones el mango a la escoba otra vez / los hombres ellos sí son muy exigentes y escogen lo que les guste / una mujer casada una viuda fácil o una muchacha / para todos los gustos / como esas casas allá a la vuelta de la calle Irish / no // pero nosotras siempre tenemos que estar encadenadas / pues sépanlo bien que ni de chiste me van a encadenar a mí una vez que empiezo / por los estúpidos celos de los maridos / por qué no podemos quedar como amigos en vez de pelearnos / que su marido se enteró de lo que hicieron juntos / pues naturalmente / y si no lo hizo y no lo puede deshacer / de todos modos es un cornudo haga lo que haga // y luego él se va al otro extremo de locos con aquello de la esposa en Bellas Tiranías / claro que un hombre no piensa ni 2 segundos en el marido / ni en la esposa para acabar pronto / es la mujer que él quiere y la consigue / para qué nos dieron todos esos deseos / eh / a ver / y yo qué voy a hacer si todavía estoy joven // o no es un milagro que no sea una vieja bruja enjunta antes de tiempo viviendo con él que es tan frío / nunca me abraza / sólo algunas veces cuando se duerme al revés / y ni siquiera sabe a quién abraza / cualquier hombre que le

Su indignación llega al paroxismo con el tema de las nalgas, “dos bultos de manteca,” eso es lo que son.

La desesperación la lleva a tener fantasías de prostituirse con quien sea; de ahí a la indignación de que hasta los “mismísimos señorones” lo hagan y nadie les dice nada.

bese las nalgas a una mujer tiene todo mi desprecio / después de eso besaría cualquier cosa anti natural / ahí donde no tenemos ni 1 átomo de expresión ninguna / los mismos 2 bultos de manteca / antes de que se lo hiciera a un hombre / guácala brutos cochinos / con solo pensarlo me basta / beso sus pies señorita / eso sí que tiene algún sentido / pues no hasta besó el marco de la puerta de nuestra entrada / sí / lo hizo / qué loco / nadie entiende sus ideas taradas más que yo / pero claro que una mujer quiere que la abracen casi 20 veces al día para que se vea joven // no importa quién con tal de estar enamorada o ser amada por alguien y si ese alguien no está ahí / a veces / Dios es testigo / hasta pensaba irme por ahí por los muelles en alguna noche oscura donde nadie me conociera y levantarme un marino recién desembarcado que tuviera muchas ganas y que le importara un carajo a quién le pertenecía yo / nada más hacerlo en un portón / o uno de esos gitanos salvajes en Rathfarnham de los que tenían su campamento levantado cerca de la lavandería Bloomfield para robarse nuestras cosas cada que podían / solamente mandé mi ropa ahí algunas veces por el nombre / lavandería modelo / pero una y otra vez me regresaban ropa vieja medias viejas / que aquel sinvergüenza de ojos hermosos / pelando algo con su navaja / me atacara en la oscuridad y me montara contra la pared sin decir una sola palabra / o un asesino / quien sea / lo que hacen los mismísimos señorones con sus chisteras de seda / ese juez que vive por aquí / saliendo de Hardwicke lane la noche en la que nos dio la cena de pescado porque había ganado en las peleas de box / claro que era por mí que dio la cena / lo reconocí por sus polainas y por su andar / y un minuto después / cuando volteé nomás

Ya estaba latente en sus fantasías de prostitución esta preocupación por ser contagiada.

Tema del desayuno: indignación creciente.

Fantasías sobre la posibilidad de que las mujeres asuman el poder y gobiernen. Remite a la fantasía/alucinación del gobierno de Bloom en "Circe".

Vuelve Stephen al espacio de su conciencia, no ya como amante sino como hijo; añoranza del hijo muerto.

para ver / había una mujer saliendo de ahí también / alguna prostituta asquerosa / y luego después de eso se va a su casa con su esposa / seguro que la mitad de esos marineros están podridos de enfermedad // Ay / ya / **saca** tu enorme carcasa de aquí por piedad / **óiganlo** las ráfagas que elevan por el aire mis suspiros hasta ti / **bien puede dormir** y suspirar el gran Insinuador Don Poldo de la Flora / si supiera cómo salió en las cartas hoy en la mañana ya tendría algo por qué suspirar / un hombre moreno en cierta perplejidad / además entre 2 7s / en prisión por Dios sabe **qué haya hecho** que yo no sé / y yo soy la que me tengo que ir arrastrando a la cocina para **prepararle** el desayuno a su señoría mientras **él** está enrollado como momia / pues vaya si lo voy a hacer / me has visto correr alguna vez / ya me veo haciéndoselo / nomás eso me faltaba / **trátalos con amabilidad y te tratan como basura / no me importa lo que digan le iría mucho mejor al mundo si las mujeres lo gobernarán / no se vería a las mujeres matándose unas a otras ni haciendo carnicerías / cuándo ves a las mujeres tambaleándose de borrachas como ellos / o apostando hasta el último penique que tienen y perdiéndolo todo en los caballos / sí / porque una mujer haga lo que haga sabe cuándo parar / seguro que ellos no estarían en este mundo si no fuera por nosotras / no saben lo que es ser mujer y madre / cómo van a saber / a ver / dónde estarían todos si no tuvieran una madre que los cuidara / lo que yo nunca tuve // es por eso me imagino **que anda tan descontrolado** desvelándose dejando sus libros sus estudios / y ya no vive en casa me imagino por culpa de los eternos pleitos / pues bueno / es muy triste que los que tienen un buen hijo como ése no están satisfechos // y yo ninguno / qué**

Para no caer en pensamientos melancólicos, regresa a la fantasía de tener un amante como Stephen.

Le pesa muchísimo que Bloom haya regresado tan tarde, lo cual la lleva a generalizar sobre la mayor libertad que tienen los hombres no sólo para salir sino para platicar con amigos. Esto ha de entenderse como una preocupación simultánea a la fantasía con Stephen.

Como siempre, la contigüidad como estrategia discursiva para significar la simultaneidad.

/ no podía haberme hecho uno / no fue mi culpa que nos juntáramos cuando yo estaba viendo a dos perros metiéndosela por atrás en medio de la calle desnuda / eso me desanimó totalmente / supongo que no debí haberlo enterrado en esa chambrita de lana que le tejí / toda llorosa / mejor se la hubiera dado a algún niño pobre / pero sabía muy bien que ya nunca tendríamos otro / fue nuestra 1ª muerte / además ya nunca fuimos los mismos desde entonces / Ah / no voy a caer en la melancolía por estar piensa y piensa en eso / ya no // por qué será que no se quiso quedar a dormir / todo el tiempo pensaba que había traído a un extraño / en vez de andar vagando por toda la ciudad / Dios sabe a quién podría encontrar / putillas ladrones / a su pobre madre no le gustaría nada si viviera / echándose a perder para el resto de su vida tal vez / igual es una hora deliciosa / tan callada / hubo un tiempo en que me gustaba regresar a casa después de los bailes / el aire de la noche // ellos tienen amigos con los que pueden hablar nosotras no tenemos nada / o es un tipo que quiere lo que no le voy a dar / o es alguna mujer que te quiere apuñalar / detesto eso en las mujeres / no es de sorprender que nos traten como nos tratan / somos una bola de perras espantosas / me imagino que es por todos los problemas que tenemos que somos tan irritables / yo no soy así // sin ningún problema se habría podido quedar a dormir en el sofá del otro cuarto / me imagino que le dio pena como a un niño / y él tan joven cuando mucho unos 20 años menor que yo / en el otro cuarto / me habría oído en la bacinica / vaya pues / y qué más da // Dedalus me imagino que es como esos nombres en Gibraltar / Delapaz Delagracia / allí tenían unos nombres endemoniados / rarísimos / el padre Vial plana de Santa

Pensar en el apellido de Stephen no la lleva a Grecia sino al eterno imán de la añoranza que es Gibraltar. Dedalus pasa de la helenización a la hispanización del nombre.

Sigue la fantasía anunciada de que Stephen le va a dar clases de italiano, pero con un plus para Molly: ella le hablará en español.

Tema del desayuno: fantasía gozosa de llevarle el desayuno a Stephen a la cama.

En su fantasía, Molly se lleva al poeta amado a su añorado Gibraltar.

María que me dio el rosario Rosales y O'Reilly en la Calle las Siete Revueltas y Pisimbo y la señora Opisso en la calle Governor / Ay qué nombre / yo iría y me ahogaría en el primer río que encontrara si me llamara así / Ay diosito / y todas las callejuelas escalonadas / la escalera del Paraíso y la escalera del Manicomio y la escalera de Rodgers y la escalera de Crutchetts y la escalera de la barranca del diablo / y bueno / pues eso explica que sea yo medio loca ya lo sé // juro por Dios que no me siento ni un día más vieja que entonces / será que todavía se me podría soltar la lengua con algo en español / cómo está usted muy bien gracias y usted / eh / qué tal / no se me ha olvidado completamente / creía que sí excepto la gramática / un sustantivo es el nombre de una persona lugar o cosa / qué lástima que nunca intenté leer aquella novela que me prestó la gruñona de la señora Rubio / de un tal Valera / con los signos de interrogación para arriba y para abajo todos alrevesados / siempre supe que a la larga nos iríamos / **le puedo** hablar en español y él me puede hablar en italiano para que vea que no soy tan ignorante // que lástima que no **se haya quedado** / estoy segura de que el pobre muchacho estaba muerto de cansancio y le hacía mucha falta dormir bien / podría **haberle** llevado el desayuno a la cama con una tostadita / con tal de no hacerlo con el cuchillo porque trae mala suerte / o si pasara la que vende berros / o algo bueno y sabroso / hay unas aceitunas en la cocina / a lo mejor **le** gustan / no soportaba ni verlas en Abrines / yo podría hacerla de criada / se ve bien el cuarto desde que lo cambié del otro lado / ves / ya algo me lo decía todo el tiempo / tendría que presentarme porque no me conoce para nada / sería curioso / o no / soy **su** esposa / o qué tal

Aprecio por Stephen, desprecio por Bloom en torno a un mismo objeto: la mesa.

Va in crescendo la indignación de Molly en torno al desayuno. En su fantasía, ya ve a Bloom haciendo el desayuno para los dos: el *sumum* de la cornudez.

La emblemática y rechinante cama de Cohen a veces es la pinche cama y a veces le gusta, según el humor en que esté en ese momento.

Paroxismo de la indignación de Molly: imaginarse que le echa los huevos en la cara a Bloom.

que nos imaginamos que estamos en España y él medio dormido sin la menor idea de dónde está / dos huevos estrellados señor / ay Dios / las cosas locas que se me meten en la cabeza a veces / sería divertidísimo / **imagínate si se quedara con nosotros** / por qué no / ahí está el cuarto vacío arriba y la cama de Milly en el cuarto de atrás / **podría escribir** y estudiar en la mesa que está ahí / para los garabatos que **él** hace en ella / y si quiere leer por la mañana en la cama como yo / pues ya que **hace el desayuno** para uno seguro puede hacerlo para 2 / no voy a tomar el primer huésped que venga de la calle para darle gusto a **él** / para qué **alquila** semejante caserón / me encantaría tener una larga conversación con alguien inteligente y muy educado / tendría que comprar un lindo par de zapatillas rojas como esas que vendían los Turcos con fez / o amarillas / y una linda bata semitransparente que ya necesito a gritos / o un saco de vestir color durazno en flor / como uno que vi hace mucho tiempo en Walpoles a sólo 8 chelines con 6 peniques / o era 18 chelines con 6 peniques // **le daré** una última oportunidad / me voy a levantar temprano / ya me harté de la pinche cama de Cohen / de cualquier manera a lo mejor me voy al mercado a ver todas las verduras y coles y jitomates y zanahorias y toda clase de frutas maravillosas que llegan preciosas y frescas / quién sabe quién sería el 1er hombre que me encontrara / andan buscando hacerlo por la mañana / Mamy Dillon decía que sí / y que por la noche también / esa era su salida a misa / y ahora me encantaría una pera grande y jugosa que se te derrita en la boca como cuando andaba con las ganas // entonces **le** echaría los huevos en la cara y su té en la taza bigotera que ella le dio para que se **le** hiciera más grande la boca / supongo que encima de

La furia creciente de Molly llega a niveles verdaderamente obscenos.

Y sigue la obsenidad *in crescendo*.

todo **querría** mi deliciosa crema / ya lo sé / lo que voy a hacer es ponerme bien alegre / bueno no mucho / cantando aquí y allá mi fa pietà Massetto / luego empezaré a vestirme / presto non son più forte / me pondré mi mejor fondo y calzones para que **tenga** un buen panorama y se **le pare** el pito / **le voy a decir** / si eso es lo que **quería** / que se cogen a su mujer / sí / y **no es él** / que se la cogen y se la recogen hasta el cogote / o casi / 5 o 6 veces al hilo / ahí está la marca de **su** leche en la sábana limpia / ni siquiera me molestaría en plancharla para que se le quitara / ya / **satisfecho** / si no me crees tócame la panza / a menos que **lo obligara** a pararse ahí y a metérmela / **tengo** ganas de contarle todo / hasta el último detalle / y **hacer que lo haga** enfrente de mí / para que aprenda / **él** tiene toda la culpa de que yo sea una adúltera / como decía el imbécil de la galería / Ay cuánto escándalo / qué tanto daño podemos hacer en este valle de lágrimas / Dios sabe que no es mucho / acaso no lo hace todo el mundo / sólo que lo esconden / no se supone que para eso está la mujer / de otro modo Él no nos hubiera hecho así / Él nos hizo así de atractivas para los hombres / así que si **él** quiere besarme las nalgas me rasgo los calzones y **se lo restrego** en la cara en vivo y a todo color / me **puede** meter la lengua en el culo 7 millas adentro / así como esté / en mi parte morena / y luego **le diré** que quiero una libra / o a lo mejor 30 chelines / **le voy a decir** que quiero comprar ropa interior / luego si me lo da qué bueno / no estará tan mal / **no lo quiero exprimir** como otras mujeres / muchas veces me pude haber hecho un buen cheque para mí y firmarlo con **su** nombre por un par de libras / **varias veces se le olvidó** guardarla bajo llave / además ni lo gasta / **lo** dejaré venirse en mi trasero con tal de

Molly vengativa

Se está quedando dormida y con eso su ánimo cambia. El signo del cambio: la ensoñación con las flores.

que no me embarre los calzones buenos / Ach supongo que no lo puedo evitar / me haré la indiferente / 1 o 2 preguntas y sabré por las respuestas si tiene ganas / no me puede esconder nada / le conozco todas las mañas / apretaré bien las nalgas y soltaré algunas palabrotas / hueleculo o lámeme la mierda o la primera loquera que se me ocurra / luego le insinuaré que / sí / Jaja / espérame tantito hijo / ahora es mi turno / voy a estar muy alegre y amable cuando eso ocurra / Uy pero se me estaba olvidando esta chingadera / guácala / ya no se sabe si reír o llorar / somos una mezcla de ciruela y manzana / no / tendré que usar los calzones viejos / así estará mucho mejor / al grano / nunca sabrá si lo hizo o no / eh / qué tal / eso te basta / cualquier mugre y luego me lo limpio / como una tarea / me limpio su omisión / luego me iré / lo dejaré mirando al techo / y ahora a dónde se fue / hacerlo que me desee esa es la única manera // las qué horas y cuarto / me imagino que ahorita apenas se están levantando en China / se estarán peinando las colas de caballo para todo el día / al rato ya estarán las monjas tocando el ángelus / no hay nadie que les eche a perder el sueño más que uno que otro sacerdote en su oficio nocturno / el despertador de al lado cuando canta el gallo hace un escandalazo tal que se rompe los sesos / a ver si me puedo echar un sueñito 1 2 3 4 5 / qué flores eran aquellas que inventaron como estrellas / el papel tapiz en la calle Lombard era mucho más bonito / el delantal que él me dio era un poco así sólo que sólo me lo puse dos veces / mejor bajarle un poquito a la lámpara y tratar otra vez para que me pueda levantar temprano / voy a ir a Lambe / ahí junto a Findlater / y que me manden unas flores para ponerlas en toda la casa por si lo trae mañana /

Las flores la regresan a la fantasía de hacerse amante de Stephen.

Las flores son signo de la eclosión de la mente de Molly: expansión y fusión con la naturaleza. Sale del encierro y la claustrofobia de la cama; su mente empieza a elevarse, a expandirse hacia el mar, hacia la montaña.

Las generalizaciones de Molly pueden ser tan ingenuas, tan *naïves*, que mueven a la risa o a la compasión. Además, ésta es la última. De aquí, vuelve a la naturaleza y al recuerdo de cuando Bloom se le declaró.

quiero decir hoy / no / no / el viernes es de mala suerte / primero quiero arreglar la casa a como dé lugar / el polvo se acumula hasta cuando estoy dormida / entonces tendremos música y cigarrillos / **lo** puedo acompañar / primero tengo que limpiar las teclas del piano con leche / qué me pondré / me pongo una rosa blanca / o esos panquecitos en Lipton / me encanta el olor de una gran tienda lujosa a 7 cheelines y $\frac{1}{2}$ penique la libra o los otros con cerezas y los de azúcar rosada a 11 peniques por dos libras / y claro que una linda planta para el centro de la mesa / la conseguiría más barata / momento / dónde es que las vi no hace mucho / adoro las flores / me encantaría tener la casa entera nadando en rosas // Dios bendito **no hay nada como la naturaleza** / las montañas salvajes luego el mar y el romper de las olas / luego la campiña tan hermosa con campos de avena y trigo y tanta cosa / y el hermoso ganado vagando / se le alegra a uno el corazón / ver los ríos y lagos y flores de todas las formas y olores y colores brotando hasta en las zanjas / primulas y violetas / así es la naturaleza / **y para los que salen con que no hay Dios** / yo no daría ni dos centavos por sus conocimientos / a ver / por qué no crean algo / muchas veces le pregunté a él / ateos o como se quieran llamar / quítense las telagrañas primero / y luego ahí andan pidiendo un sacerdote a gritos cuando se están muriendo / y por qué / por qué / porque le tienen miedo al infierno por su mala consciencia / ah sí / los conozco muy bien / quién fue la primera persona en el universo antes de que hubiera nadie que lo hiciera todo / quién / ah / no saben / ni yo / ahí está / daría igual que trataran de detener el sol para que no saliera mañana // **el sol brilla para ti / me dijo** / el día que está-

Entre la declaración de Bloom y el sí de Molly se abre otro espacio de la memoria: recuerdo sobre recuerdo. Un panorama de pasados que es como una cordillera donde tras la cima de una montaña se ve otra.

Detrás, o más bien, superpuesto al recuerdo de la declaración está, casi como un clímax de la memoria y de la añoranza, una última viñeta deletada de la vida en Gibraltar.

bamos acostados entre los rododendros en Howth head / tenía un traje de tweed gris con su sombrero de paja / el día que logré que se me declarara / sí / primero le di de mi boca un pedacito de pastel de semillas / y era año bisiesto como ahora / sí / hace 16 años / ay Dios / después de ese beso tan largo que casi perdí el aliento / sí / dijo que era una flor de la montaña / sí / somos todas flores el cuerpo de una mujer / sí / eso fue lo más cierto que dijo en toda su vida / y el sol brilla para ti el día de hoy / sí / por eso me gustaba porque veía que él entendía o sentía lo que es ser mujer / y supe que siempre haría con él lo que quisiera / y le di todo el placer del que era yo capaz incitándolo hasta que me pidió que le dijera que / sí / y al principio no le quise contestar sólo miraba a lo lejos al mar y al cielo pensaba en tantas cosas de las que él no sabía / en Mulvey y la señora Stanhope y en Hester y en papá y en el viejo capitán Groves y en los marineros jugando marinero que se fue a la mar y mar y mar a ver lo que podía ver y ver y ver / y yo dije agáchense y lo llaman lavar los trastes en el muelle / y el centinela frente a la casa del gobernador con esa cosa alrededor de su casco blanco pobre infeliz / asándose / y las muchachas españolas riéndose con sus mantillas y sus peinetas de teja / y las subastas en la mañana / los Griegos y los judíos y los Árabes / y no sé quién diablos más / venidos de todos los rincones de Europa y la calle Duke y el mercado de aves todas cacareando afuera de Larby Sharon y los pobres burros resbalándose medio dormidos y aquellos vagos envueltos en sus capas dormidos a la sombra de las escaleras y las ruedas enormes de las carretas de los toros y el antiguo castillo que tiene miles de años / sí / y esos Moros guapísimos todos vestidos de blanco

En plena remembranza de Gibraltar se mira la cima de aquel primer beso que le dio Mulvey a Molly “al pie de la muralla Mora,” y a la sombra de esa misma muralla, se abre en toda plenitud la flor de la montaña que fue Molly, aunque no sin un dejo de ironía porque “da igual éste que cualquier otro.”

con turbantes como reyes rogándote que te sentarás en sus tienditas / y Ronda con las antiguas ventanas de sus posadas / miradas anhelantes tras la celosía / escondidas para que su amado besara el enrejado / y las tabernas a medio abrir de noche / y las castañuelas / y la noche que perdimos el barco en Algeciras / el sereno haciendo sus rondas serenamente con su farol / y / Ay / ese espantoso torrente profundo / Ah / y el mar el mar a veces color carmesí como el fuego y los gloriosos atardeceres y las higueras en los jardines de las Alamedas / sí / y todas las pintorescas callejuelas y casas rosas y azules y amarillas y los rosadales y los jazmines y los geranios y los cactus / y Gibraltar de niña / ahí donde fui una Flor de la montaña / sí / cuando me puse la rosa en el pelo como era costumbre de las muchachas Andaluzas / o me pondré una roja / sí / y cómo me besó al pie de la muralla Mora / y pensé / pues bueno / da igual éste que cualquier otro / y luego se lo pedí con los ojos que me lo volviera a pedir / sí / que si yo quería / sí / decir / sí / mi flor de la montaña / y primero lo abracé / sí / y lo jalé hacia mí para que sintiera mis senos / puro perfume / sí / y su corazón latía enloquecido y / sí / le dije / sí / sí quiero / Sí

Finalmente, el monólogo de Molly Bloom culmina en una apoteosis de alegría de vivir, de plenitud, de simple afirmación de la vida. Y esto se logra, de manera significativa, gracias a la repetición del sí, como adverbio de afirmación, y a la figura del polisíndeton: la multiplicación gozosa de una conjunción, “y”, contribuye a la eclosión del mundo, a la exaltación de estar vivo.

ÍNDICE

Prefacio	
<i>De Centenario en Centenario</i>	7
Reflexiones sobre el monólogo interior en general, y sobre el monólogo de Molly Bloom, en particular	11
Breves notas sobre la experiencia de traducir a Joyce	29
Monólogo de Molly Bloom, versión fluida	41
Monólogo de Molly Bloom, versión escandida	97
Monólogo de Molly Bloom, versión didáctica.....	155
Monólogo de Molly Bloom, versión didáctica comentada.....	213

Tejiendo y destejiendo a Penélope. Traducción al español del monólogo de Molly Bloom. Capítulo 18 del Ulises, de James Joyce, de Luz Aurora Pimentel editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se terminó de imprimir en el mes de mayo de 2024 en el taller de Color Arte, Rinconada Macondo, Edificio José A., colonia Pedregal de Carrasco, Alcaldía Coyoacán, CDMX. Se tiraron 300 ejemplares impresos offset en papel cultural de 95 gramos. La tipografía se realizó en tipos Adegá Serif. El diseño de los forros e interiores fue realizado por Alejandra Torales M., con colaboración de Daniela Macías Galván. La formación estuvo a cargo de Cuatro Diseño. Cuidó la edición Luz Aurora Pimentel

Ekató, serie coordinada por Frances Rodríguez Van Gort, Roberto de Jesús Villamil Pérez, Federico José Saracho López y Juan Carlos H. Vera.



ΕΚΑΤΟ

